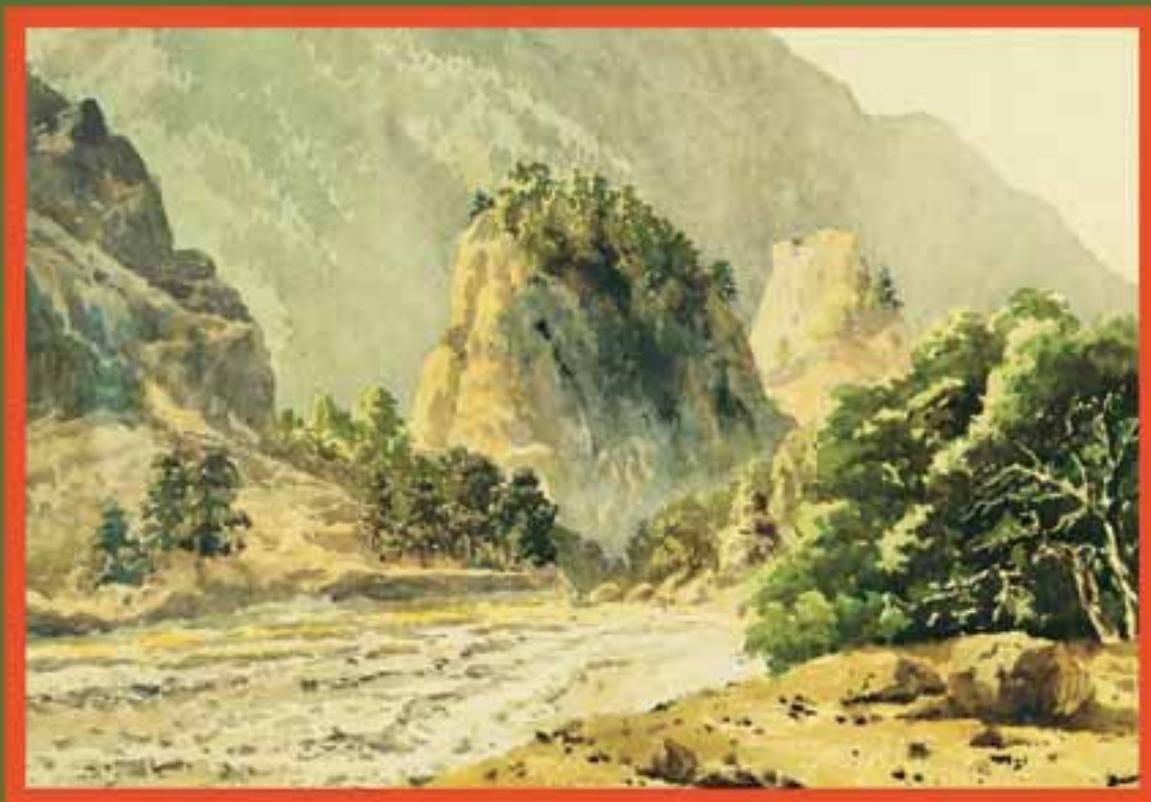


GUÍA
DE
VISITA



Parque Nacional de la

Caldera
de Taburiente

CALDERA DE
TABURIENTE
—
PARQUE NACIONAL

Guía de visita del Parque Nacional de la Caldera de Taburiente

(edición 2008)

Coordinación:

Angel Palomares Martínez

Textos:

Angel Palomares Martínez, Angel M.^a Rebolé Beaumont,
Arancha Matamala Orejana, Antonio Galván Pérez, Juan Ramón Díaz Quintero,
Jose Manuel Navarro Latorre (Formación de La Caldera),
Rafael García Becerra (listado de invertebrados), Mónica Almeida Pérez
Ana Rosa Díaz Díaz, Marta Hernández Castillo, Ana Margarita León Pérez
Gustavo Balsera Pinar, Ana Isabel Ferraz, y Jonás Rodríguez Remedios

Ilustraciones:

Manuel Cardona Sosa y Bernardo Lara (acuarelas),
José Manuel Navarro Latorre (formación de la Caldera),
Antonio González Suárez (portada)
Cesar Méndez Carvajal (composición imágenes 3D)

Delineación y planos:

Joaquín Martínez García y Cesar Méndez Carvajal

Ilustraciones:

Archivo CENEAN – Juan Manuel Castro
Archivo Parque – Angel Palomares Martínez, Felipe Jorge Pais,
Rodrigo Macho, José Heriberto Lorenzo Pérez
Archivo particular de Angel Palomares Martínez, Rafael García Becerra
Domingo Trujillo González, Aurelio Martín, Aurelio Acebedo

Portada: «La Caldera en los años cincuenta»
Acuarela de Antonio González Suárez.

Edita: O. A. Parques Nacionales
ISBN: 978-84-8014-757-6
NIPO: 781-09-023-8
Depósito legal: M. 33499-2009
Diseño y maquetación: COE, S. A.
Imprime: EGRAF, S. A.



**GUÍA
DE
VISITA**

El Parque Nacional
de la Caldera
de Taburiente

P resentación

En 1997 salió la primera edición de la guía de visita del Parque Nacional de la Caldera de Taburiente. En algo más de una década, se ha reeditado diversas veces en castellano, inglés y alemán, con escasas modificaciones.

Ahora se acomete una revisión en profundidad, donde en el apartado de descripción general se incorpora información de aquellas áreas en las que ha aumentado el conocimiento, al haber realizado estudios sobre cuevas o tubos volcánicos, invertebrados o flora criptogámica (hongos, líquenes, hepáticas y musgos) y también se actualizan listas de especies o tablas que han quedado obsoletas.

Por otro lado, se ha querido dar homogeneidad a los planos, aprovechando la cartografía digital ahora disponible, adaptando la escala de cada recorrido al tamaño de la publicación y añadiendo la toponimia que puede admitir el plano sin saturarlo.

Por último, en el cuerpo principal de la guía, que es la descripción de los recorridos para los caminantes, se suman tres nuevos senderos para el Parque Nacional y como gran novedad se incluyen los dos itinerarios más habituales del resto de la isla de La Palma, para que con esta guía, tenga el viajero de naturaleza información suficiente de los lugares más interesantes a visitar.

Servicio de Publicaciones
del Organismo Autónomo Parques Nacionales

	<i>Págs.</i>
Introducción	12
Agradecimientos	13
¿Cómo se maneja esta guía?	13
I. Historia del Parque Nacional de la Caldera de Taburiente	15
Antecedentes históricos del Parque	16
Antecedentes de la declaración	18
Modificaciones posteriores	20
El Parque Nacional (cuadro resumen)	21
II. El ambiente natural y cultural	25
Geología y geomorfología	26
Teorías sobre la formación de La Caldera ...	29
Descripción de elementos singulares	32
Hidrología	34
Climatología	36
Flora y vegetación del Parque	39
El pinar	41
Vegetación de los riscos	48
Vegetación de las cumbres	50
Plantas amantes del agua	53
Especies introducidas	55
Plantas singulares y amenazadas (cuadro resumen)	56
Fauna	57
Las aves	57
Los murciélagos	60
Los reptiles	60
Las especies introducidas	61
Los invertebrados	62
Cavidades volcánicas	65

	<u>Págs.</u>
Arqueología	68
Utilización del territorio del Parque por el hombre	70
Problemas de conservación (cuadro resumen) ...	74
III. La Visita al Parque Nacional.	
Instalaciones e itinerarios	75
Cómo llegar a la isla de La Palma	76
Accesos al Parque Nacional	77
Instalaciones de atención al visitante	81
Centro de Visitantes de El Paso	81
Casetas de información	82
Zona de Acampada	82
Campamento-Aula de la Naturaleza «El Riachuelo»	83
Refugio de Montaña de La Punta de Roques	84
Los senderos del Parque Nacional. Recomendaciones (cuadro informativo)	85
Cumbrecita-Lomo de Las Chozas	87
Mirador de la Cumbrecita-Roque de los Cuervos-Pico Bejenado	96
La Cumbrecita-Ermita de la Virgen del Pino .	103
La Cumbrecita - Zona de acampada	115
Lomo de las Chozas - La Cancelita	128
Pista de Valencia - Pico Bejenado	136
Los Brecitos - Zona de acampada	144
Zona de acampada - Hoyo Verde	155
Zona de acampada - Barranco de las Angustias	165
Pista Pico de La Nieve - Ermita de la Virgen del Pino	177
Pista Pico de la Nieve - Roque de los Muchachos	189
Roque de los Muchachos. Espigón del Roque .	208
Roque de los Muchachos - Torre del Time	212

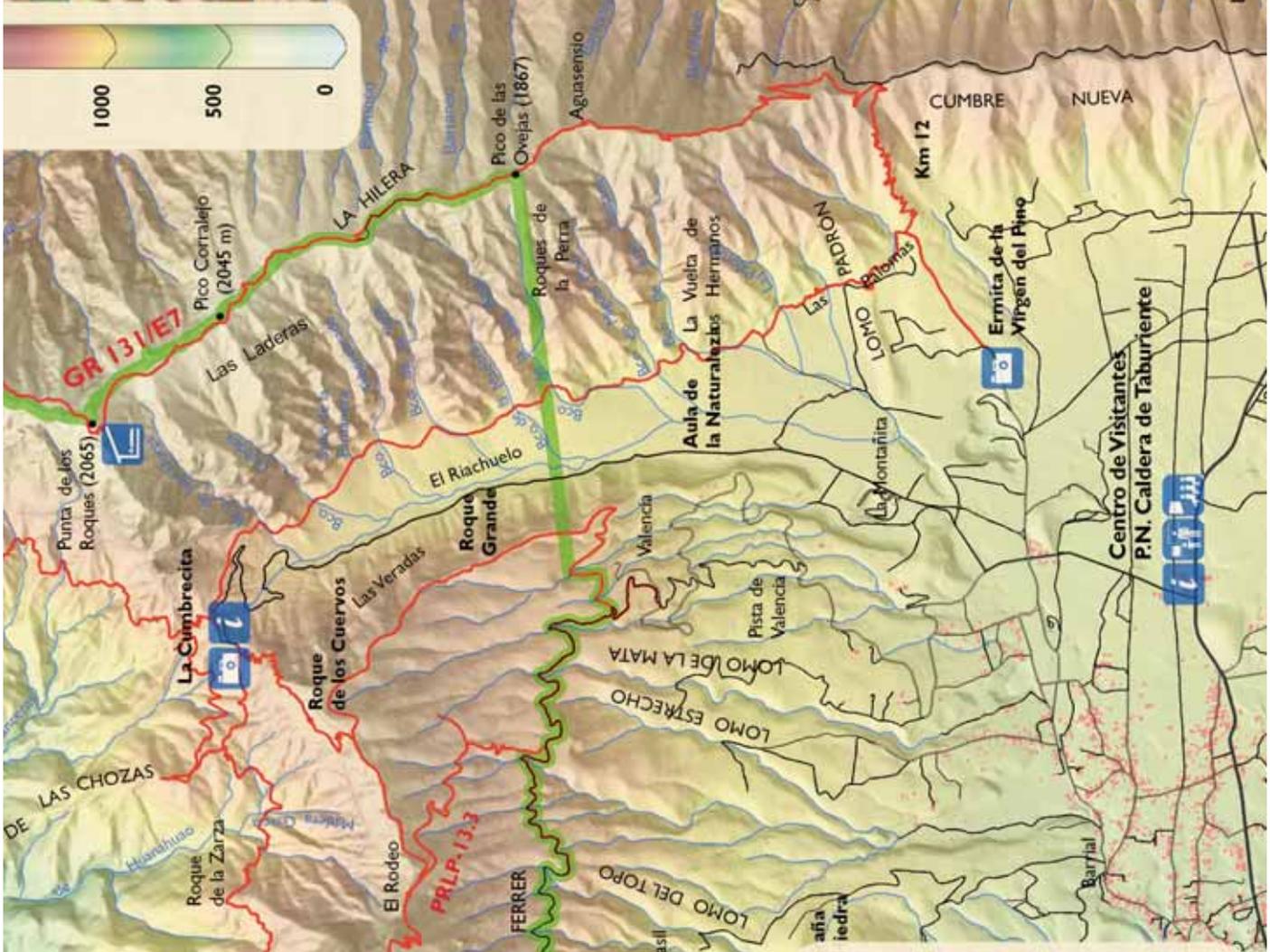
	<u>Págs.</u>
IV. El entorno	223
Casa del Monte-Naciente de Marcos y Cordero-Los Tilos.....	225
Ruta de los Volcanes (Refugio del Pilar-Faro de Fuencaliente)	238
Isla de San Miguel de La Palma	250
Municipio de Barlovento	253
Municipio de Breña Alta	254
Municipio de Breña Baja	255
Municipio de El Paso	257
Municipio de Fuencaliente	258
Municipio de Garafía	259
Municipio de Los Llanos de Aridane	261
Municipio de Puntagorda	262
Municipio de Puntallana	263
Municipio de San Andres y Sauces	264
Municipio de Santa Cruz de La Palma	266
Municipio de Tazacorte	268
Municipio de Tijarafe	269
Municipio de la Villa de Mazo	270
Informaciones útiles	273
Direcciones y teléfonos de la Red de Parques Nacionales	273
Otras direcciones y teléfonos de interés	278
V. Anexos	281
Fotografías	283
Listado de fauna	304
Listado de flora	313
VI. Bibliografía	323



Escala 1:300.000



Mapa de localización del Parque Nacional



Escala 1:50.000

0 0,5 1 2 3 4 km

	Centro de Servicios		Carretera principal
	Campamento / Refugio		Carretera secundaria
	Paisajes singulares		Red de senderos
	Puntos de información		Núcleos de población
	Exposición		Parque Nacional
	Proyección		

// Introducción

La Caldera de Taburiente es un territorio abrupto, sin carreteras o pistas que la atraviesen, por lo que una visita en profundidad requiere cierto esfuerzo, al tener que realizarse caminando. Si el viajero dispone de menos tiempo podrá tener una visión de conjunto desde los miradores del borde a los que se puede acceder con vehículo. Esta guía se extenderá en explicaciones sobre las visitas a pie por los distintos senderos del Parque, aquellos desde los cuales se domina el mismo, la Ruta de los Volcanes y la de los nacientes de Marcos y Cordero con el bosque de Los Tilos. Se restringirán, por el contrario, las informaciones generales del resto de la isla y del propio Parque, con objeto de que sea manejable.

Se dará una visión sucinta de los recursos naturales y culturales, y posteriormente de cada sendero se hará una descripción física ampliada con distintos comentarios sobre historia natural y presencia humana en el entorno. Cuando se haga referencia a plantas, animales o formaciones geológicas, se indicará la foto o dibujo donde pueden reconocerse. Los senderos del Parque Nacional están señalizados con topónimos, que utilizaremos como referencia para las descripciones de cada tramo, en los del resto de la isla servirán las singularidades. Esperamos que con las descripciones el lector pueda encontrar todo sin problema, y tener una experiencia que colme sus expectativas.

Nuestra pretensión es que la guía sea amena y que su lenguaje sea sencillo. En ocasiones nos tomaremos alguna licencia poética al expresar una emoción personal. Otras veces, las menos, emplearemos la exactitud del lenguaje científico.

Sabemos que los visitantes del Parque se acercan a él con distintas intenciones. Tal vez el motivo de su visita sea tan sólo pasar unas vacaciones junto a personas queridas, en un paisaje diferente y a un ritmo pausado. O tal vez su ánimo viajero le pida indagar y conocer un poco más. Sea cual sea su interés creemos que después de visitar este Parque va a tener un recuerdo imborrable si decide recorrer alguno de sus senderos.

Agradecimientos

A todo el personal del Parque Nacional de La Caldera de Taburiente y en especial a D. José Heriberto Lorenzo Pérez, M^a Fe Moral del Barrio, Rodrigo Macho Martínez y Francisco de Borja Ibañez de Aldecoa. A D. Joaquín Martínez, D. Francisco Prieto, D. Gustavo Balsera y Toño Lerín por sus levantamientos topográficos.

Al Patronato del Parque Nacional de La Caldera de Taburiente que ha permitido la edición de los dibujos incluidos en esta guía.

A todos los Ayuntamientos de la isla de La Palma, que con su aportación han contribuido a la elaboración de los textos de sus respectivos municipios.

A las Haciendas de Argual y Tazacorte por la atención mostrada en todo momento.

A todos aquellos que de una forma u otra han contribuido con sus sugerencias a aumentar la calidad de esta guía.

¿Cómo se maneja esta guía?

Esta guía se estructura en varios apartados que se reconocerán a través de un código de color representado en la esquina inferior derecha de cada página:

 **Rojo: Historia del Parque Nacional de La Caldera de Taburiente.**

Comienza con un breve relato de los acontecimientos más interesantes ocurridos en el territorio que posteriormente sería Parque Nacional. Termina con los antecedentes de la declaración, las modificaciones posteriores de la legislación del Parque y la ficha resumen.

◆ **Verde: El ambiente natural y cultural.**

Describe la formación de La Caldera y los elementos geológicos que se pueden reconocer. Un breve repaso al origen de sus aguas y al clima, ofreciendo una visión general de los diversos ambientes, su flora y su fauna, remarcando los problemas de conservación y la presencia de algunos endemismos botánicos. Se termina con los restos arqueológicos y los usos tradicionales de La Caldera de Taburiente.

◆ **Azul: La visita al Parque Nacional.
Instalaciones e itinerarios.**

Un análisis de los centros y servicios de atención al visitante del Parque Nacional de La Caldera de Taburiente. Recomendaciones para la visita al Parque, así como una descripción pormenorizada de los senderos más transitados del mismo: cómo se llega, qué se descubre en cada uno de ellos, tiempo requerido, materiales necesarios.

◆ **Amarillo: El entorno.**

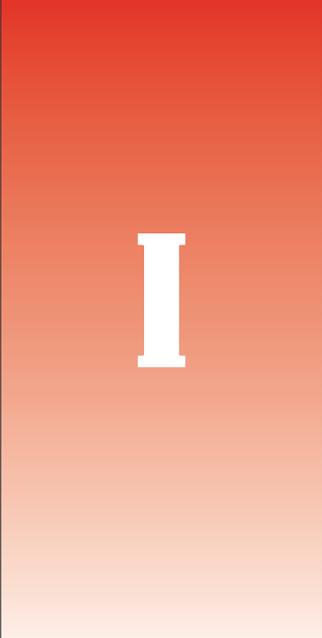
Descripción de los senderos de la Ruta de los Volcanes y la de Marcos y Cordero desde la Casa del Monte hasta los Tilos. Los pueblos del entorno de La Caldera de Taburiente, sus monumentos, artesanía, gastronomía, costumbres, celebraciones, senderos de gran o pequeño recorrido.

◆ **Cian: Anexo.**

Anexo de fotografía de flora, listado de flora y fauna presente en el Parque Nacional de La Caldera de Taburiente, Red de Parques Nacionales, direcciones de interés.

◆ **Magenta: Bibliografía.**

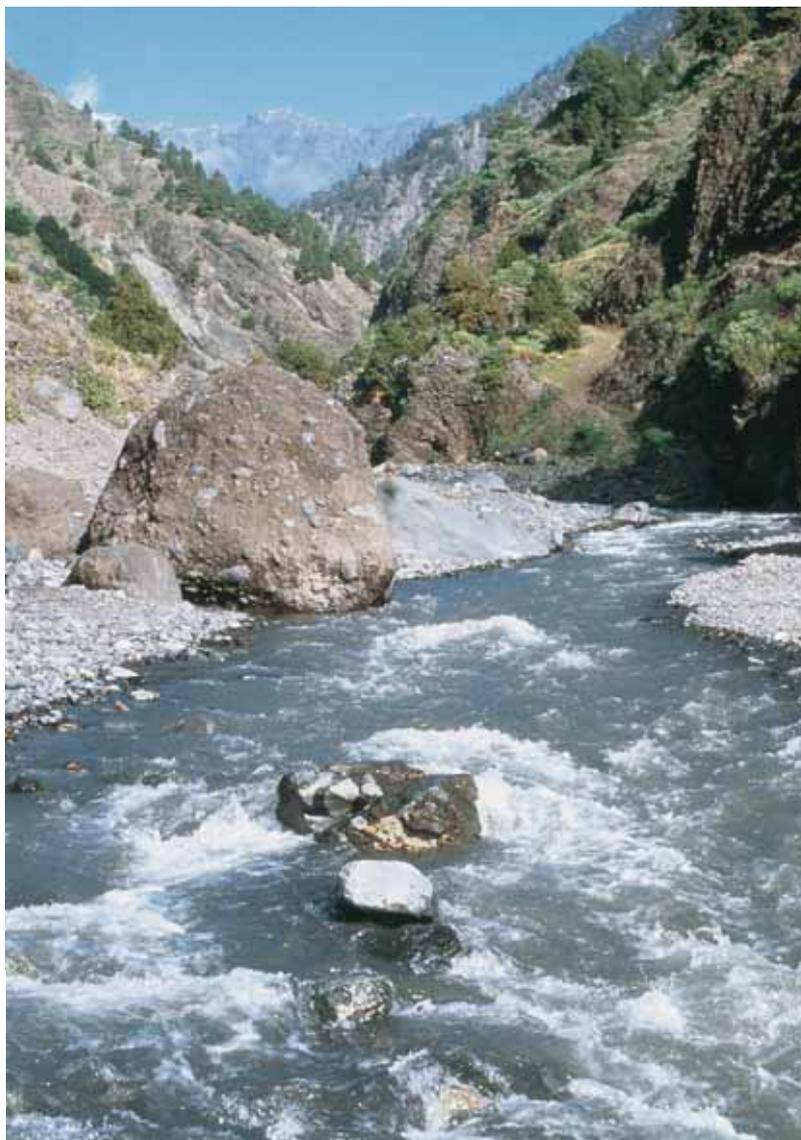
Historia del Parque Nacional de La Caldera de Taburiente



I

ANTECEDENTES HISTÓRICOS DEL PARQUE

Las primeras noticias sobre La Palma, entonces conocida como Benahoare, datan del siglo XV. Aunque faltan datos concretos al respecto, se calcula que la población en ese momento, podía oscilar en torno a los 4.000 habitantes. Los aborígenes vivían fundamentalmente del pastoreo de cabras, ovejas y cerdos, y recolectaban frutos y raíces con los que elaboraban una especie de harina a la que llamaban «gofio». La isla estaba dividida en doce cantones, dirigidos cada uno por un mencey. Al cantón correspondiente a La Caldera lo llamaban «Aceró», que quiere decir «lugar fuerte e invulnerable», y su mencey, o jefe de la tribu, se llamaba Tanausú.



El barranco de las Angustias con agua después de las lluvias invernales.

En septiembre de 1492 desembarcan en Tazacorte, al oeste de la isla, unos 900 hombres al mando de Alonso Fernández de Lugo, quienes por medio de pactos, fueron poco a poco sometiendo a nueve de los doce cantones. Luego tuvieron que librar la gran batalla de Timibúcar para vencer la resistencia de los cantones aliados de Tedote y Tigalate.

Finalmente, tan sólo les quedaba el cantón de Aceró para dominar la isla, pero allí fueron rechazados una y otra vez por Tanausú y sus hombres. Tanausú, ante la insistencia de los contrincantes y para evitar mayores sufrimientos a su pueblo, accedió a negociar y a firmar la paz, y por ello fue a encontrarse con don Alonso. Uno de sus seguidores le advirtió de que podía tratarse de una emboscada, pero el mencey siguió adelante porque no podía concebir que Fernández de Lugo le engañara. Los castellanos le atacaron, apresándolo junto a su séquito. Cuentan que Tanausú se dejó morir en el barco que le llevaba a la península encadenado.

Desde entonces la historia de La Caldera de Taburiente ha estado íntimamente ligada al agua de sus manantiales. Las llanuras de Argual y Tazacorte han sido desde el siglo XVI las zonas agrícolas más productivas de La Palma, gracias a este agua.

La riqueza potencial del abundante caudal con el que se podrían regar las tierras bajas, motivó que su posesión fuese codiciada desde que se conquistó la isla. Precisamente como agradecimiento por los servicios prestados en la conquista de La Palma, en 1496 los Reyes Católicos le confirieron a D. Alonso Fernández un derecho para repartir las tierras y las aguas. En 1502 su sobrino se convirtió en el primer propietario de La Caldera y tierras de labor al recibir las mismas por donación del conquistador. A partir de entonces, por ventas y transmisiones hereditarias, pasó a diversas manos, y en la actualidad la propiedad de estas tierras recae en el Heredamiento de las Haciendas de Argual y Tazacorte con unos 1.800 socios.

La Caldera siempre fue utilizada como dehesa comunal, y este uso unido a su riqueza en aguas, motivó que las autoridades locales comenzaran a pleitear por su posesión desde el siglo XVI hasta fechas recientes, sin conseguir su propósito.



El fértil valle de Tazacorte se riega con las aguas de La Caldera de Taburiente.

Los estatutos del Heredamiento tienen a la Caldera como finca pro indivisa y los socios hacendados se reparten sus aguas cada 10 días. Cada uno es propietario del caudal que sale de la Caldera durante horas, minutos y segundos, en función de las tierras agrícolas que posea o de los derechos que haya adquirido.

Antecedentes de la declaración

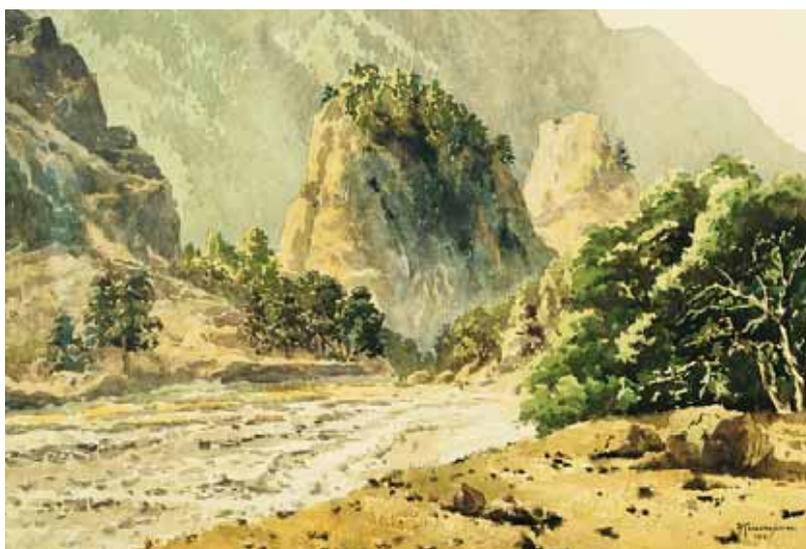
Al ser el agua la principal riqueza aprovechada de La Caldera, el resto de los recursos naturales han quedado casi intactos, lo que unido a su excepcional paisaje propició que fuese declarada Parque Nacional.

Los primeros parques nacionales declarados en España fueron Covadonga y Ordesa en 1918. Los siguientes por orden cronológico, el Teide y la Caldera de Taburiente, ambos en 1954. Pocos son los datos de que se dispone sobre la existencia de presiones sociales para que tan emblemático espacio fuera declarado Parque Nacional. La primera referencia la ha encontrado la investigadora M^a Victoria Hernández en las actas del Ayuntamiento de Los Llanos de Aridane celebrado el 10 de septiembre de 1934. Se trata de una petición formulada por «el concejal D. José Ruperto León Rodríguez, quien expone al Pleno de la corporación que se solicite del Gobierno o de quien

proceda, la declaración de Parque Nacional de la Caldera de Taburiente. A esta propuesta le contesta el también concejal D. Fernando del Castillo Olivares que la Caldera es una finca de particulares y la propuesta del primero fue rechazada».

En la exposición de motivos del Decreto de 6 de octubre de 1954 por el que se crea el Parque Nacional de la «Caldera de Taburiente», en la isla de La Palma, de Santa Cruz de Tenerife, se puede leer: «Reciente la promulgación del Decreto por el que se creó el Parque Nacional del «Teide», se ofrece, en las Islas Afortunadas, otro caso de paraje excepcionalmente pintoresco, para el que los naturales de la Isla de la Palma, representados por un grupo de artistas y hombres de estudio, solicitan del Gobierno la misma distinción a favor de la «Caldera de Taburiente».

En relación a estos artistas e intelectuales se encontró en el archivo del Parque una carta que dirigía don Mario Baudet Oliver, pintor y acuarelista palmero ya fallecido, al primer secretario de la Junta del Parque. En ella se mencionaba a don Francisco Ayudarte Rodríguez, don José Guadalupe, don Antonio González Suárez, don José María Hernández Rubio, y don Basilio Galván. Del escrito se deduce que fueron ellos los que propiciaron el proceso para la creación del Parque. La presencia en esos momentos del palmero Blas Pérez González al frente del Ministerio de la Gobernación, debió facilitar los trámites de declaración.



El centro de La Caldera en los años cincuenta del siglo XX con el arroyo desprovisto de sauces según el pintor Antonio González Suárez.

El artículo 1.º del decreto dispone la creación del Parque con «una extensión aproximada de tres mil quinientas hectáreas, situadas en el término municipal de El Paso, y a éste pertenecientes, siendo sus límites los siguientes: la línea de cumbres o crestería determinada por los conocidos vértices o picos de la Cruz y Piedra Llana en NE; de la Nieve, de la Sabina y de las Ovejas en el Este; continuando por las líneas rectas que unen el pico de las Ovejas con el de Bejarano, éste con el de Idate y éste con el de Somada Alta por el Sur; para seguir por la cumbre marcada por los picos llamados Roque Palmero y Roque de los Muchachos por el Oeste; cerrando la línea del Norte la cumbre que enlaza este último vértice con el pico de la Cruz primeramente citado».

Modificaciones posteriores

La legislación posterior que desarrolla el Decreto creó una Junta Rectora que luego se transformó en Patronato, siempre con la misión de colaborar en la gestión del Parque favoreciendo su conocimiento y conservación. En el Patronato están representadas diversas administraciones, instituciones, particulares y asociaciones de protección de la naturaleza.

Al exigir la ley de 1975 de espacios naturales protegidos, que los Parques Nacionales fuesen declarados por ley para adaptarse a los criterios internacionales, se inició un proceso de reclasificación de los existentes. En el mismo salió a información pública el expediente de La Caldera de Taburiente durante el cual diversas personas y entidades propusieron un aumento de los límites del Parque Nacional. El Ayuntamiento de El Paso incorporó a este espacio protegido parte de su monte público en la zona conocida como Ferrer, al sur del pico Bejenado.

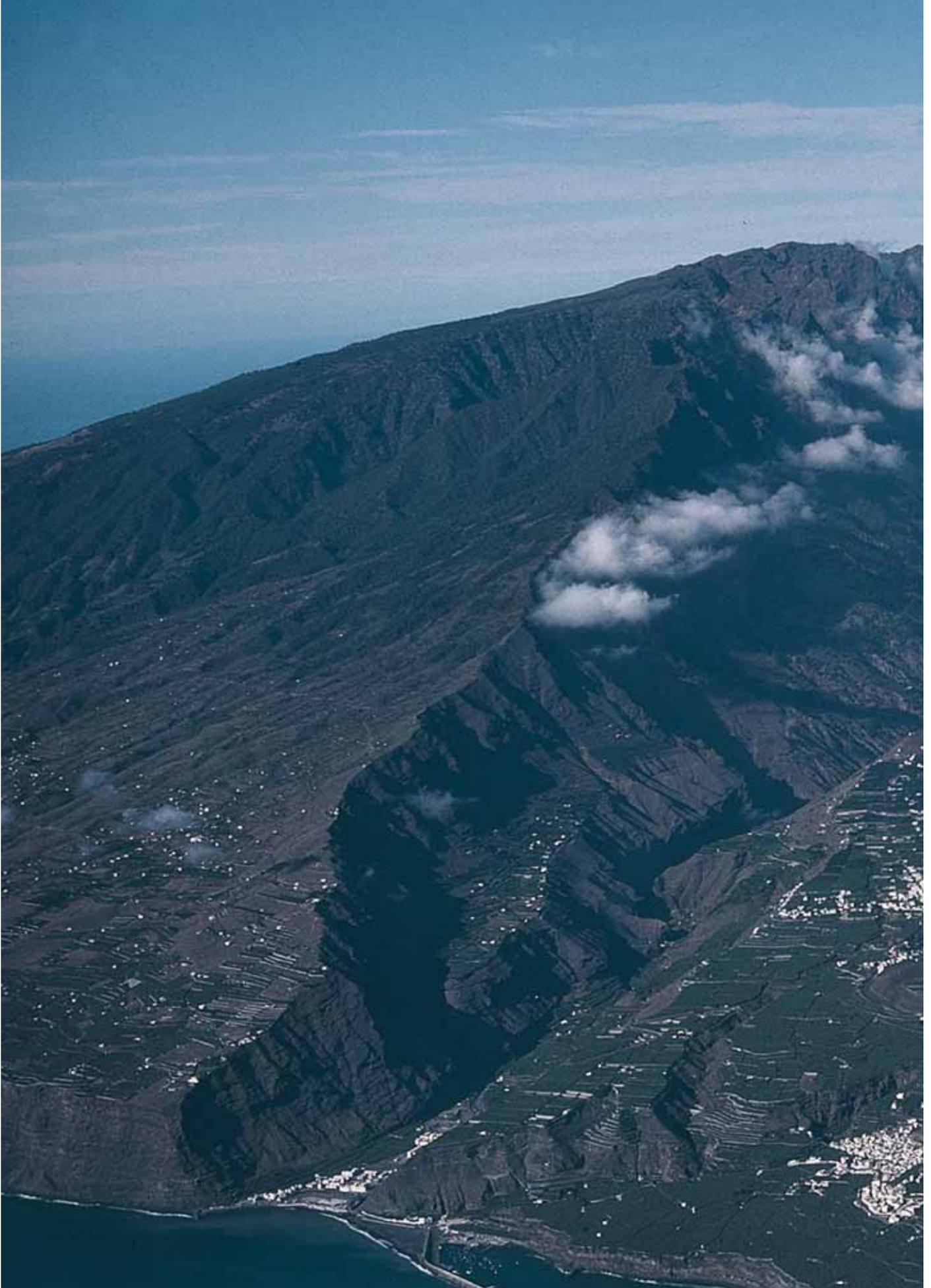
La ley 4/1981 de reclasificación supuso por ello una ampliación del Parque hasta las 4.690 ha. y la incorporación de una Zona Periférica de Protección que comprende 5.956 ha. El territorio protegido pudo ser mayor pero los ayuntamientos y particulares que tenían que aportar los terrenos no tomaron a tiempo los acuerdos correspondientes. Por ello la ley en uno de sus artículos permite la incorporación de nuevas fincas colindantes con el Parque en cualquier momento

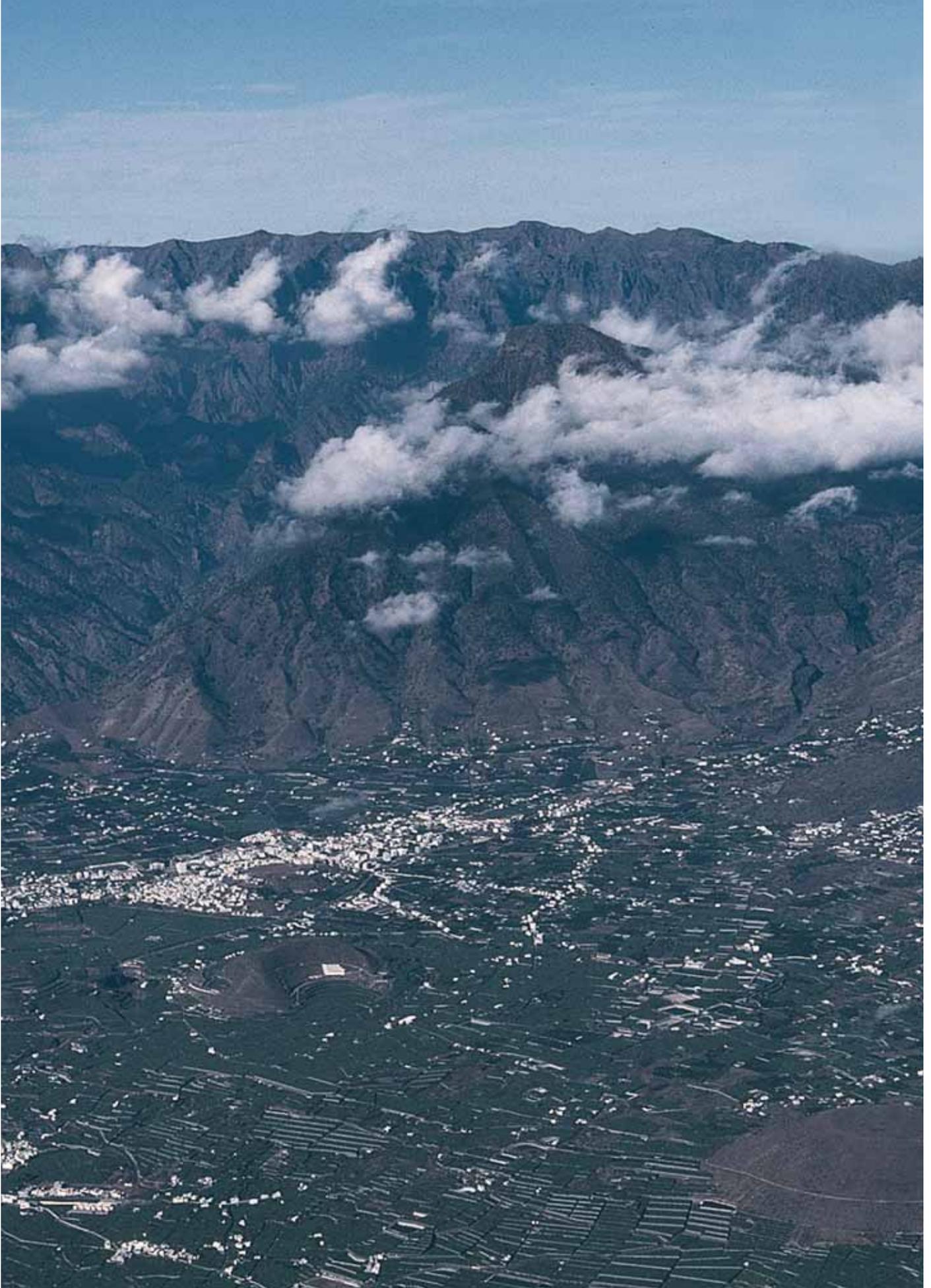
En 1986 se aprobó el primer Plan Rector de Uso y Gestión el cual establecía una zonificación en relación al posible uso por los visitantes así como los accesos y principios generales que definían la gestión para el periodo de los 4 años siguientes. Era un plan maestro con multitud de actuaciones previstas que se ha tardado en ejecutar casi 20 años.

El segundo Plan Rector de Uso y Gestión se aprobó con el Decreto 27/2005 del Gobierno de Canarias. En el se ha modificado la zonificación y los objetivos y actuaciones que propone son más concretos, dando un plazo de ejecución de 6 años.

FICHA DEL PARQUE NACIONAL DE LA CALDERA DE TABURIENTE

- **Declaración:** Decreto de 6 de Octubre de 1954.
- **Reclasificación:** Ley 4/1981 de 25 de Marzo.
- **Otra legislación aplicable:** Plan Rector de Uso y Gestión en vigor.
- **Localización geográfica:** Ocupa la parte central de la mitad Norte de la Isla de La Palma, en las Islas Canarias.
- **Latitud:** entre 28° 40' y 28° 46' Norte **Longitud:** entre 17° 50' y 17° 55' Oeste del meridiano de Greenwich.
- **Superficie del Parque:** 4.690 hectáreas.
- **Superficie de la Zona Periférica:** 5.956 hectáreas.
- **Principales valores naturales:** Depresión calderiforme, ecosistema del pinar canario con plantas y animales endémicos.
- **Cotas máximas y mínimas:** 2.426 m. en el Roque de Los Muchachos.
430 m. en el Barranco de las Angustias.
- **Litología dominante:** Roca basáltica de origen volcánico.
- **Geomorfología:** Grandes acantilados, lomos aristados. barrancos y roques.
- **Fauna de vertebrados característica:**
 - Mamíferos: murciélagos (autóctonos); arrui, cabra, oveja, cimarrón, conejo, rata y ratón (introducidos).
 - Aves: chova piquirroja o graja, cernícalo, gavián, paloma rabiche.
 - Reptiles: lagarto tizón y perenquén.
 - Anfibios: rana común (introducida)
- **Algunos endemismos palmeros de la flora del Parque:** *Genista benehoavensis*, *Viola palmensis*, *Echium gentianoides*, *Echium wildpretii* ssp. *trichosiphon*, *Helianthemum cirae* y *Odontites* sp.





Vista aérea de La Caldera de Taburiente y Valle de Aridane desde el mar a cumbres

*E*l ambiente natural y cultural

II

GEOLOGÍA Y GEOMORFOLOGÍA

La Caldera de Taburiente es una enorme depresión semicircular de paredes escarpadas que sobrepasan los 1.000 m. de altura, surcada por profundos barrancos que desde las cumbres confluyen progresivamente en el cauce de las Angustias. En una de sus cumbres se encuentra el punto más alto de la isla, el Roque de los Muchachos, con 2.426 m. de altitud sobre el nivel del mar. Si notorios son los desniveles de este enclave, más impresionante aún es su diámetro, que alcanza los 8 km.

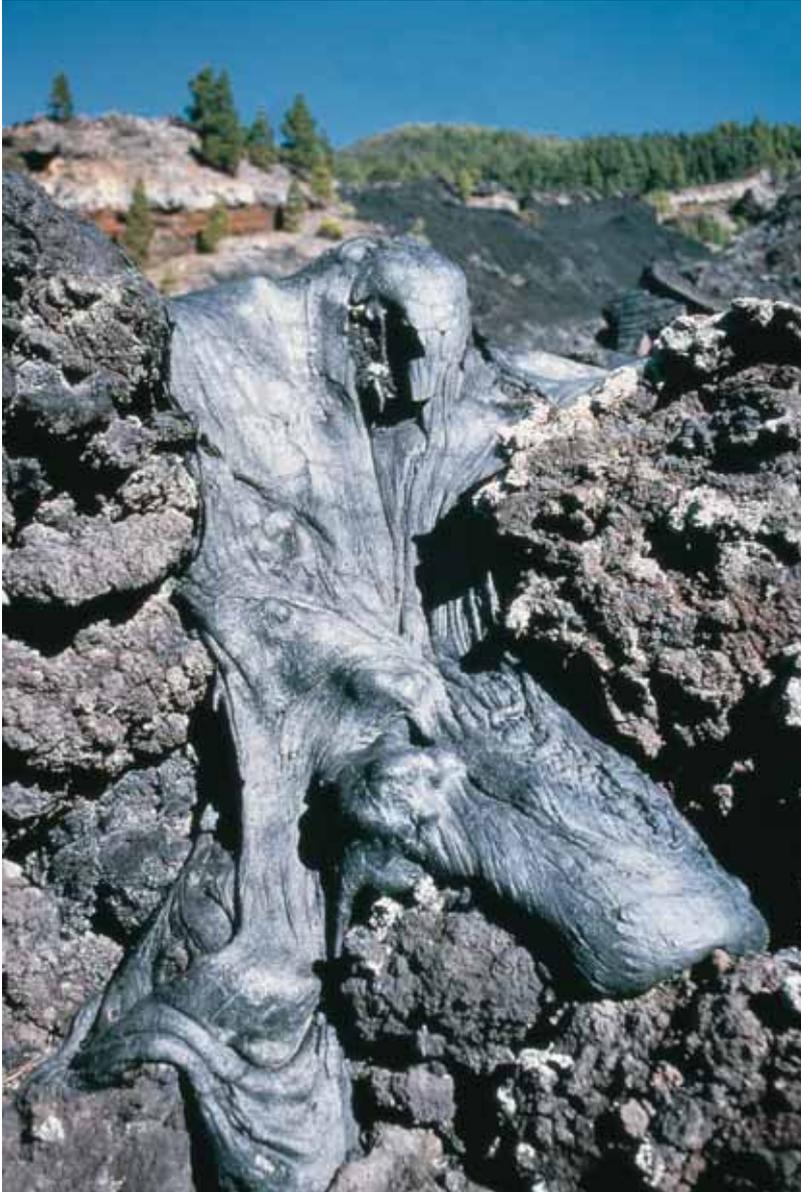
Los cambios que se producen en el interior por efecto de la erosión son muy patentes a simple vista. Desaparecen cascadas, aparecen otras nuevas, los desprendimientos son constantes, por lo cual el micropaisaje es siempre cambiante.

Al igual que el resto del Archipiélago Canario, la isla de La Palma fue emergiendo desde el fondo del océano gracias a las distintas erupciones volcánicas. Conviene aclarar algunos conceptos para entender mejor la explicación.

Veta de piroclastos amarillos bajo colada de lava tipo AA en los Andenes.

Cuando el magma (material fundido a gran profundidad) sale a la superficie puede hacerlo de dos maneras. Si es en





Vista de una colada reciente del tipo pahoehoe.

forma tranquila, fluye como un líquido viscoso que recibe el nombre de lava o colada. Si es rico en gases, al ascender se producen explosiones que lanzan los fragmentos de este magma al aire. Se solidifican antes de llegar al suelo, y se acumulan formando conos alrededor de la boca del volcán. Estos materiales son conocidos como piroclastos y tienen nombres diferentes en función de su tamaño (bombas, cenizas, escorias y lapilli).

Las lavas suelen agruparse en dos tipos fundamentales: pahoehoe y aa (son nombres hawaianos). Además hay que incluir las lavas emitidas bajo el agua, o también conocidas como lavas almohadilladas. De todas ellas se pueden encontrar diversos ejemplos en el Parque.

Lavas almohadilladas y dique a la izquierda que se pueden observar en el Barranco de Las Angustias.



Las pahoe-hoe tienen una superficie lisa, a veces con forma de cuerdas, y presentan numerosos huecos que les dan porosidad. A menudo por ser tan fluidas parecen ríos, y finalizada la emisión quedan los surcos excavados por la lava. Cuando se cierran por su parte superior forman un túnel que se conoce como tubo volcánico.

Las aa son más viscosas y de avance más lento, dando al final una superficie rugosa casi intransitable, por lo que son conocidas con el nombre de malpaís.

Las lavas almohadilladas tienen tonalidades verdosas, y se fraguaron debajo del agua quedando apiladas a modo de almohadas. Son reconocibles por el aspecto de su sección que nos recuerda a gigantes paneles de abejas.

La acumulación de centenares de erupciones en forma de conos y coladas de forma repetida pero discontinua en el tiempo, da como resultado edificios volcánicos de decenas de kilómetros de base, y altura superior a los 2000 m. Cuando estos tienen forma cónica se denominan estratovolcanes.

La Caldera, al seccionar la isla en todo su espesor, muestra buena parte de la historia geológica de La Palma. Este hecho la ha convertido en un lugar excepcional para la realización de numerosos estudios.

A principios del siglo XX, el investigador Gagel diferenció en la Caldera un zócalo antiguo al que denominó «complejo basal», de una zona superior más moderna que correspondía a las paredes más verticales.

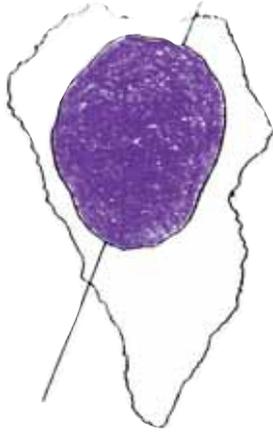
A lo largo del tiempo otros investigadores (Bravo, Coello, de la Nuez, Hernández-Pacheco, Navarro, Staudigel) han identificado numerosos materiales y estructuras volcánicas, y algunos han expuesto varias teorías para explicar el origen de la Caldera.

Teorías sobre la formación de la Caldera

Entre las teorías de formación la más antigua fue formulada por von Buch en 1825, y se conoció como «Hipótesis de Levantamiento». Este naturalista pensaba que la Caldera se debía al fuerte empuje que el magma profundo ejerció sobre unas coladas anteriores levantándolas y fracturándolas. Al desaparecer el empuje, la zona central se desplomaría dejando un enorme hueco.

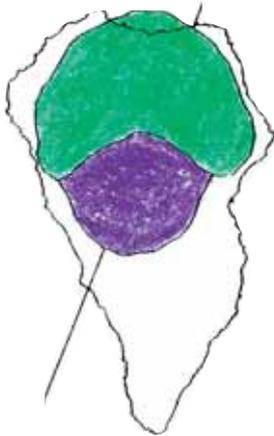
En 1984 Julio de la Nuez elaboró una teoría basada en grandes periodos de actividad magmática intercalados con periodos de erosión del agua y pequeños desprendimientos.

En los años 90 dos teorías aparecen casi simultáneamente explicando la formación de la Caldera mediante grandes deslizamientos en alguna de sus fases. Para Ancochea y sus colaboradores se produjeron dos deslizamientos separados por una franja intermedia, uno de ellos coincidente con la



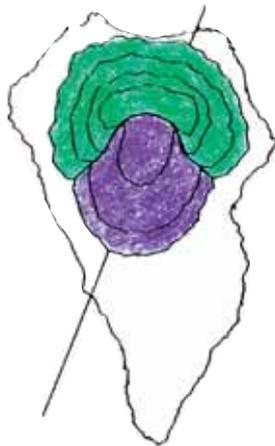
1. LEVANTAMIENTO Y EROSION DEL COMPLEJO BASAL

El Complejo Basal es la porción más antigua de la isla, con una edad superior a tres millones de años. Corresponde a un edificio volcánico submarino que fue llevada hacia su posición actual por el empuje ascendente del magma profundo. Después del levantamiento y antes de que comenzara a ser recubierto por las lavas posteriores, la erosión tuvo tiempo de dismantelar gran parte del edificio, poniendo al descubierto las rocas intrusivas y la densa malla de diques que forman parte de las raíces del viejo aparato.



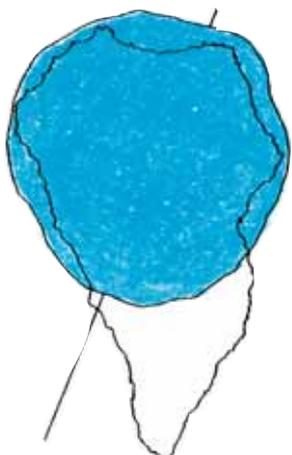
2. CONSTRUCCION DEL ESTRATO VOLCAN TABURIENTE I

Después del levantamiento del Complejo Basal, la actividad volcánica se reinició hace unos dos millones de años en el flanco norte de la cúpula emergida del Complejo. El progresivo apilamiento de lavas y piroclastos fue haciendo crecer lentamente el nuevo edificio, cuyos materiales cubrieron y rodearon los terrenos antiguos en toda la mitad norte, se aprecia en las galerías de captación de agua subterránea.



3. EROSION Y FORMACION DE LA ESTRUCTURA COEBRA

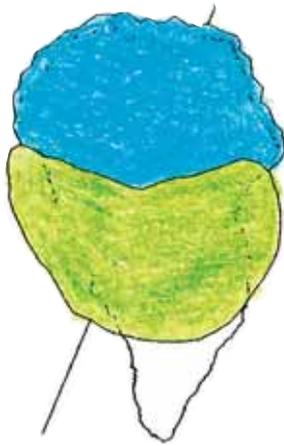
El cese temporal del volcanismo permitió que avanzase la erosión, retocando el relieve preexistente. La acción destructiva del agua encontró un lugar privilegiado en el contacto entre los materiales del Complejo Basal y los del Taburiente I, excavándose en él dos barrancos arqueados que convergían en la zona de cumbres. Esta estructura erosiva, denominada COEBRA y hoy oculta en el subsuelo, ha sido puesta de manifiesto por más de una docena de galerías y es responsable de que en el interior de la Caldera de Taburiente existan manantiales muy numerosos y de gran caudal.



4. CONSTRUCCION DEL ESTRATO VOLCAN TABURIENTE II

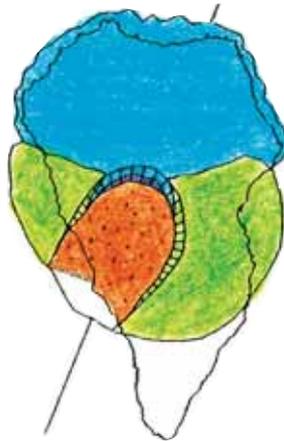
Después del período de calma eruptiva, la reactivación volcánica se produjo con un salto hacia el sur del foco magmático, que quedó centrado bajo la cúpula del Complejo Basal. Con el nuevo aparato cónico, el más voluminoso de La Palma, se acumularon más de mil metros de lavas y piroclastos y el vértice de la isla superó los 3.000 metros de altura sobre el nivel del mar. El crecimiento en la vertical acentuó el contraste climático entre un norte húmedo y un sur seco, al mismo tiempo que desaparecieron prácticamente las corrientes de agua superficiales por la excesiva permeabilidad de los terrenos (lavas jóvenes muy porosas).

Dibujos sobre la formación de La Caldera, según José Manuel Navarro.



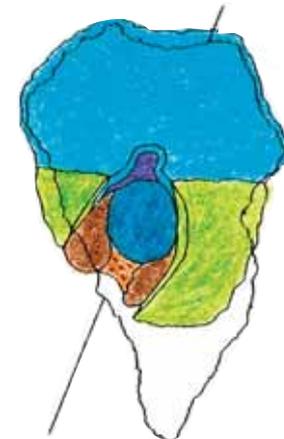
5. CONSTRUCCIÓN DEL ESTRATO VOLCAN CUMBRE NUEVA

Sin interrupción aparente de la actividad volcánica, un nuevo salto hacia el sur del principal foco de actividad magmática determinó la construcción de un voluminoso aparato en el flanco del Taburiente II, que no quedó totalmente paralizado sino más bien reducido a erupciones ocasionales y periféricas (Taburiente II superior). El incremento progresivo en altura del Edificio Cumbre Nueva, sumado a las lavas infrayacentes del Taburiente II, fue ejerciendo más y más esfuerzos sobre el techo inclinado del Complejo Basal, cuya superficie se convirtió en un plano inclinado de inestabilidad creciente.



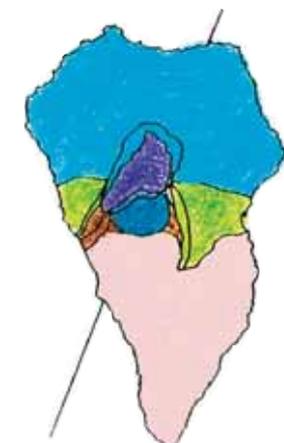
6. DESLIZAMIENTO DE ARIDANE

Cuando el crecimiento en altura del Edificio Cumbre Nueva superó un cierto valor crítico, el espesor de materiales volcánicos acumulados sobre el Complejo Basal deslizó en masa súbitamente dejando una depresión abierta en forma de herradura. El fondo de la depresión quedó ocupado por el debrís-avalanche resultante, aunque la mayor parte de este fluyó por el talud submarino. El deslizamiento tuvo lugar hace unos 700.000 años.



7. ESTRATO VOLCÁN BEJENADO Y SEDIMENTOS DEL TIME

La descompresión asociada al deslizamiento indujo el ascenso de magma en la cabecera del anfiteatro y comenzó a construirse el aparato volcánico Bejenado. Al mismo tiempo, las paredes de la depresión casi verticales, y por tanto inestables, experimentaron derrumbes que las hicieron retroceder. El retroceso fue más importante en el sector en que quedaba al descubierto el Complejo Basal, formándose un entrante que dio inicio a La Caldera. Los productos resultantes de esta erosión acelerada se acumularon en el abanico aluvial del Time.



8. FORMACION DE LA CALDERA DE TABURIENTE Y DE LA DORSAL SUR

Un nuevo desplazamiento hacia el sur del fondo magmático dejó inactivo al Bejenado. La erosión pudo así progresar en la zona de Taburiente sin verse obstaculizada por aportes de lava, en un proceso de ampliación que continúa en la actualidad. En este último período, el volcanismo se ha concentrado exclusivamente en la mitad sur de la isla.

Dibujos sobre la formación de La Caldera, según José Manuel Navarro.

actual Caldera. La teoría de José Manuel Navarro, de las páginas anteriores, postula un único deslizamiento que englobó a los dos.

Descripción de elementos singulares

Vistas ya algunas de las teorías de formación de la Caldera, ahora intentaremos describir varios de los aspectos geológicos más peculiares del Parque, y que son reconocibles por cualquier profano en la materia. Algunos serán visibles sin problema desde puntos alejados; otros exigirán de nosotros algún esfuerzo.

En primer lugar nos llamará la atención la presencia, en alguna de las paredes del Parque, de numerosas líneas verticales de color grisáceo que a veces se entrecruzan. Son los conocidos diques volcánicos, que tienen al descubierto una de sus secciones. Su formación fue como sigue: durante uno de los periodos de actividad volcánica, el magma atravesó una grieta alargada; al cesar la actividad quedó la lava en la fisura, y al enfriarse lentamente se fue endureciendo. Estos mismos diques en la parte superior de la isla afloran por erosión más rápida del material circun-

Vista aérea de los paredones de la Caldera desde el sur.





*Vista aérea de los lomos
aristados (espigones) con
los roques de zonas altas.*

dante, quedando como paredes que hubiera construido el hombre.

A diferencia de los diques, las coladas de lava también grises, se apilan horizontalmente siendo muy visibles sobre todo en las partes altas de la Caldera. Cada una corresponde a una erupción, y las superiores son más modernas.

A lo lejos también se distinguen manchas de vivos colores amarillos o rojizos, que son secciones de conos o mantos de piroclastos oxidados.

Los roques, esos pitones aislados en mitad de los lomos, se han producido por la erosión del material circundante que es más blando. Los próximos a las cumbres están formados de material volcánico original, mientras que los de las zonas bajas proceden de material sedimentario fruto de grandes desprendimientos (observando su base se aprecia una clara línea de discontinuidad entre ellos y el material sobre el que se apoyan). Estos desplomes a veces obstruyen los ríos formando presas, y aguas arriba se produce una zona de depósitos. La más grande se encuentra junto a la zona de acampada en lo que se conoce como Playa de Taburiente.

También se aprecia mirando a la parte baja de los paredones la discontinuidad de materiales gracias al contraste de colores. Los escarpes son de un color gris violáceo, más oscuro que el del complejo basal que se identifica en su parte superior por un color ocre claro.

Los lomos de la parte superior de la Caldera son estrechos y afilados en forma de crestas, aristas y espigones.

El material que domina en el Parque es el basalto. Su aspecto visual es muy variado según sean apreciables o no los minerales cristalizados. En ese caso se distinguen los olivinos, de color verdoso que cambia a rojizo con la oxidación y los piroxenos, de color negro.

Como curiosidad hay que resaltar que existen formaciones calcáreas con materiales en primer estado de fosilización, fruto de manantiales con aguas carbonatadas.

HIDROLOGÍA

Contemplando la Caldera desde alguno de sus miradores es posible que pensemos que a la belleza agreste de sus paisajes le falta la frescura de otros lugares conocidos donde el agua es abundante. Los caminantes que se aventuren por distintos senderos del Parque caerán en la cuenta de lo equivocado que ha sido su juicio a primera vista.

Hasta el siglo XX sólo se aprovechaban las aguas de escorrentía procedentes de fuentes y de lluvias. Las fuentes existentes en el Parque son de tres tipos. Las que aparecen en las partes más altas por encima de los 1.700 m. son conocidas como fuentes colgadas y recogen el agua de pequeñas cuencas impermeables, por lo que su caudal es reducido. Las segundas y más importantes por su caudal son las que afloran sobre la parte más antigua de la isla o complejo basal, que es impermeable. El último tipo corresponde a las que salen de la parte baja del complejo basal. Tienen menor caudal que las anteriores, y suelen ser ricas en sales de hierro lo que les da a sus cauces un color amarillento.

A comienzos del siglo XX se abrieron en toda la isla multitud de galerías (perforaciones a modo de túnel ligeramente ascendentes que llegan hasta el terreno saturado en agua para que drene por gravedad), que provocaron una disminución en el caudal y número de los nacientes. Por dicho motivo las Haciendas de Argual y Tazacorte construyeron caminos de acceso a los nacientes para aforar ante notario los caudales de los mismos, y poder así denunciar en el futuro cualquier merma producida por galerías externas.

A la vista de que los caudales seguían disminuyendo, las Haciendas tomaron la decisión de perforar galerías en el interior de la Caldera, con objeto de captar aguas subterráneas e impedir la construcción de nuevas galerías externas al Parque. La ley prohibía abrir galerías a menos de 1 km. de otras ya existentes.

Estas galerías del interior, si bien han mantenido caudales similares a los previos, han ocasionado la pérdida de algunos nacientes pequeños próximos a ellas.

Para comprender todo esto es necesario tener presente la teoría de formación de la Caldera que se ha ilustrado en el apartado de geología. La estructura Coebra, de naturaleza

Agua que mana de la galería de Verduras de Alfonso, la de mayor caudal del Parque.



semiimpermeable, es la responsable de que el agua de lluvia se acumule en el subsuelo en lugar de deslizar sobre la superficie impermeable del complejo basal rumbo hacia el mar. Este depósito interior favorecía la presencia de nacientes en el interior de la Caldera. Las galerías que perforaron esta estructura provocaron el descenso del nivel de este acuífero, lo que conllevó la merma de los caudales de los nacientes. Algunos datos son muy ilustrativos: de 120 fuentes inventariadas en los años 50, a finales de los 80 sólo quedaban unas 70, y sus caudales disminuyeron de 300 litros por segundo a 110 l/s. Sumando los aportes de las galerías, la cantidad de agua que se recoge en verano oscila entre 220 y 300 litros por segundo.

Actualmente gran parte del agua discurre de forma libre por la Caldera, saltando en vistosas y sorprendentes cascadas. La de más longitud es la Cascada de la Fondada, que recorre en su caída más de 100 m. De menor tamaño, pero con mayor caudal, es la cascada del Hoyo de los Juncos. Finalmente mencionar la Cascada de Colores en el barranco de las Rivanceras. Este tiene surgencias de aguas ferruginosas, que le dan al cauce un color anaranjado muy intenso.

A la salida del Parque un grupo de cuatro canales desvía por su margen izquierda las aguas de esta cuenca. El más alto, construido entre 1928 y 1932, se inicia en Dos Aguas y es capaz de transportar 2.500 l/s hasta Los Barros con una longitud de 7,2 km. El más antiguo es el de la Estrechura, conocido como el canal viejo de Argual, y fue construido poco después de la conquista de la isla.

CLIMATOLOGÍA

La isla parece un pequeño continente con climas muy variados. En sus costas las temperaturas son siempre suaves. A media altura, en la parte oriental las nieblas son muy frecuentes, lo que contrasta con el tiempo soleado de las cumbres y de la parte occidental.

El Parque Nacional tiene en general un clima tipo mediterráneo, con lluvias y frío en invierno, y sequía con calor durante el verano, aunque matizado por la latitud, altitud y

orientación. La corriente marina fría que pasa por Canarias, junto a los vientos alisios húmedos que vienen encima de ella, hace que las temperaturas no alcancen usualmente los niveles que tienen territorios de igual latitud (por ejemplo, los del desierto del Sahara).

La orientación de la Caldera con exposición oeste y bordeada de picos de gran altitud, hace que el influjo de los vientos habituales del noreste, cargados de humedad, no la afecten. La altitud provoca que las temperaturas, precipitaciones y nieblas varíen notablemente de unos puntos a otros del Parque.

Las tormentas tropicales (primera fase de los huracanes) se han aproximado a Canarias en diversas ocasiones, siendo la más importante de los últimos años, la que pasó por el noroeste del archipiélago el 28 de noviembre de 2005, conocida como Delta, por los fuertes vientos asociados a la borrasca posterior en que se transformó. Produjo daños notables en la vegetación e infraestructuras de La Palma y Tenerife

La zona baja (entre 400 y 800 m. de cota) no tiene heladas; llueve poco y casi nunca presenta nieblas. La zona media (alrededor de 1.000 a 1.500 m.) tiene un clima más

La nieve visita todos los inviernos las cumbres del Parque; las nieblas casi todos los días aparecen en zonas medias.





El viento del norte en invierno lleva nieblas frías (bajo cero) a las cumbres más altas, que al contacto con las rocas, plantas o instalaciones se congelan formando banderas de hielo a barlovento en un fenómeno conocido como cencellada.



Aspecto frecuente en verano, donde la niebla cubre sectores medios del Parque y por encima el sol luce intensamente.

contrastado en temperaturas, aunque nunca suele helar; presenta abundantes nieblas. Por encima de los 1.500 m. son menos habituales las nieblas, y las temperaturas más frescas. En las cotas por encima de los 2.000 m., en invierno suele nevar todos los años. Los vientos del Norte a veces no traen nieve sino hielo, que cubre plantas y rocas en forma de bandera. Esos días las temperaturas pueden alcanzar incluso los 10° C bajo cero.

La cumbre tiene otras peculiaridades, como la baja humedad relativa y las lluvias torrenciales (en 10 años se han registrado tres grandes precipitaciones de más de 1.000 l/m² en tan solo tres días) en otoño e invierno, y luego periodos de gran sequía.

A La Palma de vez en cuando llegan vientos saharianos cálidos, secos y con polvo en suspensión (calima), que elevan las temperaturas y pueden dañar seriamente a los cultivos.

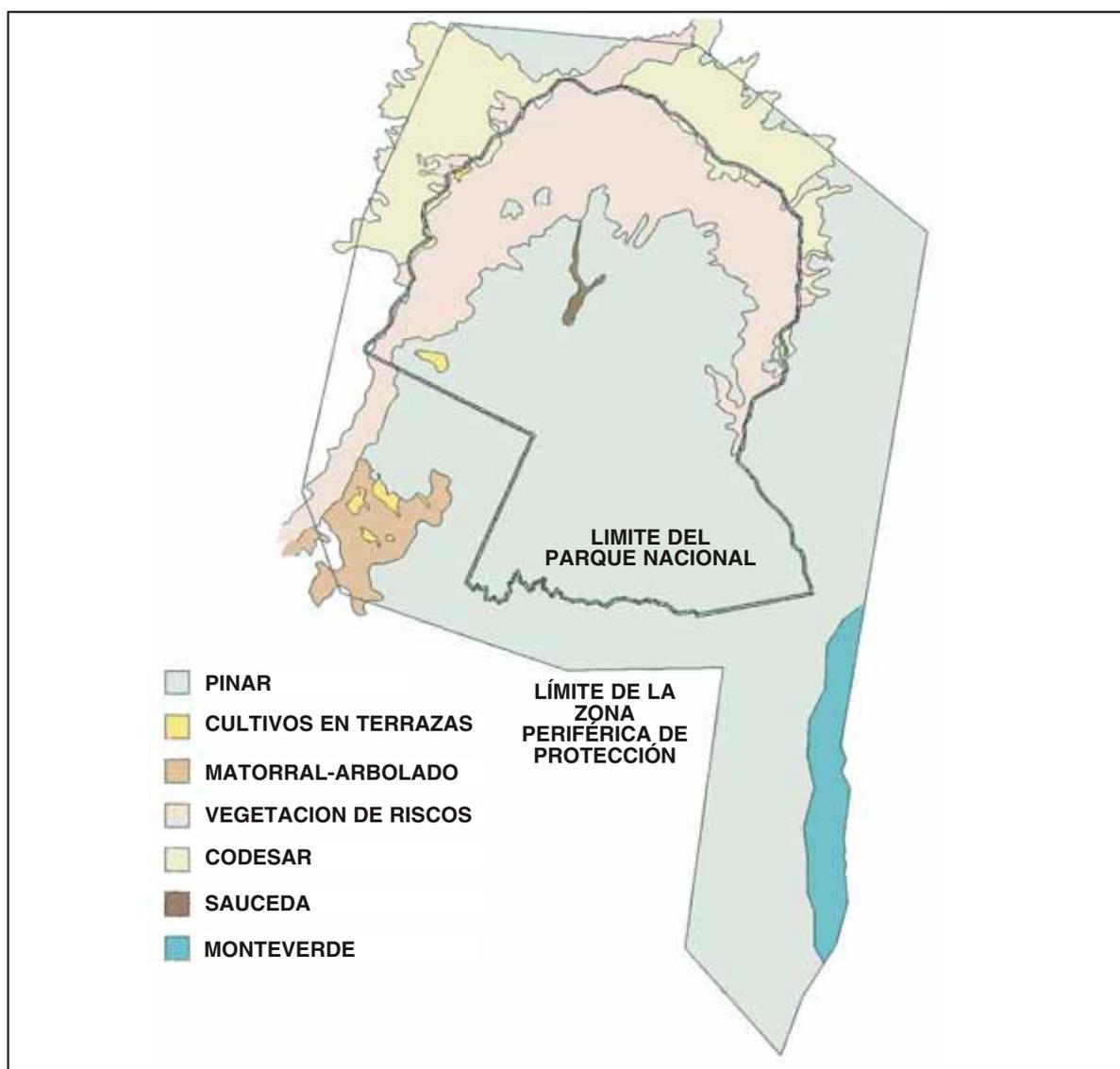
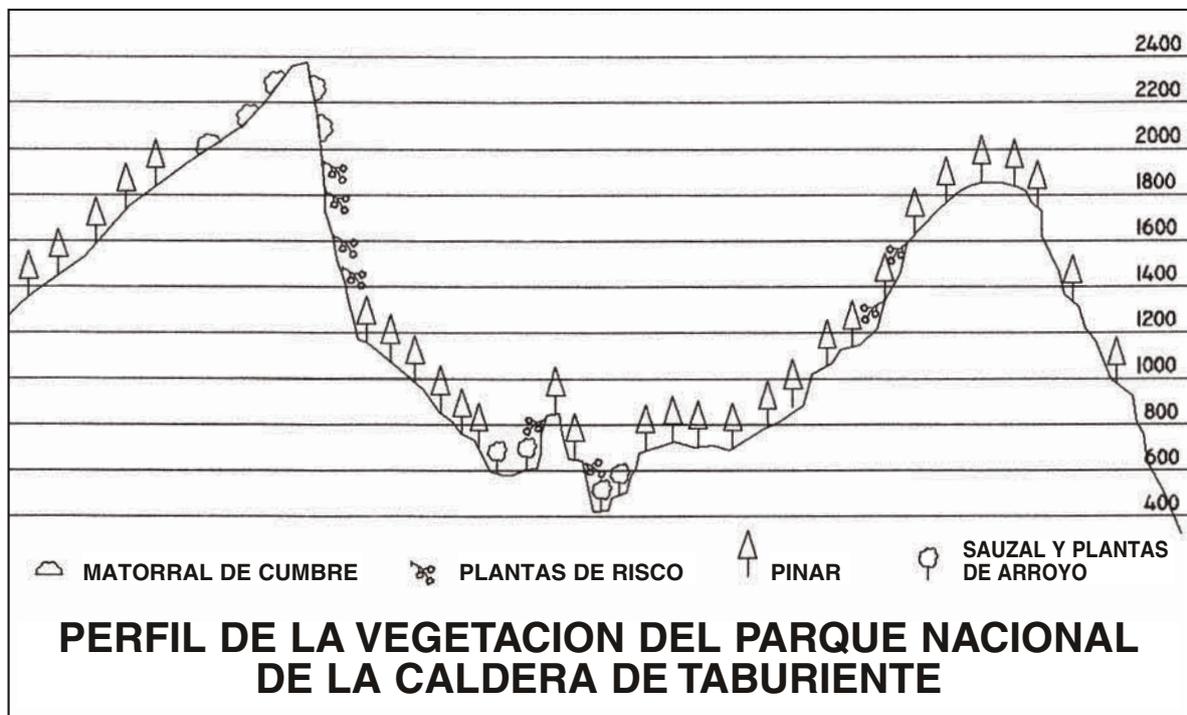
El cambio estacional está más amortiguado que en regiones más al norte. Por contra, en un mismo día puede estar nevando en la cumbre, y calentando el sol en algunas partes de la costa.

FLORA Y VEGETACIÓN DEL PARQUE

En el primer inventario en profundidad de la flora del Parque, realizado entre 1992 y 1994, se encontraron un total de 380 especies, subespecies y variedades de plantas superiores. De ellas 8 eran plantas de cultivo. En 2003 y 2004 se realizó un nuevo inventario en el que se localizaron 391 especies. No se localizaron 54 especies del inventario anterior. Esto no indica que hayan desaparecido, tan solo que son escasas y difíciles de observar, pues en general, son gramíneas o plantas anuales. En cambio se observaron 78 especies inéditas hasta la fecha en el Parque.

En 2004 se publica el libro «Hongos, Líquenes y Briófitos del Parque Nacional de la Caldera de Taburiente» que ha servido para dar a conocer la importancia, en cuanto a diversidad, de este mundo algo invisible a los profanos. De hongos hay citados 293 taxones, 284 especies y 9 variedades. De ellos 42 era la primera vez que se detectaban en Canarias y 103 por primera vez en La Palma. Entre líquenes y hongos liquenícolas se han descubierto 272 especies. 20 son nuevas citas para Canarias y 87 para La Palma. De briófitos (antocerotes, hepáticas y musgos) se citan 168 especies. También aquí hay 2 citas nuevas para Canarias y 15 para La Palma.

Las plantas se distribuyen entre varios tipos de comunidades vegetales. Comenzaremos nuestro recorrido botánico por el *pinar canario*, que es la formación vegetal más característica de este espacio protegido. Continuaremos con las *plantas rupícolas*, habitantes de las paredes más verticales, para pasar después a las *especies de las cumbres*, que forman otra unidad con entidad propia. También nos



Mapa de vegetación del Parque Nacional de La Caldera de Taburiente.

acercaremos a las zonas favorecidas por el agua donde crece una interesante *flora hidrófila*. Por último comentaremos brevemente sobre aquéllas que llegaron de la mano del hombre.

El pinar

El Parque es un territorio agreste de laderas abruptas y descarnadas, surcado por profundos barrancos donde el pinar se ha hecho fuerte y domina ampliamente el terreno. Roques y majestuosos pinos canarios (foto 57) se funden con las brumas formando sobrecogedores paisajes de belleza singular. Sólo el frío de las cumbres y las paredes más verticales limitan a este árbol tan notable que puede alcanzar hasta 60 m. de altura y vivir más de 500 años, contentándose con suelos pedregosos de fuertes pendientes. Tampoco la escasez e irregularidad de las lluvias parecen afectarle pues desarrolla largas raíces que le acercan agua desde estratos profundos; además sus hojas finas concentran las nieblas regando su pie. La resistencia al fuego de la que hace gala le permite sufrir el calor de las llamas sin perecer, gracias a la protección que su gruesa corteza ofrece a las yemas durmientes.

Tras el incendio brotan en pocos días azulados renuevos que reponen las copas maltrechas, aunque los troncos ennegrecidos informan del siniestro después de muchos años. En los últimos 40 años en la isla de La Palma, cada 4 ó 5, se ha producido un gran incendio de más de 1.000 hectáreas, en zonas cubiertas de pinar y del matorral de cumbres (codesar). Algún punto se ha llegado a quemar 4 veces en veinte años. Tal frecuencia de incendios y que la isla no sea un desierto solo es posible gracias a esa maravillosa capacidad de rebrotar de los pinos y el rápido crecimiento de los matorrales. No obstante esto, la pérdida de suelo por erosión es altísima, dadas las fuertes pendientes

El pino canario brota después de los incendios del tronco y ramas gruesas.



existentes y las lluvias torrenciales que llegan en los inviernos. De estos sucesos vamos a mostrar dos imágenes del incendio del año 2005 en el municipio de Garafía y 6 imágenes de la evolución de un pinar quemado en 1994 a lo largo de los siguientes tres años. El incendio en el pinar es el inicio de un contrafuego en el que el fuego afecta al sotobosque y todavía no ha llegado a alcanzar las copas de los árboles. La segunda es el codesar ardiendo que desprende un intenso calor y las columnas humo negro hacen pensar al profano que hay un incendio de derivados del petróleo. La secuencia de la recuperación es de un pinar a unos 1.700 m de altitud. Esta facultad de rebrotar tras el fuego también la poseen muchas plantas del Parque como faya, brezo y helecho (fotos 50, 33, 58). Pero las especies más abundantes como amagante, corazoncillo y codeso (f. 23, 47 y 1), tienen semillas que estimuladas por el calor o la puesta en luz, germinan en gran número cubriendo rápidamente el suelo entre los esqueletos calcinados de sus padres. En pocos años el pinar vuelve a tener suficiente combustible para que la propagación del fuego sea fácil y el ciclo vuelva a comenzar.

Inicio de un contrafuego en un pinar de cotas altas con amagante y tagasaste en 2005 pista de Gallegos.

Los pinares del Parque, aunque uniformes en apariencia, admiten una cierta clasificación en base al sotobosque o vegetación que acompaña al pino.





*Codesar ardiendo en
septiembre de 2005 en las
cercanías de la residencia
del Observatorio
Astrofísico del Roque de
los Muchachos.*

Los más comunes son los pinares con amagante y corazoncillo que como dijimos son plantas muy favorecidas por los incendios forestales. La primera es un arbusto perenne de flores grandes rosadas, y la segunda una matita exclusiva de los pinares palmeros que florece con profusión la segunda primavera tras el paso del fuego.

La presencia de brezos en el sotobosque nos indica situaciones húmedas del pinar, siendo frecuentes al pie de los enormes escarpes rocosos de La Caldera, donde se condensan las nieblas con regularidad. (La zona de Los Brecitos es representativa de esta variedad de pinar húmedo.)

En los pinares situados a mayor altitud acompaña al pino el codeso (leguminosa arbustiva endémica de las cumbres canarias), que dominará en solitario los territorios más elevados por encima del límite del pinar.



Zona quemada junto a la antigua zona recreativa Fuente Olen el 30 08 1994.

Zona quemada junto a la antigua zona recreativa Fuente Olen el 02 11 1994.





Zona quemada junto a la antigua zona recreativa Fuente Olen el 26 05 1995.

Zona quemada junto a la antigua zona recreativa Fuente Olen el 23 05 1996.





Zona quemada junto a la antigua zona recreativa Fuente Olen el 22 10 1996.

Zona quemada junto a la antigua zona recreativa Fuente Olen el 04 11 1997.



Los pinares más bajos, cerca de Dos Aguas, se caracterizan por la presencia del escobón (f. 66), de perfumadas flores blanquecinas, que se beneficia de las temperaturas suaves de la zona.

Otras muchas especies completan el cortejo florístico de los pinares del Parque; el tajinaste azul (f. 29), el faro (f. 37), la salvia blanca (f. 64), el tagasaste (f. 20) y la gacia (f. 68) son las más típicas. Todas ellas florecen en primavera ofreciendo al pinar la nota alegre de sus atractivos colores y delicados perfumes.

En la época de lluvias el suelo del pinar se recubre con numerosas plantas anuales que tapizan de verde la capa de hojarasca seca. Son gramíneas y leguminosas diversas que aprovechan la época húmeda para completar su ciclo vital desde la germinación hasta la formación de frutos y semillas.

La escasez de especies, y en algunos casos de la cobertura de las plantas, que se observa en el sotobosque actual de los pinares de La Caldera y del resto de Canarias, mas que al efecto de la competencia entre el pino y el resto de las especies o a la frecuencia de incendios podría deberse a los herbívoros introducidos por el hombre.

En 2005 se instalaron 41 parcelas experimentales, entre los 400 y 1.500 metros de altitud, en diversas orientaciones del Parque, con áreas testigo sin vallar y otras protegidas con malla de distinta luz, que impiden el paso a animales de diferente tamaño. En ellas se han sembrado 17 especies entre árboles, arbustos y matas, que son escasas, o aparecen aisladas en el pinar y abundan en los acantilados interiores de las masas de pinos y cuyo porte no indica que sean estrictamente rupícolas.

A los dos años ya era patente el efecto de los conejos sobre las plantas que germinan cada año en los periodos húmedos. En las parcelas testigo y en las de malla cinegética donde pueden entrar los conejos no se observa planta alguna de las sembradas. En la protegida con doble malla que les impide el paso a los conejos y otros animales, hay profusión de gacias, tagasastes, garbanceras (f. 22) en casi todas las parcelas, con ejemplares adultos de algunas de ellas y tamaño de hasta 2 metros.



A los dos años de un incendio, bajo el pinar domina el corazoncillo.

Del conjunto sembrado casi todas las especies han aparecido en alguna parcela. De continuar así los resultados en los próximos años cambiará notablemente nuestra percepción de lo que serían los pinares primigenios de Canarias antes de la presencia del hombre en las islas

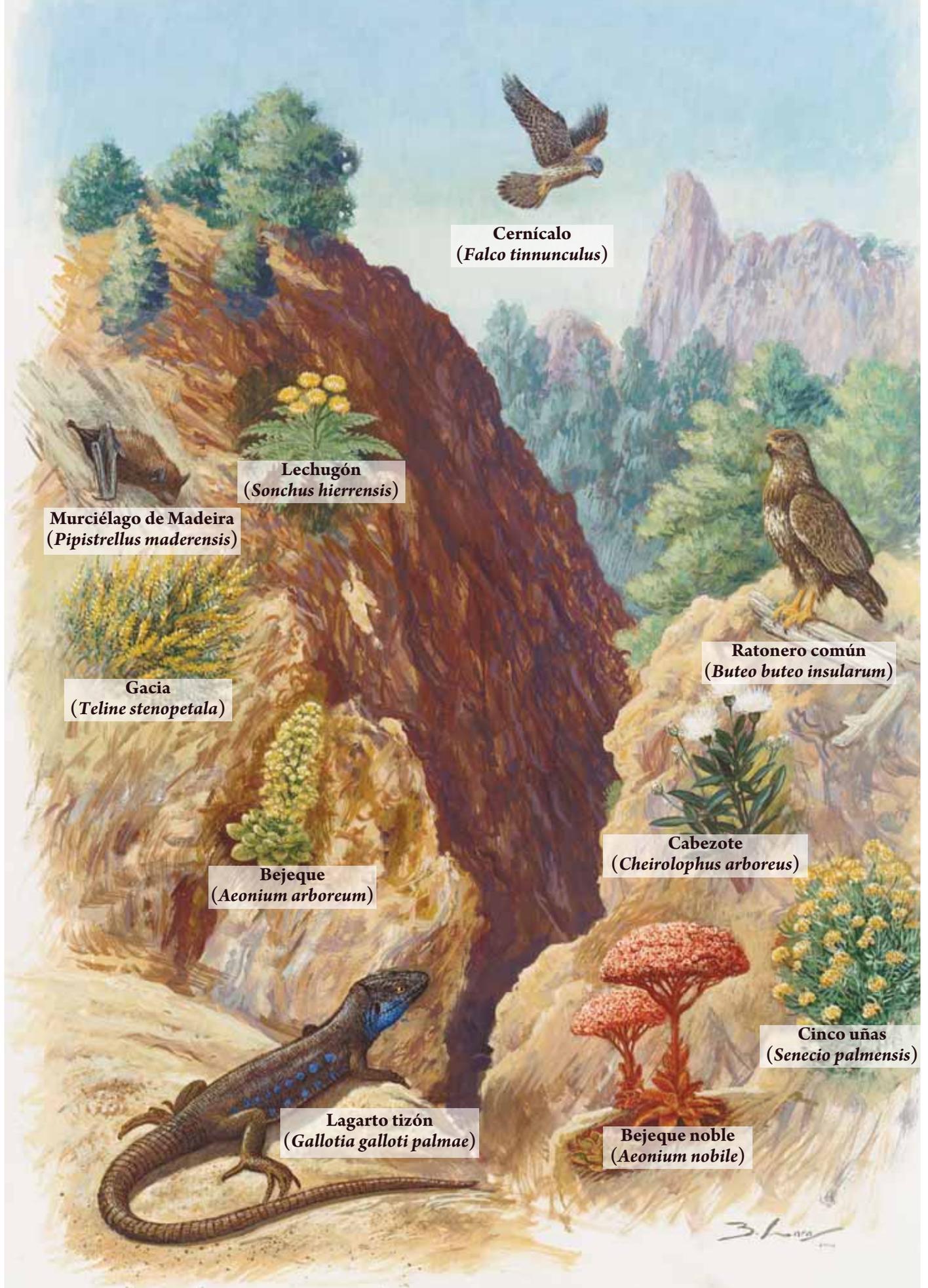
Vegetación de los riscos

En las paredes más escarpadas del Parque, donde el pinar apenas tiene acceso, queda libre el espacio para la comunidad de plantas rupícolas (amantes de las rocas), que es extraordinariamente rica y variada. Para superar la larga sequía que caracteriza este medio rocoso, algunas especies acumulan agua en sus hojas durante la época de lluvias, dosificándola en los meses secos. Así lo hacen los abundantísimos bejeques que pueblan estos riscos, plantas crasas de hojas arrosetadas y floración espectacular, tal vez las mejor adaptadas a estos enclaves verticales.

Otras especies de los roquedos se desprenden de sus hojas en la época seca reduciendo así la superficie transpirante. Es el caso de los llamativos lechugones o cerrajones (f. 65), vegetales de aspecto arcaico, también muy extendidos en estos ambientes.

Son muy variadas las curiosidades botánicas que se refugian en este medio, tal vez el mejor conservado del Parque por ser de difícil acceso para los herbívoros y apenas sufrir el castigo del fuego. Si algún día nos decidimos a recorrer el sendero que une la Cumbrecita con la zona de acampada podremos admirar de cerca este mundo vegetal colgante: cabezotes (f. 16), cinco uñas (f. 63), gacias, pimpinelas, coles de risco, vinagreras (f. 61), tagasastes, silenes, capitanas, lechugones y una larga lista de plantas capaces de enraizar en las fisuras de las rocas.

Con las primeras lluvias las paredes rocosas, sobre todo las más umbrías, se recubren de la noche a la mañana con un



Cernícalo
(*Falco tinnunculus*)

Lechugón
(*Sonchus hierrensis*)

Murciélago de Madeira
(*Pipistrellus maderensis*)

Gacia
(*Teline stenopetala*)

Ratonero común
(*Buteo buteo insularum*)

Bejeque
(*Aeonium arboreum*)

Cabezote
(*Cheirolophus arboreus*)

Cinco uñas
(*Senecio palmensis*)

Lagarto tizón
(*Gallotia galloti palmae*)

Bejeque noble
(*Aeonium nobile*)

Roquedos y escarpes.



Las rocas y paredes albergan la flora más variada del Parque.

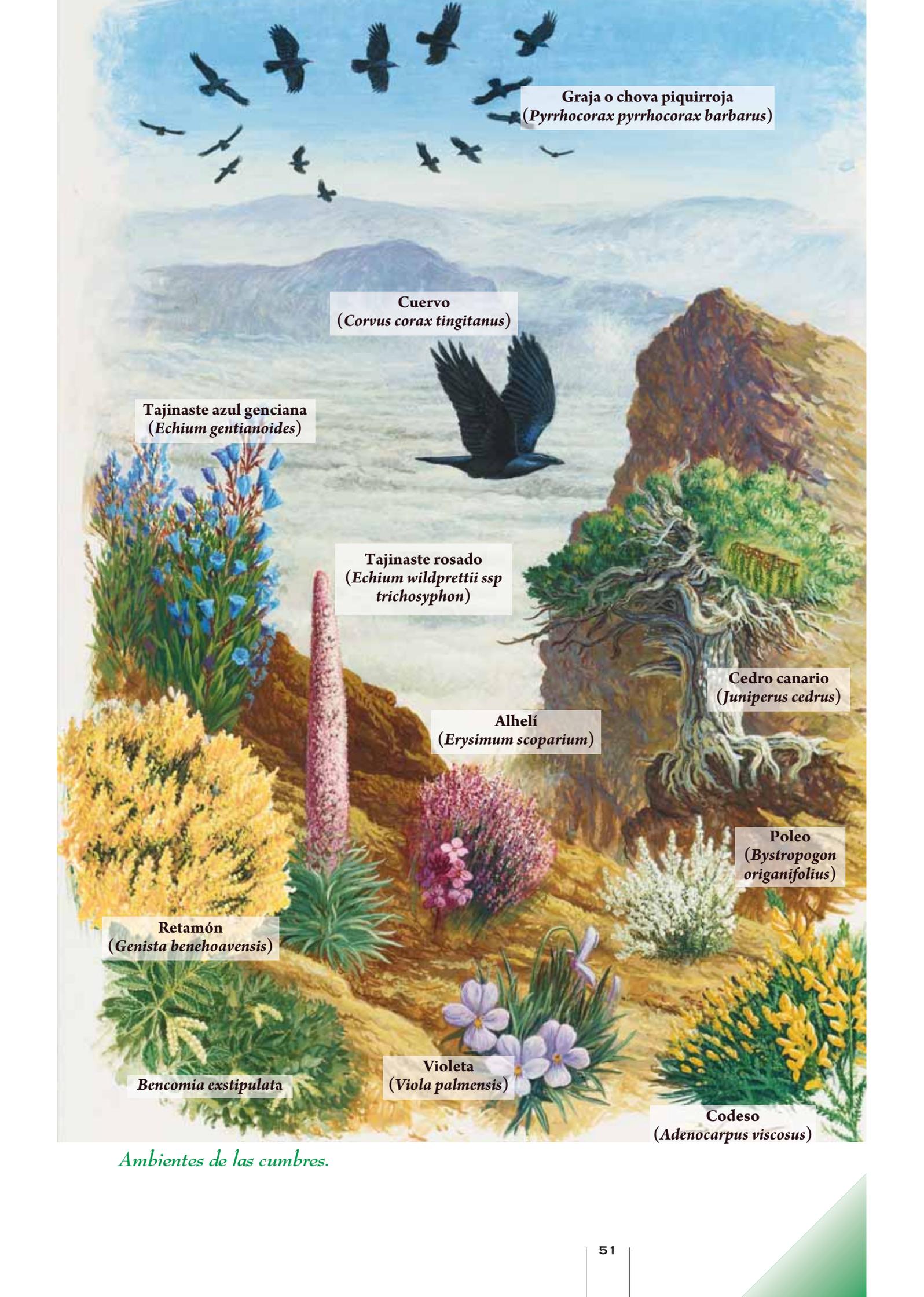
fino tapiz verdoso apreciable a simple vista desde lejos. Se trata de musgos y líquenes que se hinchan tras recibir el agua.

Vegetación de las cumbres

La visita a las cumbres de La Caldera nos adentrará en un entorno vegetal nuevo y fascinante en el que sólo tienen cabida las plantas capaces de soportar los rigores climáticos de las alturas.

El verano es seco y largo, siendo la radiación solar muy intensa gran parte del año. El invierno es duro en estos parajes donde soplan a menudo vientos fríos que dejan a su paso hielo y nieve.

El pinar y la mayoría de sus especies características, incapaces de soportar tan adversas condiciones, quedan relegadas a cotas más bajas. La vegetación típica por encima es un intrincado matorral dominado por el codeso y reforzado por otras especies. De las cumbres hacia dentro, el



Graja o chova piquirroja
(*Pyrrhocorax pyrrhocorax barbarus*)

Cuervo
(*Corvus corax tingitanus*)

Tajinaste azul genciana
(*Echium gentianoides*)

Tajinaste rosado
(*Echium wildpretii ssp trichosyphon*)

Cedro canario
(*Juniperus cedrus*)

Alhelí
(*Erysimum scoparium*)

Poleo
(*Bystropogon origanifolius*)

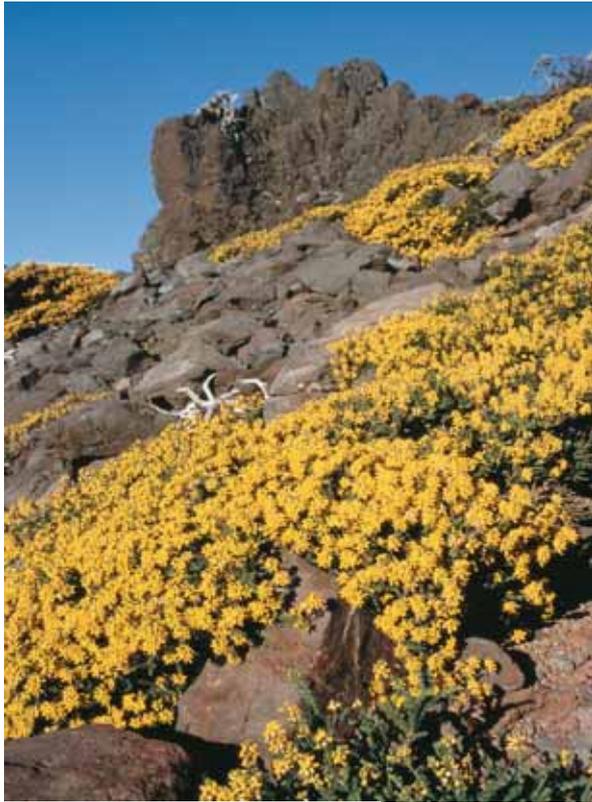
Retamón
(*Genista benehoavensis*)

Bencomia exstipulata

Violeta
(*Viola palmensis*)

Codeso
(*Adenocarpus viscosus*)

Ambientes de las cumbres.



Matorral de cumbre donde domina el codeso.

codeso se aclara pronto debido a los fuertes desniveles que dificultan su asentamiento, desapareciendo totalmente en las paredes rocosas. En éstas vive una rica flora fisurícola que incluye rarezas de las cumbres canarias como *Bencomia exstipulata* (f. 13), en grave peligro de extinción en los años noventa del siglo pasado, pues solo quedaban en todo el mundo nada más que 20 ejemplares en La Palma y 40 en Tenerife. Se ha comprobado con posterioridad que vivía en esos ambientes como último refugio y que lo normal es que fuese parte del sotobosque de los pinares de cotas altas o del matorral de alta montaña en orientaciones cálidas. Resaltan sobre los riesgos ejemplares centenarios de cedros canarios (f. 42), que a veces muestran

sus raíces al aire reflejando las dificultades para mantenerse en este medio tan inestable.

Observaremos que en la cumbre muchas de las plantas adoptan forma semiesférica y se aplastan fuertemente contra el terreno. Ofrecen así menos resistencia al viento a la vez que aíslan su zona interna de las temperaturas desfavorables del exterior. Codeso, retamón (f. 36), retama (f. 67), crespa, tomillo (f. 49), pampillo (f. 12), violeta (f. 69), pajonera (f. 25), alhelí (f. 34) y otras adoptan este diseño. Otra de las estrategias de las plantas en este medio, consiste en recubrirse con una densa pilosidad blanquecina. Con ella evitan pérdidas de agua por transpiración y se protegen de la intensa radiación solar. Poseen dicha adaptación el retamón, la crespa, la tonática (f. 51), el tajinaste rosado (f. 31), el tomillo, los tolpis y algunas más. En ocasiones también se consigue esta protección a base de gruesas cutículas bien provistas de ceras como sucede en las bencomias, la retama, el pampillo o los tajinastes azules genciana (f. 26).

El protagonista principal del matorral de la cumbre, el codeso, muestra todo su esplendor a comienzos del verano, cuando su abundante floración tiñe de amarillo el paisaje.

Le acompañan vestidos también de gala la blanca retama, el retamón amarillo oro, el tajinaste azul genciana, el tajinaste rosado, la violeta y otras que florecen escalonadamente desde la primavera. La espectacular floración de estas especies responde a la necesidad de conseguir muchas semillas, ya que los individuos recién nacidos tienen pocas probabilidades de supervivencia.

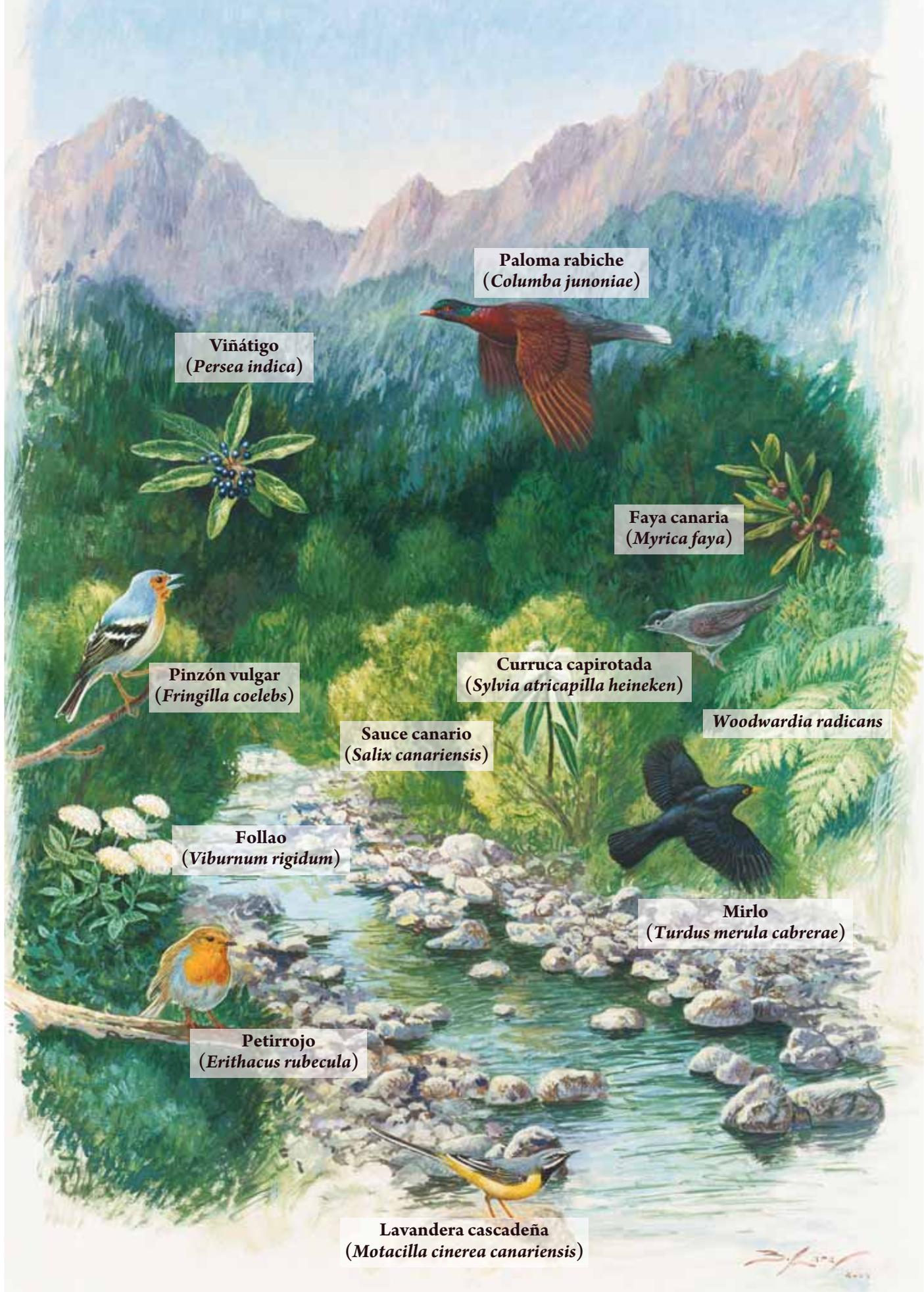
Por una experiencia de siembra en 24 parcelas protegidas de los mamíferos herbívoros, entre los 1.800 y los 2.400 m de altitud, en cuatro orientaciones distintas, con 9 especies de matorrales o vivaces, a partir del año 2000, se ha podido comprobar que el ambiente del codesar monoespecífico de las cumbres, es producto de la influencia del hombre, con sus animales de pastoreo o caza y los ciclos de fuegos culturales. Al menos, otras tres especies de leguminosas, pueden vivir en toda la cumbre: retama de cumbre, retamón y tagasaste.

Plantas amantes del agua

Si seguimos indagando en el apasionante mundo vegetal que alberga el Parque, apreciaremos que allí donde el agua está disponible de forma permanente, la flora se diversifica y se hace más exuberante. Barrancos, nacientes y riscos rezumantes se pueblan con gran número de plantas amantes de la humedad, algunas típicas de la laurisilva canaria como la faya, el brezo, el viñátigo (f. 54), el follao, el algaritofe (f. 17) o la Woodwardia (f. 70), elegante helecho de frondes gigantes.

Los lechos de los barrancos son lugares apreciados por el sauce canario (f. 62), árbol autóctono de pequeño porte, ramas flexibles y hoja caediza. Resiste las grandes avenidas invernales, y aunque a veces queda un poco maltrecho, vuelve a brotar con vigor. En lugares apropiados puede llegar a formar pequeños bosquetes como el de las cercanías de la zona de acampada.

Desde 2005 se están repoblando sauces en los márgenes del barranco de Taburiente, para proteger la zona de acampada y crear un bosque de ribera continuo.



Paloma rabiche
(*Columba junoniae*)

Viñático
(*Persea indica*)

Faya canaria
(*Myrica faya*)

Pinzón vulgar
(*Fringilla coelebs*)

Curruca capiroxada
(*Sylvia atricapilla heineken*)

Woodwardia radicans

Sauce canario
(*Salix canariensis*)

Follao
(*Viburnum rigidum*)

Mirlo
(*Turdus merula cabreræ*)

Petirrojo
(*Erithacus rubecula*)

Lavandera cascadeña
(*Motacilla cinerea canariensis*)

Saucedas.



En las riberas de los arroyos aparece el sauce canario.

Especies introducidas

De la mano del hombre se han introducido en el Parque diversas plantas, algunas intencionadamente, y otras de forma involuntaria. Se observan en las áreas cultivadas, bordes de caminos y lugares frecuentados por el ganado.

De las introducidas de forma involuntaria, algunas se comportan agresivamente escapando de las zonas de influencia humana, extendiéndose mucho y compitiendo con ventaja con la vegetación autóctona. Este es el caso del haragán (*Ageratina adenophora*. f. 8), de origen mejicano, que ha colonizado todos los humedales del Parque, excepto en las cumbres. Durante tres años se realizaron intentos de erradicación en los alrededores del camino que une Los Brecitos con la zona de acampada. Los resultados fueron infructuosos y a los dos años de finalizar los trabajos, estaban recolonizadas por esta especie las mismas áreas.

Pennisetum setaceum es una gramínea invasora que ocupa las partes bajas de la isla, de la que en los últimos años se han localizado plantas aisladas en Parque. Se hacen rastreos periódicos, se arrancan y retiran las plantas que se localizan.

PLANTAS SINGULARES Y AMENAZADAS

Genista benehoavensis

Leguminosa arbustiva de gran porte que confiere singularidad al matorral de cumbre palmero. Diezmada por cabras, conejos y fuegos, es la planta estrella de los trabajos de repoblación que el Parque efectúa en colaboración con los escolares. De 10 ejemplares adultos en 1988 se ha pasado a unos 5.000 en 2007.

Viola palmensis

Pensamiento de cumbre o violeta. Exclusiva de La Palma. Acotada hasta hace pocos años a dos reductos de la cumbre, está recolonizando de forma natural el territorio, seguramente por la menor presión de los herbívoros. También se están reforzando sus efectivos por repoblación.

Bencomia exstipulata

Catalogada en peligro de extinción a nivel nacional en 1998. Desde 1990 se llevan actuaciones de recuperación, consiguiendo hasta 2007 aumentar su población en La Palma a unos 5.000 ejemplares de ellos 1.500 adultos (producen flores).

Helianthemum cirae

A principios de los 90 se descubrió en los alrededores de La Cumbrecita un solo ejemplar de esta especie, que resultó ser nueva para la ciencia. Afortunadamente se pudieron recolectar semillas que se están utilizando para repoblar la zona donde se encontró. Se aprobó en 2001 un programa de recuperación. Se está investigando en que condiciones ambientales puede vivir en competencia. Se mantiene una población en el Centro de Visitantes de El Paso, de la que obtiene abundante semilla, al tener mayor porte que en ambiente natural, porque se riega.

Se aprobó en 2001 un programa de recuperación. Se está investigando en qué condiciones ambientales puede vivir en competencia. Se mantiene una población en el Centro de Visitantes de El Paso, de la que obtiene abundante semilla, al tener mayor porte que en ambiente natural, porque se riega.

Odontites sp

Se ha descubierto una nueva especie en las cumbres del género *Odontites*, todavía pendiente de descripción botánica. Tiene dos poblaciones a unos 2100 de altitud, en los barrancos de los Cantos de Turugumay y Hoyo Verde. Se está haciendo un seguimiento demográfico de las poblaciones naturales y experimentando con siembras en 24 parcelas distribuidas por las cumbres.

Planes de Recuperación y Conservación.

El Decreto 151/2001 del Gobierno de Canarias crea al catálogo de especies amenazadas de Canarias. En 2005, se aprueba para el ámbito del Parque Nacional «*El Plan de Conservación de la Flora del Hábitat de Cumbres del Norte de La Palma*», que incluye actuaciones sobre algunas de especies catalogadas en el Decreto, en diferentes categorías. En Peligro de Extinción: *Bencomia exstipulata*; Sensibles a la Alteración de su Hábitat: *Cerastium sventenii*, *Echium gentianoides*, *Genista benehoavensis* y *Viola palmensis*; Vulnerable: *Echium wildpretii* ssp. *Trichosiphon* y De Interés Especial: *Lactuca palmensis*, *Pteroccephalus porphyranthus* y *Sorbus aria*. También se proponen actuaciones con las especies no catalogadas, de poblaciones escasas que tienen una lenta dispersión de semillas: *Chamaecytisus proliferus*, *Ephedra major*, *Juniperus cedrus*, *Odontites sp.* *Spartocytisus supranubius* y *Teline stenopetala*”

También ese año se aprobaron los programas de conservación de *Cheirolophus arboreus*, *Crambe microcarpa*, *Convolvulus fruticosus* y *Cicer canariense*, para las zonas medias y bajas del Parque. Se está experimentando mediante siembras con todas ellas y haciendo pequeñas repoblaciones con *Cicer* y *Convolvulus*.

FAUNA

La fauna del Parque, menos llamativa que su flora variopinta o sus espectaculares accidentes geológicos, nos invita a reflexionar sobre las dificultades de los animales para colonizar territorios insulares, que como el Archipiélago Canario, surgieron del fondo del mar y nunca estuvieron en contacto con los continentes vecinos.

Bajo esta perspectiva es fácil entender por qué las aves son los vertebrados mejor representados en el Parque, a pesar de que éste sólo acoge una veintena de especies. Les siguen en número los mamíferos voladores o murciélagos, que aportan tres especies a la fauna local. Los reptiles con tan sólo dos, cierran la lista de vertebrados autóctonos del Parque. Ni anfibios ni mamíferos terrestres pudieron llegar a la isla por sus propios medios, aunque como veremos, se han asilvestrado varios de los que trajo el hombre.

Esta modesta diversidad no resta interés a los animales que podemos ver en el Parque, ya que algunos son endémicos de la Isla, es decir exclusivos de ésta, y otros lo son del conjunto de las Canarias o de la Región Macaronésica (que incluye además de nuestras Islas, las de Azores, Madeira, Salvajes y Cabo Verde).

El aislamiento de los animales en estos territorios los ha hecho evolucionar de acuerdo con las condiciones ambientales particulares que aquí han operado, dando lugar a una fauna propia, diferenciada de la europea y africana que le dieron origen.

Las aves

Destaca por su singularidad la paloma rabiche, endemismo canario ligado desde tiempos remotos a los bosques de laurisilva. Vive en los barrancos húmedos, nidificando en el suelo donde cría un solo pichón. Se le reconoce bien por su gran tamaño, cola blanca y un ruidoso batir de alas.

El canario, el vencejo unicolor y la bisbita caminero, frecuentes en este espacio protegido, son aves exclusivas de la



Columba junoniae
(paloma rabiche).

región macaronésica y bien merece la pena una parada en el camino para observar estas rarezas de las islas atlánticas. El primero de ellos, aquí llamado «pico rombo», forma alegres bandadas que recorren el monte cantando sin cesar. A partir de él se han seleccionado (sobre todo en centros de cría de Alemania, Bélgica y Holanda) numerosas castas del popular canario doméstico.

Al vencejo unicolor lo veremos siempre surcando el aire a gran velocidad ya que nunca se posa en los árboles o en el suelo.

Al caminero le ocurre lo contrario; le gusta poco volar y más corretear tras los pequeños insectos que le salen al paso.

Las restantes especies de aves, aunque se distribuyen también entre Europa y Africa, muestran casi todas ellas diferencias apreciables al compararlas con las poblaciones continentales, por lo que se las considera subespecies o razas. En este sentido es sobresaliente la evolución experimentada por el pinzón y el herrerillo que han originado varias estirpes dentro del Archipiélago. De ambos pájaros podremos observar en el Parque las razas palmeras que exhiben color, tamaño y canto particulares.

El ave más popular del territorio es la graja, córvido negro con pico y patas rojas que agrupada en bulliciosos bandos suele romper sin molestar el silencio de estos parajes. Originaria de África y Europa, extraña que sólo haya ocupado La Palma del total de las islas, aún cuando otras parecen tener ambientes adecuados para ella.

Es también fácil identificar el cernícalo inmóvil en el cielo acechando sus presas. Cría al igual que la graja en los riscos del Parque, siendo sencillo localizar sus nidos por el gran alboroto que hacen los pollos.

También el cuervo anida en las paredes rocosas. Sus roncos graznidos delatan la presencia de este ave completamente negra, principal carroñero del Parque.

Más difícil de ver es el aguililla o ratonero, rapaz de considerable tamaño que ocasionalmente sobrevuela el bosque profiriendo silbidos audibles a larga distancia.

Nuestra rapaz más esquiva, aparte del noctámbulo búho chico, es el gavilán, terror de las palomas y otros pájaros pequeños. Un grupo de plumas desordenadas al lado del camino nos avisan que estamos en su territorio de caza. Sus presas favoritas son las palomas bravías a las que caza con gran habilidad.

Estas se mueven en bandos que recorren de un vuelo largas distancias en el Parque. Impresiona verlas lanzarse en picado desde las cumbres hasta el fondo de la Caldera, silbando como proyectiles.

El halcón tagarote (*Falco pelegrinoides*) ha vuelto a nidificar en el Parque Nacional a mediados de la primera década del siglo XXI

El resto de las aves que nidifican en el Parque, hasta un total de 27 especies (22 seguras, 2 probables y 3 posibles), son pájaros pequeños que pueden ser identificados con facilidad con ayuda de unos prismáticos y una guía apropiada. Al parecer el más abundante en el Parque es el mosquitero u hornero que ocupa todo el pinar. El reyezuelo es difícil de ver pero no de oír, ya que emite sin cesar su reclamo desde lo alto de los

pinos. El mirlo, la curruca capirotada y el petirrojo, están ligados a la vegetación de los barrancos, aunque a los tres les gusta acercarse a los caseríos del Parque. La lavandera o alpispa se deja ver en la orilla de los arroyos balanceando graciosamente su cola larga. La curruca tomillera anima las cumbres con sus reclamos chirriantes entre los codesos.

Otras aves de la isla, aunque no viven habitualmente en el Parque, lo visitan de vez en cuando: perdiz, tórtola y gaviota son algunas de ellas. Más difícil resulta contactar con las que llegan a la Palma de forma accidental (vientos) o buscando reposo en sus viajes migratorios; aguilucho, cuco, garza, martinete y alguna otra se han visto ocasionalmente por estos contornos.

Los murciélagos

Tres de las cinco especies de murciélagos que habitan en la Isla han sido detectados dentro de los límites del Parque. El más abundante es el pequeño murciélago de Madeira, endémico de Canarias y Madeira, que captura mosquitos y mariposas ayudándose de la parte posterior de su membrana alar.

El murciélago rabudo, llamado así por su cola aparente, atrapa a sus presas con la boca, y a veces supera los treinta centímetros de extremo a extremo de las alas.

El inconfundible murciélago orejudo, de distribución restringida a las Canarias, ha sido visto al menos una vez en las cumbres del Parque.

Los reptiles

En el Parque, al igual que en el resto de la isla viven sólo dos especies de reptil: el abundantísimo lagarto que podremos encontrar en cualquier parte, y la discreta salamandrina de hábitos nocturnos.

El primero es una especie particular de las Canarias, representada en la Palma por una raza propia. A pesar de las notables diferencias de forma y color que muestran machos,



Gallotia galloti palmae
(lagarto tizon)

hembras e inmaduros, no debemos pensar que se trata de distintas especies. El macho es el más grande y presenta llamativas zonas azuladas.

La salamanquesa, de cabeza voluminosa y ojos saltones, tiene en los dedos una estructura a modo de ventosas que le permite transitar por superficies lisas y verticales.

Las especies introducidas

Una característica común a todas las islas es su gran sensibilidad ante las especies introducidas por el hombre, que afectan negativamente tanto a su fauna como a su flora. Ello se debe a que las especies isleñas no han desarrollado a lo largo de su evolución mecanismos de defensa o competencia frente a estos elementos foráneos.

El Parque Nacional no está libre de esta lacra y cuenta con 6 mamíferos introducidos y una rana que vive también asilvestrada.

Destaca la cabra, traída por los primeros pobladores de la isla hace más de dos mil años. Con seguridad es el animal

que más ha alterado la cubierta vegetal de La Palma dada la gran importancia que el pastoreo ha tenido en esta isla. Hoy en día esta práctica está prohibida en el Parque, aunque es posible ver algunos ejemplares asilvestrados en los riscos más inaccesibles.

Más reciente y menos justificada fue la introducción del arrui. Esta gran cabra de las montañas del Sahara vive en manadas dentro y fuera del Parque, dañando la vegetación autóctona. Actualmente su número se mantiene entre límites moderados por el control ejercido por la administración del Parque y los cazadores.

Mucho más difícil de controlar es el conejo, también habitual en el Parque, que aunque no perjudica excesivamente a los árboles o arbustos ya crecidos, puede dañar seriamente a los que están en fase juvenil. Así le ocurre al retamón, arbusto endémico de La Palma que sufre año tras año el exterminio de sus ejemplares de menor talla.

Otros mamíferos introducidos que también se han naturalizado en el Parque son el gato, la rata y el ratón. Seguramente tienen menor incidencia en el medio natural, aunque se ha comprobado que el primero incluye en su dieta lagartos, insectos y escolopendras, y que la rata muerde los viñátigos además de otras plantas raras del Parque.

Por último señalar la presencia de la rana verde, a veces abundantísima en los cursos de agua.

Los invertebrados

Este grupo de animales tan heterogéneo, ha permanecido prácticamente desconocido hasta que, por medio de un convenio de colaboración entre el Parque Nacional y el Museo de Ciencias Naturales de Madrid, entre 1999 y 2002, se ha rastreado de forma sistemática el mismo.

El análisis de los primeros 5.000 ejemplares identificados daban los siguientes resultados: estaban presentes representantes de 284 familias distintas, con 594 géneros y 739 especies. De ellas 30 familias, 70 géneros y 94 especies eran



Dielispa occator sobre
hoja de amagante.

nuevas citas para Canarias; 121 especies nuevas para La Palma; 4 géneros y 28 especies nuevas para la ciencia y un total de 60 más, probables nuevas para la ciencia, pendiente de confirmar por especialistas. El resto del material colectado (alrededor de 600.000) se ha continuado estudiando, por lo que crece el catálogo día a día. En 2006 ya eran un millar los taxones diferenciados. Se espera que la cifra final ronde los 1.500.

Destacan por su diversidad los insectos que al igual que las aves se han valido de las alas para alcanzar estos territorios. Los hay de casi todos los órdenes y ocupan los ambientes más variados: plantas, suelo, aire, cursos de agua e incluso las cuevas y oquedades de las rocas. Por ser elevado su número de especies, nos centraremos en los más aparentes o singulares.

Son fáciles de observar varias clases de libélulas, a veces alejadas de las zonas de agua donde crían.

Más suerte necesitaremos para topar con una colonia de abejas del endemismo palmero *Eucera gracilipes*, que en primavera y en verano zumban a ras de suelo vigilando sus nidos.



Pseudoyersinia canariensis (mantis).

Aunque difíciles de ver, son aparentes los daños que las larvas de dos mariposas ocasionan al sauce y a la gacia, defoliándolos a veces totalmente.

Los hoyitos en forma de embudo que se repiten en ciertas áreas arenosas, son trampa mortal para los animalillos descuidados que resbalan por ellos. En el fondo aguardan las mandíbulas afiladas de la hormiga león que darán buena cuenta de los infelices que cayeron.

Otro insecto de gran voracidad y de aspecto curioso es la mantis del género *Pseudoyersinia*, endémica de nuestra isla.

Son también temibles predadores de otros insectos, las moscas del género *Promachus*, de gran tamaño y capaces de cazar en pleno vuelo.

Por su belleza y singularidad destaca *Buprestis bertheloti*, escarabajo endémico de Canarias, que suele frecuentar la madera recién cortada y los pinos quemados, para poner sus huevos.

En los propios senderos del Parque, es muy frecuente encontrar otro escarabajo azulado del género *Pimelia*, que

camina perezosamente, y elegantes mariposas como las esfinge-colibrí, muy ligada a los tajinastes de la cumbre.

Ya fuera del mundo de los insectos, resalta por su gran tamaño y peligro potencial la escolopendra, que pasa el día escondida bajo las piedras o las cortezas de los árboles caídos. Otro miriápodo que veremos por doquier es el milpiés o falangista, de origen sudamericano, que en pocos años se ha extendido de forma explosiva por la isla.

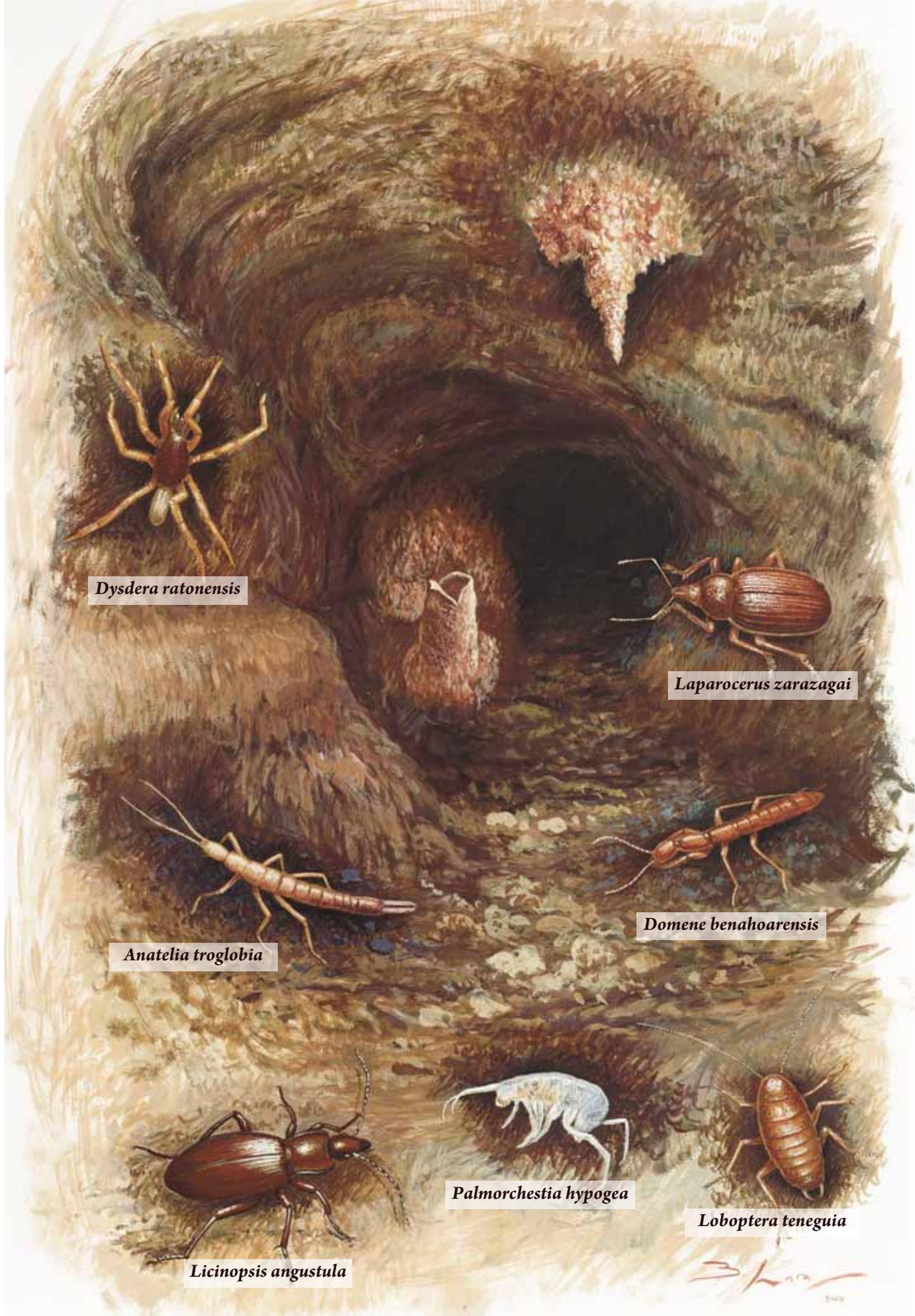
Por último reseñar la presencia en el Parque de numerosos arácnidos, moluscos y otros grupos de invertebrados que con seguridad proporcionarán nuevas especies para la ciencia cuando sean estudiadas de forma sistemática.

A principios de verano de 2007 se observó una plaga del coleóptero endémico *Ips nobilis* sobre un centenar de pinos canarios, que amarilleaban. Se encontraban por toda La Palma, pero la mayoría estaba en el Parque. Aislados o en pequeños bosquetes acabaron muriendo en el otoño o invierno siguiente. Este insecto que habitualmente vive sobre ramas que están debilitadas o sobre árboles recién caídos, porque se alimenta del floema (parte viva del tronco y tallos del árbol, por donde se transporta el alimento, entre la corteza y la madera muerta), ha pasado a atacar a árboles supuestamente sanos.

Tal vez, la cantidad de árboles caídos a finales de 2005, por los restos de la tormenta tropical Delta, que proporcionó una abundante fuente de alimento, ha propiciado la aparición de un nivel de población de esta especie capaz de infectar árboles sanos. No obstante, otras caídas de árboles o acumulación de madera recién cortada en fechas recientes, no provocó una respuesta similar. Posteriormente se ha visto que la mayoría de los árboles estaban debilitados por la caída de rayos.

Cavidades volcánicas

Las cavidades volcánicas forman un ecosistema especial en el Parque, en el que los alimentos que se consumen proceden del exterior o de las partes más profundas de los sistemas radicales de algunas plantas. Al estar la mayor parte de las cuevas



Cavidades volcánicas.

muy alejadas entre si, hay dificultad para el intercambio genético entre los miembros de las escasas especies que las habitan, por lo que se han producido procesos de diferenciación, lo que ha dado lugar a la aparición de especies endémicas.

En el Parque se hizo un inventario en el 2004 en el que se han topografiado y estudiado la vida en 11 cavidades volcánicas, cuyas longitudes oscilan entre 13 y 1.365 m., contando la suma de los diferentes ramales. Se localizan en dos zonas: el borde perimetral de las cumbres más altas y en la falda sur del Bejenado. El origen mayoritario de las mismas está en las coladas pahoe-hoe, aunque hay algunas de vaciado de diques. En los techos cuelgan pequeñas protuberancias, formadas durante la erupción, llamadas estafilitos, por su parecido con las estalactitas, que también están presentes en algunos tubos. Estas se forman con posterioridad, a lo largo de bastantes años, por el precipitado de las sales que arrastra el agua que se infiltra. En la cueva Honda del Bejenado hay además unas concreciones cilíndricas de 10 a 15 cm. de largo, únicas por ahora en Canarias, que se han formado alrededor de puntos o grietas por donde sale aire.

Algunas de estas cavidades fueron utilizadas por los aborígenes con diversos fines, entre ellos, de servir como lugares de enterramiento. Recientemente se han descubierto restos óseos humanos y fragmentos de cerámica en varias de ellas. En la cueva alta de Altaguna se encontró una vasija completa a finales de los años noventa del siglo pasado, cuya replica se expone en el Centro de Visitantes

Entre los restos óseos en proceso de fosilización que se han encontrado, hay fragmentos de lagartos, donde el tamaño de las cabezas hace pensar en un lagarto «gigante», donde los ejemplares mas grandes podrían haber alcanzado casi el metro y medio de longitud. En la actualidad se da por extinto. También aparecen huesos de los dos reptiles presentes en la actualidad: lagarto tizón y perenquén, de vencejos, palomas bravías y mamíferos, la mayoría introducidos por el hombre: conejo, cabra, arrui, rata y solo del murciélago orejudo entre los autóctonos.

Los invertebrados están representados por 54 especies, 23 típicamente de cuevas, 6 de ambientes de suelo y el resto

son comunes al exterior. Entre ellas se han descrito 5 nuevas especies para la ciencia.

ARQUEOLOGÍA

La isla de La Palma, cuando fue conquistada en nombre de los Reyes Católicos en 1493, albergaba una cultura aborigen que vivía en condiciones similares a las del Neolítico, y llamaba a su tierra Benahoare. El sustento principal de esta comunidad era la ganadería de cabras, ovejas y cerdos, pero en especial cabras, aunque también eran recolectores de frutos, raíces y moluscos de costa.

La Caldera de Taburiente, dominada por un pinar claro, con agua y arbustos forrajeros en el interior y matorrales en las cumbres, era un espacio ideal para llevar los ganados cuando en otras partes faltaban pastos. Por dicho motivo, en los lugares de paso habitual o de estancia para estos fines, se han podido encontrar restos de cabañas, cerámica, material lítico (rocas preparadas para cortar) y grabados en roca (petroglifos).

El territorio estaba dividido en bandos muy parecidos a los actuales municipios y en cada uno vivía una tribu gobernada por un mencey. El bando de la Caldera era Aceró y su último mencey Tanausú. Entre los diversos bandos la vida no siempre fue pacífica, sino que de vez en cuando había escaramuzas, probablemente por la disputa de los pastos en las épocas de escasez.

Las cumbres del Parque presentan restos de cerámica de todos los tipos que se conocen, desde los más primitivos, sin dibujos, hasta los de la última generación que están profusamente adornados con motivos geométricos curvilíneos en relieve. Esto indica la reutilización a lo largo del tiempo de esas zonas, que normalmente se usaron como campamentos pastoriles donde se ordeñaba a los animales. Más dispersos y con menos restos son los paraderos pastoriles, que servirían para estancias cortas.

En alguna de las rutas de bajada que actualmente se conocen para ir desde la cumbre hacia el interior del Parque, se



Grabado aborigen sobre roca (petroglifo) con forma de espiral en el lomo de la Trocha al sur del Bejenado.

han descubierto restos benahoaríes lo cual indica que ellos también utilizaron esas vías. Por sus restos arqueológicos la más destacada quizás sea la del barranco de Tajodeque en la parte occidental del Parque, donde existen grabados en una cueva que parecen signos del alfabeto bereber.

Los benahoaríes tenían creencias animistas. Adoraban al sol y algunos astros, pero también creían en algún ser superior inmaterial que llamaban Abora. Enterraban a sus muertos en cuevas con parte de su ajuar.

Los ritos de adoración se practicaban en lugares destacados como la Erita de los Guanches, junto al Pico de la Sabina, o bien bajo algún monolito, como el Roque Idafe, según cuenta una leyenda.

En la zona media del Parque hay una gran roca donde se tallaron canalillos y cazoletas. Los arqueólogos interpretan que aquí se practicaban ritos de fertilidad en los cuales se derramaban líquidos a través de estos canalillos.

En las cumbres existen montones de piedras denominados aras, que en algún caso eran utilizados para hacer sacrificios.

Las rocas les proporcionaban materiales para confeccionar cuchillos, raspadores, molinos de semillas e incluso armas de guerra. Con la tierra aprendieron a fabricar vasijas sin torno. Los árboles fueron utilizados para construir sus cabañas, hacer pértigas y parte de su ajuar. De los animales aprovecharon pieles y huesos para confeccionar vestidos y utensilios.

Su lengua desapareció aunque se conservan algunos topónimos y vocablos sueltos.

De esta cultura tan cercana en el tiempo sólo nos quedan los restos más duraderos, tal vez debido a que sus conocimientos se transmitían de forma oral y no fueron recogidos por los cronistas de aquella época. La conquista de la isla llevaba implícita la imposición de la religión cristiana, que no toleraba otro tipo de culto o ritos paganos. Además, la llegada masiva de colonos fue disminuyendo la proporción de población aborígen, que rápidamente fue absorbida.

UTILIZACIÓN DEL TERRITORIO DEL PARQUE POR EL HOMBRE

La Caldera de Taburiente, debido a su accidentada topografía, no ha sido propicia para el asentamiento humano, por lo que ha permanecido casi despoblada hasta nuestros días. Los usos principales de este territorio han sido, primero el pastoreo de cabras, y luego el aprovechamiento del agua, quedando en segundo plano los recursos forestales y los cinegéticos. En los últimos tiempos está cobrando especial relevancia el uso del espacio con fines recreativos, educativos y científicos.

Tanto las cumbres como el interior de la Caldera fueron pastoreados por los benahoaríes, y este uso se ha mantenido a lo largo de los siglos hasta que la declaración del Parque lo prohibió hace unos años. De dicha actividad quedan restos de cabañas, paraderos pastoriles y campamentos en diversos lugares del Parque.

Tras la conquista de la isla, el agua de la Caldera se convirtió en el principal recurso siendo canalizada, principalmente con destino a los regadíos de la zona baja de Argual y Taza-

corte. Hasta el siglo XX se buscaban las aguas superficiales provenientes de las fuentes, y posteriormente también las subterráneas por medio de galerías. De ellas existe una veintena en el Parque, por lo cual es fácil observar la presencia de canales, tuberías y bocaminas. La preocupación por el aprovechamiento del agua continúa en vigor. Desde hace cuarenta años, se están buscando soluciones imaginativas y económicamente rentables para captar las escorrentías que se van al mar en las grandes lluvias. Son dos los inconvenientes: la gran cantidad de arrastres que lleva el cauce en las crecidas, y el peligro de desprendimientos sobre el vaso lleno de la presa que produciría un desalojo súbito de gran cantidad de agua.

La agricultura en el Parque ha tenido poca relevancia, y los escasos cultivos, sobre todo de secano, han ido poco a poco desapareciendo por falta de rentabilidad económica y por las propias restricciones del Parque Nacional. Se mantienen dos pequeñas áreas agrícolas de regadío en Tenerra y Taburiente, famosas hasta los años cincuenta del siglo pasado por el cultivo del tabaco.

El aprovechamiento del agua, la agricultura y la ganadería han propiciado una serie de útiles muy particulares, como el calabazo y la lanza o pértiga. El primero de ellos es un cuenco con un mango largo con el cual se eleva agua de forma manual desde un canal a otro superior. La lanza es un palo casi cilíndrico de 3 a 5 metros de largo con una punta de acero o regatón, que se usa como apoyo para bajar las empinadas laderas de estos parajes.

Los aprovechamientos forestales no han sido nunca muy intensos, aunque la presencia de algunos topónimos como el Lomo de los Bueyes y los restos de las bases de algunos aserraderos, muestran que se hizo una entresaca de los pies mayores a mediados del siglo XX. A finales del siglo XIX se extraía miera de los pinos canarios, y de esta actividad han quedado restos de algunos hornos dispersos por el Parque.

En cuanto a la extracción de materiales de construcción, la existencia de roca caliza en el Parque motivó la construcción de un horno para la obtención de cal, que se utilizó al parecer para hacer la argamasa de la iglesia de Tijarafe.



Reproducción de una vasija aborigen.

Ahora existe el topónimo Lomo del Horno en relación a este uso.

El aprovechamiento cinegético apenas ha tenido importancia centrándose especialmente sobre las palomas, conejos y arruis, hasta su prohibición en fechas recientes. En la actualidad se permite batir sin armas el Parque, y empujar los arruis fuera para facilitar la labor de los cazadores.

Desde el siglo XIX, ha sido lugar de interés por parte de naturalistas, en especial geólogos y botánicos. Fruto de las observaciones de estos científicos han surgido diversas teorías sobre la formación de La Caldera que se comentan en el apartado de geología. El Parque suscita también un gran interés entre los botánicos, ya que con seguridad alberga plantas aún no descritas para la ciencia, que están refugiadas en riscos inaccesibles. En los últimos años se han descubierto algunas de manera escalonada en lugares apenas transitables.

El mundo animal ha sido estudiado más sucintamente. Los primeros estudios serios sobre vertebrados datan de los años ochenta y noventa. Los de invertebrados han dado los pri-

meros resultados después del año 2000. Se están prolongando casi toda la década, por la dificultad de su estudio, o al buscar en ambientes específicos (cuevas) o para conocer las interrelaciones que hay entre los invertebrados y un grupo de plantas del Parque.

Por otro lado, sus altas cumbres, con buenas condiciones climatológicas y escasa población en los alrededores, hicieron de este espacio lugar privilegiado para ubicar en los límites del Parque Nacional el conjunto de telescopios más importante de esta parte del mundo.

A partir de los años cincuenta, el Parque empieza a tener un uso por campistas, que visitan este espacio, sin necesidad de permanecer en las casas de la propiedad. Este uso se ha mantenido y ha aumentado hasta la actualidad. Unas 3.500 personas acampan cada año.

Mucho mayor es el flujo de visitantes que se acercan a los grandes miradores del Parque donde realizan paseos cortos. Desde el año 2000 en adelante, las visitas al Parque (senderos y miradores) e instalaciones (Centro de Visitantes, Centro de Servicios y Campamento Aula de la Naturaleza del Riachuelo) han oscilado entre 350.000 y 400.000. No son tantos los turistas que llegan a La Palma, pero las mismas personas van al Parque varias veces durante su estancia por accesos diferentes. Se estima que unos 90.000 son senderistas que dedican un día entero para hacer una excursión larga.

Esta afluencia de público casi continua y regular, está dando lugar al establecimiento de nuevas profesiones como las de taxista todo terreno, guías acompañantes, conductores de guaguas, etc., además de repercutir en los alquileres de vehículos y las estancias hoteleras.

La imbricación de actividades conservacionistas, de atención al público, de investigación, y la construcción de algunas infraestructuras, como centros de visitantes y campamentos, ha propiciado que el Parque sirva ahora como lugar de formación en períodos de prácticas de estudiantes de diversas materias, así como para que se puedan desarrollar actividades de voluntariado ambiental.

PROBLEMAS DE CONSERVACIÓN EN EL PARQUE NACIONAL DE LA CALDERA DE TABURIENTE

- **Incendios forestales:** Casi en su totalidad tienen un origen humano (descuidos, accidentes o intencionados), y una pequeñísima parte son producidos por rayos.
- **Explotación del acuífero:** Con la perforación de galerías ha disminuido el agua subterránea del Parque, y han desaparecido numerosos nacientes.
- **Especies en peligro de extinción:** Existen diversas especies de plantas con poblaciones escasas a las que se cuida para que no desaparezcan.
- **Introducción de plantas y animales exóticos:** Algunas plantas han entrado en el Parque, y una de ellas, el haragán, ha invadido la Caldera. Además en zonas próximas al Parque se ha detectado otra invasora conocida como cola de gato (*Penisetum*). En cuanto a los animales, conejos, cabras y arruis, afectan negativamente a la flora del Parque, salvo la refugiada en acantilados.
- **Deterioro y robo de yacimientos arqueológicos:** La ignorancia y el vandalismo, unido al afán de lucro en algunos casos, están produciendo daños irreparables en los restos arqueológicos.
- **Impacto de los visitantes:** Molestias a la fauna, basuras, posibles incendios, compactación del terreno, ...
- **Presión urbanística sobre la zona periférica:** Alteración del hábitat muy cerca del Parque, tanto por motivos científicos como particulares.

La Visita al Parque
Nacional. Instalaciones
e itinerarios



III

CÓMO LLEGAR A LA ISLA DE LA PALMA

Aunque esta guía está dirigida a personas de cualquier lugar del mundo, la pretensión de este apartado es únicamente dar una idea de los medios de transporte más usuales entre la isla de La Palma y diversos puntos de la geografía española. En la actualidad el medio más rápido y cómodo es el avión, si bien existe la posibilidad de acceder por vía marítima.

Las comunicaciones por vía aérea son múltiples; no obstante, exigen una programación bastante anticipada de la visita. Los turistas que viajan desde la Península tienen dos opciones: utilizar un vuelo regular o coger un vuelo charter.

En el primer caso la opción del vuelo directo es mucho más económica, aunque también es posible volar haciendo escala en alguna de las islas del archipiélago. Varios días a la semana hay enlace directo con Madrid. En la temporada estival los últimos años se amplía el origen de los vuelos a Barcelona, Bilbao o Sevilla, pero con frecuencia baja. Entre las islas operan dos compañías que mantienen un alto número de vuelos diarios entre Tenerife y La Palma y más reducido entre La Palma y Gran Canaria. Durante el verano hay enlaces directos con Lanzarote y El Hierro aunque con frecuencias semanales

Una opción más económica es la de los paquetes turísticos que ofrecen algunas empresas incluyendo trayecto y alojamiento. Son ofertas muy limitadas en el tiempo que vienen condicionadas por la programación de los vuelos charter.

En los trayectos por mar, la oferta es menos variada. La regla general es que todos hacen escala en la isla de Tenerife, y algunos de ellos proceden de puertos peninsulares. Tiene su interés para embarcar el vehículo particular. Son actualmente tres las compañías que realizan los viajes: Fred Olsen, Naviera Armas y Acciona. La primera de ellas enlaza diariamente el Puerto de Los Cristianos, en el sur de Tenerife, con el Puerto de Santa Cruz de La Palma. En 2007 el trayecto de llegada a La Palma se hace al atardecer y el de salida a Tenerife se hace de madrugada, pernoctando el barco en La Palma. No obstante esto está sujeto a modificaciones periódicas por parte de la compañía. Las Navieras

Armas y Acciona tienen diversos enlaces con Tenerife a la semana con el puerto de la capital teniendo además la posibilidad de continuar hacia Cádiz

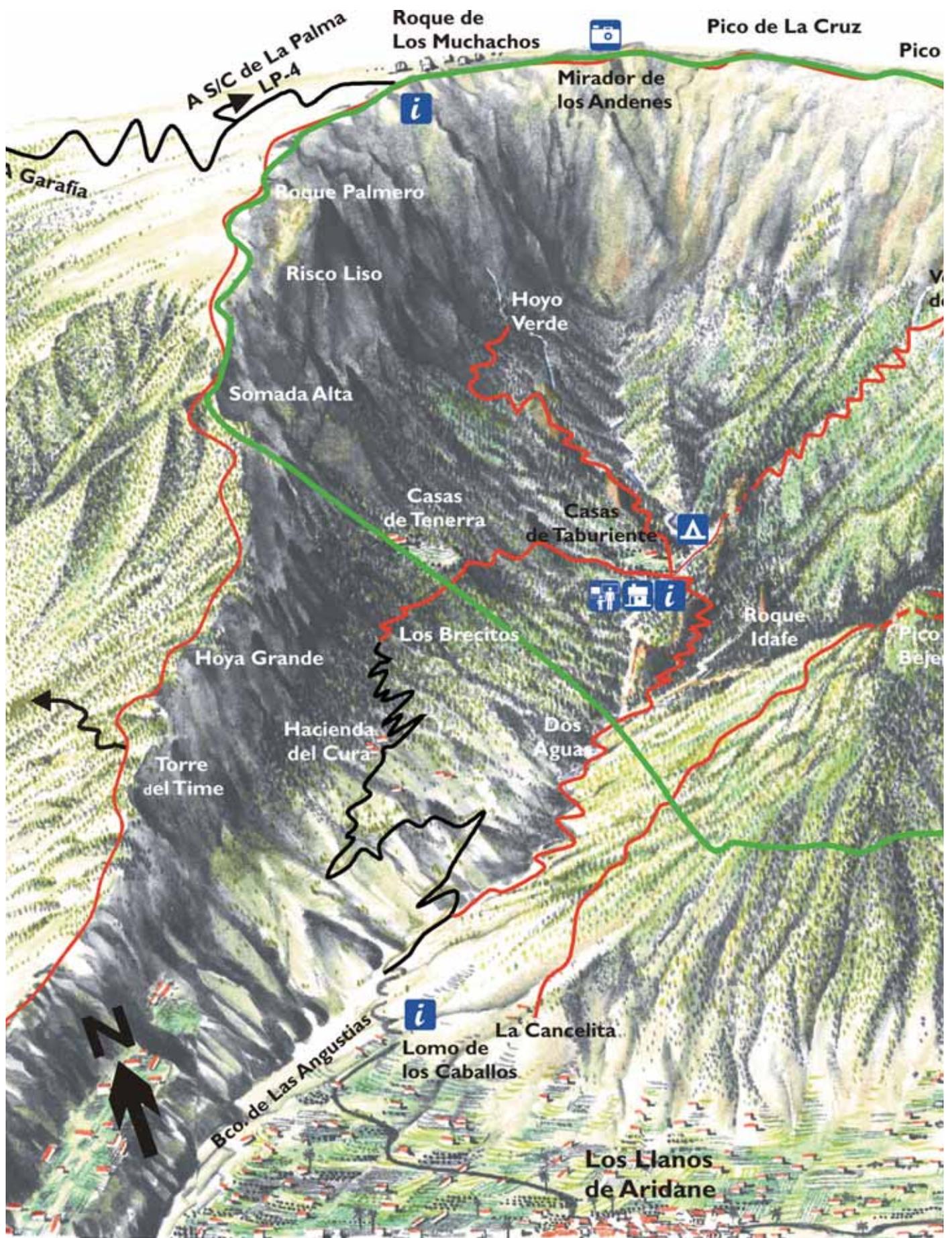
Tanto el puerto marítimo como el aeropuerto se encuentran en la vertiente oriental de la isla: el primero de ellos, en Santa Cruz de la Palma, y el otro en el municipio de Mazo, a 6 kilómetros de Santa Cruz. Aunque aquí no hay grandes distancias, tampoco se debe olvidar que las carreteras son de montaña con trazados sinuosos.

ACCESOS AL PARQUE NACIONAL

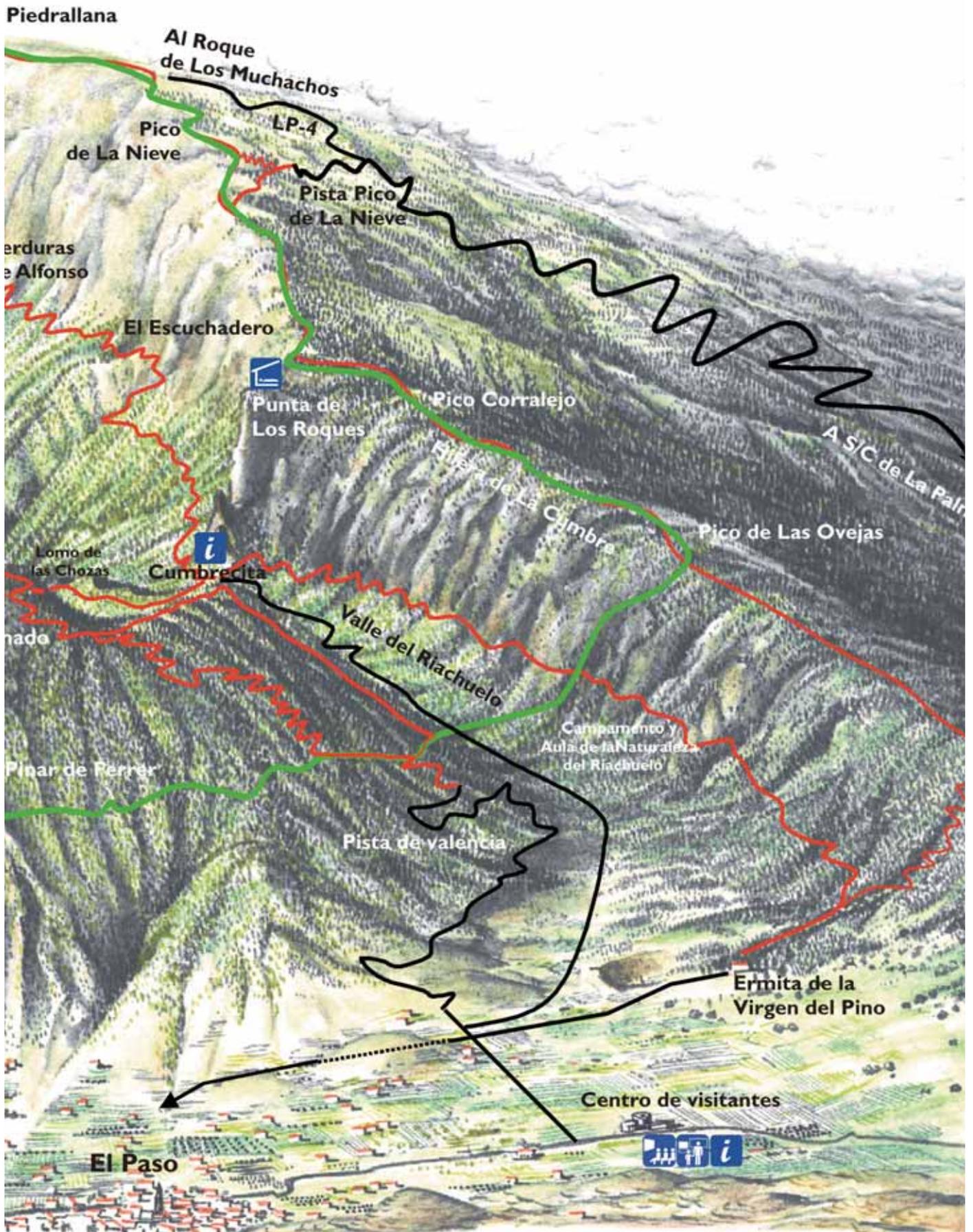
En las primeras páginas de esta guía, aparece un mapa general de la isla donde se aprecian las carreteras más importantes y una ampliación del Parque y sus alrededores a escala 1/50.000. En este apartado se incluye una ilustración panorámica que le mostrará con una visión más clara todos los accesos, senderos, puntos de información e interés del Parque.

Sin lugar a dudas, el punto neurálgico de información sobre el Parque Nacional es su Centro de Visitantes, ubicado en el término municipal de El Paso. Se encuentra situado en el punto kilométrico 23.900 de la comarcal LP-3, carretera que une los dos núcleos urbanos más grandes de la isla: Santa Cruz de La Palma, que es la capital insular, y Los Llanos de Aridane. Para acceder al Centro se puede utilizar el servicio de guaguas (autobuses), ya que la línea Santa Cruz de la Palma-Llanos de Aridane realiza parada en el aparcamiento de este edificio.

Desde las inmediaciones del Centro de Visitantes parte la LP-302 en dirección al valle del Riachuelo, durante unos 3 km., donde acaba, en el límite del Parque Nacional. Desde ahí una pista asfaltada de unos 4 km. nos lleva al collado mirador de La Cumbrecita. En la carretera LP-302, a la altura del Campamento Aula de la Naturaleza del Riachuelo, se ha instalado una barrera para el control del tráfico que accede al interior del Parque Nacional. Se empezó la regulación del tráfico de vehículos particulares en el verano de 2007. Es conveniente que antes de subir en coche al mirador, se informe en el Centro de Visitantes, en caso



	LIMITE DEL PARQUE		INFORMACIÓN		ZONA DE ACAMPADA
	CARRETERA O PISTA		MIRADOR		CENTRO DE SERVICIOS
	SENDERO		EXPOSICIÓN		REFUGIO
			AUDIOVISUAL		



Parque Nacional de La Caldera de Taburiente

contrario es probable que tenga que dar la vuelta al llegar a la barrera.

De la carretera LP-302 salen bifurcaciones hacia la Ermita del Pino y la carretera de Valencia. Estos tres puntos son comienzo o final de algún recorrido que se describirá. La Cumbrecita es el mirador del Parque más visitado y existe allí una caseta de información.

Para poder entrar al corazón de la Caldera por el camino más usual, es necesario desplazarse hasta la ciudad de Los Llanos de Aridane y desde allí seguir las indicaciones que ha colocado el Ayuntamiento para llegar a la pista de Los Brecitos por la que se accede al Parque Nacional. En ella encontrará una caseta de información. De esta pista salen dos senderos, el primero en el propio barranco de Las Angustias, y el segundo desde el final de la pista (Los Brecitos). Ambos confluyen en la zona de acampada. Si le interesa realizar el circuito completo de los dos senderos (unos 14 km.) le recomendamos que deje su vehículo en el barranco y utilice el servicio de taxis que le subirán hasta Los Brecitos.

El PRUG de 2005 prevé la construcción de un aparcamiento en el Lomo de Los Caballos y la regulación del tráfico desde el mismo hasta el final de la pista de Los Brecitos, de forma que la visita se realice en transporte público. El Ayuntamiento de El Paso ya ha adquirido un terreno para destinarlo a aparcamiento. Cuando esta infraestructura esté terminada, este será el lugar más cercano al Parque por el suroeste, donde se pueda dejar el vehículo propio.

La carretera LP-4, que une Santa Cruz de La Palma con el municipio de Garafía, pasando por el Roque de Los Muchachos, transcurre próxima a las cumbres más altas del norte del Parque. Desde ella parten varios accesos a los senderos. Cerca del kilómetro 25 una pista sube en dirección al Pico de la Nieve. Desde el final de la pista un sendero enlaza con el itinerario perimetral de las cumbres. Sobre el kilómetro 37 de la misma carretera llegamos a la Residencia del Observatorio Astrofísico donde un ramal asfaltado sube hacia el Roque de los Muchachos, que es el punto más alto del Parque, y también el más alto de la isla. Allí encontrará

una caseta de información y podrá realizar alguno de los tramos del sendero perimetral de cumbres. Está prevista la construcción de un Centro de Visitantes en colaboración con el Astrofísico, cerca del cruce de carreteras. En esta carretera no hay servicio regular de transportes, por lo cual el acceso será en viajes concertados, taxi o coche de alquiler (hay bastante oferta a precios módicos).

Para las personas que disfrutan con las excursiones en grupo, las agencias de la isla programan travesías por diversas zonas. A menudo incluyen visitas al Parque, en guagua a los distintos miradores, y con guía acompañante en rutas a pie.

INSTALACIONES DE ATENCIÓN AL VISITANTE

Centro de Visitantes de El Paso

Es un edificio multiuso con áreas dedicadas a la atención del público, oficinas de gestión y prevención de incendios. Permanece abierto todos los días del año en los horarios de mayor afluencia de visitantes, salvo imprevistos (cursos, obras, etc.). Con destino a los visitantes existen 4 salas: recepción/ información/librería, a la entrada; sala de exposiciones, con descripciones generales de espacios protegidos, geología e hidrología, vida animal y vegetal, medio humano, visitas al Parque y una gran maqueta de La Palma; sala de proyecciones con un aforo de 72 plazas, que tiene programas audiovisuales en varios idiomas sobre el Parque y la isla de La Palma, y biblioteca sobre temática de Parques Nacionales, historia natural de las islas Canarias y de la Caldera de Taburiente.

En los alrededores hay pequeño un jardín didáctico, con carteles informativos de cada especie, donde se puede conocer: nombre común, nombre científico, distribución en la isla y Canarias y las altitudes entre las que se encuentra.



Centro de Visitantes de El Paso.

También anexo al mismo, se ha construido un segundo aparcamiento que sirve para la regulación del tráfico hacia La Cumbrecita.

Casetas de información



Caseta de información en el Lomo de los Caballos.

Los principales puntos de parada o de paso obligado hacia el Parque tienen casetas de información (La Cumbrecita, el Roque de Los Muchachos y la pista del Lomo de Los Caballos a Los Brecitos). Abiertas todos los días del año en las horas de mayor afluencia de los visitantes, ofrecen la información más sencilla y práctica del Parque.

Zona de Acampada – Centro de Servicios

Para personas con interés en conocer profundamente el Parque, existe una zona de acampada en el centro del mismo, con capacidad para 100 personas. Dispone de mesas y bancos por el área. En extremo suroeste, está el Centro de Servicios, que consta de servicios higiénicos,



Centro de Servicios de Taburiente.

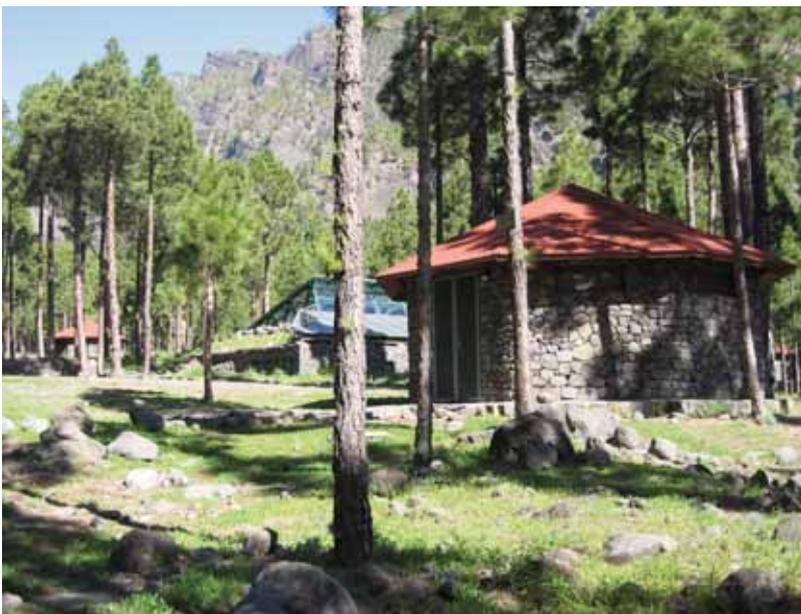
una pequeña exposición atendida por un guía, puesto de primeros auxilios, atendido por voluntarios de Cruz Roja durante los meses de verano y alojamiento para el personal del Parque.

Para poder acampar hay que obtener un permiso previo en las dependencias de Centro de Visitantes. Por razón de la diferente demanda, en invierno se permite pernoctar hasta seis noches y en verano sólo dos.

Campamento-Aula de la Naturaleza «El Riachuelo» y barrera de control de vehículos

Situado junto a la carretera de acceso a la Cumbrecita, está habilitado para grupos organizados que tengan entre sus fines el conocimiento y disfrute de la naturaleza. En sus instalaciones cuenta con un edificio central de uso común (comedor, cocina, almacén y aseos), y con siete casetas dormitorio con 11 plazas cada una.

En principio los requisitos básicos para su utilización son la elaboración de un programa de actividades y el depósito de una fianza para hacerse cargo de los posibles desperfectos. Posiblemente la gestión cambie, llevando un concesionario el aprovechamiento del Aula, y estableciendo un precio por usuario y día.



*Campamento Aula de la
Naturaleza
«El Riachuelo».*

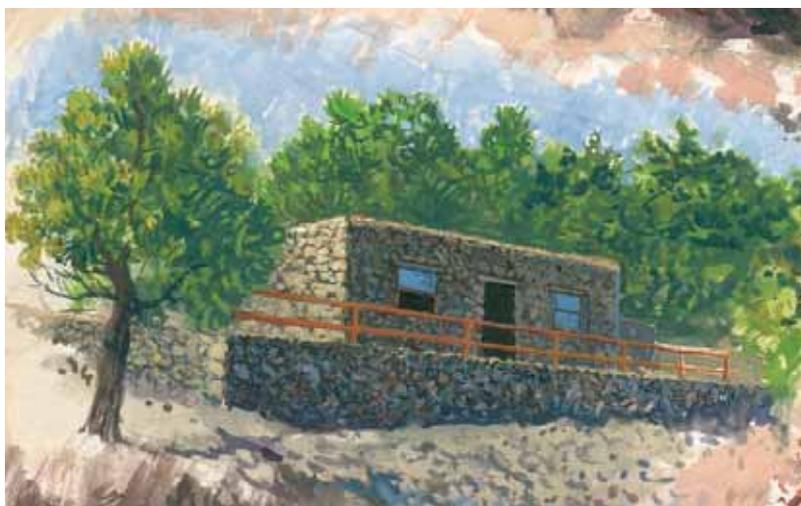
Caseta de control del tráfico en el Riachuelo.



En la carretera, junto al mismo, se ha instalado un sistema de barreras con caseta de control e información, para regular el acceso de vehículos a La Cumbrecita, evitando los atascos de final de ruta.

Refugio de Montaña de La Punta de los Roques

En la parte central del itinerario de las cumbres del este del Parque, entre el pico de la Nieve y Cumbre Nueva, se restauró el año 2000 el refugio que estaba en ruinas. Dispone de dos salas. A la entrada una zona de estar comedor y al fondo un dormitorio con literas corridas con capacidad para



Refugio de La Punta de los Roques

veinte personas. Tiene luz fotovoltaica. No dispone de agua potable ni de servicios higiénicos.

En las siguientes páginas se detalla información sobre los senderos más transitados del Parque Nacional. El orden que se seguirá será el siguiente:

Cumbrecita – Lomo de las Chozas – Mirador de los Roques
– Cumbrecita

Cumbrecita – Roque de los Cuervos – Bejenado

Cumbrecita – Ermita de la Virgen del Pino

Cumbrecita - Zona de Acampada

Lomo de las Chozas – Mirador de la Cancelita

Pista de Valencia- Pico Bejenado

Brecitos- Zona de Acampada

Zona de Acampada – Hoyo Verde

Zona de Acampada – Barranco de las Angustias

Pista Pico de la Nieve – Ermita de la Virgen del Pino

Pista Pico de la Nieve – Roque de los Muchachos

Roque de los Muchachos – Espigón del Roque

Roque de los Muchachos-Torre del Time.

Las rutas del resto de la isla se ponen a continuación en el apartado del entorno por el siguiente orden:

Casa del Monte – Nacientes de Marcos y Cordero – Los Tilos.

Ruta de los Volcanes.

LOS SENDEROS DEL PARQUE NACIONAL

Recomendaciones

- 1^a. *Elección de la ruta*. Para visitar el Parque por sus senderos con satisfacción, es conveniente que elija aquellos que son adecuados a su forma física y a sus expectativas. En cada uno de los itinerarios que proponemos existe un resumen con sus características técnicas y recomendaciones, así como una panorámica y un perfil que le ayudarán a tomar su decisión, excepto el sendero del Espigón del Roque, que por su pequeña dimensión no es necesario.
- 2^a. *Equipo*. Durante el verano no se precisa un vestuario especial. El resto del año tenga en cuenta que en la cumbre puede hacer frío (temperaturas bajo cero) y que en las zonas medias se forman nieblas y puede llover. Recomendamos ropa cómoda y multiuso. Los senderos sobre terreno pedregoso requieren botas de montaña. La mochila será útil para guardar buena parte del material, la comida y el agua que no deben faltar.

En verano lleve protector solar y labial para los recorridos de las cumbres.

- 3^a. *Seguridad*. Viaje acompañado y no se salga de los senderos pues podría sufrir un accidente o perderse. Si piensa realizar recorridos largos póngalo en conocimiento del personal del Parque, infórmese del estado del sendero y no comience después del mediodía. En días de lluvia o fuerte viento evite caminar por el Parque por la caída de piedras. Está prohibido encender fuego en el Parque. Los días de calima y viento, se restringe el acceso a La Cumbrecita y no se recomienda la subida al Bejenado. Cuando está crecido el barranco de las Angustias, llueve o hay decretadas prealertas por lluvias se prohíbe el tránsito en el sendero que baja de la zona de acampada en el tramo del Reventón.

CUMBRECITA-LOMO DE LAS CHOZAS (regreso por el Mirador de los Roques)

Características técnicas

Recorrido corto de amplias perspectivas por mitad de un pinar a media ladera, sobre sustrato volcánico muy alterado y erosionado.

Cota de partida: 1.300 m. Cota de llegada: 1.300 m. Ascensión acumulada: 130 m. Descenso acumulado: 130 m. Longitud de circuito: 2.880 m. Duración media: 1,5 h. Dificultad: baja, sobre todo en la pista de ida. Encontrará señales indicadoras en los puntos notables que en este texto aparecen en negrita.

Recomendaciones

- Las mejores vistas las tenemos al amanecer y atardecer, si está despejado.
- En el intervalo de 11 a 14 h. el entorno se masifica.
- Use calzado deportivo, aunque hasta las Chozas puede ir con zapatos.

El primer tramo es aconsejable para cualquier persona que pueda andar, pues es un kilómetro de pista casi llano. En dicho tramo se han colocado mesas panorámicas con topónimos, y dibujos interpretativos de determinados fenómenos naturales. En nuestra descripción comentaremos el contenido de estos dibujos.

El primero de ellos se dedica a explicar la formación de esas líneas verticales que atraviesan todas las paredes de la Caldera. Se denominan diques. Son las antiguas chimeneas de los volcanes por donde fluía la lava hacia el exterior. Al apagarse el volcán, el último material que salía, en lugar de dejar la grieta hueca se solidificó poco a poco hasta fraguarse con el entorno, aunque manteniendo sus características propias.

Cerca del aparcamiento hay un dique viejo, típico y muy descompuesto. En los bordes tiene un material de color más oscuro, donde no se pueden distinguir minerales. Corresponde a lugares donde el magma se enfrió rápidamente. A

Pico Bejenado

Morro de los Gatos

Roque de la Zarza

Mirador Lomo de las Chozas

Al Mirador de La Cancellita

Bco. de Huanahuao

Bco. de Madera Garcia

El Rodeo

Barranco de Rivanceras

Mirador de Los Roques

Al Pico Bejenado

A El Paso

A la Ermita de la virgen del Pino

La Cumbrecita

A la Zona de Acampada: 13 km.

Roque de Los Cuervos

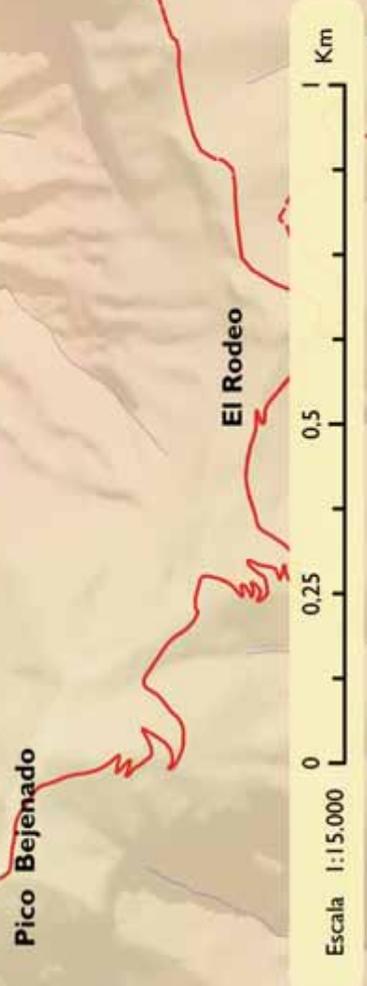
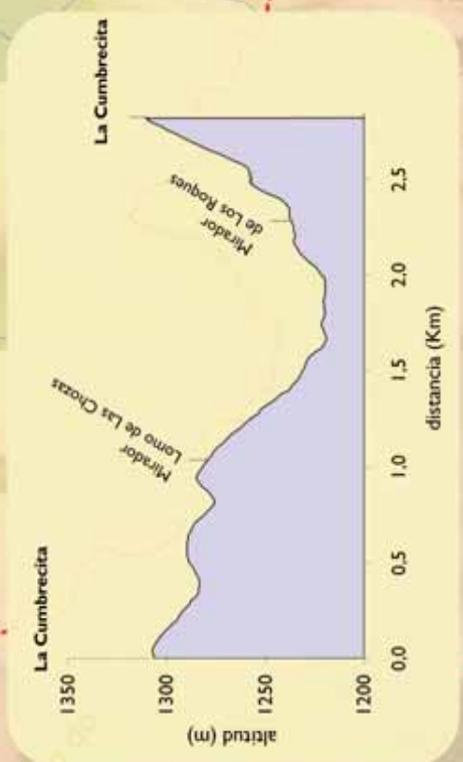
Punta de Los Roques

MANUEL CAPIRANO 97



CIRCUITO CUMBRECITA - LOMO DE LAS CHOZAS - MIRADOR DE LOS ROQUES - CUMBRECITA

-  SENDERO
-  OTROS SENDEROS
-  CARRETERAS Y PISTAS
-  LÍMITE PARQUE NACIONAL
-  INICIO DEL ITINERARIO
-  FINAL DEL ITINERARIO
-  PUNTO KILOMÉTRICO



medida que el magma estaba más retirado de los bordes, parte de sus elementos se organizaron en estructuras cristalinas pudiendo distinguirse por ello minerales: de mayor tamaño los de la zona central que los de los bordes. Entre los minerales se ven piroxenos negros, y olivinos (en un principio verdes y al oxidarse, de color marrón).

De este itinerario parten otros 4 senderos señalizados. En el sentido de las agujas del reloj, el primero, nada más comenzar la pista, sube en dirección al Pico Bejenado.

El segundo panel trata de explicar que La Palma se ha formado por la acumulación de múltiples volcanes agrupados en períodos de gran actividad y con largos intervalos de descanso durante los cuales han actuado las fuerzas erosivas.

Al primer gran período, que fue en buena parte submarino, se le llama complejo basal. Su parte más alta estuvo mucho tiempo al aire por lo que se fue alterando y ahora se reconoce por tener terrenos alterados y colores más amarillentos.

Pinares en la transición del Complejo Basal (ocres) y erupciones posteriores (acantilados grises).

Observando hacia el norte (derecha) del Parque, cerca de los pinares de Mantigua (son dos manchas de pinos aisladas en los acantilados), se aprecia por debajo de ellos un terreno de



color ocre y por encima algo más grisáceo. Ese es el límite de dos grandes períodos eruptivos.

La Cumbrecita está en la parte superior del primer período eruptivo.

A unos 150 m. del aparcamiento, la tercera mesa explica la presencia de dos tipos de materiales distintos que se observa en el corte del terreno realizado por la apertura de la pista. Por un lado el material descompuesto con algunos diques de la parte alta del complejo basal, y por otro una mezcla de materiales heterogéneos en tamaño y composición que parecen haber llegado allí por un desprendimiento, riada o aluvión.



Falco tinnunculus
(cernícalo vulgar).

Imaginando la línea de separación de ambos se observa que el aluvión con forma de lomo, ocupa lo que antes fue un barranco a esa altura; y viceversa, el lomo que estaba al oeste (derecha) ha quedado convertido en un barranquillo, por lo que en este proceso hemos tenido una inversión del micro-relieve.

Caminando unos 100 m. pasamos junto a un gran dique gris más duro y consistente que los materiales amarillos que atraviesa, y que se desmoronan con sólo mirarlos. Ese dique es de algún volcán de tiempos más recientes, dando lugar a que por encima las paredes sean algo más estables y posibiliten la presencia de plantas, conocidas como rupícolas. El cuarto panel muestra que estas comunidades para el conjunto del Parque son las que albergan mayor número de especies. En estas dominan las plantas de hojas carnosas, en especial los bejeques de los géneros *Aeonium* y *Greenovia* (f. 4, 38) aunque hay muchos más.

Más o menos a 50 m. de este lugar, delante del quinto panel aparece un paisaje muy erosionado de colores amarillos, con barranquillos y surcos que por encima, cerca del lomo, tienen unos pinos que han perdido el suelo donde nacieron y se aguantan con las raíces al aire, en un intento desesperado por vivir. La erosión es tan intensa, que en el tiempo de vida de estos árboles se han perdido hasta dos metros de suelo.



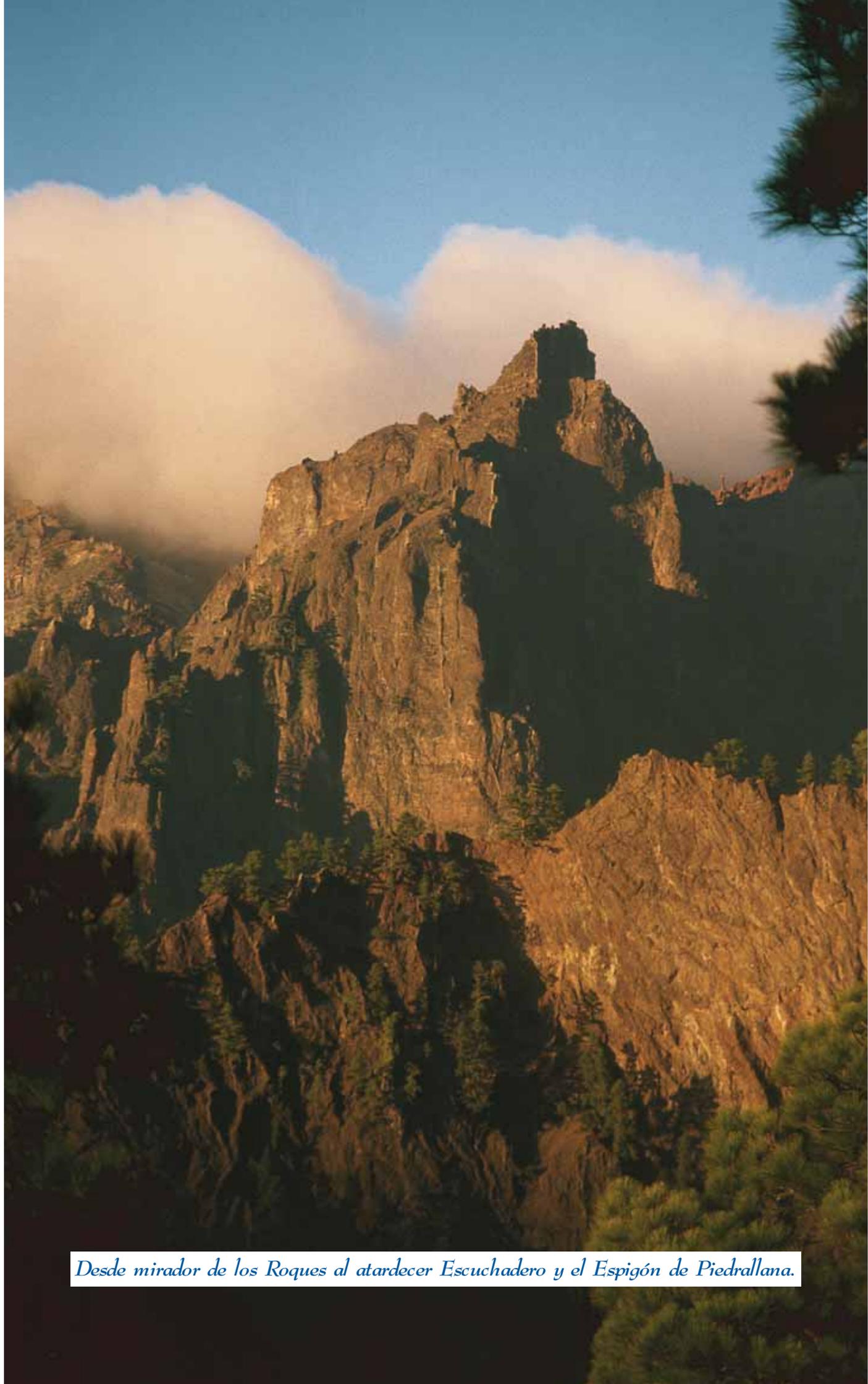
Pinos con raíces al aire por la erosión.

No se sabe si el proceso ha sido acelerado por la apertura de la pista, pero en otros lugares del Parque, sin esta actuación humana, también se puede observar. Podemos afirmar que en este Parque los procesos erosivos y de colonización continua son los que marcan su aspecto.

El sexto muestra al pino canario con los escasos acompañantes que hay por la zona: codeso, amagante, corazoncillo, tederá y faro (f. 1, 23, 47, 37).

El último panel comenta los ciclos de un incendio en el pinar. El pino canario es el único árbol español que tras el paso del fuego, rebrota por el tronco y ramas. Los efectos son muy distintos si éste quema sólo el sotobosque, dando calor a las copas del pinar; de sí se produce una combustión intensa, con un fuego que afecta también a las copas de los pinos.

En el primer caso a los dos meses el terreno vuelve a tener hojarasca, con lo que la protección del suelo es casi inmediata. Se inicia el ciclo de colonización por las plantas que requieren más luz, menos competencia y que ven estimuladas sus semillas con el calor. El corazoncillo domina ya el terreno un año después del incendio, pero sobre todo el



Desde mirador de los Roques al atardecer Escuchadero y el Espigón de Piedrallana.

segundo año es cuando puede cubrir el 100% de algunas laderas. Más tarde, todos los miembros del sotobosque que van apareciendo se desarrollan más o menos deprisa en función de las condiciones climatológicas.

El fuego de copas, hasta transcurridos dos años deja muy desprotegido el suelo, pues aunque el pino brota, no logra recuperar bien la copa hasta después de 8 ó 10 años, el sotobosque no cubre el suelo hasta que el corazoncillo crece lo suficiente. Este tipo de incendio puede matar hasta un 5% de los árboles, parte de ellos en el propio incendio por combustión completa y parte a lo largo de los 3 ó 4 años siguientes. De aquí parte el sendero que lleva al mirador de la Cancelita.

Continuando el paseo se llega hasta el mirador del **Lomo de las Chozas**. Si el día está despejado, podremos disfrutar con la vista de los numerosos accidentes topográficos de La Caldera.

De regreso se puede tomar el sendero que desciende unos 50 metros de cota, donde cruzamos algún barranquillo con agua, en el que empiezan a verse las plantas de ribera. Se continua hasta el **mirador de Los Roques**, y de ahí se inicia la subida a la Cumbrecita, dejando a la izquierda el sendero que va a la zona de acampada.

Al llegar arriba, es frecuente que al mirar al Riachuelo, (valle por el que se accede a **La Cumbrecita** con los vehículos) se pueda ver la cascada de nubes que se desliza por falda oeste de Cumbre Nueva, hasta que al calentarse en su bajada y encontrar aire más seco, se van evaporando sus gotas de agua, por lo que se termina por difuminar al pie la ladera.

Este flujo regular de agua en suspensión hace que la vegetación cambie bruscamente de un pinar con sotobosque escaso de codeso y amagante, a un pinar con monteverde, y al poco, monteverde puro.

El Riachuelo fue lugar de cultivo de frutales de secano y de pastos arbustivos. Por abandono ha sido colonizado por pinos, que hoy día tienen una densidad muy alta.

Las Laderas son estos paredones que limitan el Riachuelo por el norte, con roques curiosos escalonados como los de La Perra, ya fuera del Parque. El mejor momento para observarlos es al atardecer.

Estas paredes se llenan de esbeltas cascadas efímeras en los días de grandes lluvias; la más duradera es una de las próximas a La Cumbrecita, que se conoce como de Juan Flores.

En el collado, junto al cartel indicativo de la excursión hasta la Zona de Acampada, se puede subir por el lomo, campo a través, hasta la base de los dos roques que hay al norte de La Cumbrecita. Allí se puede asegurar que está el mejor mirador de este entorno. El último sendero señalizado que sale del circuito, parte de este collado en dirección a la Ermita de la Virgen del Pino.

MIRADOR DE LA CUMBRECITA- ROQUE DE LOS CUERVOS-PICO BEJENADO

Características técnicas:

Itinerario de ascenso corto, pero intenso, con amplias vistas panorámicas hacia el valle del Riachuelo y la Caldera en la parte baja, y al valle de Aridane desde la cumbre hasta el mar en la parte alta. Atraviesa pinares claros de sotobosque pobre en especies, acantilados umbríos y es posible ver lavas cordadas. De regreso además de por la Cumbrecita se puede salir por dos itinerarios que acaban en la pista de Valencia

Cota de partida: 1.300 m. Cota de llegada: 1.854 m. Ascensión acumulada: 604 m. Descenso acumulado: 60 m. Longitud: 4 km. Duración aproximada: 2 horas (sólo ascenso).

Dificultad: Media. No realice este sendero si sufre vértigo o tiene sobrepeso. Aconsejado para caminantes resistentes.

Recomendaciones:

Lleve ropa y calzado adecuado para caminar.

Evite la excursión en días de calima y fuerte viento, pues podría quedar atrapado en caso de producirse un incendio forestal.

No se salga del sendero. Por las tardes son frecuentes las nieblas.

No camine solo.

Lleve agua y comida suficiente.

Evite arrojar piedras ladera abajo puesto que en la parte inferior transcurre otro sendero (Mirador de La Cumbrecita-Mirador de Las Chozas).

Teléfonos de contacto:

Centro de Visitantes del P.N. Caldera de Taburiente:
922 497 277 – 922 497 400.

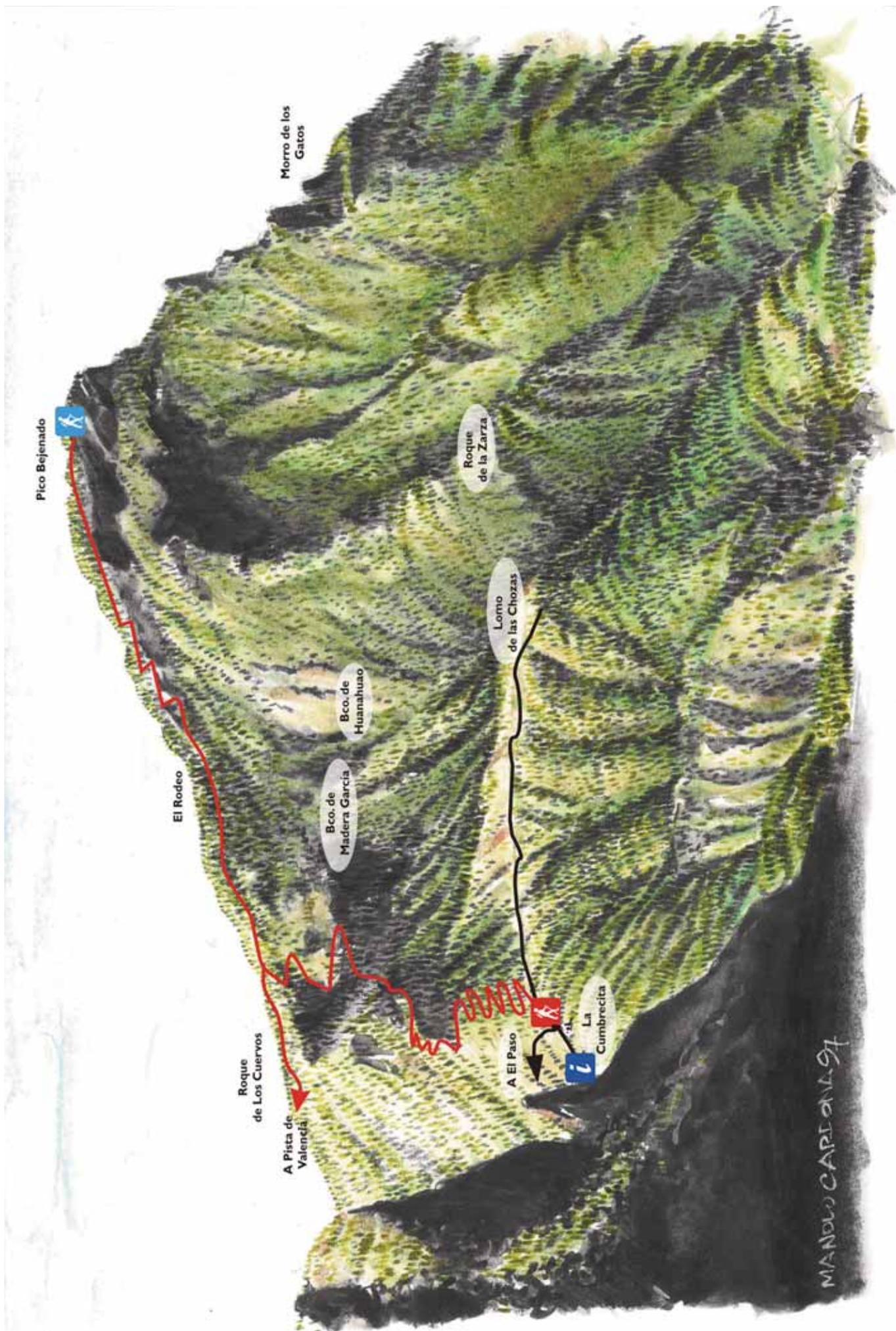
CECOPIN (24 horas): 922 437 650 - 922 429 242

El sendero comienza al sur del mirador de la Cumbrecita, nada más empezar la pista forestal que va hacia el Mirador del Lomo de las Chozas. Ascende al principio, por la cara norte de la falda del Roque de los Cuervos en la vertiente de La Caldera, en cinco zigzag, por un pinar claro con sotobosque de amagante (f. 23), hasta llegar a una colada de lava del tipo «aa» de unos 5 m de espesor, que se sortea por una escalera de piedra. Después el sendero pasa a la vertiente del valle del Riachuelo, atraviesa una línea de defensa en prevención de incendios forestales.

Las vistas empiezan a ser magníficas al llegar al cortafuego. El aparcamiento-mirador de partida se ve cada vez más pequeño, los Roques de la Cumbrecita al norte enmarcados por los acantilados de la Punta de los Roques. Al este Las Laderas, paredones con barrancos poco definidos salvo en las partes altas, donde destaca el Roque de la Perra y los pitones que como replica aparecen bajo sus pies. Si seguimos la mirada al sureste, veremos Cumbre Nueva con sus frecuentes cascadas de nubes y el inicio de Cumbre Vieja.

Debajo de Las Laderas, las pendientes se amortiguan permitiendo la presencia de un pinar denso, de pinos todavía no muy viejos, muestra de usos agrícolas y pastoriles hasta no hace mucho. Una sección del valle del Riachuelo tiene un perfil en U asimétrico (nuestra ladera alcanza menos cota que la de enfrente). En nuestro lado del valle sale por la parte baja la protuberancia del Roque Grande, que termina al pie de la pista de acceso a La Cumbrecita en un paredón. Al oeste como no La Caldera que empequeñece al Riachuelo con su exagerada dimensión.

Este sendero se abrió en 2006, aprovechando parte de un cortafuego preexistente, y los pequeños caminos de pastores y cazadores del pasado. Se suavizaron sus pendientes donde se podía, y se colocaron algunos escalones, de piedra o de madera de pino canario rica en resina, donde no era factible alargar el sendero, para evitar resbalones y caídas. Se decidió mantener los pinos caídos en los diferentes vendavales de 2005 y 2006, así que es probable que pase bajo ellos, si el tiempo no los ha descompuesto.



Pico Bejenado



Morro de los Gatos

Roque de la Zarza

Lomo de las Chozas

Bco. de Huanahuao

Bco. de Madera Garcia

El Rodeo

Roque de Los Cuervos

A Pista de Valencia

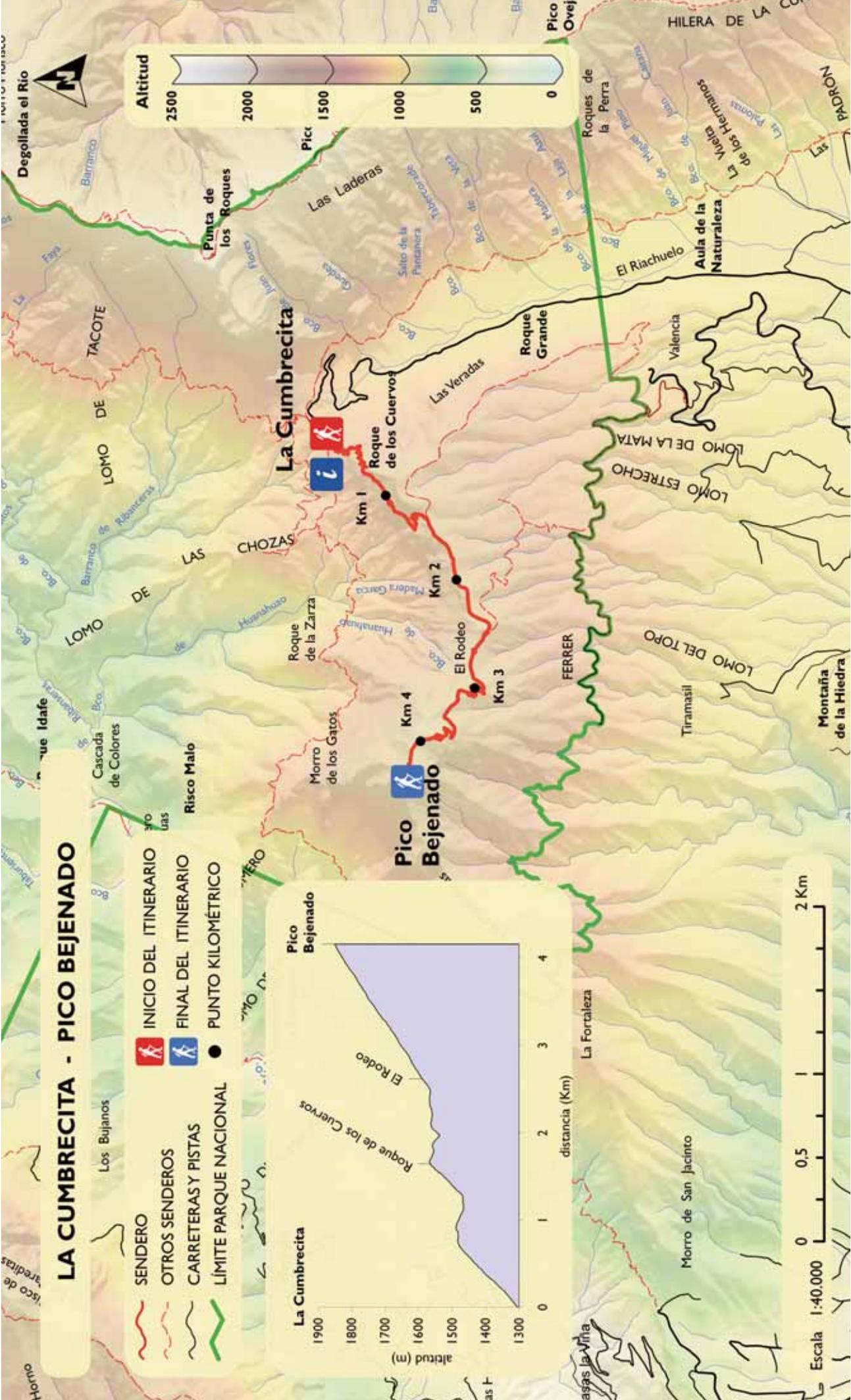
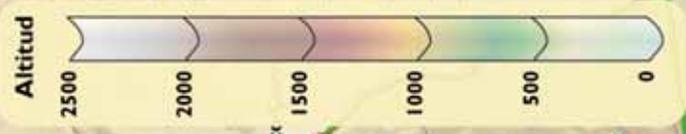
A El Paso

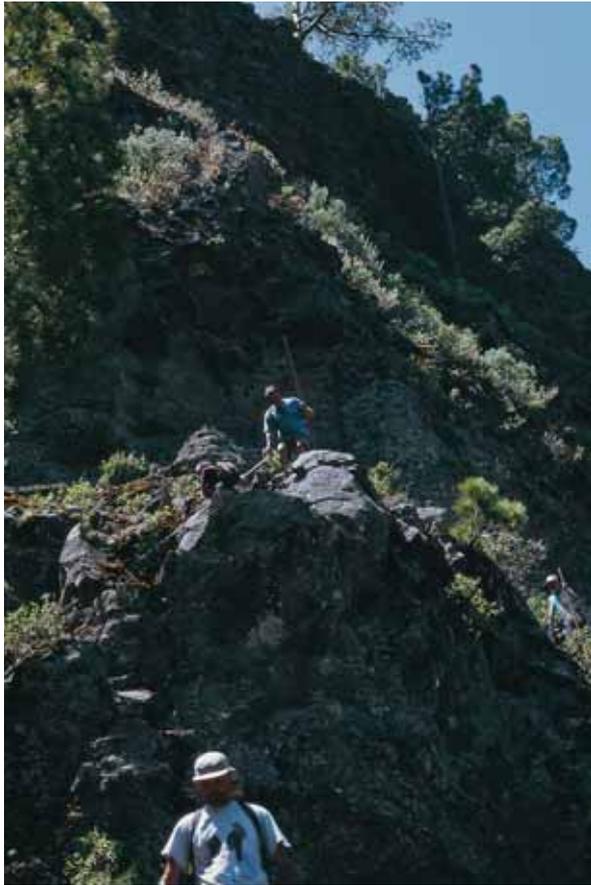
La Cumbrecita

MANOLO CAPIAN 97

LA CUMBRECITA - PICO BEJENADO

-  SENDERO
-  OTROS SENDEROS
-  CARRETERAS Y PISTAS
-  LÍMITE PARQUE NACIONAL
-  INICIO DEL ITINERARIO
-  FINAL DEL ITINERARIO
-  PUNTO KILOMÉTRICO





Paredones bajo el Roque de los Cuervos.

traza y construyendo una pared exterior que evita la sensación de vacío.

En los paredones al este de los Roques de la Cumbrecita, después de estar ausente muchos años, se ha visto nidificar al halcón tagarote (*Falco pelegrinoides*) desde el 2004. Con un poco de suerte, podrá ver alguno volando por la zona.

A medida que ascendemos, giraremos de nuevo a la vertiente de la Caldera en la falda norte del Roque de los Cuervos. En la divisoria ya podemos tener una mejor vista del interior del Parque y de la grandiosidad de la depresión calderiforme.

A partir de este punto, el sendero entra en un ambiente umbrío la mayor parte del año por las mañanas. Atraviesa una zona entre dos acantilados. El paso más escarpado se salvó bajando un poco la

Más adelante en una formación de piroclastos amarillos recubiertos de musgo el sendero se abrió a base de percutores, por su dureza, al contrario que en el resto del sendero, donde el material se desmorona. En el recodo donde empieza de nuevo la subida hacia el roque de los Cuervos hay un nuevo mirador natural hacia el Bejenado.

Junto al sendero encontramos varias parcelas de experimentación de flora, cuyas vallas nos pueden ayudar para subir el último repecho (antes de llegar al Roque de los Cuervos). Las hay de dos tipos. Las primeras son para conocer el efecto de los herbívoros introducidos sobre un conjunto de especies de árboles y arbustos que se encuentran en la actualidad de forma escasa en el sotobosque del pinar y a veces se las puede observar en acantilados, y también, para conocer el hábitat potencial de las mismas. Para ello se han sembrado las especies de árboles y arbustos en 41 localidades, que varían en altitud entre los 400 y los 1.500 m., dispuestas en 4 orientaciones diferentes, sobre

recintos que tienen vallados protectores de diferente tamaño y una testigo sin protección. Las primeras siembras se realizaron en 2005. Las segundas son para conocer el tiempo de recolonización que necesitan algunas especies que viven en los acantilados para instalarse en las zonas de pie de risco, si se les quita la presión de los herbívoros. Estas se construyeron en 2006.

A lo largo del recorrido pasamos desde su inicio hasta el final por un bosque típico de pinar con un sotobosque escaso, principalmente amagantes (f. 23) y corazoncillos (f. 47), a no ser aquellas zonas que se encuentran en la umbría, donde se pueden ver mayor variedad de especies. Cuando pasamos cerca de los grandes paredones de roca viva, podemos apreciar las especies rupícolas como son los bejeques (*Aeonium* f. 4, 7, 38), cinco uñas (f. 63), lechugones (f. 65), otras refugiadas como gacias (f. 68), tagasastes (f. 20) vinagreras (f. 61) cedro canario (f. 42) y algunas plantas raras como la garbancera (f. 22).

Al llegar a la cresta se encuentra un cruce de senderos. Nuestro destino esta a la derecha (oeste). A la izquierda se sube al **roque de los Cuervos** propiamente dicho y se continúa bajando hacia la salida de la pista de Valencia por la divisoria con el valle del Riachuelo y un tramo de la pista de Ferrer (ver descripción sendero pista de Valencia- Bejenado)

La senda hasta **El Rodeo** discurre por el borde o muy próxima al mismo, con amplias vistas panorámicas y algunas manifestaciones de lavas cordadas. Para el resto de la ruta ver sendero pista de Valencia – Bejenado.



Piñas de pino canario en verano con las escamas reviradas.



Punta de los Roques desde roque de los Cuervos.

LA CUMBRECITA-ERMITA DE LA VIRGEN DEL PINO

Características técnicas:

Recorrido por pinares con restos de cultivos de frutales de secano al pie de grandes acantilados donde se han perforado varias galerías para la extracción de agua. Durante unos años se verán los árboles caídos por el viento de la tormenta tropical «Delta» que en noviembre de 2005 afectó a Canarias.

Cota de partida: 1.307 m. Cota de llegada: 907 m. Ascensión acumulada: 236 m. Descenso acumulado: 636 m. Longitud: 6 km.

Duración aproximada: 3 horas. Dificultad: Media.

Recomendaciones:

Lleve ropa y calzado deportivo o de montaña.

Evite la excursión en días de calima y fuerte viento, pues podría quedar atrapado en caso de producirse un incendio forestal.

No inicie el sendero con fuertes lluvias y vientos, por riesgo a desprendimientos de rocas o ramas, debido a que parte del recorrido se realiza junto a acantilados y entre pinares.

No se salga del sendero. Evite caminar solo.

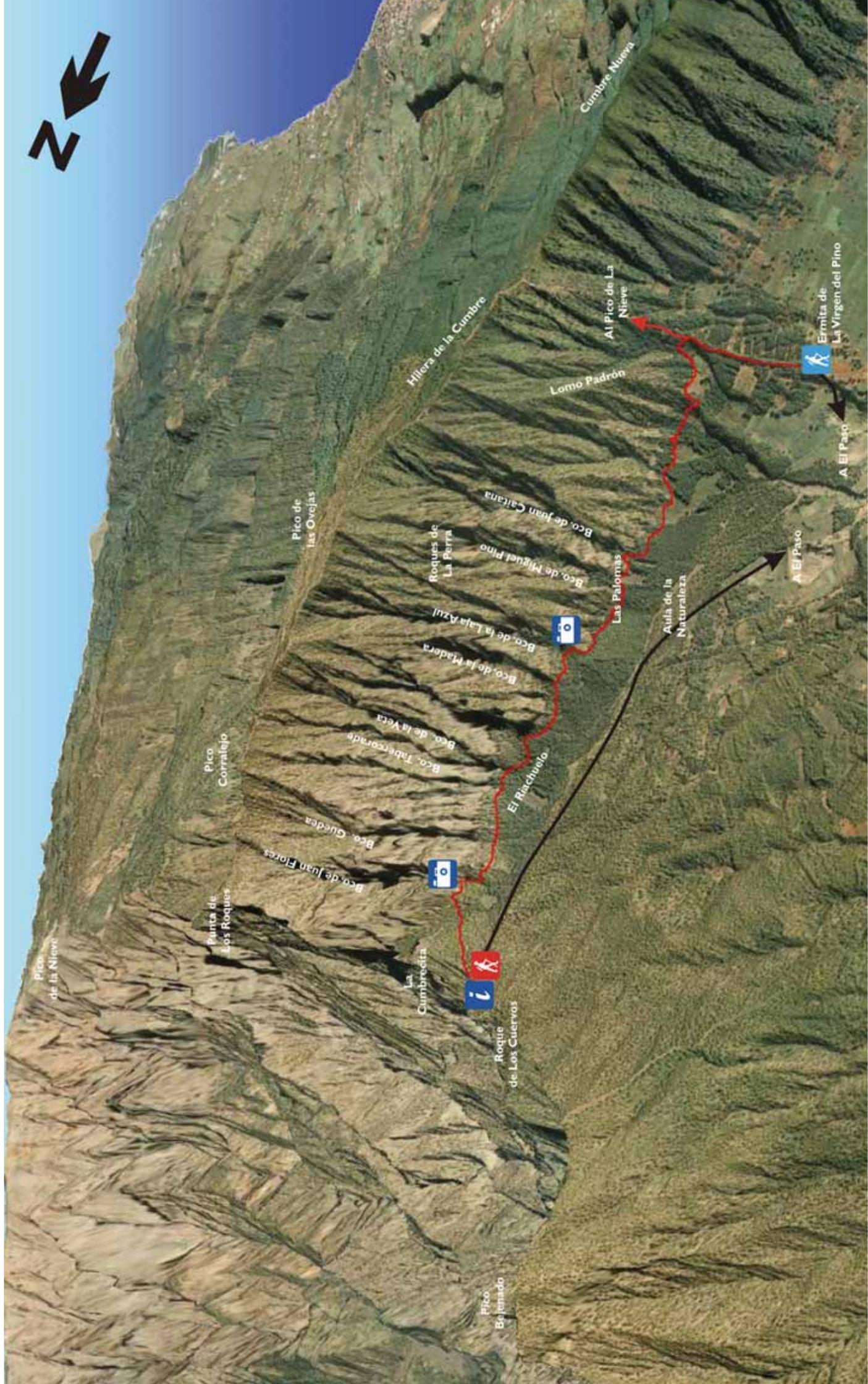
Lleve agua y comida suficiente.

No deje ningún rastro de su paso, sólo sus huellas.

Teléfonos de contacto:

Centro de Visitantes del P.N. Caldera de Taburiente:
922 497 277 – 922 497 400.

El itinerario comienza al norte del collado de La Cumbrecita, de donde también parte el que va a la zona de acampada. En la misma salida, en los márgenes del sendero y ladera arriba, hay multitud de árboles caídos, con las raíces al aire, que provienen del vendaval asociado a la tormenta tropical Delta que afectó a Canarias el 28 de



Pico de la Nieve

Punta de Los Roques

Pico Corralejo

Pico de las Ovejas

Hillera de la Cumbre

Cumbre Nueva

Roque de Los Cuervos

La Cumbrecita

Bco. de Juan Flores

Bco. Guedez

Bco. Tabernorade

Bco. de la Yeta

Bco. de la Madera

Bco. de la Laja Azul

Roques de La Perra

Bco. de Miguel Pino

Bco. de Juan Calzana

Lomo Padrón

Al Pico de La Nieve



Ermita de La Virgen del Pino

A El Paso

A El Paso

Aula de la Naturaleza

Pico Escondido



Valle del Riachuelo y Cumbre Nueva desde La Cumbrecita.

noviembre de 2005. A lo largo del sendero se verán más árboles caídos del mismo temporal. Los gestores del Parque han decidido retirar sólo aquellos pies que atravesaban pistas o carreteras, con objeto de observar la descomposición natural de la madera y que los visitantes puedan percatarse de la magnitud de los efectos del temporal el mayor tiempo posible.

El bosque claro nos permite observar hacia el norte una panorámica de La Caldera, hacia el noreste los roques de La Cumbrecita, y hacia el sur, el valle del Riachuelo y Cumbre Nueva. El efecto de la constante erosión que sufre el suelo del Parque Nacional se manifiesta en que son visibles las raíces de muchos pinos.

Nos adentramos en el Valle del Riachuelo bajando suavemente entre pinos. En esta zona aparecen diferentes plantas acompañantes del pino canario, como amagante (f. 23), tederá, corazoncillo (f. 47) y tréboles.

Después de unos 400 m. se pasa junto a un promontorio rocoso donde se aprecia un pino que ha enraizado en una fisura de la roca, además de diferentes ejemplares de especies vegetales rupícolas como bejeques (f. 4, f. 38). Al otro lado

del valle destacan entre los pinos ralos, algunas coladas tipo “aa” que forman acantilados de 20 a 40m de altura, con fracturas verticales y las tierras amarillentas con algún dique que sobresale.

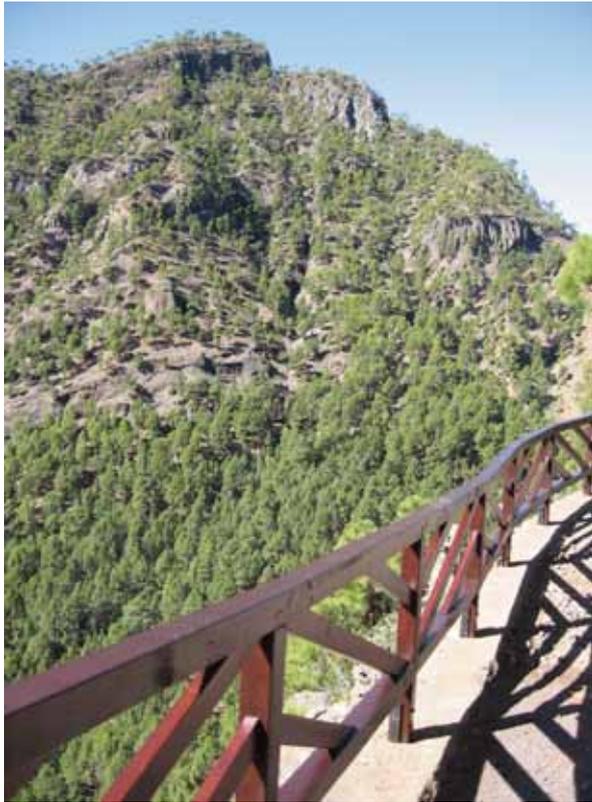
Desde aquí, se desciende suavemente hacia el pie del risco. Por toda la zona se puede escuchar el canto de las grajas, cernícalos y algún que otro herrerillo.

Antes de llegar al Barranco de Juan Flores, pueden verse algunos ejemplares de tajinaste azul (f. 29), que acompañaran al visitante durante el recorrido dentro del barranco del Riachuelo.

El Barranco de Juan Flores, presenta en su lecho abundante vegetación. Especies que buscan ambientes húmedos y frescos, como son: bejeques (f. 4), tomillo de burro (f. 49), brezo (f. 33), salvia blanca (f. 64), juncos, etc. Y en la pared húmeda debido al agua que resuma por ella, aparecen gran variedad de especies rupícolas, entre los que se puede destacar las orejas de ratón (*Aichryson palmensis*). Muy abundante en este barranco es el haragán (f. 8), especie exótica, gran invasora de ambientes húmedos. Los días de fuertes lluvias, aparece una espectacular cascada en forma de cola

Pinos caídos durante la tormenta tropical Delta el 28 de noviembre de 2005.





*Mirador Juan Flores -
Guedea, al fondo roque
de los Cuervos.*

de caballo en este barranco, que es mejor observarla desde La Cumbrecita, que a sus pies, por la caída de piedras.

Al cruzar el barranco, el camino se pega durante un tramo al risco lleno de bejuegos. Unas paredes de piedra, nos muestran las pequeñas y alejadas zonas que se aprovecharon para cultivar en el pasado. Los pinos tienen la corteza ennegrecida, prueba evidente del paso del fuego del año 1994 y otros anteriormente. Tras un corto ascenso de unos 30 m. de cota, se accede a un afloramiento rocoso, acondicionado como mirador, desde donde se puede disfrutar de una excelente vista panorámica del valle del Riachuelo, con la Cumbrecita y los dos roques al norte, el roque de los Cuervos hacia el oeste, Cumbre Nueva

y Cumbre Vieja hacia el sur. En el fondo del valle restos de algunos pinos muertos, por ataque de escolítidos en 2007, se mantienen en pie.

Desde este punto se desciende por una fuerte pendiente, hacia el siguiente barranco conocido como **Barranco de Guedea**, donde se puede observar el arrastre que produce el agua en las épocas de lluvia. Unos 200 m. más adelante, mirando hacia la parte alta de la ladera, podemos observar una parcela de experimentación (hay 41 similares), que sirve para estudiar la idoneidad de la zona para 17 especies de la flora del Parque, algunas de ellas muy escasas y por ello catalogadas como amenazadas de extinción, y para conocer el efecto de los herbívoros introducidos por el hombre sobre las mismas.

Encontramos varios pinos descortezados en la parte baja del tronco, que mira hacia la parte alta de la ladera, muestra de las constantes caídas de piedras, en especial cuando hay lluvias, incendios o vendavales, antes de llegar al **Barranco del Salto de la Pantanera**. Este lo forman dos torrentes que se unen al pie del acantilado por encima del sendero. El lecho del barranco es muy similar al anterior,

aunque más húmedo, debido a que mantiene un hilo de agua continuo en la época estival. En el mismo risco se ha aprovechado un dique natural para construir una pequeña pila donde se deposita el agua que se filtra del risco para que pueda ser utilizada tanto por las aves de la zona como por los caminantes.

El sendero continúa por encima de unas higueras siguiendo a pie de risco.

A medida que descendemos podemos observar una piedra incrustada en el tronco de un pino, que en su crecimiento la ha ido abrazando con el paso del tiempo. Es un buen momento para recordar que hay que estar alerta por los posibles desprendimientos de la parte superior del sendero.

A unos 150 m, antes de cruzar el **Barranco de Tabercorade**, justo en el margen derecho, se encuentra una construcción con aspecto de cueva, utilizada para guardar los explosivos en la apertura de la galería, que tiene el techo de piedra en forma de cúpula. Un poco por debajo la caseta de la obra. Al otro lado, un poco por encima, la galería, el aforador y algunas tuberías de cemento en desuso. En las paredes que rodean la galería se puede destacar, porque domina la pared al bejeque tabaquero (f. 4)

De nuevo el sendero asciende en forma de zigzag, pero pronto llanea e incluso desciende suavemente.

A unos 200 m se pueden ver más daños en los pinos por los continuos desprendimientos. Estos, de tamaño un poco mayor, tienen fecha aproximada, son del invierno 2004 – 2005, dejando a su paso pinos totalmente destrozados. Este evento se superpone al de la tormenta tropical Delta. No encontramos cerca del **Barranco de la Veta o de la Pitera**.

Una vez pasado este barranco, se avanza hacia el risco, donde se puede ver col de risco (*Crambre microcarpa*), especie que por su escasez está catalogada como amenazada de extinción, gacias (f. 68) y otras plantas de rocalla. Mirando hacia la zona del Bejenado, cerca de la carretera se encuentra el Roque Grande, que aparece como un paredón pelado en la zona baja.



Asio otus canariensis
(buzo chico).

El itinerario llega un poco más adelante a un pequeño espigón desde donde se divisa una buena panorámica del Valle del Riachuelo. Desde aquí se comienza a descender por una zona con abundancia de pinos de pequeño tamaño. En la paredes se empieza a ver un nuevo tipo de bejeque de color más ceniciento (f. 38) mezclado con el ya visto Por encima algunos lechugones o cerrajones (f. 65). De nuevo más pinos dañados en el tronco.

Pasamos por el **Barranco de la Madera**, realizando pequeñas subidas y bajadas hasta llegar al **Barranco de la Laja Azul**. En este punto se alcanza la mitad del recorrido a la vez que se abandona el Parque Nacional. Se atraviesa el cono de deyección del barranco. Las paredes umbrías muestran nuevas plantas como el helecho *Davallia canariensis* (sin frondes entre abril y agosto, f. 24) o *Todaroa montana*, una planta de aspecto de perejil grande.

Un poco más adelante, se alcanza un lomo donde se encuentra localizado un pequeño mirador. De nuevo se tiene una buena panorámica de Cumbre Nueva y el norte de Cumbre vieja, con la colada volcánica de Montaña Quemada y del llano agrícola de Las Cuevas.

A partir de este punto se baja bruscamente en dirección noroeste, haciendo zigzag, dando la vuelta al risco donde se encontraba el mirador, para virar en dirección sur, cruzando un pinar joven de gran espesura y pequeño porte, y tras unos 200 m alcanzar la **Galería de la Laja Azul**, alrededor de cuya entrada se encuentran elementos utilizados en la construcción y explotación de la misma. A medida que descendemos volvemos a pasar varias veces por la parte baja de la margen izquierda del Barranco de la Laja Azul, cruzando alguna calzada empedrada.

Desde aquí el sendero se une a la pista de acceso de la galería de la Laja Azul, con un firme irregular según la época del año y de suficiente anchura como para que puedan pasar vehículos. En las paredes aparece un nuevo tipo de bejeque de color grisáceo y con tallo que da flores blancas (f. 5), le acompaña el bejeque sin tallo (f. 38) y ha desaparecido el bejeque tabaquero. Un poco más adelante, se llega a la **Fuente del Pino**.

Se puede ver perfectamente la actuación del hombre para aprovechar el agua de escorrentía del barranco. Antiguamente se utilizaba para lavar la ropa, dar de beber al ganado y los cuencos grandes se utilizaban para curtir chochos (altramuces). Actualmente se encuentran secos.

Después de unos 300 m. de caminata por la pista se llega a la **Galería Intermedia**, en este punto se abandona la pista, se continúa por el sendero de la izquierda, ascendiendo suavemente por el pinar, por donde discurre el agua procedente del **Barranco de Miguel Pino**. Mirando hacia las cumbres se puede divisar entre los pinos el Roque de la Perra. Cerca del sendero hay numerosas paredes de piedras, recuerdo de un antiguo uso agrícola y ganadero del entorno, que actualmente es un bosque de pinos. En algunos de éstos aparecen escobas de brujas.

El recorrido se continúa a pie de risco pasando al lado de antiguos cultivos de almendros, ahora invadidas de helechos (f. 58), hasta llegar al **Barranco de Juan Caitana**. Se transita por pequeñas propiedades privadas, que albergan diversas especies utilizadas como forrajeras, como tagasaste (f. 20), o para obtención de frutos como los almendros que hemos podido observar en puntos anteriores del recorrido, ofre-

Detalle de Las Laderas y Roque de la Perra al atardecer, desde la Cumbrecita.



Niscalos, nacidas y boletos aparecen en otoño e invierno en los pinares del Parque.



ciendo una hermosa estampa con la floración escalonada de ambos entre los meses de enero a marzo.

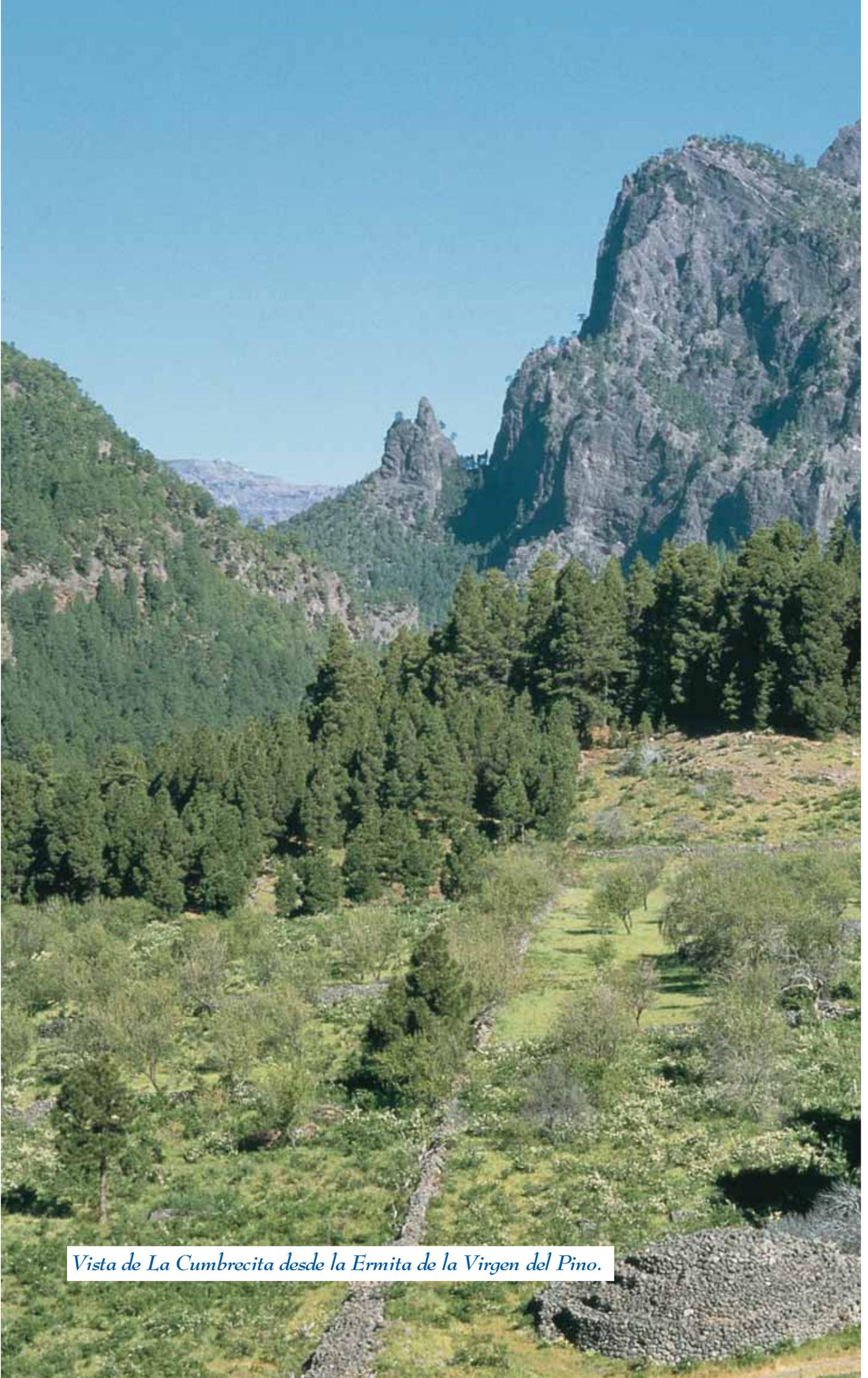
Unos 200 m., comienza un descenso suave hasta el Barranco de Juan Caitana, que en su parte superior podemos observar pequeñas terrazas con paredes de piedra que antiguamente se cultivaban y actualmente se encuentran abandonadas. Continuamos descendiendo cerca de los riscos colonizados por las especies rupícolas, pasando cerca del polvorín y la galería la Única.

Poco después abandonamos la pista y volvemos al sendero por una zona de cultivos de almendros e higueras. En el sendero veremos pequeñas vaguadas de piedra y cemento que canalizan el agua para su aprovechamiento.

A los 4.4 km. desde el inicio del recorrido, se encuentra la galería de las Palomas (o de Rivera), en su parte interior al poco de la boca de entrada se encuentra un altar excavado en la pared, con la figura de una virgen, y varias monedas que los lugareños van dejando a sus pies como ofrenda.

A partir de esta galería el camino asciende con una fuerte pendiente, durante unos 50 m. hasta coronar en un mirador desde donde se divisa la Montaña de Enríquez, Montaña Quemada, y la Colada de San Juan.

Desde este mirador natural se descende pasando la pequeña vaguada del **Barranco de las Palomas** con castaños, mas



Vista de La Cumbrecita desde la Ermita de la Virgen del Pino.

adelante zonas de almendros, pinar, castaños, tagasastes y algún que otro brezo.

A unos 500 m., en una pequeña finca agrícola, podemos observar un amontonamiento de piedra (mogote) que hacían los agricultores para poder aprovechar el terreno pedregoso que había previamente. Junto al mogote se puede observar un joven cedro canario con porte piramidal.

El camino asciende hasta la divisoria del **Lomo de Padrón** por medio del pinar, continúa por el lomo arriba en zigzag, bordeando la zona de cultivo. En la parte final pasamos muy cerca de la galería de Ajoníque, a medida que atravesamos el **Barranco de Ajonique** que le da el nombre a dicha galería. Se continua por el margen izquierdo del barranco, entre cultivos y monte bajo, ascendiendo en la parte final del recorrido por el Lomo de Cumbre Nueva, hasta enlazar con el sendero PR LP-1, de la red de senderos del Cabildo, y el que viene del Pico de la Nieve de esta guía para finalizar el recorrido al lado de la **Ermita de la Virgen del Pino**. El bosque tiene árboles de gran tamaño con las raíces al aire, por la erosión del pisoteo de las romerías y lluvia.

LA CUMBRECITA - ZONA DE ACAMPADA

Características técnicas:

Atraviesa pinares junto a grandes riscos con plantas rupícolas, pequeños arroyos y un conjunto de obras hidráulicas (galerías y canales).

Cota de partida: 1.300 m. Cota de llegada: 750 m. Ascensión acumulada: 710 m. Descenso acumulado: 1.260 m. Longitud: 13,5 km. Duración media: de 6 a 7,5 horas. Adecuado para caminantes sin vértigo, expertos y resistentes. Encontrará señales indicadoras en los puntos notables que aparecen en este texto en negrita.

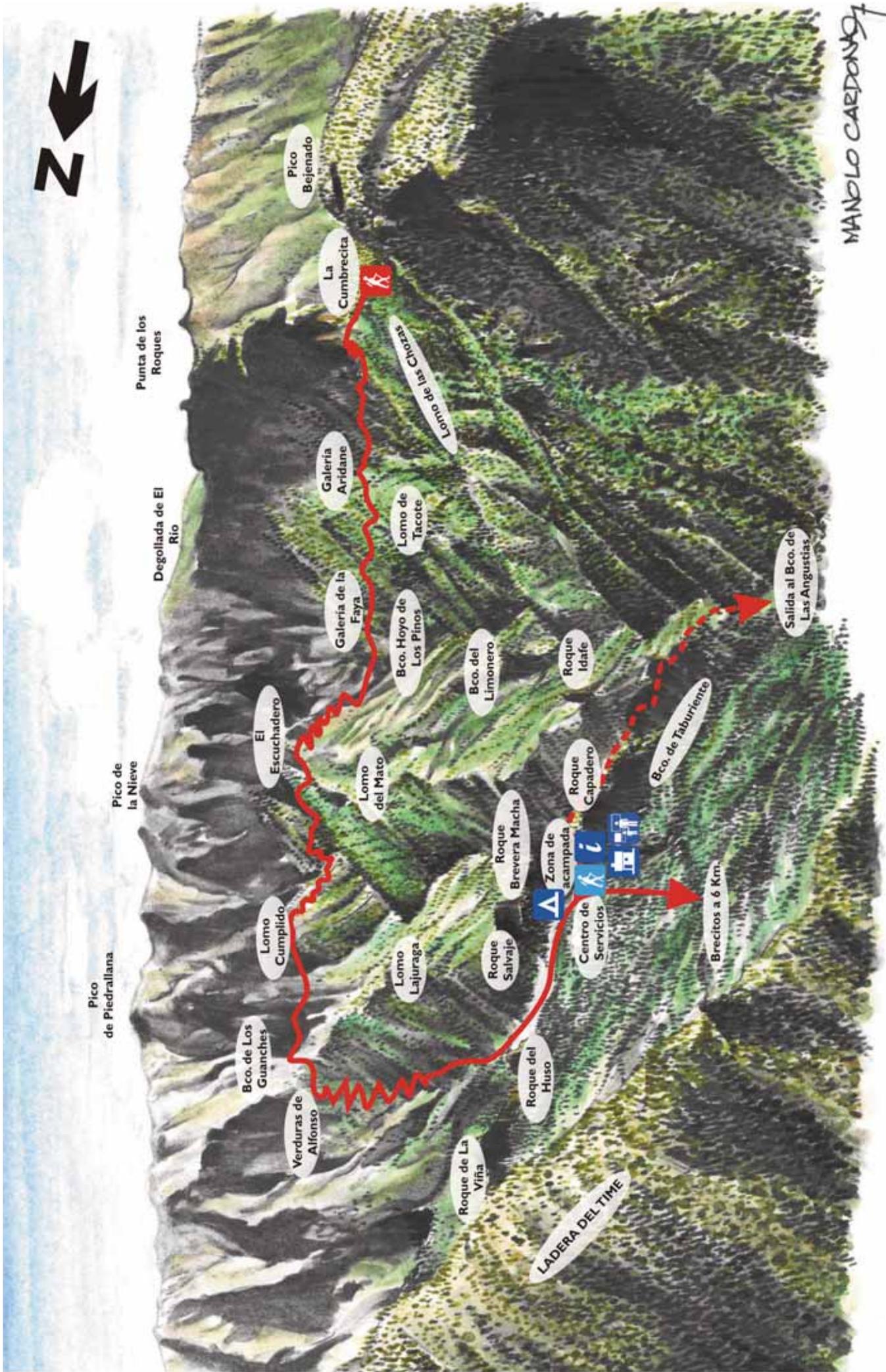
Recomendaciones:

- No comience el sendero después del mediodía.
- No se salga del sendero. Viaje acompañado.
- Use calzado deportivo o de montaña.
- Infórmese antes de iniciar la marcha, puesto que el sendero se deteriora con facilidad.

El recorrido completo de este sendero, dada su longitud, perfil y características del firme, es un auténtico rompepiernas. Además, al terminar este sendero en la zona de acampada, es necesario caminar como mínimo hora y media hasta llegar a una pista rodada (Los Brecitos).

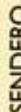
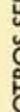
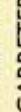
El sendero atraviesa en gran parte del recorrido la zona más inestable del Parque, el terreno de aglomerados superiores de la isla primitiva (complejo basal), lo que provoca que el camino nunca esté en perfectas condiciones de paso y se puedan apreciar numerosos procesos erosivos.

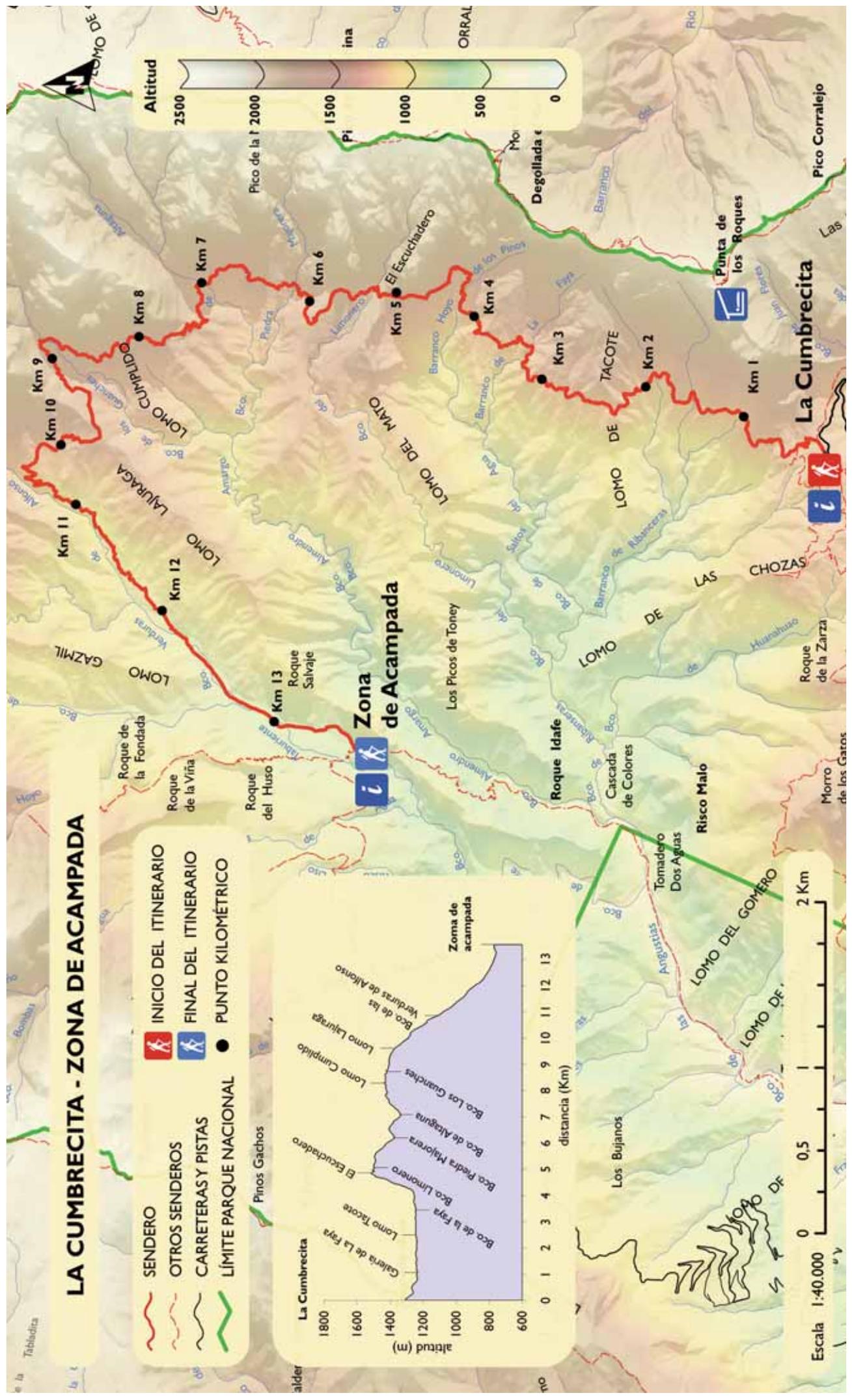
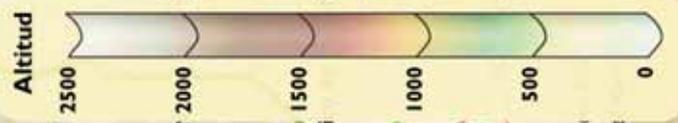
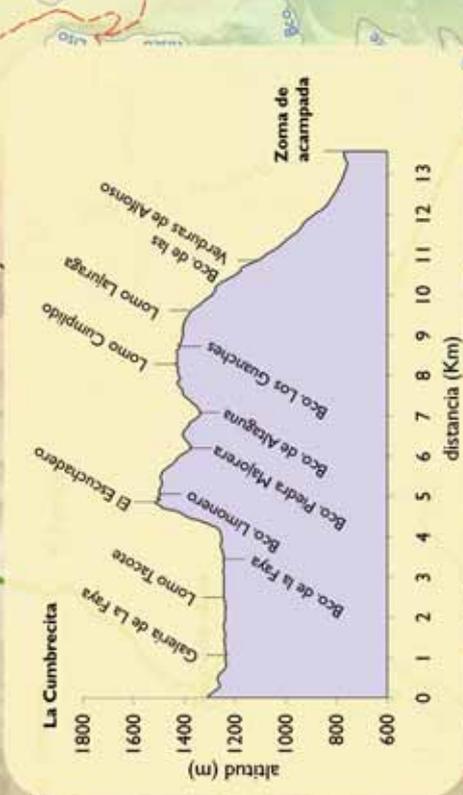
La presencia humana está determinada por los aprovechamientos recientes del agua, observándose canales y tuberías, que proceden de nacientes naturales, y en especial de galerías (*túneles más o menos horizontales en busca de agua*). En orden de aparición vemos las de Aridane, Tacote y La Faya, que evacuan el agua por el canal de La Cumbrecita.



MANDLO CARDONA 7

LA CUMBRECITA - ZONA DE ACAMPADA

-  SENDERO
-  OTROS SENDEROS
-  CARRETERAS Y PISTAS
-  LÍMITE PARQUE NACIONAL
-  INICIO DEL ITINERARIO
-  FINAL DEL ITINERARIO
-  PUNTO KILOMÉTRICO





Pimelia laevigata
(escarabajo).

Después, Altaguna, Los Guanches y Las Verduras de Alfonso dejan caer el agua por sus barrancos para que se recoja a la salida del Parque.

El sendero parte desde el aparcamiento de La Cumbrecita junto a la caseta de información. Tras un ligero descenso de 50 m., los primeros cuatro kilómetros casi son horizontales, al igual que el canal que le sirve de guía junto a un gran precipicio. Unos 50 m. más arriba se pueden observar tramos de un antiguo canal en desuso que recogía aguas de fuentes ahora secas.

Poco antes de la galería Aridane hay un pluviómetro con el que se miden mensualmente desde 1986 las aguas de lluvia. El registro máximo en estos años es el de diciembre de 1991 en el que se recogieron 750 l/m². Estas lluvias provocaron un desprendimiento en el Mirador de los Roques, por lo que el canal y el camino se tuvieron que desviar. Junto al pluviómetro, un pino puntiseco aún mantiene una rama viva por el lado donde queda corteza.

También antes de esta galería, en el barranquillo de El Caldero, que tiene una gran roca en mitad del cauce, se puede observar por debajo del sendero, en el margen izquierdo, un pino descortezado por bajo, hasta una altura de 5 m. del lecho. A esta altura subió el agua, con troncos y barro, el 20 de noviembre de 2001. Aguas abajo, en el barranco del Almendro Amargo y en el de las Angustias la riada provocó la muerte de tres personas.

La **galería de Aridane**, con tres ramales que suman 3.049 m. de longitud, data de principios de siglo (1912). De ella mana un caudal que oscila de 14 a 20 l/s.

Pasado el badén, al retomar el canal aparece un pino (foto 57) con las raíces clavadas en la ladera y el tronco separado casi un metro. El suelo que cada año se pierde discurriendo por los barrancos hacia el océano, es cuantioso, pero la naturaleza de este Parque es así, al menos mientras no disminuyan algo sus desniveles y las precipitaciones sean tan concentradas y torrenciales.

Poco después, pasamos junto a la **galería de Tacote** y su caseta, acondicionada con una subvención del Parque el año 2001.

Al llegar a la caseta de la **galería de La Faya**, mirando hacia atrás se ve por debajo del canal un hermoso tronco enteedo que se ha quedado encajonado en un pequeño barranco, interrumpiendo momentáneamente su camino inexorable hacia el mar.

Después de la galería de La Faya el camino tiene altibajos para sortear las áreas más erosionadas. Antes de llegar al barranco del Hoyo de Los Pinos, el terreno se desmorona con facilidad y el firme no tiene buen agarre, por lo cual debemos tener mucho cuidado.

Desde la Galería Tacote hasta el barranco Hoyo de los Pinos los lomos se juntan por encima, dando paso a la vía de acceso para La Punta de los Roques, que es conocida como las Vetas del Capitán. Este camino sólo es utilizado por los aficionados al salto del pastor. Deporte autóctono en el que se utilizan lanzas o pértigas, de madera o fibra de carbono, de 3 a 5 m., con puntas de acero, para descender por zonas de gran pendiente. No es aconsejable arriesgarse a hacer el camino en solitario, por las grandes posibilidades de perderse, o peor aún, quedarse «envetado», es decir, sin poder seguir o retroceder porque el terreno no da confianza para escalar o trepar, al ser los desniveles muy acentuados y las rocas falsas.

En el **barranco del Hoyo de los Pinos** el sendero se pierde todos los años, ya que atraviesa un cauce, que cambia con cada lluvia. Hay que subir hasta el pie de los grandes riscos, y tomar hacia la izquierda (norte). En la parte baja, cerca del cartel, comprobará que hay un amasijo de rocas, gravas, arenas y troncos de pinos. Durante la primavera de 1.989 se produjo un desprendimiento, que cayendo de la pared del Escuchadero, se llevó por delante el bosquete que había por debajo. En realidad fueron varios, uno grande y muchos pequeños, a lo

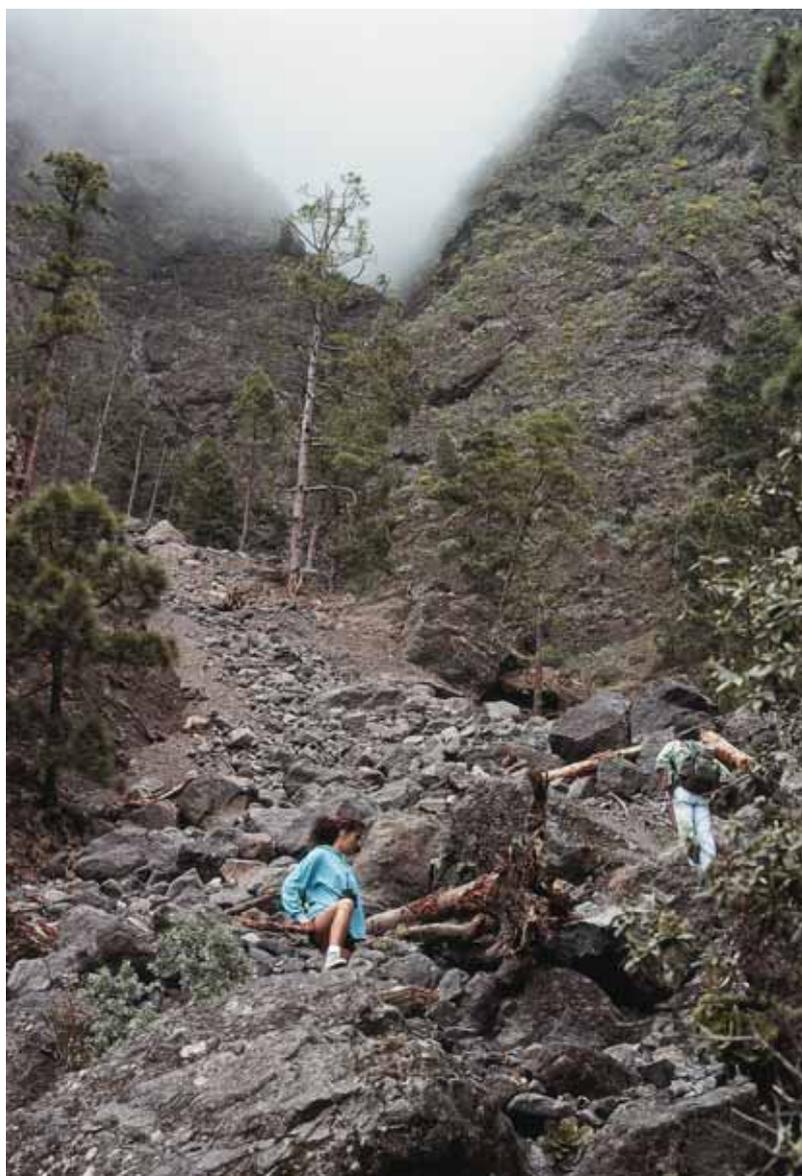
Mariposa Colias croceus sobre flores de tajinaste.



largo de dos meses. En este canchal se observa el proceso de colonización de los terrenos sueltos.

La subida hasta el **Lomo de El Escuchadero**, de unos 300 m. de desnivel, nos hará sudar y resoplar a todos. El agua que debimos tomar en casa, seguro que se nos acabará si no hemos tenido la precaución de empezar temprano. Descansando allí podremos observar muy bien las paredes llenas de plantas como bejeques (f. 4, 5, 7 y 38), gacias (f. 68), tajinastes (f. 29), etc., que en primavera veremos en pleno apogeo de floración.

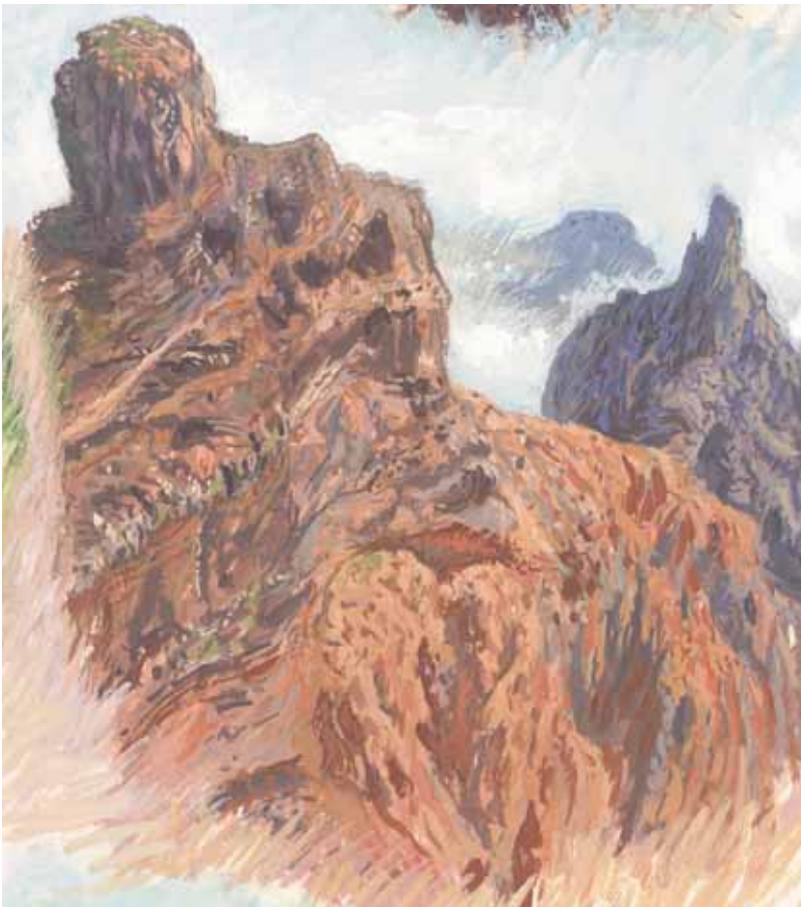
Bajamos un poco hasta cruzar el **barranco del Limonero**, que mantiene agua corriente por este lugar todo el año, aun-



Desprendimiento en el barranco Hoyo de los Pinos al pie del Escuchadero en 1980.

que en verano esta es muy exigua. En época propicia suelen verse algunas matas de ranúnculos de flores amarillas en las orillas. Al barranco del Limonero desembocan tres bajadas desde la cumbre, aptas sólo para aventureros, con ayuda de prácticos conocedores de la zona. Son el propio Barranco del Limonero, la Barranquera Abierta y la Piedra Majorera.

En el lomo siguiente, el del Mato, hay bastantes troncos caídos de los pinos quemados con intensidad que no han tenido energía para rebrotar. Dos fuegos intensos en 1978 y 1990 han pasado por este entorno. Cuando en la bajada se empieza a vislumbrar el barranco de la Piedra Majorera, un soberbio pino seco de más de un metro y medio de diámetro, aparece por encima del camino. Todavía no ha caído gracias al enteamiento de parte de sus raíces lo cual evita su pudrición. Si entonces miramos hacia las cumbres, el impresionante Espigón de Piedrallana que separa los barrancos de Altaguna y Los Guanches, muestra una perspectiva donde se distinguen cuatro roques (*promontorios aislados por efecto de la erosión*) de formas curiosas, y distintos materiales. Se recortan contra el cielo y las brumas.



*Dibujo de los Roques del
Espigón de Piedrallana.*

Desde que se introdujeron los arruís en la isla en 1972, es frecuente ver huellas de estos mamíferos, ya que es un lugar apartado y tranquilo. Si se observan plantas comidas y rozadas, lo más probable es que ellos sean los causantes.

Llegamos al lecho de la **Piedra Majorera**, donde una cascada permanente humedece el entorno favoreciendo así la presencia de viñátigos (f. 47), follaos y algún helecho curioso como la *Woodwardia radicans*.

El camino vuelve a subir por el **Lomo de las Goteras**. Luego desciende un poco para encontrarnos la Fuente Prieto. Pasado el barranquillo, un poco por debajo del camino, quedan unos troncos secos de un bosque de viñátigos que creció aquí gracias a la humedad del terreno. Desapareció poco después de la construcción de la galería de Altaguna, que está un poco más abajo.

Las galerías más recientes del interior del Parque fueron construidas para contrarrestar otras que se abrían en el exterior. Han conseguido mantener los caudales previos, pero han secado las pequeñas fuentes de sus alrededores, haciendo que disminuya la diversidad de esta zona. De unas ciento veinte fuentes inventariadas en los años 50, a finales de los 80, tan sólo quedaban unas setenta.

Los cabreros de mayor edad cuentan que, tanto el Barranco de Altaguna como el de Los Guanches, tenían agua permanente por encima del actual camino. Ahora, sin embargo, están secos.

No es raro que por encima de los 1.200 m. haya nieblas. Este sendero entonces se vuelve irreal por el silencio y la pérdida de perspectivas. Las fuertes pendientes, en días claros pueden dar vértigo; pero sin conocer estos parajes, un día así sobrecoge a cualquiera. La frecuencia de las nieblas se traduce en la presencia de los líquenes anaranjados y amarillentos que cuelgan de los pinos más robustos.

Cuando el sendero se ha recorrido repetidas veces, se aprecian los imprevistos que depara cada estación. La primavera, como decíamos antes, muestra estas paredes llenas de amarillo de gacias y bejeques (*Greenovia*), y de azules de los taji-

nastes, que dan vida a estas rocas que de lejos, aparecen como áreas sin vegetación.

En invierno, después de las lluvias desaparecen tramos completos de sendero, y para seguir hay que marcar huella con las botas en lugares donde uno no se debe descuidar. La humedad del otoño hincha las rosetas de los bejeques y musgos, que tapizan de verde las paredes moteadas por el amarillo de los cinco uñas.

En verano, cuando has salido tarde, en la subida del Escuchadero y sobre todo en la del Lomo Cumplido, con calor, sin viento, rodeados de pinos y altos amagantes que desprenden sus perfumes y resinas, mientras el sudor se nos pega, hay momentos en los que uno piensa que esto de hacer excursiones es de masoquistas. Luego, el agua de las fuentes y galerías nos devuelve la alegría de la excursión como un oasis en mitad del desierto.

En el **barranco de Altaguna**, siguiendo el recorrido, vemos un soberbio pino caído, en el cual ha desaparecido la madera blanca y sólo queda la tea. Más adelante, si se quiere agua, hay que bajar a la galería por donde indica el desvío.

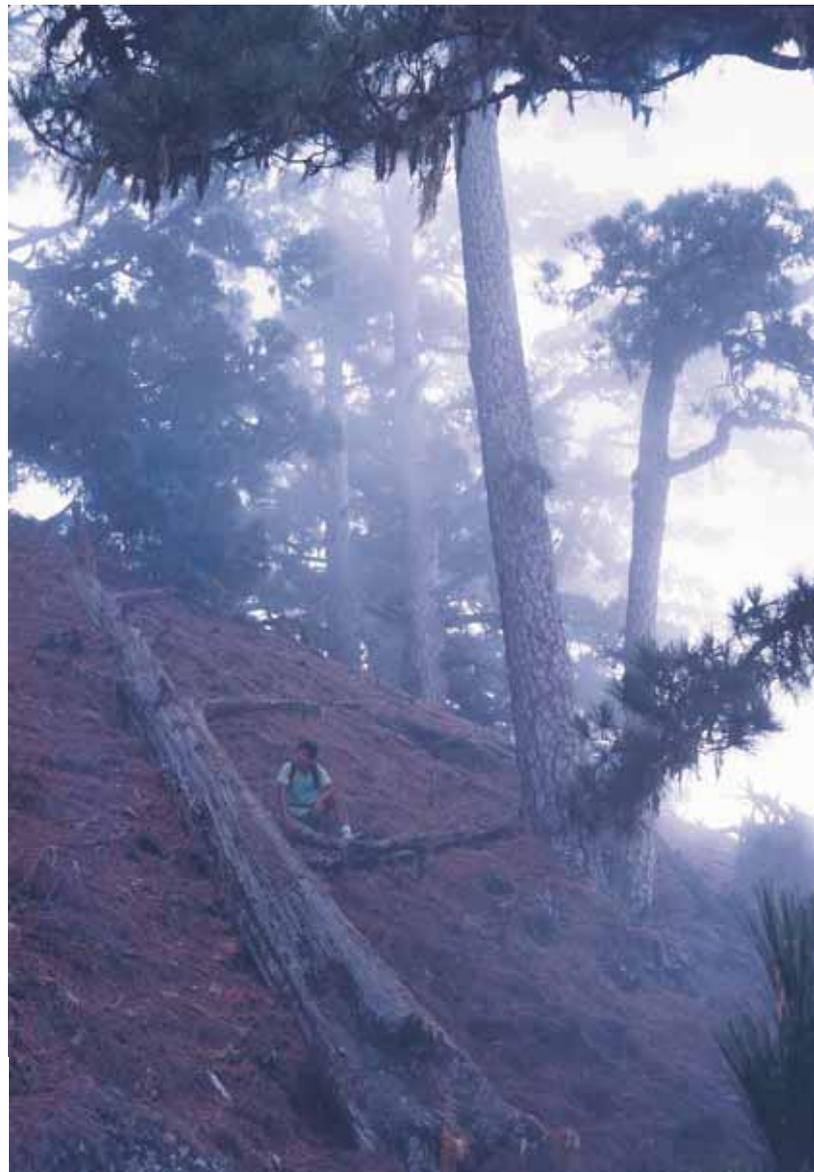
El camino sube suavemente el **Lomo Cumplido**, para adentrarse en el **barranco de los Guanches**. A esta altura del sendero, y por encima, aparecen algunos de los pinos de mayor diámetro existentes en el Parque (más de 2 m.). Al barranco de Los Guanches también se puede bajar desde las cumbres (siempre y cuando tengas aptitudes de cabrero), por el paso de las Tres Venas, al este del Pico de la Cruz.

Al llegar al lomo siguiente, si volvemos la vista atrás, el espectáculo es impresionante. Merece que saquemos, si es posible, dos fotografías paralelas, con objeto de poder observar en relieve este profundo surco excavado por el agua y los desprendimientos.

Al otro lado del cauce, por debajo del camino que acabamos de pasar, veremos la cascada artificial de la galería de los Guanches.

A la entrada del lomo se encuentra uno de los restos arqueológicos del interior del Parque, en forma de tenues petroglifos sobre rocas amarillas, especialmente frágiles. La prolongación del lomo hacia abajo se conoce como **Lomo de Lajuraga** y hacia arriba como el roquito de las Verduras de Alfonso.

El camino baja entre robustos pinos y terrenos muy inestables hacia las **Verduras de Alfonso**, lugar donde además de unos nacientes naturales, de casi imposible acceso, está una de las galerías de mayor caudal del Parque, con unos máximos que rondan los 50 litros/s. Sorprende siempre la cantidad de agua que mana de un entorno más bien árido. De ahí parte la tubería que lleva el agua, desde el 2005, al Centro



Pinar de Mantigua entre la niebla.

de Servicios para producir energía eléctrica con una mini turbina y para el consumo doméstico.

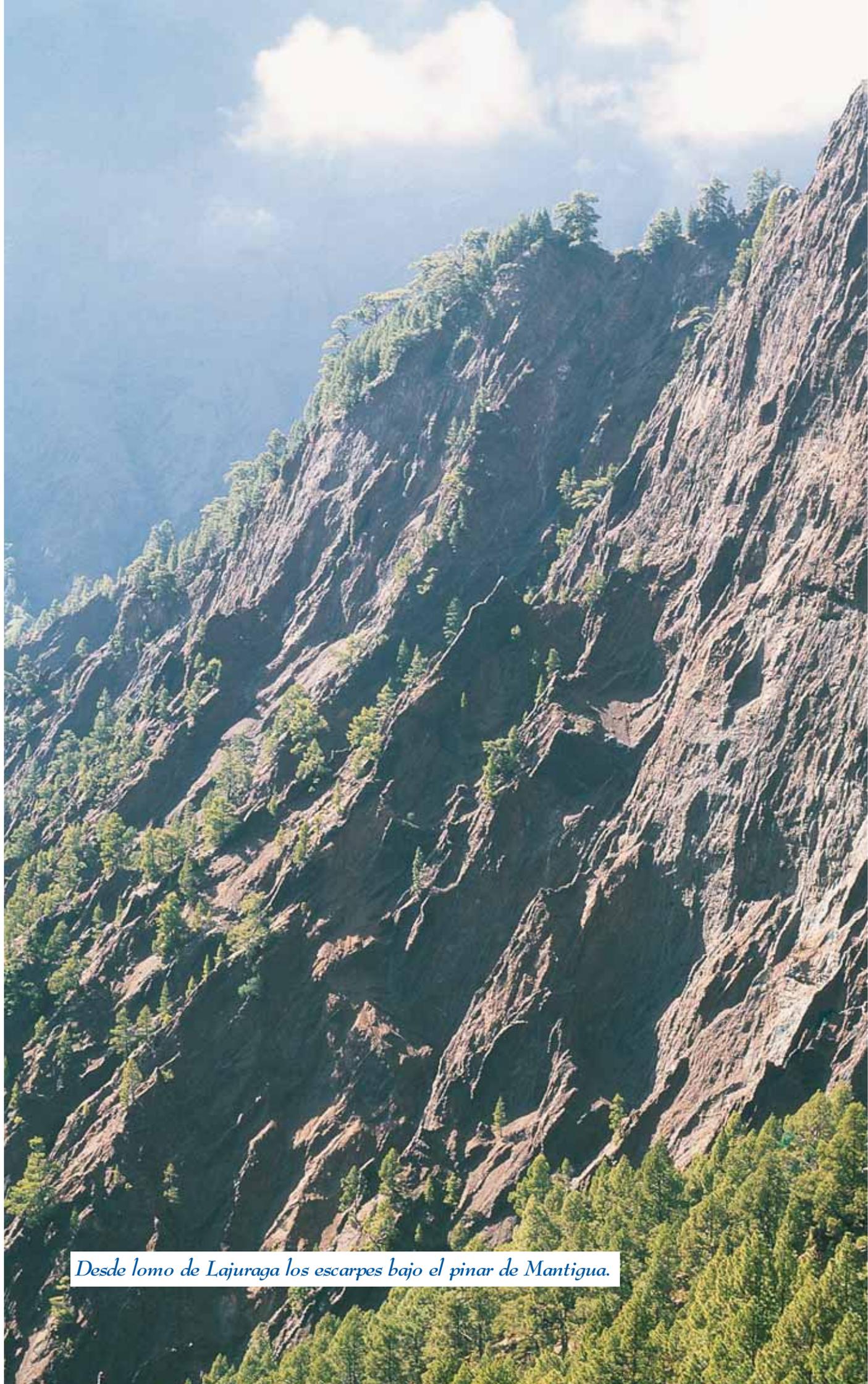
La bajada que nos espera obliga a ajustarse el calzado, y es recomendable caminar despacio. En algunos pinos hay escobas de bruja, es decir, esos nidos que fabrica el propio pino, al excitarse algunas yemas durmientes por enfermedades víricas o bacterianas.

En el entorno de las Verduras, resaltan las rocas tan descarnadas próximas a los pequeños pinares colgados en el risco por encima del nivel habitual. Son los pinares de Mantigua. Desde el Pico de La Cruz existe una bajada a través de ellos, cuya mayor dificultad está debajo de los mismos donde, en un tramo de 100 m. de cota, todo lo que se toca se desmorona. A su derecha, la transición de materiales procedentes de las erupciones primitivas (complejo basal) y de las erupciones posteriores, se manifiesta por las discontinuidades de color.

Continuando hacia la Playa de Taburiente, el camino cruza varios cauces de agua, algunos intermitentes y otros estables, como la fuente del Marrubio, que fue el primer colector de agua para uso de la zona de acampada. Por eso, junto al camino, se verán algunas de las arquetas de rotura de presión.

Más abajo el camino cruza una pequeña veta de roca caliza, con algunos fósiles de plantas muy frágiles. Estas formaciones calizas se producen en lugares donde existen surgencias de aguas cargadas con cal que precipitan, formando pequeñas estructuras alrededor de las plantas. Algunas de las paredes que aguantan el camino están construidas con rocas de este material.

El sendero continúa descendiendo por el pinar hasta que llega al barranco. A partir de ahí deberemos caminar cauce abajo durante algo más de 1 km., por medio de las piedras del amplio cauce hasta llegar a la **zona de acampada**. Desde 2007 se está repoblando con sauces (f. 62) toda la ribera y la plataforma de grava por tramos. Es probable que encuentre tuberías por el riego de apoyo que se dará a las plantas durante algún tiempo.



Desde lomo de Lajuraga los escarpes bajo el pinar de Mantigua.

Los depósitos de roca y grava que aparecen en esta zona del barranco, se conocen como Playa de Taburiente. No es frecuente este tipo de sedimentos en el tramo medio alto de los ríos y arroyos. En este caso la explicación puede ser el desplome de parte de Risco Liso, que cubrió el cauce por debajo de la zona de acampada, formando una presa natural. El río tendrá que ir poco a poco excavando este obstáculo, y estos materiales desaparecerán.

Antes de llegar a la acampada aparece por la derecha el valle de los Cantos de Turugumay y por debajo, los roques emblemáticos del Parque (La Fondada, Viña y Huso a la derecha y Salvaje, Brevera Macha y Capadero a la izquierda).

Por efecto de las lluvias, el río arrastra numerosos cantos rodados que cubren el lecho impermeable, dejando suficientes huecos para que el agua se filtre en la confluencia de los barrancos de los Cantos y las Verduras, apareciendo después junto a la sauceda próxima a la zona de acampada, donde la capa de depósitos es mas fina. Es justo en este punto, donde finaliza el recorrido del sendero.

*Cedro canario con
liquenes de Lethariella
canariensis*



LOMO DE LAS CHOZAS – LA CANCELITA

Características técnicas:

Itinerario que rodea la falda norte del Pico Bejenado, sorteando pinares, paredones, fuentes, barrancos y canchales, con excelentes panorámicas del interior de la Caldera de Taburiente.

Cota de partida 1.289 m. Cota de llegada 552 m. Ascensión acumulada: 256 m. Descenso acumulado 1.003 m. Longitud: 8,6 km. (ida). Duración media 5 horas.

Recomendaciones:

- Sendero apto para caminantes experimentados y sin vértigo.
- Antes de iniciar el sendero debe informarse del estado del mismo y de las condiciones meteorológicas previstas.
- Lleve ropa y calzado deportivo o de montaña.
- Lleve comida, agua y protección solar.
- No se salga del sendero.
- No comience el sendero después de mediodía.
- No camine en solitario.
- Tenga cuidado en verano si el sendero está cubierto de pinocha, pues resulta muy resbaladiza.
- Evite los días de calima y fuerte viento, pues el riesgo de incendios forestales es elevado.

Comienza en la pista del Lomo de Las Chozas a 600 m del mirador de La Cumbrecita. Cerca se encuentra una estación meteorológica automática instalada el verano de 2005.

El primer tramo del camino es descendente, atravesando un bosque abierto de pino canario acompañado de amagante (f. 23), tomillo, corazoncillo (f. 47) y codeso (f. 1). Aunque este pino tiene la peculiaridad de poder rebrotar tras el ataque del fuego, no queda libre de daños apreciándose aún las secuelas del último incendio de 1990. Algunos árboles que

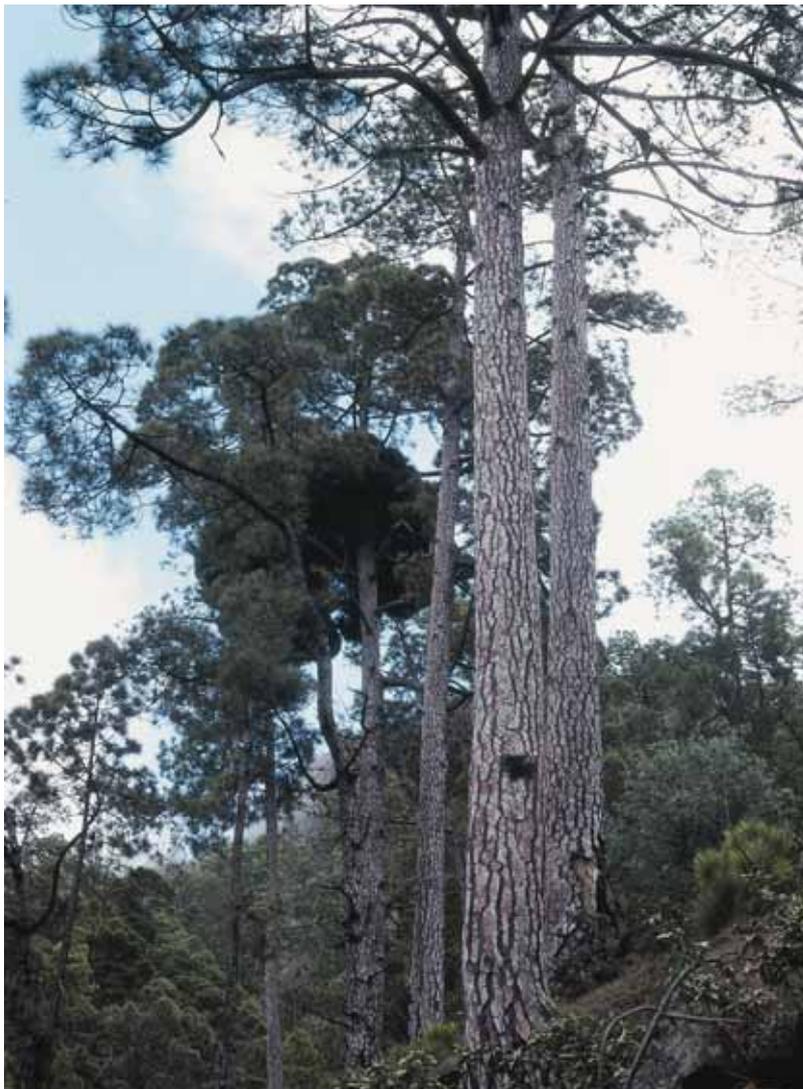
no sobrevivieron al incendio aparecen secos o caídos. Otros que sufrieron fuertes daños ahora aparecen puntisecos o con los troncos ennegrecidos. Los incendios por otro lado hacen que desaparezcan los árboles caídos previamente, que son el alimento y refugio de grupos especializados de insectos y hongos.

En algunos pinos se pueden observar unas formaciones peculiares con forma de nido de ave denominadas escobas de bruja. Son ramas con una mayor proporción de acículas que el resto del árbol, debido a enfermedades.

El itinerario continúa el descenso con pendiente moderada hasta llegar al barranco de Madera García, atravesando varios barranquillos con pasarelas peatonales. Un pequeño ascenso y posterior descenso nos lleva al



Pasarela peatonal al inicio del sendero Lomo de las Chozas Cancelita.



Pino con nido de escoba de bruja.



Pico Bejennado

Roque de Los Cuervos

El Rodeo

Al Bejennado

Bco. de Madera Garcia

Bco. de Humahuano

Morro de los Gatos

Roque de la Zarza

Lomo de las Chozas

Paso Malo

La Cancellita

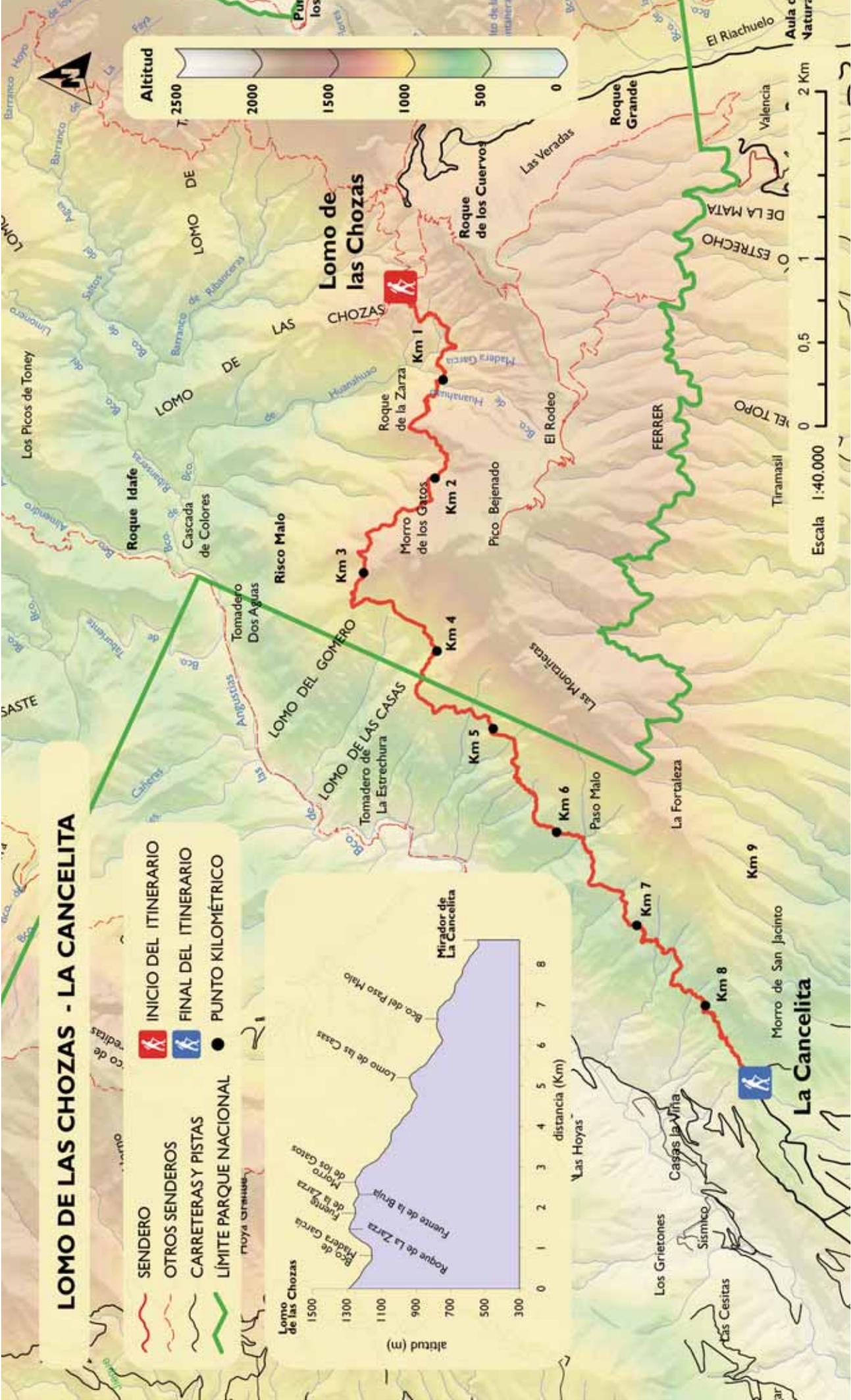
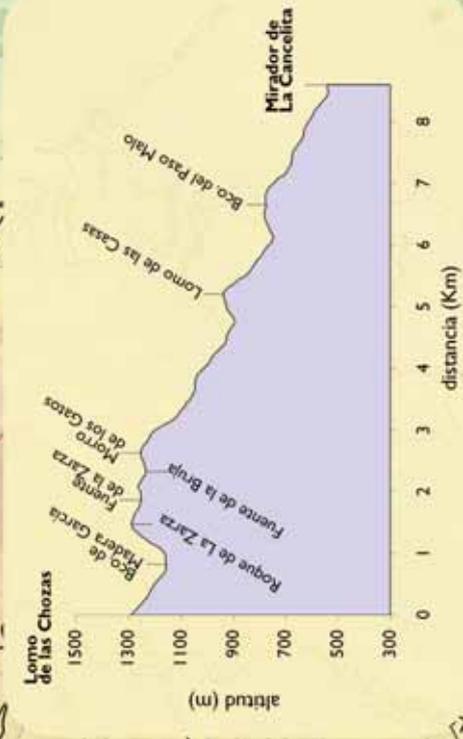
Lomo del Gomeró

Lomo de las Casas

Bco. de las Augustas

LOMO DE LAS CHOZAS - LA CANCELITA

-  SENDERO
-  OTROS SENDEROS
-  CARRETERAS Y PISTAS
-  LÍMITE PARQUE NACIONAL
-  INICIO DEL ITINERARIO
-  FINAL DEL ITINERARIO
-  PUNTO KILOMÉTRICO





Restos de un horno de brea en el barranco Huanauao.

barranco **Huanauao**, en el que circula agua de forma permanente, lo que permite el crecimiento de otras especies como la helechera (f. 58), malfurada (f. 40), haragán (f. 8), brezo (f. 33), tagasaste (f. 20), culantrillo, etc. También se puede encontrar una planta poco frecuente llamada garban-cera (f. 22), que suele vivir cerca de los fondos

de los barrancos. Esta especie se encuentra en el catálogo de especies amenazadas debido al escaso número de ejemplares que se conocen. Se sospecha que la causa principal es la presión que ejercen sobre ella los herbívoros introducidos por el hombre (conejos, cabras, arruís, etc.). En este lugar también se pueden apreciar los restos de un horno empleado para la extracción de brea, que servía sobre todo para calafatear barcos, impermeabilizar edificios, así como con fines medicinales. Para ello se quemaban trozos de tea para extraer su resina en hornos situados dentro del pinar.

Tras este barranco el recorrido asciende en zigzag con una fuerte pendiente. En la parte alta de la subida se atraviesa un dique de colores claros y gran anchura con algunos bejeques (f. 38) encaramados. Después la pendiente se suaviza hasta divisar el **roque de La Zarza**, donde de nuevo el camino desciende. Este tramo sirve de mirador a la silueta escalonada del norte del Bejenado y hacia el centro de La Caldera, donde podemos distinguir los Roques del Huso e Idate, el paredón de Risco Liso, los depósitos de la Playa de Taburiente y todas las cumbres del norte del Parque (la panorámica pictórica que aparece en el sendero Brecitos–Zona de Acampada le puede servir de referencia). Transitamos por la zona de contacto entre la parte más antigua de la isla (complejo basal), de materiales más amarillentos y descompuestos de la parte baja, y los materiales más jóvenes del estratovolcán Bejenado (de unos quinientos mil años de antigüedad), de la parte alta donde aparecen los grandes acantilados.

El Roque de la Zarza se alza entre el pinar. Se encuentra tapizado en su cara norte por una rica flora rupícola, entre la que se pueden destacar varios tipos de bejeques (f. 4, f. 7, f. 38) y de helechos, capitana (*Phyllis nobla*), tagasaste (f. 20), tajinaste, rosál silvestre (*Rosa canina*), cabezotes (f. 16 y 21), el último de los cuales (*Cheirolophus arbo-reus*) es una especie amenazada de extinción.

El sendero continúa descendiendo hasta la **Fuente de la Zarza**, donde la humedad permite el crecimiento de algunas especies como follao (*Viburmun tinus*), hiedra, faya (f. 50) y las que ya se han visto en los anteriores cauces húmedos



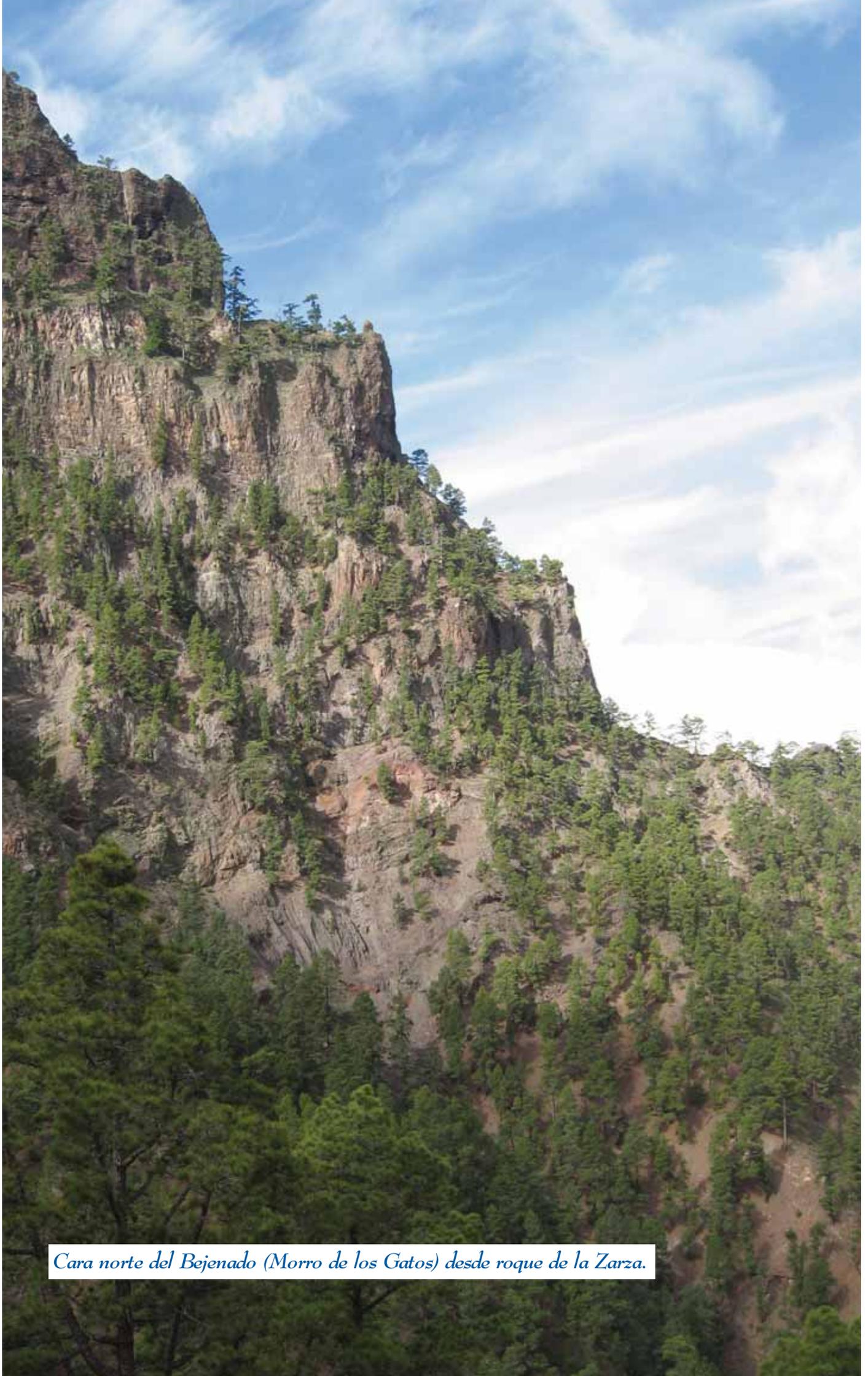
Primer plano del roque de la Zarza desde el sur.

Desde aquí el sendero asciende entre pinar con abundante sotobosque de amagante (f. 23), que en algunos lugares pueden alcanzar 1,70 m de altura, a través de algunas pedreras desprovistas de vegetación y paredones de tonos violáceos con vinagreras (f. 61), gacias, bejeques, cinco uñas (f. 63), esparragueras, etc.

Al llegar al **Morro de los Gatos** se baja por el lomo en dirección perpendicular al Barranco de las Angustias, para sortear uno de los acantilados que tiene este recorrido llegando a un recodo donde a la derecha quedan troncos de unos 3 metros de altura de un pequeño bosque de pinos que debió desaparecer al mismo tiempo por vendavales o caída de algún árbol. Al pie del acantilado el sendero atraviesa una

Parus caeruleus (herrerillo).





Cara norte del Bejenado (Morro de los Gatos) desde roque de la Zarza.

mancha de ajo silvestre (*Asphodelus aestivus*). Esta especie suele aparecer de forma explosiva después de los incendios forestales.

Antes de llegar al **Lomo de las Casas**, cerca del límite del Parque Nacional, el recorrido atraviesa varios barranquillos, algunos con agua permanente donde aparece por primera vez el sauce canario (f. 62). A partir de este tramo el itinerario ofrece una excelente panorámica del Barranco de las Angustias, Tenerra, Los Agujeritos, Risco Liso, la Hacienda del Cura, El Time, Los Brecitos, etc.

A continuación el camino llega al **Barranco del Paso Malo**, nombre que le debe venir por lo estrecho, empinado y expuesto al vacío del tramo, donde discurre un curso de agua permanente, lo que permite el desarrollo de una densa vegetación compuesta por haragán (f. 8), helechera (f. 58), y cerraja (f. 65) principalmente. Estas especies se repiten en casi todos los cauces, y en algunos, además, aparece una especie típica de la vegetación de ribera, como es el sauce. En general los barrancos suelen ser zonas inestables, donde con frecuencia ocurren desprendimientos que pueden obstruir el camino, especialmente en épocas de fuertes lluvias.

La presencia de caminos estrechos y precipicios a los pies es frecuente entre el Paso Malo y La Cancelita, por lo que este sendero no es aconsejable para personas con vértigo.

El camino continúa, hasta llegar a otra fuente, donde la presencia de agua ha permitido el crecimiento de fayas y laureles, así como su aprovechamiento para cultivos por los vecinos de las zonas habitadas próximas (Los Barros). El sotobosque del pinar va cambiando de composición de especies conforme se llega a cotas más bajas, desaparece el amagante y en su lugar aparece la jara de flor blanca.

El último tramo del recorrido antes de llegar al **Mirador de La Cancelita** transcurre entre tuneras y cultivos de almendros, junto a una canalización de agua. En esta zona el pinar se va aclarando dando paso a especies típicas del piso basal, por lo que se pueden encontrar vinagreras, tajinaste, salvia, lavanda, retama de costa, escobón, incienso, higuierillas, etc.

PISTA DE VALENCIA - PICO BEJENADO

Características técnicas:

Itinerario que asciende entre un pinar abierto de escaso porte y pobre sotobosque, junto a lavas cordadas, tubos volcánicos y restos arqueológicos, hasta alcanzar la cima del pico, uno de los mejores miradores del Parque.

Cota de partida: 1.150 m. Cota de llegada: 1.854 m. Ascensión acumulada: 704 m. Longitud: 5,5 km. ida. Duración media: 2 horas y media. A veces hay niebla. Encontrará señales indicadoras de los puntos más notables que en este texto aparecen en negrita. De regreso, hay un circuito alternativo, un poco más largo, a partir de El Rodeo por las divisorias de aguas con la Caldera y valle del Riachuelo, hasta el Roque de los Cuervos y pista de Ferrer respectivamente. En las cercanías del Roque de los Cuervos se enlaza con un sendero de reciente construcción cuyo destino es La Cumbrecita.

Recomendaciones:

- No se salga de las pistas y senderos.
- Lleve agua y protéjase del sol.
- Evite la excursión en días de calima y fuerte viento, pues podría quedar atrapado en caso de producirse un incendio forestal.

Importante:

El PRUG de 2005 indica que se permite la visita al Bejenado por la vertiente el sur, sólo por los senderos señalizados. Están prohibidos los recorridos fuera de esos senderos.

La excursión sube por lo que se conoce como Pinar de Ferrer, que cubre toda la ladera sur del Bejenado desde el Riachuelo al este, hasta el Lomo de Los Caballos al oeste.

El itinerario empieza subiendo la pista de tierra con fuerte pendiente de 600 m. de largo, que une las pistas de Valencia y de Ferrer, límite del Parque Nacional, entre

almendros y pinos no muy viejos. En el cruce encontrará señales que indican que al Bejenado se puede ir por dos itinerarios. Se describe aquí la subida por el de la izquierda.

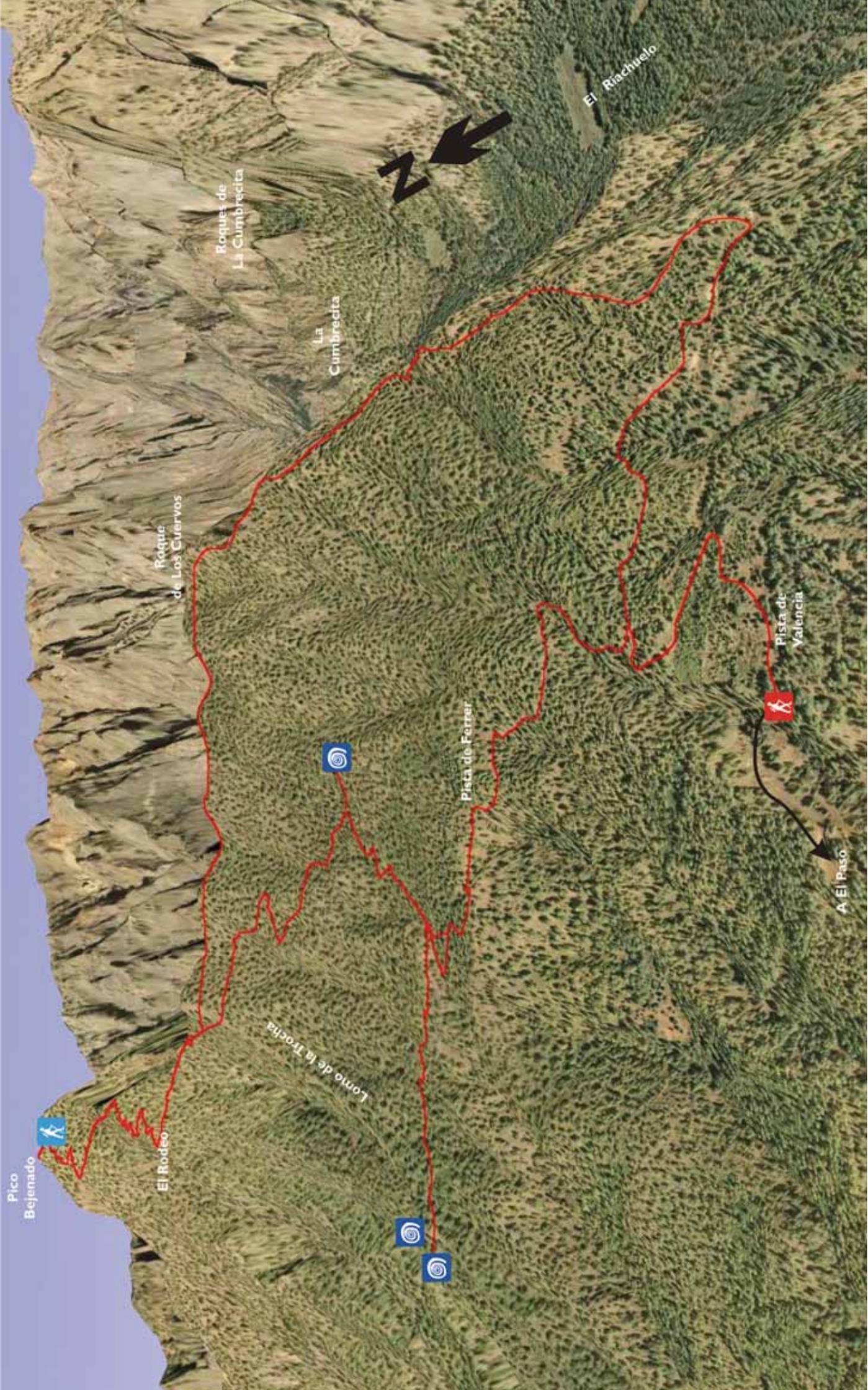
Se continúa por la pista más o menos horizontal, durante 1,3 km. antes de encontrarnos dos pequeños tubos volcánicos en el talud de desmonte. Estos tubos tienen su origen en corrientes de lavas muy fluidas. Al enfriarse la parte superior se forma una estructura rígida y abovedada por cuyo interior sigue fluyendo la lava hasta que finaliza la erupción, quedando el hueco. Cerca de aquí, en el barranco de los Cardos, existe uno cuya longitud puede llegar al kilómetro según los espeleólogos.

En la superficie este tipo de lavas muy fluidas, suelen enfriarse formando figuras que parecen cuerdas, por eso se llaman cordadas. Podrá verlas en diferentes puntos del recorrido.

La pista termina unos 2 km. mas adelante en el lomo de Tamarahoya. En este lomo y en el lomo de la Trocha, a 1,2 km. del desvío que sube al Bejenado hay importantes yacimientos arqueológicos de petroglifos protegidos con vallados. El más pequeño, que permite la observación desde el exterior del recinto, del mejor de los grabados, está por encima de la pista en el lomo de la Trocha.

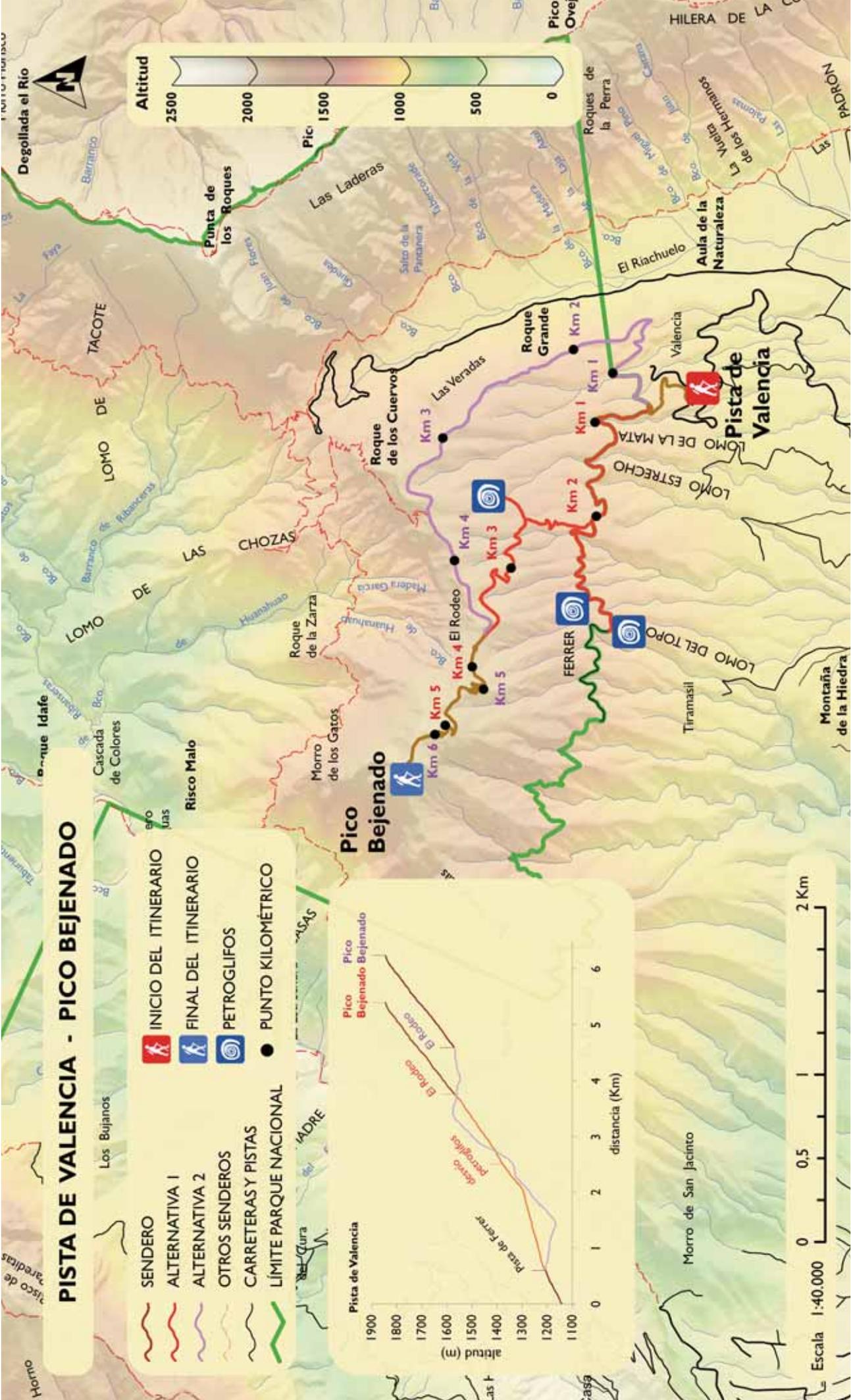
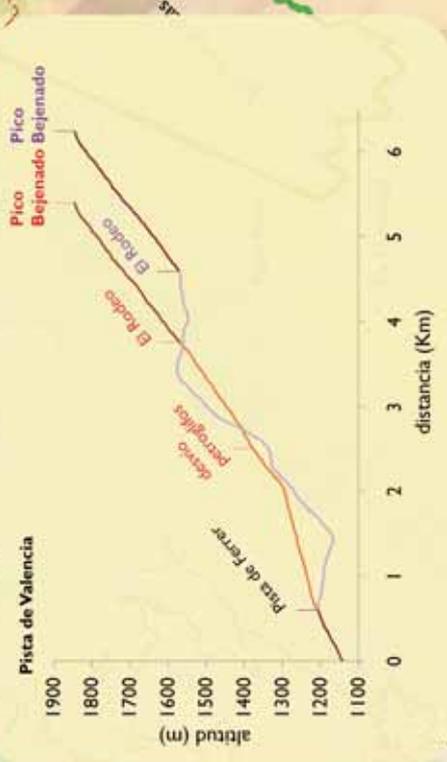
El sendero con destino al Bejenado asciende desde la pista de Ferrer al principio por una pista, que al poco se transforma en senda que zigzaguea por un pinar ralo de escaso sotobosque, donde el corazoncillo (foto 47) y los amagantes (f. 23) son las principales plantas acompañantes. Estas laderas se llenan de corazoncillo abarcando todo el sotobosque el segundo año posterior a cualquier incendio forestal. Otra curiosidad florística la ofrecen los amagantes, cuya floración primaveral normalmente rosada, aparece blanca en algunos ejemplares.

Este pinar, de porte pequeño y retorcido, situado en la ladera más soleada del Parque, durante bastante tiempo ha estado sujeto al pastoreo de cabras y a fuegos repetidos.



PISTA DE VALENCIA - PICO BEJENADO

-  SENDERO
-  ALTERNATIVA 1
-  ALTERNATIVA 2
-  OTROS SENDEROS
-  CARRETERAS Y PISTAS
-  LÍMITE PARQUE NACIONAL
-  INICIO DEL ITINERARIO
-  FINAL DEL ITINERARIO
-  PETROGLIFOS
-  PUNTO KILOMÉTRICO





Curioso amagante de flor blanca cuando habitualmente son rosados.

En el camino se observan otras plantas como helechos (f. 58) y algún ejemplar de la garbancera (especie rara descubierta en el Parque, también presente en otras partes de La Palma y de Tenerife f. 22), que suele vivir cerca de los fondos de los barrancos.

En ciertas áreas terrosas, nubes de abejas silvestres vigilan de cerca sus nidos excavados en el suelo. No tema, pero tampoco moleste, a este peculiar insecto de la isla que a veces cambia de año en año la ubicación de sus colonias de cría, tal vez buscando zonas de mejor floración.

El pájaro llamado «camenero» que gusta de paisajes abiertos con poca vegetación, nos puede acompañar sin miedo correteando tras los pequeños insectos que salen a su paso.

A los 15 minutos de subida aproximadamente, desde la pista de Ferrer, en una curva del camino hacia la izquierda se ha abierto un ramal hacia la derecha, que a los 150 m. nos lleva a un petroglifo. Merece la pena desviarse. Los aborígenes utilizaron este espacio como lugar de pastoreo con bastante asiduidad, dejando paraderos pastoriles, abrigos y grabados en roca (petroglifos).

La escasa pendiente y buen estado «en general» del sendero permite al caminante disfrutar del paisaje según se gana altitud, con inéditas perspectivas de la isla y las lejanas siluetas de sus hermanas El Hierro, La Gomera y Tenerife.

Anthus bertelotii (bisbita caminero).



Los suaves y acostados lomos por los que asciende el camino, se interrumpen de pronto bruscamente al llegar a la cresta divisoria en **El Rodeo**. Aquí sobre los cortados riscos que se desploman, sorprende por primera vez una visión amplia, aunque parcial, de la Caldera, que hace de este lugar parada obligatoria. El sendero alternativo que pasa por el Roque de los Cuervos, enlaza en este paraje.

A partir de aquí el camino inicia su tramo final, con un continuado serpenteo poco empinado y algo monótono, que acaba en la cima del pico **Bejenado**. Si las frecuentes nieblas lo permiten, la Caldera de Taburiente aparece en toda su grandeza, y sólo quedan ocultos algunos rincones de sus barrancos más profundos.

En la cima, mientras descansamos y comemos algo para reponer fuerzas, lagartos atrevidos se acercan a nuestros pies para mitigar su hambruna. Los machos, de pecho azul, pelean para defender sus territorios.

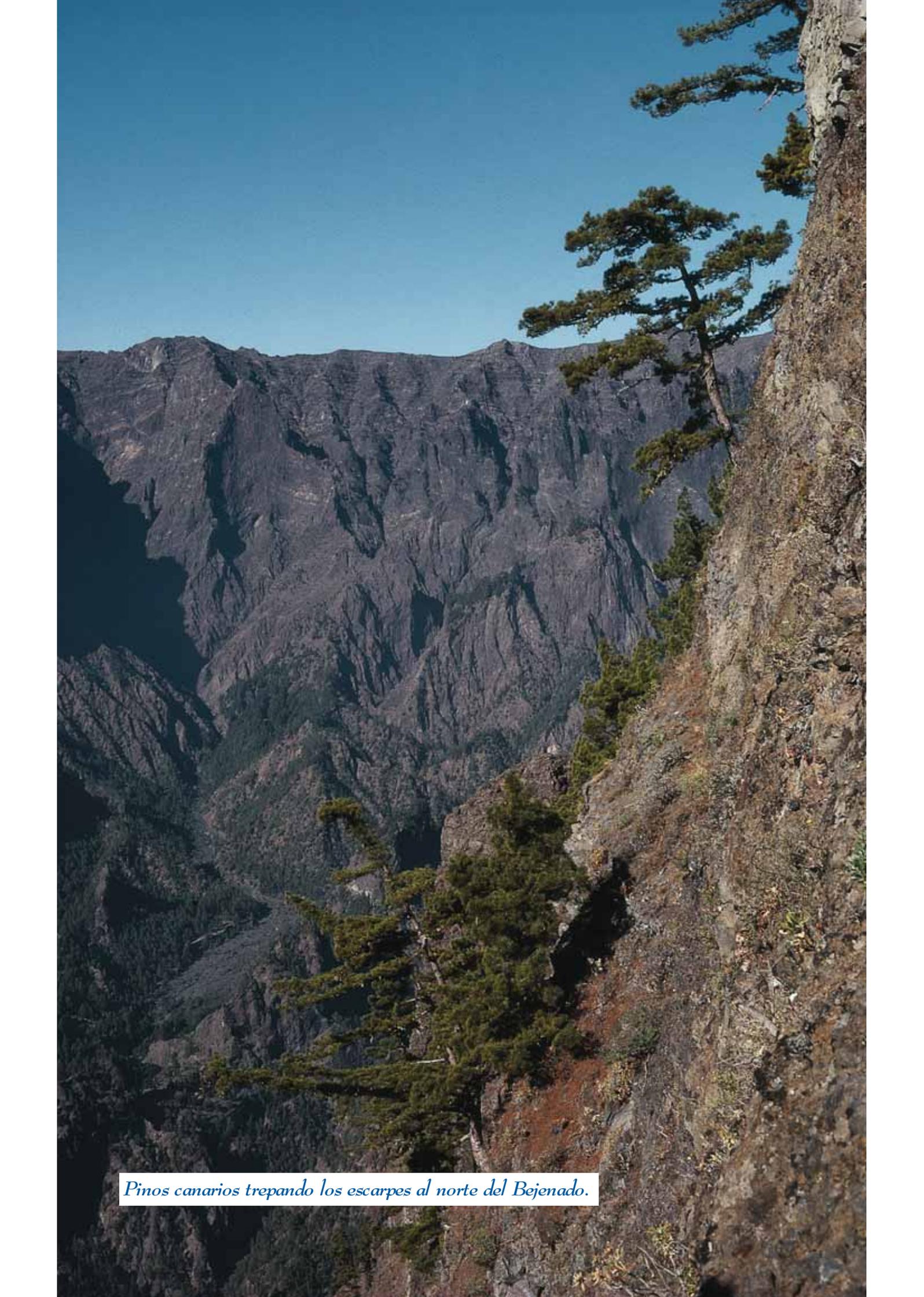
La vista contraria a la Caldera nos muestra una panorámica donde destacan volcanes recientes, que podemos ver desde las proximidades del mar hasta la cumbre, donde destaca el primero de ellos que es el Birigoyo.

Las zonas exteriores que rodean al Bejenado por debajo del pinar, han tenido cultivos de cereales y frutales de secano. Un poco más abajo empiezan los frutales de regadío, y donde la climatología lo permite, cultivos subtropicales de aguacates, y sobre todo de plátanos.

En la bajada a partir del Rodeo, se puede acometer otro itinerario para llegar al punto de partida. Es un poco más largo, pero las vistas merecen la pena. Se continúa por la divisoria que bordea La Caldera hacia el este, atravesando algunas lavas cordadas. En el pequeño collado antes de subir al roque de los Cuervos, baja a mano izquierda (norte) el nuevo sendero que lleva a la Cumbrecita. En los alrededores del roque **de los Cuervos** se produjo un incendio por rayo, en enero de 2007, que fue de poca intensidad y afectó a 12 hectáreas. Entre el sendero y el morro hay una de las 41 parcelas experimentales (construidas y sembradas entre 2004 y 2005), para conocer el efecto de los herbívoros introducidos sobre algunas de las espe-

Petroglifo en forma de meandros en el Lomo Estrecho.





Pinos canarios trepando los escarpes al norte del Bejenado.



cies de sotobosque del pinar. Se quemó en el incendio de 2007.

*Montaña Quemada y pico
Birigoyo desde el
Bejenado.*

En 2005 en un tubo volcánico de los acantilados próximos, se encontraron restos de un enterramiento aborigen, que previamente había sido expoliado. Desde este pico nuestra ruta continúa lomo abajo, dejando siempre a la izquierda el Riachuelo, hasta llegar a la Pista de Ferrer, que tomaremos a mano derecha llegando hasta el cartel grande del Parque Nacional que ya conocemos de la subida.

LOS BRECHOS - ZONA DE ACAMPADA (un paseo hacia el corazón de la Caldera)

Características técnicas:

Serpenteando por un pinar adulto con pequeños barrancos, algunos con agua, desciende casi de forma continua hasta el interior de la Caldera.

Cota de partida: 1.010 m. Cota de llegada: 750 m. Ascensión acumulada: 115 m. Descenso acumulado: 365 m. Longitud: 5,6 km. Duración media: de 1,5 a 2 horas. Es el sendero más cómodo para entrar a la zona de acampada. Recomendado para caminantes normales. Encontrará señales indicadoras en los puntos notables que en este texto aparecen en negrita.

Recomendaciones:

- No se salga del sendero.

El camino es parte de PR LP 13, que a partir de Los Brechos está señalizado de acuerdo al manual de Parques Nacionales. Se cruza varias veces con el utilizado por los mulos, o los que llevan a las galerías y zonas agrícolas, los cuales no se han indicado por su menor interés. Pasado el barranco de Risco Liso, está señalizado un desvío hacia un yacimiento arqueológico, con canales y cazoletas sobre una gran roca, que dista 1 km. del sendero principal

Puente de madera tea de pino canario al comienzo del sendero.



Al principio baja por un pinar con sotobosque de fayos, brezos y amagantes (fotos 50, 33 y 23), con huellas de haber sufrido incendios recientes (último en 1981). Los primeros metros están protegidos por una barandilla de madera, que desaparece rápidamente. El camino no es peligroso, pero salirse de él puede serlo muchísimo, sobre todo en verano cuando la hojarasca del pino (pinocha o pinillo) está muy seca.

En los primeros barranquillos que cruza el sendero hay agua estacionalmente, salvo en el del **Ciempies**, donde discurre

siempre un pequeño caudal procedente del canal de la galería de Tenerra. Por encima del pequeño puente en la margen izquierda del barranco, los geólogos han descubierto gabros, que son rocas plutónicas, es decir que se han solidificado en un ambiente lejos de la superficie terrestre, al contrario que las volcánicas. Estiman que este tipo de rocas en el momento de formarse deberían estar en medio de una gran montaña al menos a 2.000 m bajo el nivel del mar.



Rocas plutónicas sobre otras volcánicas junto al sendero en el barranco del Ciempiés.

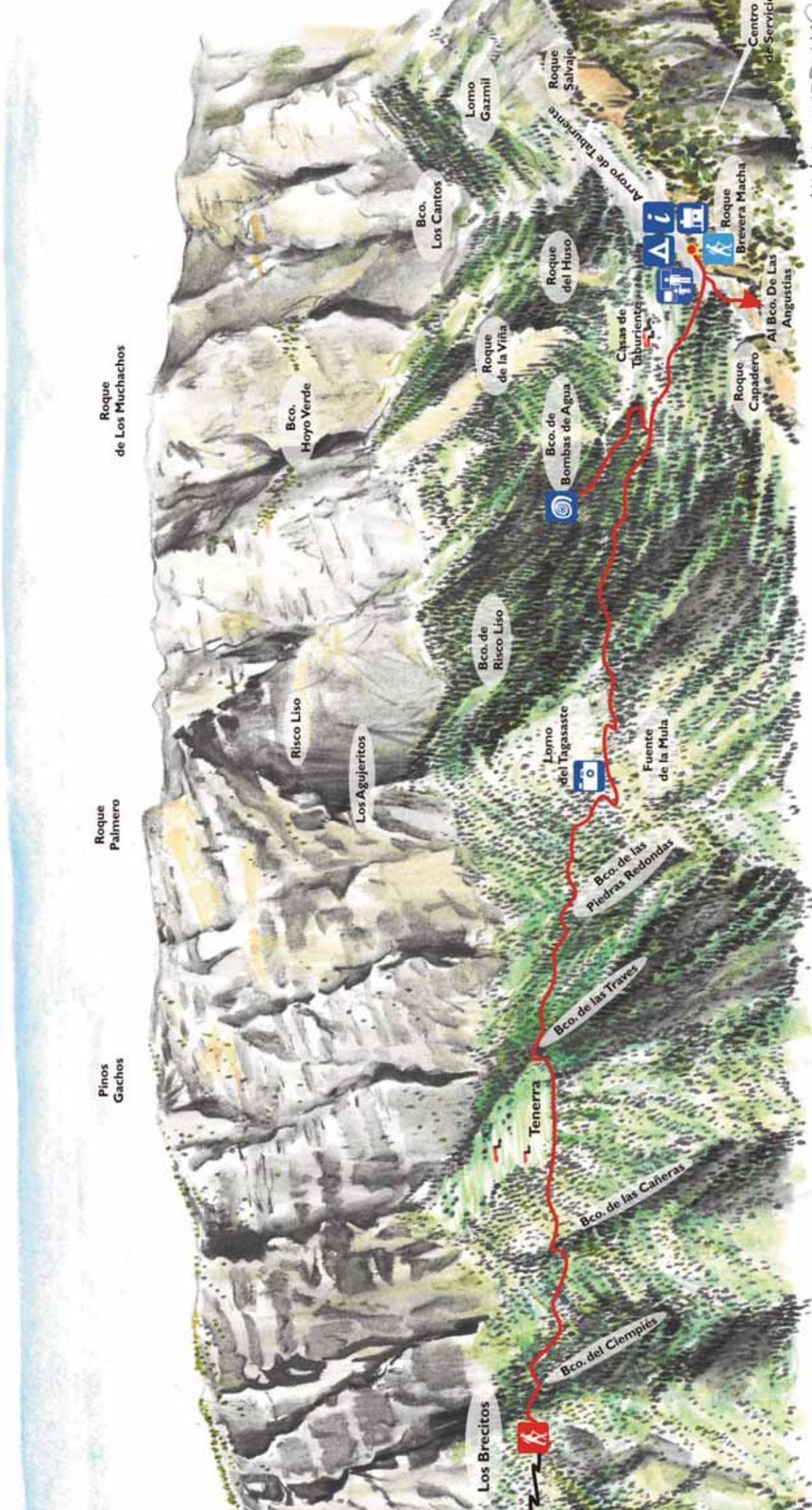
En el barranco de **las Cañeras** que encontramos poco después, durante 1993 y 1994 los ornitólogos observaron por este lugar un nido de búho chico.

Al poco tiempo llegamos a **Tenerra**, zona agrícola donde hasta no hace mucho se cultivaba tabaco. En la actualidad los medianeros que la cuidan sólo siembran hortalizas de autoconsumo y castaños, tuneras, higueras y naranjos.

Al pasar Tenerra, empiezan a aparecer pinos más gruesos de troncos sin ramas con cortezas plateadas.

Los Agujeritos desde casas de Tenerra.





Roque de Los Muchachos

Roque Palmero

Pinos Gachos

Los Brechitos

Tenerra

Bco. del Ciempíis

Bco. de las Cañeras

Bco. de las Traves

Bco. de las Piedras Redondas

Fuente de la Mula

Lomo del Tagasate

Bco. de Risco Liso

Los Agujeritos

Risco Liso

Bco. Hoyo Verde

Bco. Los Cantos

Lomo Gazmil

Roque Salvaje

Arroyo de Taburiente

Roque del Huso

Casas de Taburiente

Bombas de Agua

Roque Brevera Macha

Roque Capadero

Al Bco. De Las Angustias

Centro de Servicios

MANOLE CARDENAS



Regulus regulus (reyzuelo sencillo).

En la bajada hacia el **barranco de las Traves**, un conjunto de picos en dientes de sierra conocido como Los Agujeritos destaca en las paredes verticales. Debajo, en un plano mas próximo, un pino de buen tamaño permanece de pie después de haberse secado hace varios años. Este pino está así por la tea o madera impregnada de resina que tenía en las raíces.

En el barranco de las Traves, una enorme roca depositada en el cauce muestra una variada representación de plantas, la mayor parte rupícolas, entre las que destacan algunas especies de bejeques como *Aeonium davidbranwelli* (f. 5), *Aeonium spathulatum* (f. 7), y *Greenovia diplocycla* (f. 38), todas ellas con rosetas de hojas carnosas. Junto a ellas aparecen helechos como *Davallia canariensis* (f. 24), *Adiantum reniforme* (f. 2), y culantrillo. El cabezote *Carlina falcata* (f. 16), también adorna con sus ramas colgantes este gran peñasco.

El cauce de este barranco lleva algo de agua todo el año, lo que permite una vegetación de ribera con sauces, y aguas arriba en los rincones más umbríos, otras especies típicas de la laurisilva como el viñátigo (f. 54), follao, algaritofe (f. 17) y *Woodwardia radicans* (f. 70).

Las lluvias, a veces torrenciales en las cumbres, hacen de estos barrancos lugares inestables donde ni las plantas ni las obras del hombre tienen seguridad de permanecer mucho tiempo. Aquí se construyó, a finales de los ochenta, un puente de madera que en 1991 desapareció por una crecida.

A unos 200 metros del cruce del barranco, pasamos por un bosque de matorrales de color verde grisáceo (glauco) conocidos como tagasastes (f. 20), de un porte entre 2 y 4 metros con flores blancas en invierno y primavera temprana. Este arbusto es muy utilizado para alimento del ganado, exportándose algunas de las variedades más productivas a zonas tan distantes como Nueva Zelanda. Está presente en casi todo el Parque desde las cumbres hasta la parte baja; y muy pocas veces se ven bosquetes debido al pastoreo que soportó la Caldera.

Al pasar por el **Barranco de las Piedras Redondas**, nos debe sorprender el tamaño de los desprendimientos que han originado tales fragmentos de rocas. Algunos de estos fueron utilizados por los aborígenes como refugio, pues se han encontrado trozos de cerámica. Estas rocas son aglomerados sedimentarios, formadas entre los grandes periodos eruptivos. Si miramos hacia el paredón por encima de nosotros, observaremos la gran potencia de estos materiales erosivos antes de que aparezcan las primeras coladas basálticas o restos de piroclastos. Por los alrededores se pueden ver sobre las piedras los bonitos *Aeonium arboreum* (f. 3), con forma de candelabro y floración invernal. Por encima, al pie del risco se ha descubierto recientemente un ejemplar de bicácaro (*Canarina canariensis* f. 16). Cerca de las cumbres una palmera canaria (f. 55) trata de escalar igual que los pinos estos parajes.

En el **mirador del Tağasaste**, si permanecemos en silencio, oiremos agua. Hacia la derecha, a lo lejos, hay una zona húmeda con una fuente que mana de la parte más antigua de la isla y que los agricultores utilizaron no hace mucho tiempo para cultivo del ñame. Es la Fuente del Viñátigo.

A la izquierda se ve un conjunto de montañas que se conocen como roques. Su formación se creía de naturaleza volcánica, pero los últimos estudios geológicos indican un origen sedimentario principalmente de avalanchas, pues están constituidas por un material heterogéneo sin diques.

En nuestro caminar, un poco más abajo cruzamos una zona húmeda donde entre cola de caballo (f. 32) vemos un viñátigo (f. 54), árbol de hojas grandes de color rojizo o amarillento en determinadas épocas del año. Esta planta produce alguna sustancia que les gusta a las ratas, las cuales se suben hasta las ramas terminales cortando los pequeños brotes y sufriendo con ello una especie de borrachera. En primavera, a 10 metros del viñátigo veremos unos matorrales con flores azul claro. Son tajinas de la especie *Echium webbi* (f. 29).

*Sendero bajo pinos
adultos de tronco
plateado entre los
barrancos de Las Traves
y Piedras Redondas.*





Restos prehispánicos de canales y cazoletas sobre roca.

Las humedades y fuentes siguen. En el siguiente barranco, donde el sendero se mantiene por un muro artificial que forma un badén, nos cruzamos con un dique volcánico típico, cuyo interior está lleno de minerales cristalizados como piróxenos y olivinos.

La fuente de la Mula está acondicionada para que se pueda beber o llenar la cantimplora, junto al pequeño puente de madera. Este puente como tantos otros hay que reponerlo de vez en cuando, ya sea por desprendimiento de piedras o árboles, o crecidas de los barrancos, y debido al deterioro inexorable de la madera.

Antes de llegar al barranco de Risco Liso se pasa por una zona de humedad del suelo donde viven habitualmente fayas. En el sotobosque dominan unas plantas invasoras procedentes de Centroamérica conocidas como haraganes (f. 8).

Entre 1994 y 1995, una gran sequía provocó la muerte de algunas de las fayas, lo que no habían conseguido hasta entonces los incendios (pues tras un incendio se muere la parte aérea, pero del cuello de la raíz salen nuevos brotes). Con la sequía la muerte sobrevino a las plantas que estaban en los extremos de la humedad. Parte de las fayas perdieron muchas hojas y se les secaron algunas ramas, pero tras las lluvias de 1996 se recuperaron.

Un poco después, a la izquierda del camino, una piedra grande con una oquedad fue utilizada por aborígenes, encontrándose hace tiempo cerámica en su interior. A la derecha, un conjunto de piedras ordenadas por la mano del hombre, constituyen restos de sus cabañas.

En el **barranco de Risco Liso** no se ve agua, aunque por ahí discurre una corriente todo el año de forma subterránea. Sólo se aprecia agua superficial cuando aparecen las lluvias, y durante los días siguientes. En cualquier momento, subiendo por el cauce, a unos 10 minutos se observa el agua correr, y

cómo se filtra bajo el montón de cantos rodados y grava que se superponen al lecho impermeable. A 50 m. del cruce del barranco se puede tomar el desvío hacia el yacimiento arqueológico del Llano de los Alcaravanes o Pino Madera. Si decide ascender, verá algunos espacios abiertos y restos de paredes, de antiguas zonas de cultivo, que se están recolonizando con pino. Si es buen observador también podrá ver una de las parcelas experimentales para el estudio del efecto de los herbívoros en el sotobosque del pinar.



Pino canario en descomposición con tea en 1992.

El yacimiento consta de dos rocas amarillentas protegidas con vallados. La más pequeña con un petroglifo y la mayor tiene unos canales y cazoletas, que según los arqueólogos, era un lugar donde se vertían líquidos (leche, sangre) en relación con ritos de fertilidad. En otros lomos cercanos hay más rocas con canales similares, normalmente ocultos entre la pinocha

El lomo que separa el barranco de Bombas de Agua y Risco Liso se cultivó y pastoreó hasta hace poco. Abandonado este uso en 1981 se realizó una repoblación para acelerar el proceso de colonización. Si tenemos suerte, quizá disfrutemos contemplando el vuelo de algún gavilán. A veces un rastro de plumas nos delatará la presencia de este cazador del bosque. La corpulenta hembra atrapa palomas, y el macho, más menudo, se conforma con pájaros pequeños.



El mismo pino en descomposición casi solo tea en 2009.

En el **barranco de Bombas de Agua**, a principios de los noventa se colocó un puente de madera. Un día del año 1991 las fuertes lluvias se llevaron el puente, y la roca de unas sesenta toneladas donde se apoyaba, fue revirada. Aquellas precipitaciones fueron excepcionales pues, aguas abajo, antes de la confluencia de este barranco con el Arroyo de Taburiente, un precipicio de 10 a 15 m. de altura que allí había, desapareció.

El lomo que queda por sortear antes de llegar al barranco o arroyo de Taburiente, tiene por encima una zona agrícola, alrededor de las casas de Taburiente. Por eso en el camino se ve una pequeña cueva con una puerta que sirvió de pol-



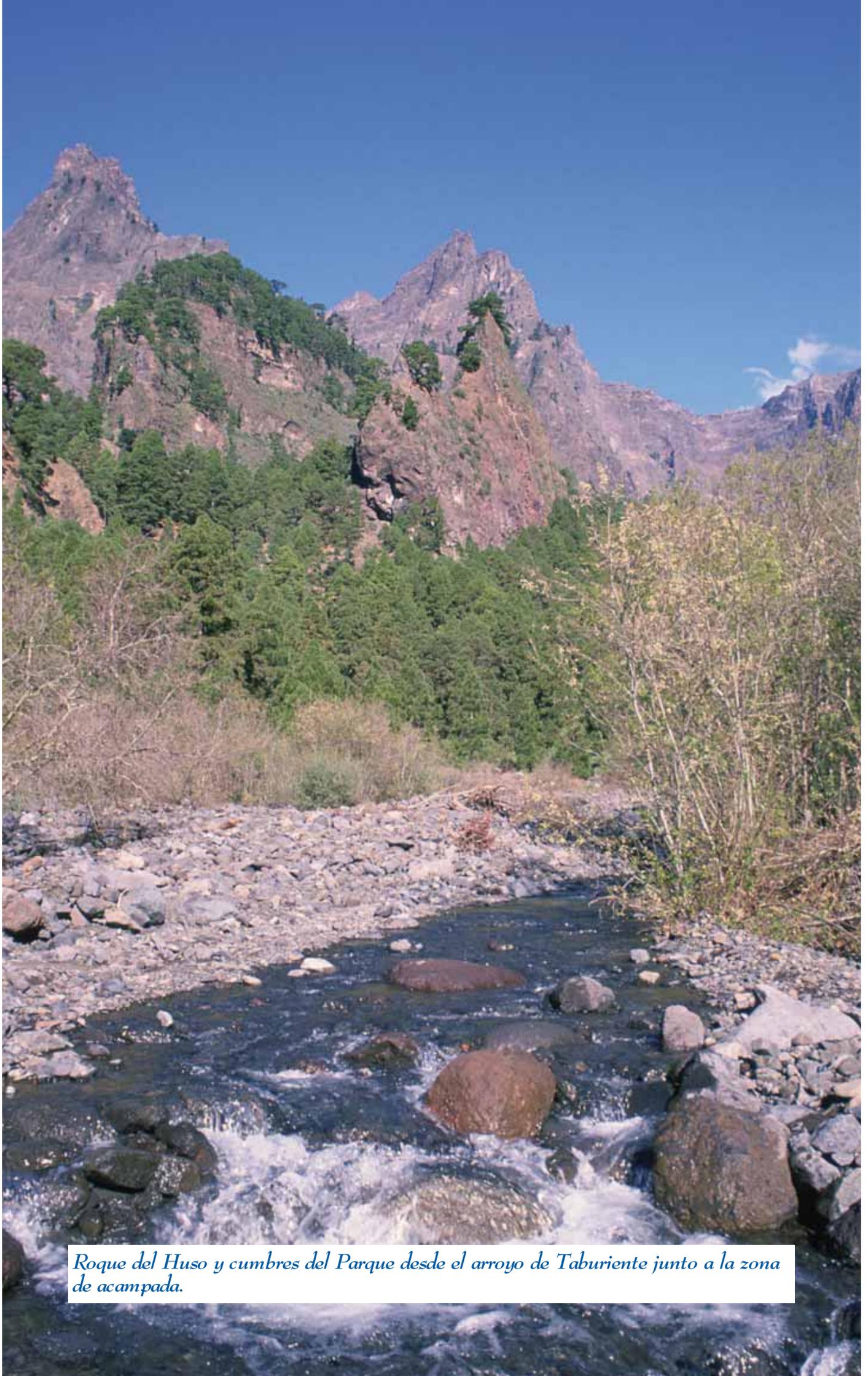
Roque Salvaje y Brevera Macha a contraluz.

vorín para la apertura de las galerías. También hay higueras y tuneras (en otros sitios conocidas como chumberas).

Vemos gruesos pinos, con ramas hasta el suelo y llenos de pinocha seca que indican que hace ya bastante tiempo que no ha habido un incendio, aunque el tronco tiene todavía restos de corteza quemada. A mitad del lomo aparece por primera vez la parte superior del Roque del Huso con sus pinos ramificados como si de un dibujo oriental se tratara.

Al llegar a la zona de depósitos del barranco, conocida como **playa de Taburiente**, un camino señalizado sale a la izquierda, en dirección al mirador de La Fondada y nacientes de Hoyo Verde. A 200 m. del mismo un cartel nos indica la posibilidad de ir a un destino menos transitado, el del barranco de Los Cantos de Turugumay. Por el discurre un sendero antiguo hacia los nacientes y galerías de agua. No se mantiene ni se señala por el Parque, aunque se permite su tránsito. Llegar hasta las mismas, sólo es aconsejable para gente que le gusta la aventura y está acampada, pues requiere bastante tiempo.

El camino nuestro discurre entre equisetos y gacias (f. 68), hasta llegar a la saucedá y el río, que deberemos cruzar para alcanzar la zona de acampada, punto final de este recorrido.



Roque del Huso y cumbres del Parque desde el arroyo de Taburiente junto a la zona de acampada.

Este bosque de sauce canario (f. 62), a pesar de ser pequeño, es el mejor exponente de esta formación vegetal. El sauce es la única planta autóctona arbórea de hoja caediza. Coincidiendo con la aparición de las primeras hojas, sufre el ataque de las orugas de la mariposa *Yponomeuta gigas*, que se agrupan en bolsones logrando incluso la defoliación de algunos árboles. La oruga, al iniciar la metamorfosis deja de comer, permitiendo que el sauce vuelva a brotar.

La sauceda al estar en pleno cauce, sufre los embates de las riadas invernales, cargadas de enormes cantos rodados. Por ello es frecuente ver muchos árboles caídos o tumbados, que vuelven a rebrotar. Esta sauceda sirve de refugio a multitud de pájaros para nidificar en primavera.

Desde 2005, la administración del Parque está tratando de aumentar la sauceda. Al principio como medida protectora de la zona de acampada. Con posterioridad, para tratar de restaurar el bosque de ribera, entre la zona de acampada y los tramos medios de los barrancos Verduras de Alfonso y Cantos de Turugumay, que confluyen por encima, donde también hay bosquetes de sauces.

Desde el fondo del barranco hay otra fotogénica perspectiva del roque del Huso, un poco en escorzo, y a su izquierda, el Roque de la Viña, todos enmarcados en los acantilados formados por los espigones que parten del Roque de los Muchachos y del Roque Chico.

Este arroyo, aguas abajo, en los meses de verano se llena de bañistas. Por el cauce se puede descender aproximadamente 1 km. hasta llegar a la parte alta de las preciosas cascadas del Hoyo de los Juncos, también conocido como cueva de las Palomas.

Cruzando el barranco y la sauceda, el sendero asciende unos 10 metros hasta alcanzar la plataforma del área de acampada, final de nuestra ruta. Subiendo un poco más por el extremo suroeste se llega al Centro de Servicios, donde encontrará personal del Parque para darle información, una pequeña exposición, puesto de primeros auxilios en verano y servicios higiénicos.

ZONA DE ACAMPADA-HOYO VERDE (A la búsqueda de los nacientes del agua)

Características técnicas:

Desde la saucedada del arroyo de Taburiente, sube por el pinar hasta su límite superior en los nacientes de Hoyo Verde, sirviendo de panorámica a los roques y cascadas más bonitas del Parque.

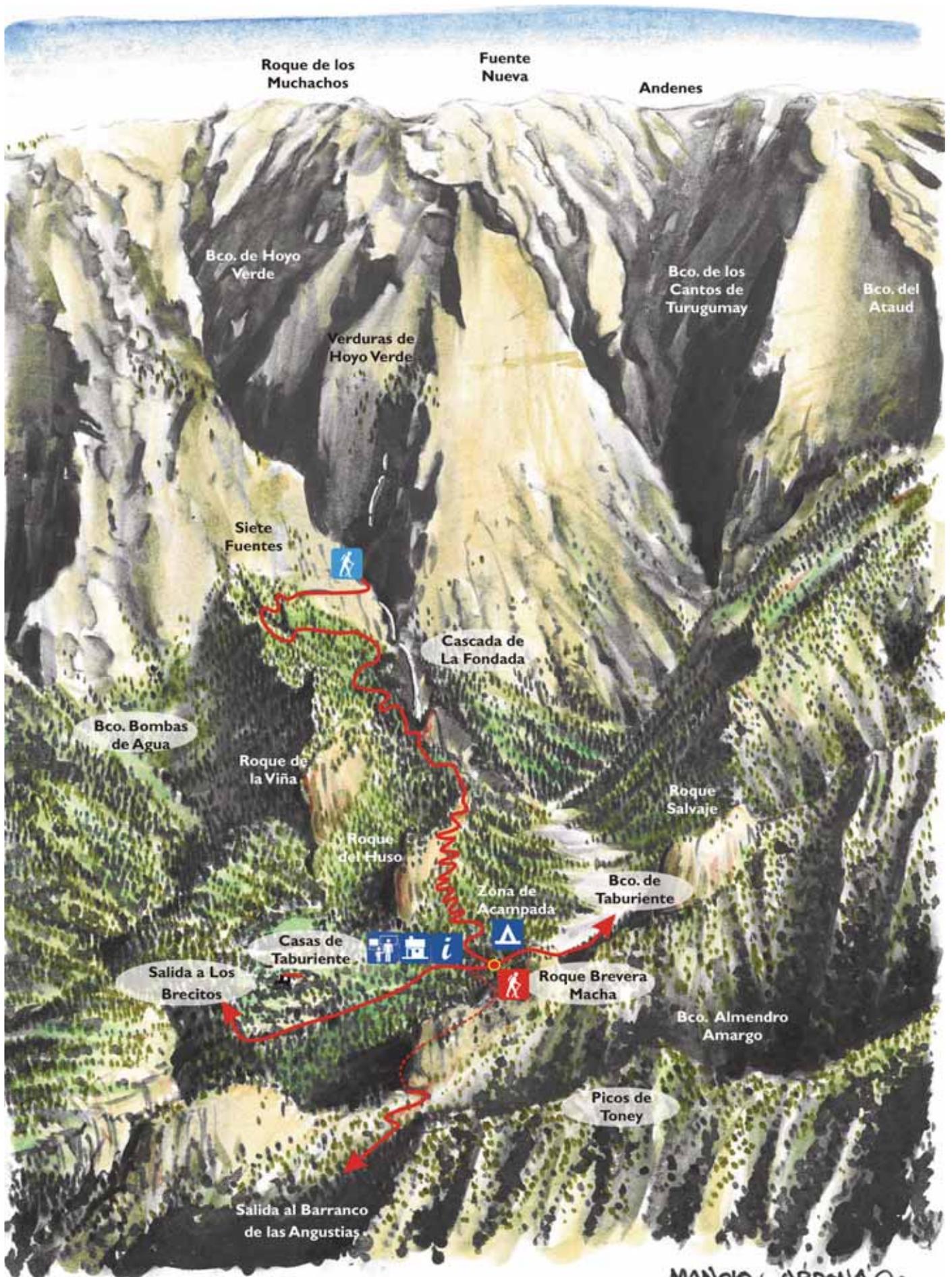
Cota de partida: 750 m. Cota de llegada 1.360 m. Ascensión acumulada: 635 m. Descenso acumulado: 25 m. Longitud: 3,3 km. ida. Duración media: 2,5 horas. Encontrará señales indicadoras en los puntos notables que en este texto aparecen en negrita. Adecuado para caminantes expertos y sin vértigo.

Recomendaciones:

- El recorrido es más agradable por la mañana.
- Lleve agua, porque aunque se sube hasta los nacientes, el tramo intermedio no tiene fuentes permanentes.
- Use calzado deportivo o de montaña.
- No se salga del sendero.
- Para personas sin vértigo.

El camino parte en el margen derecho del barranco de Taburiente desde el final del sendero que une Los Brecitos con la Zona de Acampada. Llanea escasos metros y se separa del camino de los Cantos que se queda a la derecha. Sigue con una subida de 25 zigzag por la falda del roque del Huso hasta llegar al lomo donde éste se apoya. En este primer repecho el pinar tiene un rico sotobosque de gacias (foto 68), tagasastes (f. 20), lechugones (f. 65), hierba risco (f. 46), algunos bejeques (f. 5), tinguarras, tajinastes (f. 29), tederas y algunas plantas exóticas como el haragán o hediondo (f. 8).

Después el sendero sube por la divisoria de un lomo bastante estrecho. En los tramos más peligrosos encontrará alguna barandilla de madera. En uno de ellos, donde el camino hace un recodo, es más que probable que los que llevan



Roque de los Muchachos

Fuente Nueva

Andenes

Bco. de Hoyo Verde

Verduras de Hoyo Verde

Bco. de los Cantos de Turugumay

Bco. del Ataud

Siete Fuentes

Cascada de La Fondada

Bco. Bombas de Agua

Roque de la Viña

Roque Salvaje

Roque del Huso

Zona de Acampada

Bco. de Taburiente

Casas de Taburiente

Salida a Los Brecitos

Roque Brevera Macha

Bco. Almendro Amargo

Salida al Barranco de las Angustias

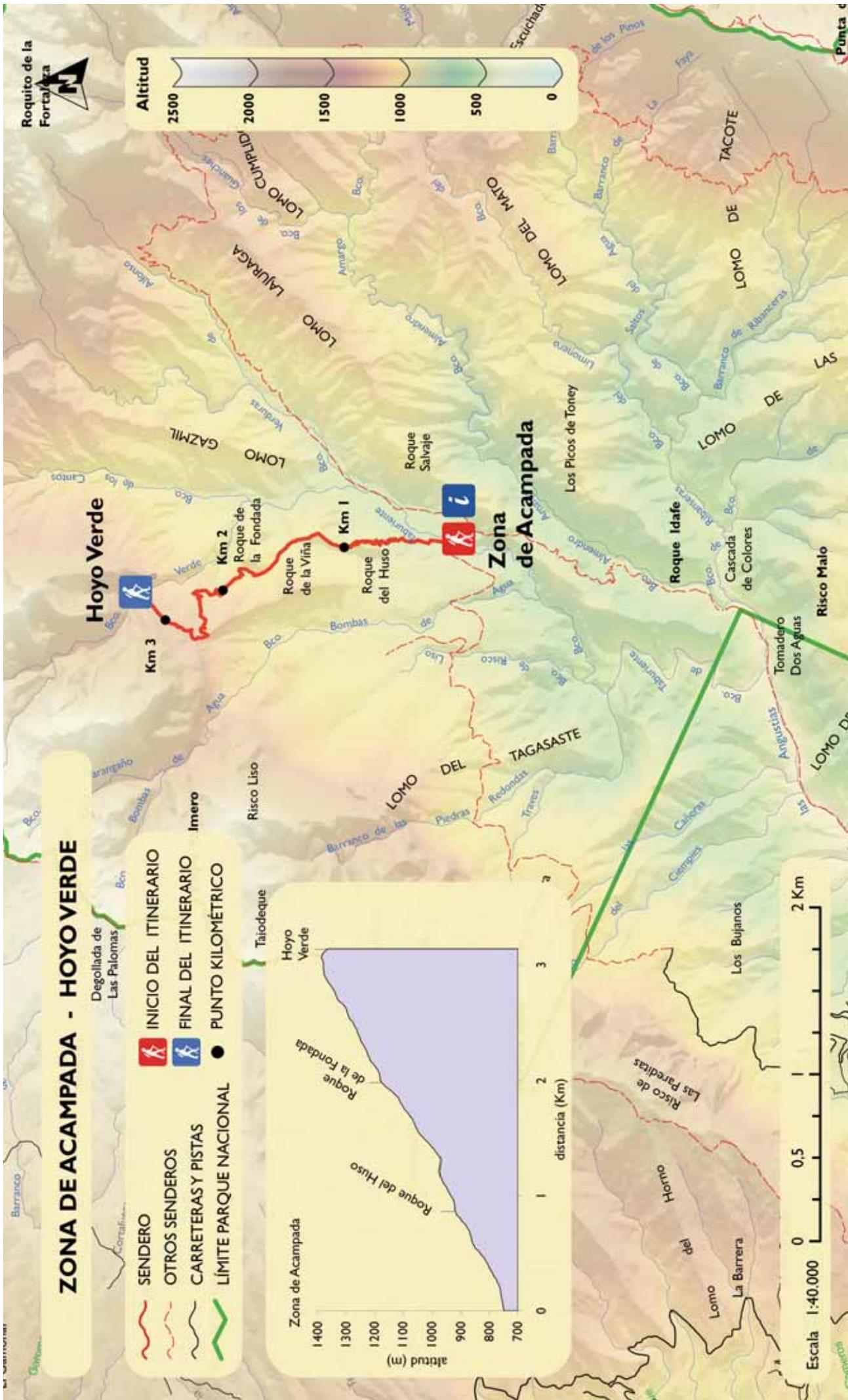
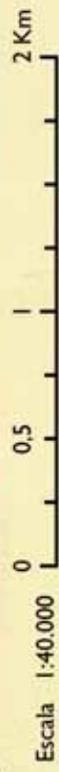
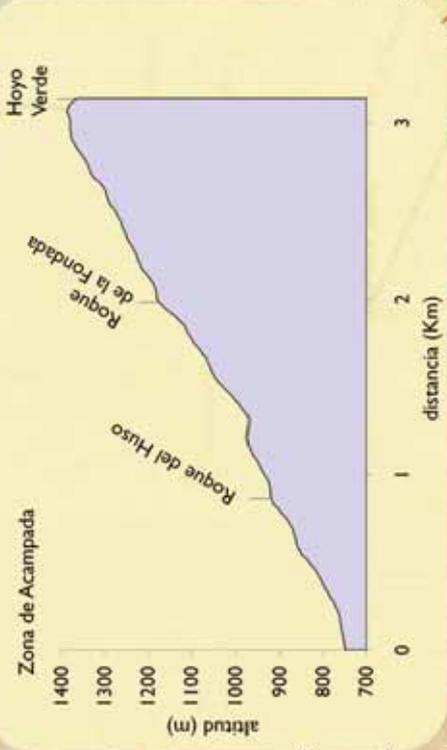
Picos de Toney

MANOLO CARDONA 97

ZONA DE ACAMPADA - HOYO VERDE

-  SENDERO
-  OTROS SENDEROS
-  CARRETERAS Y PISTAS
-  LÍMITE PARQUE NACIONAL

-  INICIO DEL ITINERARIO
-  FINAL DEL ITINERARIO
-  PUNTO KILOMÉTRICO





Phylloscopus collybita
(mosquitero).

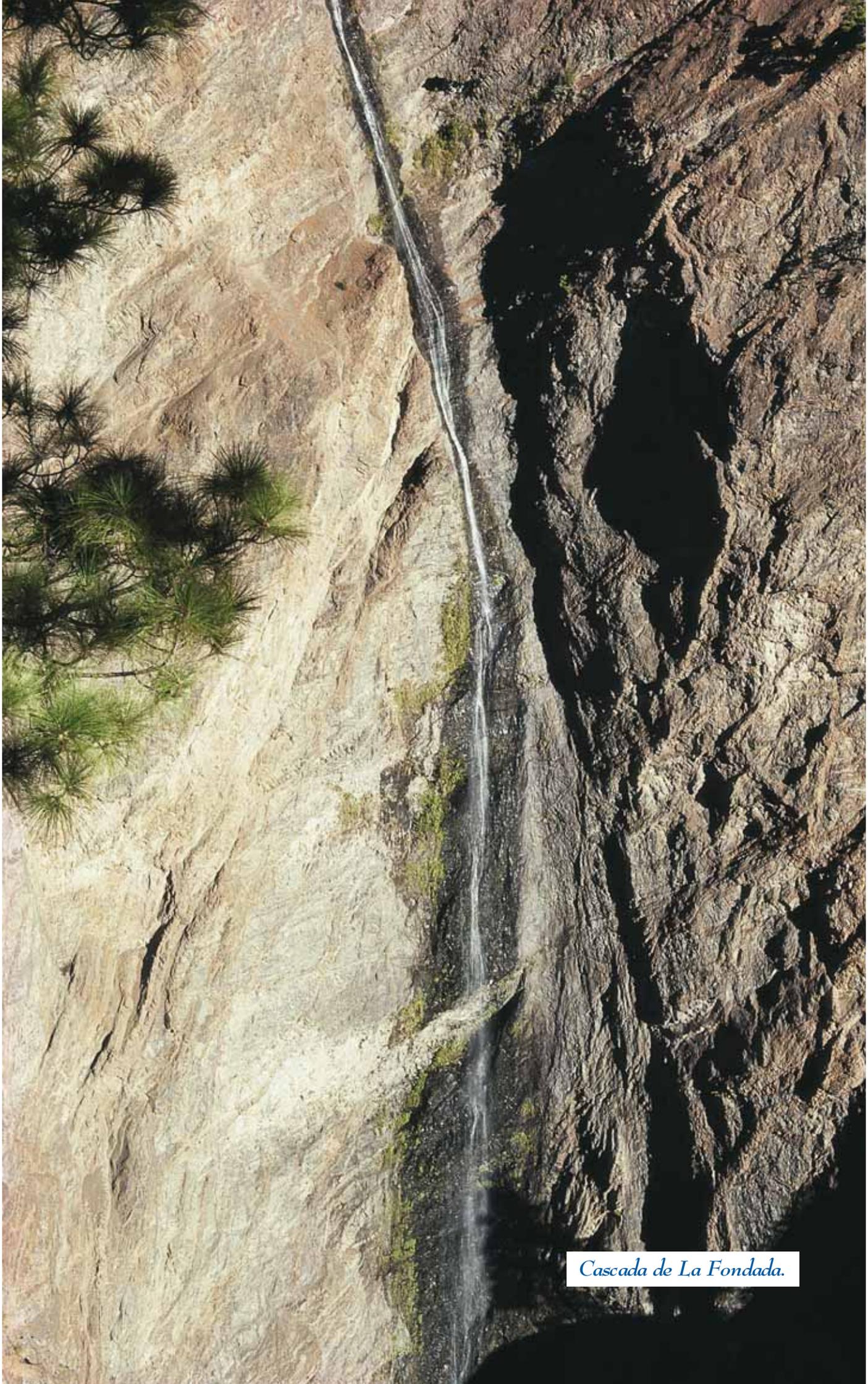
cámara disparen una foto. Destaca la silueta del roque del Huso, tal vez el más fotogénico de los roques del Parque, por su forma y los pinos que lo coronan. Al fondo, el pico Bejenado y en un plano intermedio, los roques de la acampada (Salvaje y Brevera Macha), la saucedá, y asomando tímidamente, el roque Idafe por detrás.

Desde aquí también se observa cómo los arroyos de Verduras de Alfonso y Cantos de Turugumay se unen en la parte superior del valle Aceró, (más conocido como Playa de Taburiente), filtrándose después y volviendo a surgir poco antes de la saucedá de *Salix canariensis* (f. 62).

El sendero sigue subiendo y se encuentra, en un pequeño collado, con un camino que llega por la izquierda de la zona agrícola de las Casas de Taburiente, donde podemos hacer una parada para descansar y disfrutar con las vistas.

Hacia la izquierda a 20 m., se aprecia una zona húmeda, en la cual crece una planta introducida muy corriente como es la caña, y un buen grupo de fayas (f. 50) y gacias (f. 68). Además, vemos un pino de forma muy curiosa, pues hace tiempo que se cayó, aunque no se desarraigó por completo y siguió viviendo. A partir de entonces, lo que eran ramas comenzaron a desarrollarse como el verdadero pino, adoptando la típica forma piramidal de la fase juvenil. Junto a ellos unas rocas en las que una lápida recuerda la muerte de un guarda de la propiedad del Parque, debida a un desprendimiento provocado por un rebaño de cabras. Es un buen momento para recordar que todo el Parque es muy inestable y que las caídas de piedras son constantes.

Hacia el lado contrario, en primer término, el barranco de los Cantos de Turugumay, que hace tiempo era el más caudaloso del Parque, y que ahora lleva un exiguo caudal debido a la apertura de algunas galerías en la zona norte de la isla. Detrás, el lomo Gazmil, paraje que ha tenido zonas de cultivo, actualmente abandonadas, y en el que se encuentra uno de los pinos del Parque de más de 2 m. de diámetro del tronco. En el pinar más denso se ven casi todos los años



Cascada de La Fondada.



Pinar de Siete Fuentes.

nidos de gavilanes. Al fondo, dos manchas de pinos, aisladas en mitad del acantilado, conocidas como pinares de Mantigua. Se aprecian claramente dos estratos de altura en los pinos, siendo los más jóvenes fruto de la regeneración reciente motivada por la prohibición del pastoreo.

Después de esta parada, ascendemos por el cauce seco del barranco que se forma entre el roque de la Viña, a la izquierda, y el roque de la Fondada, a la derecha.

Antes de llegar al rellano que sirve de mirador a la cascada, nos tropezamos con unas grandes rocas, en parte colonizadas por bejeques (f. 3, 4, 7), helechos (f. 24), cinco uñas (f. 63) y cabezotes (f. 16). *Davallia canariensis* es el

helecho más típico, con una parte permanente que a modo de raíz enreja las piedras. Tiene frondes desde finales de verano hasta la primavera, cuando los pierde.

Por fin llegamos al **mirador de la cascada de la Fondada o Desfondada**, lugar que para muchos ya puede considerarse el final de la excursión por el esfuerzo realizado y el espectáculo que se observa. Es preferible disfrutarlo en grupos pequeños y en silencio. Un pequeño hilo de agua resbala por un tobogán hasta despeñarse más de cien metros, llegando muchas veces difuminado por su escaso caudal al fondo y, siendo el arco iris casi permanente en horas de mañana.

Después de buscar la mejor vista que está siguiendo la barandilla en la parte alta, junto al propio Roque de la Fondada, vemos que el pino que sustenta el mirador tiene unas enormes raíces al aire. Está un poco vencido hacia el vacío, pero se resiste a morir por ahora.

En la primavera de 1996, un pino similar que se encontraba a unos 60 m. por encima, rumbo a Hoyo Verde, cayó, arrastrando consigo unos treinta metros del camino que discurría junto al precipicio.

Podemos observar en el entorno de la Fondada que la humedad es constante, lo que da lugar a una densa vegetación en donde no es difícil ver volar a la paloma rabiche. Joya faunística de las Canarias, que antes se creía exclusiva de la laurisilva, nidifica también en los pinares de la Caldera de Taburiente. Es probable que la descubra por el ruido de su potente aleteo, y si tiene suerte observará una paloma grande con la cola marcada por una raya blanca que la cruza poco antes del final.

El camino después del mirador se empina un poco y tiene incluso unas pequeñas escaleras, antes de llegar al lugar donde decíamos que la caída de un gran pino motivó la rectificación del trazado. La zona próxima al desprendimiento está inestable, por lo que para evitar accidentes, es preferible observar los efectos del derrumbe una vez pasado éste.

Al llegar poco después a la parte baja del **pinar de Siete Fuentes**, un nuevo mirador natural nos permite fotografiar el conjunto de roques y lomos del interior empezando por el de la Fondada, viendo en un plano medio el Roque Salvaje y al fondo, la Cumbrecita con su cadena de saltos y picos hasta la Punta de los Roques.

El pinar de Siete Fuentes, de árboles adultos de porte similar, con fustes limpios y plateados, parece una repoblación artificial muy vieja o un bosque natural sujeto a ciclos reproductivos marcados por acontecimientos violentos (desprendimientos, incendios..) o bien al abandono de un uso anterior y una regeneración natural muy rápida por condiciones climáticas favorables. Este tipo de pinar, situado fuera del Parque Nacional, sería muy codiciado por la madera de gran calidad que no presenta nudos.

El camino sube haciendo eses, primero asomándose al barranco de Hoyo Verde, donde hay una entrada. Está tapada con troncos que impiden el paso ya que no es recomendado por su dificultad. En el sotobosque veremos algún brezo (f. 33) y faya, que indican una mayor humedad del entorno.

Larva de la hormiga león.



El siguiente gran cambio de sentido se produce en la divisoria con el barranco de Bombas de Agua, por encima del **roque de la Viña**, que debe su nombre a que al pie del mismo, una viña se cultiva desde tiempo inmemorial por los guardas y medianeros de Taburiente. Puede que fuesen de las pocas cepas que sobrevivieron a la plaga de filoxera que afectó a las viñas a finales del siglo XIX en Canarias, hecho que no podemos certificar.

A nuestra izquierda una nueva perspectiva de Risco Liso, donde se aprecia el descomunal tamaño del desprendimiento más grande en tiempos recientes del Parque.

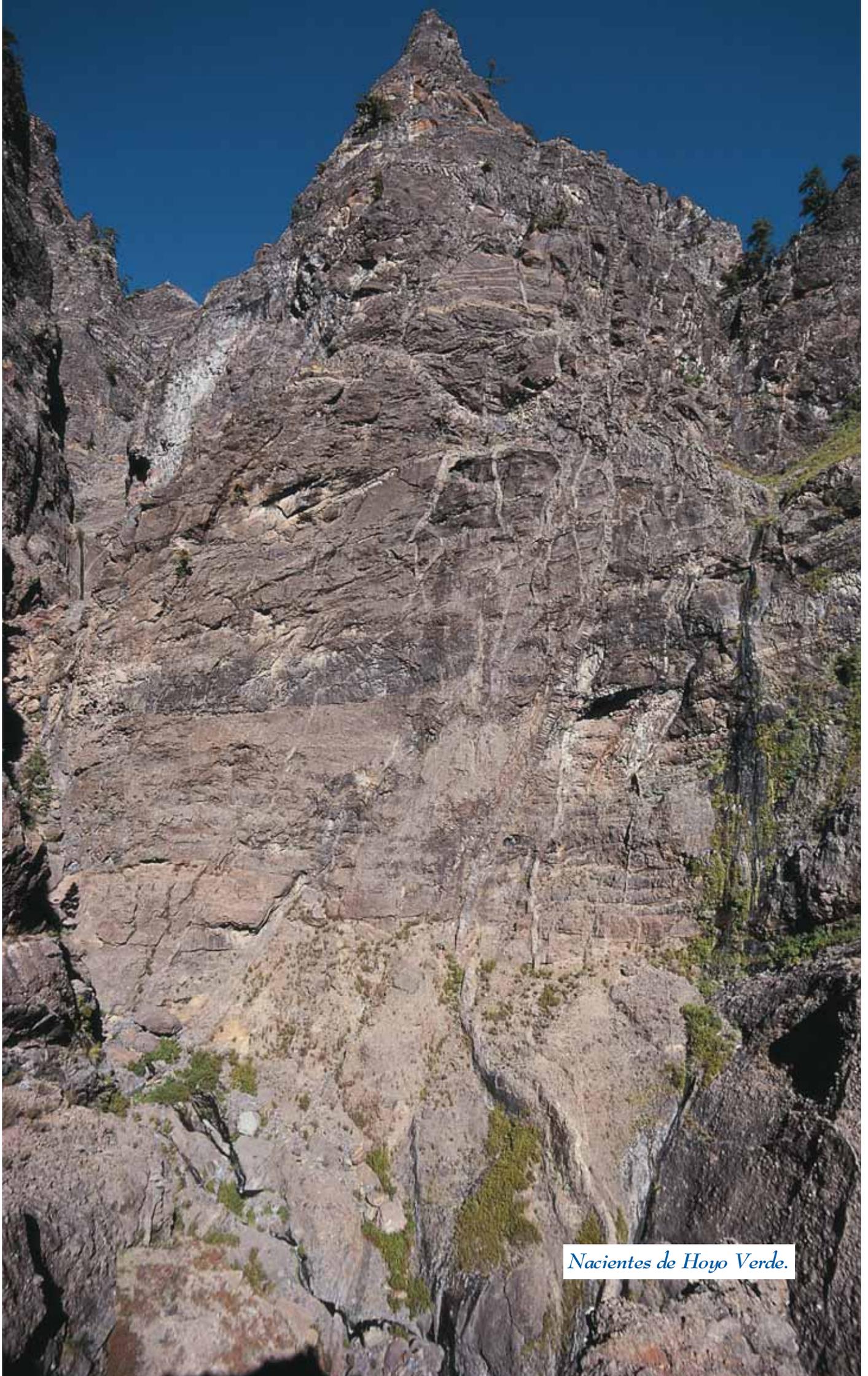
Poco después, al subir se nota hacia la izquierda una pequeña senda que se adentra hacia Bombas de Agua. Es mejor abstenerse de seguirla porque no está previsto su mantenimiento y es peligrosa.

El camino sube un poco más, llegando hasta aproximadamente 1.350 m. de cota. Quedan a nuestra vista los riscos en los que se distinguen algunas fayas, que son los lugares donde en realidad están las siete fuentes que dan el nombre al pinar.

Los cabreros antiguos conocen un paso hacia la cumbre subiendo por Siete Fuentes, que se adentra después en el barranco de Bombas de Agua, llegando a salir cerca del Roque Chico.

Nuestro sendero ahora recorre una veta horizontal hasta llegar al **mirador de Hoyo Verde**, donde a finales de los ochenta, unos excursionistas encontraron una vasija. Una replica de la misma ahora se expone en el Centro de Visitantes. En este tramo el pinar desaparece, dando unas vistas sin obstáculos de todo el interior. Antes de llegar al mirador se atraviesa un pequeño desprendimiento de la pared, que cayó sobre el cauce del barranco en 1990, un poco por encima de donde comienza la cascada de la Fondada.

Junto al camino, en las zonas de arenas finas, se pueden observar las pequeñas trampas de las hormigas león con las que capturan sus presas. Son esos pequeños hoyitos en la



Nacientes de Hoyo Verde.

arena que hacen que otros insectos resbalen hacia su interior, llegando al fondo donde está enterrado este predador.

De la cornisa que nos cubre, cuelgan hermosos ejemplares de cinco uñas (f. 63), que podemos ver en flor a finales de verano y durante el otoño, y que suelen tapizar y dar color a bastantes zonas de los riscos más altos de la Caldera. Su color amarillo es muy llamativo. Tanto desde la cumbre como desde cualquier mirador, si tenemos unos prismáticos, podremos ver la abundancia de esta especie.

Desde el mirador hacia el barranco de Hoyo Verde se observan varias caídas de agua y las pozas en el lecho principal un poco por debajo de nosotros.

Por el cauce arriba, buscando a un lado y otro el camino más seguro, se puede subir hasta las proximidades del Roque de Los Muchachos. Sólo se debe intentar su tránsito acompañado por antiguos cabreros, ya que los pasos son muy escasos y no son útiles técnicas de escalada en estos terrenos tan sueltos. Si nuestro espíritu es aventurero, podemos recorrer unos cientos de metros entre los grandes bloques más o menos redondos que forman el lecho. En este entorno de barrancos muy encajonados y por la orientación particular, sombría y húmeda, hay plantas exclusivas de la isla y raras en el Parque como *Crambe microcarpa*, una especie de col silvestre, y también *Cheirolophus arboreus* (f. 21), mata muy escasa que se encuentra en el Parque casi siempre en riscos y a veces en el piedemonte. Su población adulta en el Parque, según el inventario de 2005, era de 1.679 ejemplares. El total de adultos para la isla de La Palma era de 4.371.

Un baño en estas frías aguas puede ser el premio final de la excursión, sin olvidar, eso sí, que ahora tenemos que regresar a la zona de acampada.

ZONA DE ACAMPADA - BARRANCO DE LAS ANGIUSTIAS

Características técnicas:

Recorre un pinar de zonas bajas para después adentrarse en un barranco donde dominan los elementos geológicos: diques, aguas ferruginosas, roques, lavas almohadilladas, ...

Cota de partida: 774 m. Cota de llegada: 243 m. Ascensión acumulada: 540 m. Descenso acumulado: 585 m. Longitud: 6,85 km. Duración media: 4 horas. Adecuado para caminantes resistentes. El Parque prohíbe el tránsito de senderistas, en el tramo del Reventón, desde las prealertas meteorológicas por fuertes lluvias, hasta que bajan los caudales del Barranco de Las Angustias. Encontrará señales indicadoras de los puntos más notables que aparecen en este texto en negrita.

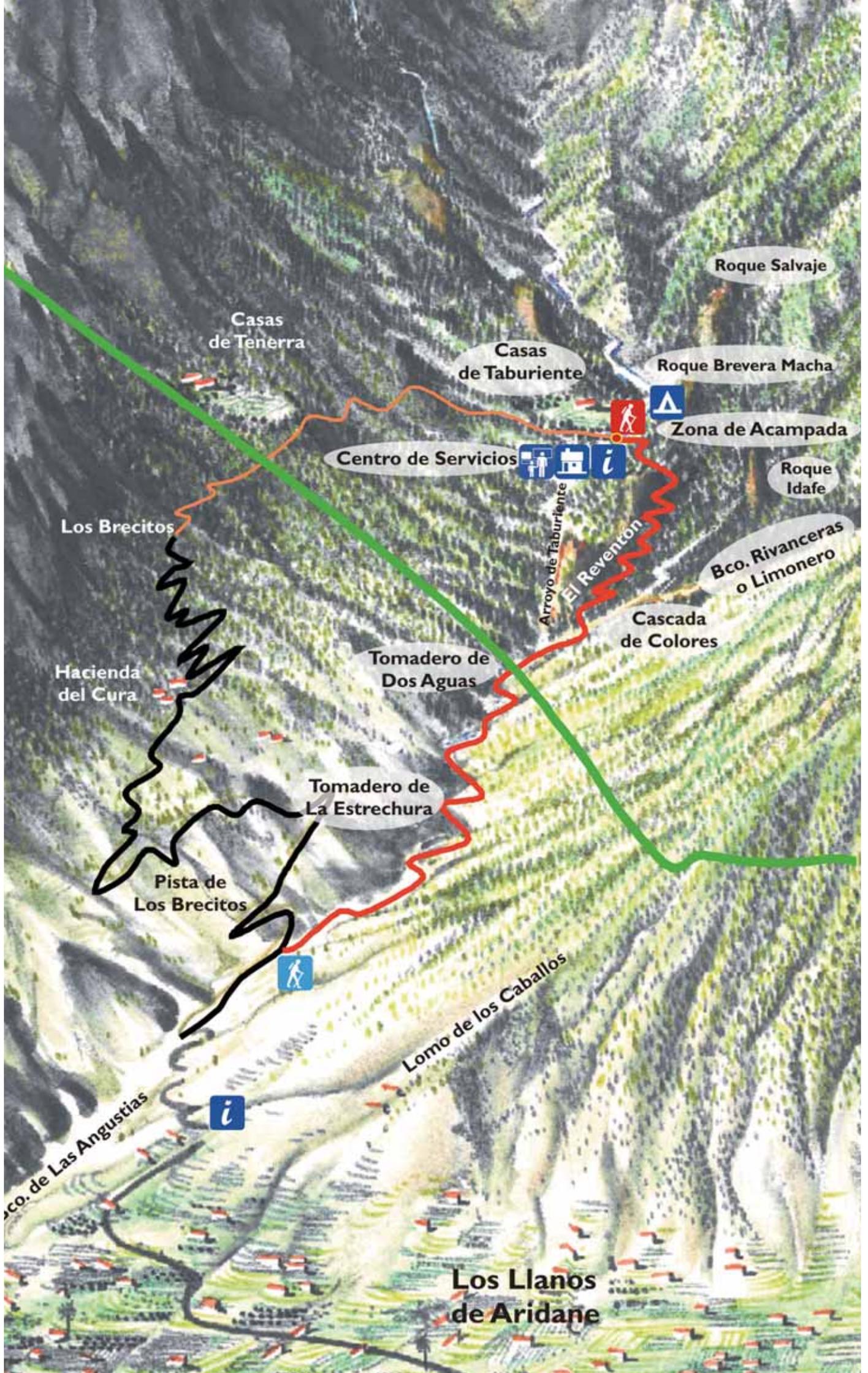
Recomendaciones:

- No se salga del sendero.
- Lleve calzado deportivo o de montaña.
- Tenga cuidado al vadear los cursos de agua.
- Entre otoño y primavera, pregunte por el estado del barranco antes de iniciar la excursión.

El sendero se inicia en la Zona de Acampada junto al **Centro de Servicios**, puesto en uso en septiembre de 2000. Consta de servicios higiénicos, pequeña exposición sobre temas del entorno próximo, cuarto de primeros auxilios, atendido por voluntarios de Cruz Roja en verano, dormitorios y zona de estar, para el personal al servicio del Parque

El camino (un tramo del PR LP 13) discurre entre el Centro de Servicios y el roque de la Brevera Macha. Este roque está poblado por miles de bejeques sobre todo de la especie *Aeonium canariense* (f. 4), el cual aparece en pleno apogeo en otoño e invierno cuando el agua hincha sus hojas carnosas.

Enseguida llegamos al llano del Capadero, terreno que se cultivó hasta hace poco tiempo. Ahora son los tagasastes



Roque Salvaje

Casas de Tenerra

Casas de Taburiente

Roque Brevera Macha

Centro de Servicios

Zona de Acampada

Roque Idate

Los Brecitos

Bco. Rivanceras o Limonero

Hacienda del Cura

Tomadero de Dos Aguas

Cascada de Colores

Tomadero de La Estrechura

Pista de Los Brecitos

Lomo de los Caballos

Los Llanos de Aridane

Arroyo de Taburiente

El Reventon

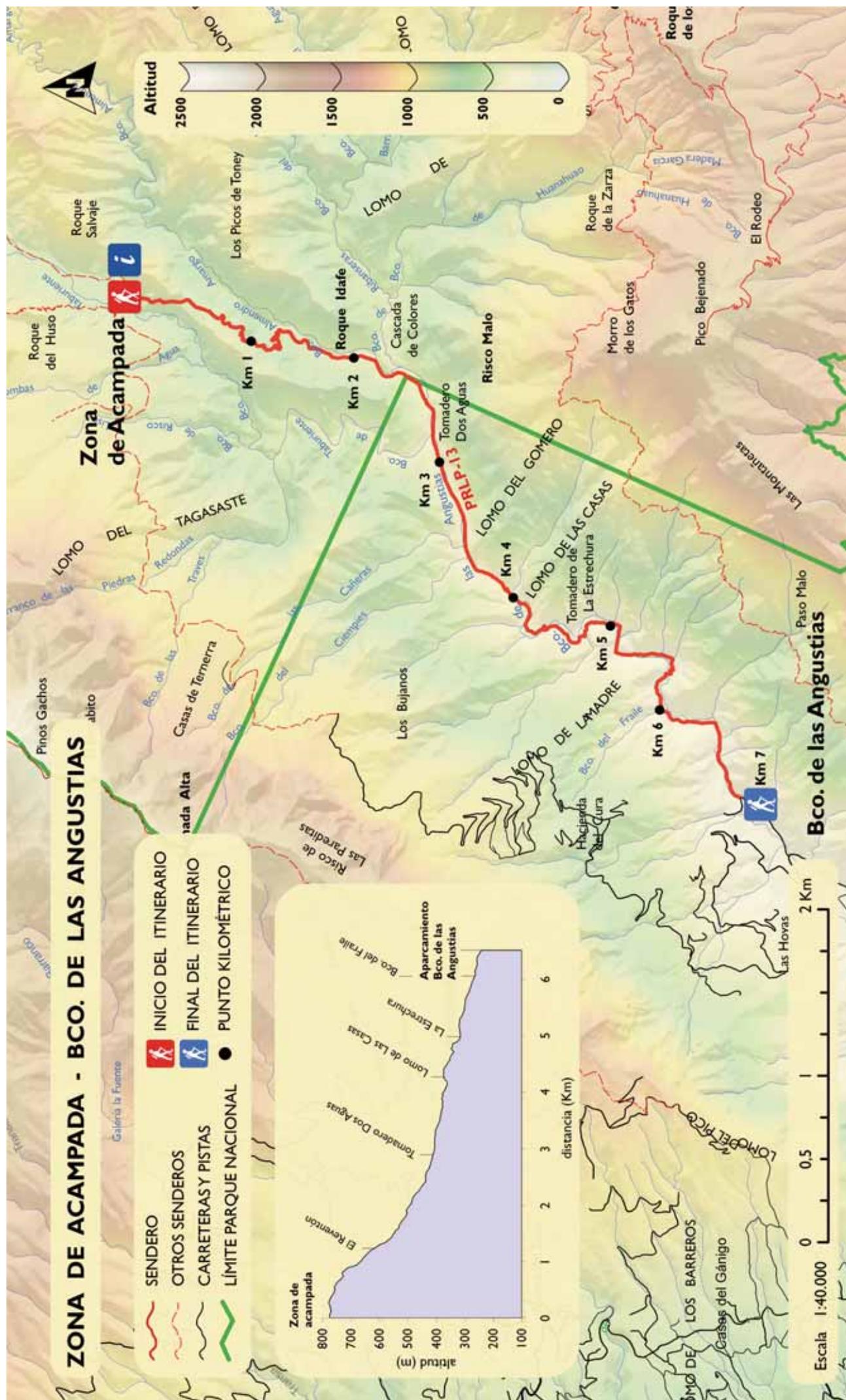


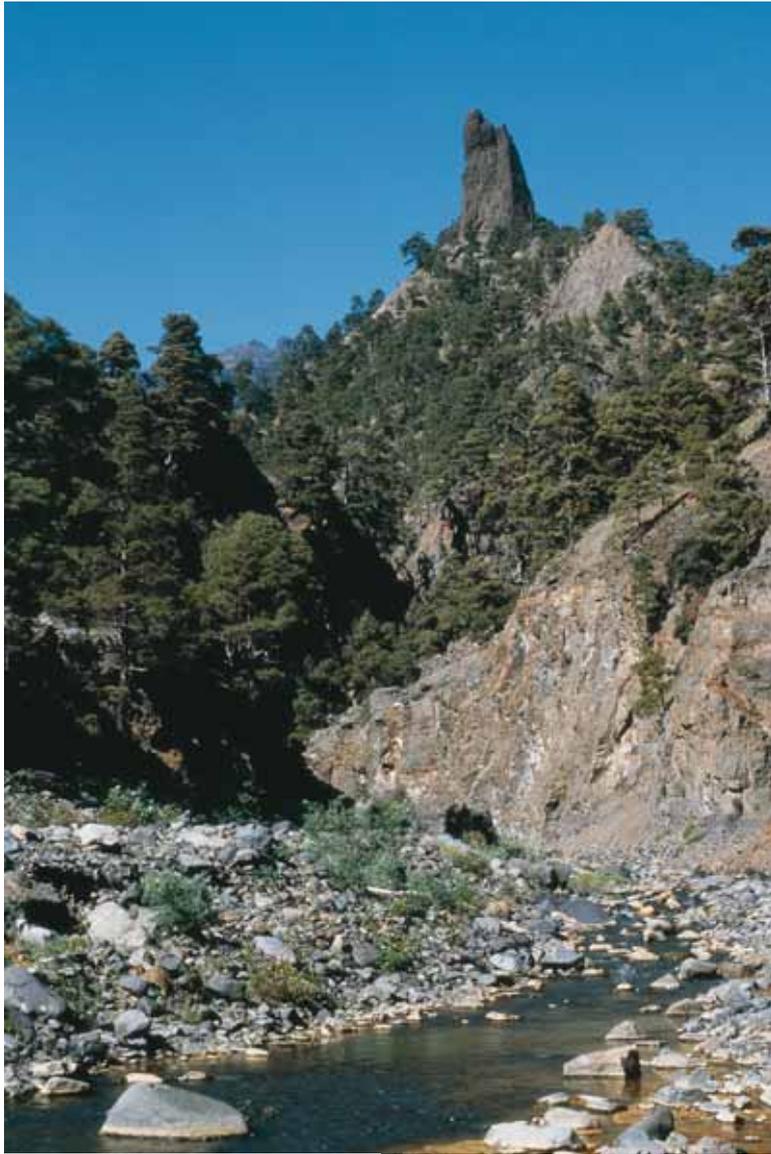
ZONA DE ACAMPADA - BCO. DE LAS ANGIUSTIAS

-  SENDERO
-  OTROS SENDEROS
-  CARRETERAS Y PISTAS
-  LÍMITE PARQUE NACIONAL
-  INICIO DEL ITINERARIO
-  FINAL DEL ITINERARIO
-  PUNTO KILOMÉTRICO



Escala 1:40.000





Roque Idafe desde el barranco del Almendro Amargo.

(f. 20) y tajinastes (f. 29), junto con alguna higuera vieja, los que se han adueñado de la zona. Desde este llano, en la pared de la Brevera Macha veremos una placa conmemorativa de la declaración del Parque en 1954.

Pasamos a la vertiente del barranco de Almendro Amargo. Lo primero que nos sorprende es lo profundo de su cauce si lo comparamos con el del arroyo de Taburiente que hemos dejado atrás. A unos 500 m. nos encontramos con un lomito, que recibe el nombre de **Somada de El Palo**.

Desde ahí, barranco arriba, se observa una gran mancha de color verde intenso entre el pinar circundante. Es una

zona de nacientes conocida como Verduras del Mato, donde la vegetación ocupa casi el 100% del suelo, y la diversidad es mucho mayor que en los lugares próximos. En el inventario de flora de 2003 se descubrió la presencia de estrelladera, (*Gesnouinia arborea*), arbusto habitual del sotobosque de la laurisilva.

Se inicia ahora un descenso largo conocido como la cuesta de **El Reventón**, topónimo que tiene pleno significado cuando el recorrido se hace en el sentido inverso. Según bajamos los acompañantes del pinar van cambiando, desde los típicos amagantes de color rosado (f. 23) hasta las plantas de zonas más cálidas como son, por ejemplo, el escobón (f. 66), el mato risco (f. 46), las vinagreras (f. 61) y los verdes (f. 43).

Frente a nosotros, hacia el Sur, queda el Pico Bejenado; aunque lo más significativo es el Roque Idafe, que se recorta sobre el fondo. Su silueta y aspecto va cambiando según bajamos, desde ser un pequeño dedo en una ladera hasta convertirse en un imponente monolito cuando estamos a sus pies. Cuenta la leyenda que en su base los aborígenes adoraban al dios Abora, aunque esto no ha sido corroborado por restos arqueológicos.

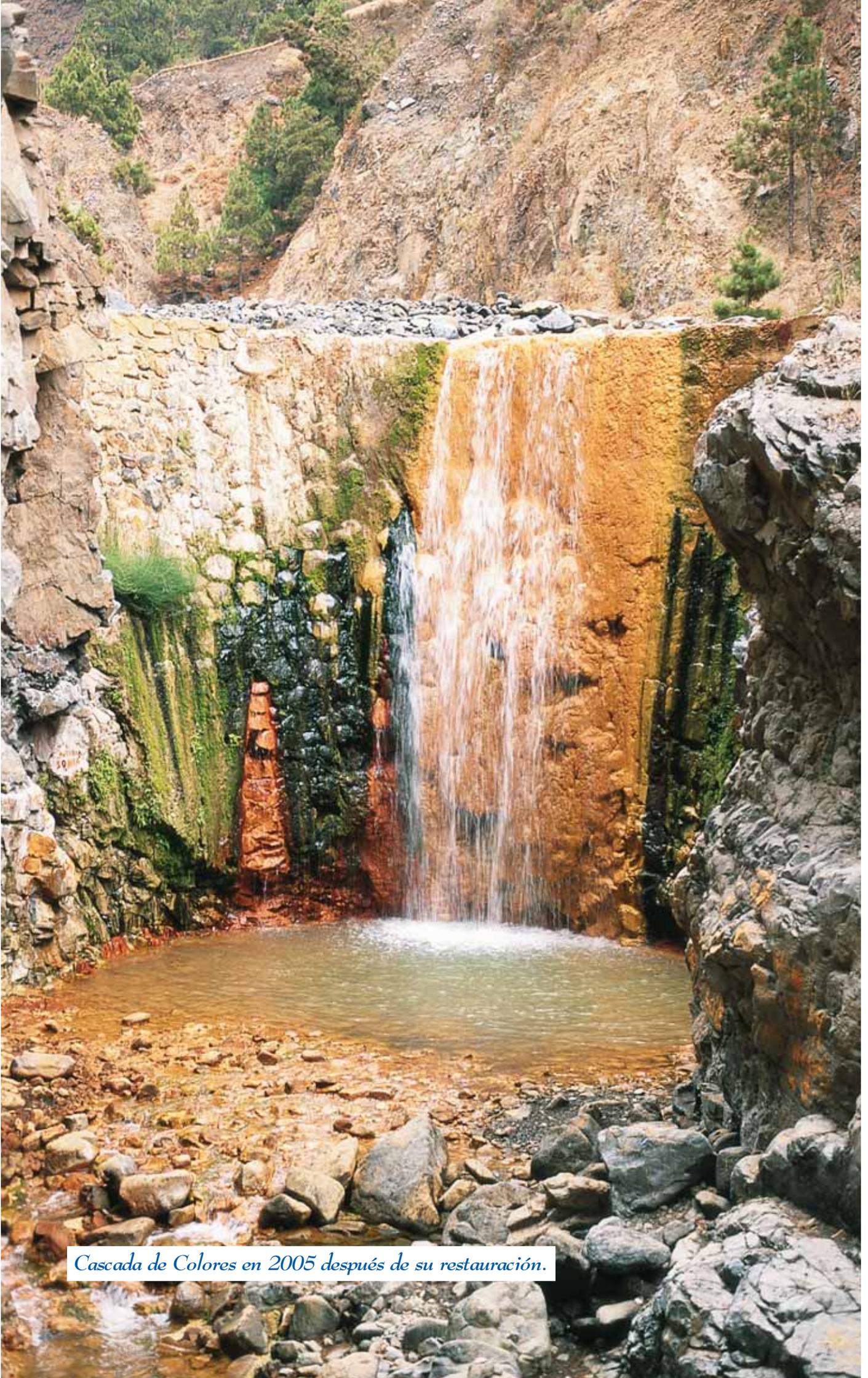
Al acabar la bajada del Reventón, cuando el camino discurre cerca del cauce, se observa el muro roto de una pequeña presa de unos 6 m. de altura. Se construyó en los años sesenta para observar los arrastres que llevaba el arroyo en las grandes lluvias. Parece ser que en el primer aguacero se llenó por completo de cantos rodados y grava. La presa se rompió a comienzos de los noventa, vaciándose la grava que contenía el vaso.

Los técnicos del Servicio Hidráulico han estimado que la escorrentía que anualmente llega al mar es de aproximadamente 10 hm^3 , de los cuales un 10% son materiales sólidos. Esto indica que con tal volumen de arrastre una presa convencional tendría una vida útil muy corta.

Continuando el itinerario, existe un tramo conocido como las **Lajitas del Viento** que se puede hacer por dos ramales: uno normal, que vuelve a subir un poco, y otro que es un atajo de pequeña anchura. Este último sólo se aconseja a los caminantes muy seguros y sin vértigo, pero nos dará la oportunidad de ver la escasa garbancera (f. 22). Por el fondo del cauce, en épocas de estiaje se comienzan a ver pequeñas manchas amarillas fruto de nacientes cargados con sales de hierro. Al otro lado del cauce se puede ver una ladera muy pendiente, repleta de plantas diversas, que contrasta con la escasez de vegetación

Rana perezii (rana común).





Cascada de Colores en 2005 después de su restauración.

del resto. La única causa probable que explica esa diferencia, es que está fuera del alcance de los herbívoros introducidos por el hombre desde hace 2.000 años.

Bajo el Roque Idafe confluyen las aguas transparentes del barranco por el que venimos, con el **barranco del Limonero o Rivanceras**, que tiene el lecho totalmente amarillo.

Subiendo por el cauce de Rivanceras, a unos 10 minutos está la Cascada de Colores, que es un pequeño salto natural, recrecido unos metros para conocer los arrastres de las lluvias, al igual que en el Almendro Amargo. Debe su nombre al musgo que la tapiza y a los tintes amarillos de las aguas ferruginosas. La erosión paulatina fue desmoronando la presa hasta que en 2002 llegó de nuevo por el margen derecho del barranco a la roca natural. Se restauró el muro en 2003, a pesar de ser una obra artificial de fechas recientes, porque ya era una imagen o bien cultural, muy difundida del Parque. Rápidamente se cubrió de color por la zona central, de algas y musgos el resto, que impide distinguir lo nuevo de lo antiguo, salvo en los bordes. Ahora, en cambio, se ve claramente que es una presa, cuando hace unos años parecía casi natural.

A principios de los 80, un gran desprendimiento cayó de la falda del Pico Bejenado sobre el barranco del Almendro Amargo, provocando una presa natural. El majestuoso Roque Idafe, que se reflejaba en sus aguas, quedó inmortalizado en un documental cinematográfico de aquella época.

Siguiendo el camino cruzamos el límite del Parque cerca de un altar construido para celebrar la primera misa en el interior de La Caldera. La definición de este límite estuvo condicionada durante el período de modificación de la ley del Parque por la existencia de un proyecto de construcción de una gran presa aguas abajo, con gran interés social y económico. Incluir una gran obra en el interior se alejaba de la filosofía de los Parques Nacionales. Con posterioridad el proyecto se desestimó por no considerarse viable.

Al salir del Parque Nacional, el sendero se adentra por el cauce del Almendro Amargo. Esta circunstancia hace que sea peligroso este itinerario cuando hay riesgo de lluvias o estas se han producido recientemente. Una cruz con una placa en el



Crocothemis erytraea
(libélula).

primer recodo del barranco, nos recuerda a una turista alemana, que perdió la vida el 20 de noviembre de 2001. Ese día una tormenta sobre las cumbres orientales del Parque provocó una crecida, mientras por el cauce de los barrancos de salida (Almendro Amargo y Angustias), caminaban unas 100 personas. El agua arrastró a cinco en

diversos puntos y de ellos fallecieron tres.

La solución de mejorar el itinerario con un sendero próximo al cauce y pasarelas peatonales, propuesta por el Parque en 2005, fue rechazada por la sociedad palmera el año 2006 e informada negativamente por el Patronato, por excesivo impacto visual y pérdida de naturalidad que producían los puentes. Como solución alternativa, se restringe el tránsito de personas los días de riesgo. No obstante, es probable que se construya en el futuro un sendero alternativo en este tramo, ya que no necesita puentes.

A menos de 1 km. cauce abajo llegamos a **Dos Aguas**, inicio del barranco de Las Angustias, formado por la confluencia del arroyo de Taburiente (el de la acampada) y del Almendro Amargo. Allí actualmente existe un tomadero de agua, y un canal capaz de transportar $2,5 \text{ m}^3/\text{s}$. El tomadero tiene un curioso sistema por el cual deja pasar por encima los materiales más gruesos, entrando hacia el canal los más pequeños y parte del agua. Este material se remansa, con lo cual se depositan los materiales sólidos en el fondo, continuando el agua limpia por el canal hacia las zonas de cultivo. Como los materiales sólidos son abundantes, es necesario limpiar continuamente las cubetas de sedimentación, en especial durante las avenidas periódicas.

En Dos Aguas hay que cruzar el barranco para seguir el itinerario. Normalmente se puede hacer por encima de

piedras secas, aunque algunas son inestables. Tenga cuidado en cualquier momento, pero sobre todo cuando no vea un paso claro por lo abundante del caudal. En ese caso le recomendamos que retroceda en busca de ayuda hasta la zona de acampada. Junto a la parte derecha del tomadero, según se baja, hay una fuente de aguas ferruginosas con gases carbónicos, fruto de una perforación de prospección geológica.

El camino a partir de este punto discurre próximo al cauce cruzándolo de vez en cuando para sortear pequeños saltos en el barranco. Normalmente también se puede hacer el itinerario cauce abajo. Pero si las lluvias han retirado la grava y arena del lecho del barranco, se incrementan los desniveles y aparecen grandes pozas que obligan a meterse en el agua.

En el cauce se observan multitud de diques, cada uno fruto de una erupción, que nos dan idea de la intensa actividad volcánica de la zona en el pasado. Entre los diques hay fragmentos blanquecinos de rocas similares a los granitos. En opinión de algunos geólogos, la parte baja del Parque y este tramo del barranco estaban formados originalmente por este tipo de rocas, que han sido fragmentadas y separadas por los continuos volcanes.

Rocas plutónicas entre diques.



También se verán rocas de color verdoso cuyo origen es submarino. Las hay de varios tipos; las más fáciles de reconocer son las lavas almohadilladas (*foto en apartado de geología*), que por su sección nos recuerdan a un enorme panel de abejas con celdas redondeadas. Se formaron por el avance de una colada de lava bajo el mar, que al contacto con el agua se iba enfriando, a la vez que se alteraba su composición química. Por ello entre cada dos estructuras se aprecia una intermedia muy fina de color distinto.

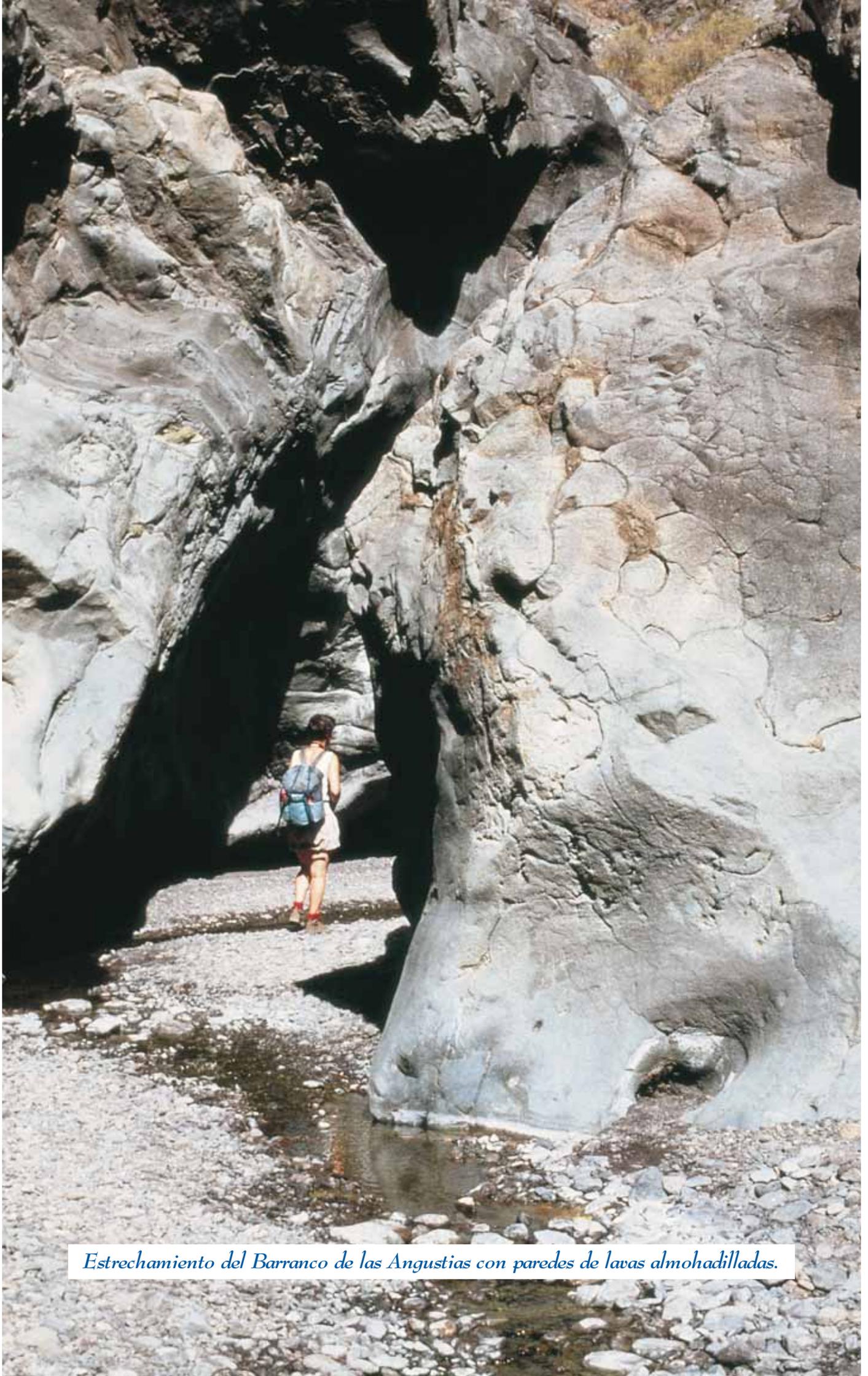
Otras formaciones verdes distintas son los aglomerados o conglomerados tipo brechas o pudingas. Estos materiales proceden de los bordes de las chimeneas volcánicas en los cuales el magma, al romper las paredes por las que sube, arrastra fragmentos de roca que no llegan a fundirse. Cuando sale al exterior, la lava sirve de cemento al resto de las rocas desplazadas.

Estas rocas tienen gran interés para los científicos. Por ello han extraído muestras con taladros especiales, quedando en algunas rocas varios cilindros huecos que tardarán bastante tiempo en desaparecer.

Al llegar al canal de la **Estrechura**, podemos ver ejemplares del bejeque rojo (*Aeonium nobile* f. 6). Es una planta endémica de La Palma de gruesas hojas anaranjadas, y flores rojizas en los meses de mayo a julio. Vive principalmente en cotas bajas, pero en el Parque se ha visto algún ejemplar a 900 m. de cota. Un poco más abajo, donde una gran roca de lavas almohadilladas ha conformado un puente natural, se pueden apreciar con facilidad.

En los roques de las partes bajas del Parque y también cerca de La Estrechura, se ha descubierto una plantita del género *Monanthes*, cuyos caracteres morfológicos no se corresponden exactamente con las especies actualmente descritas, por lo que se ha remitido el material a especialistas por si fuese una nueva especie para la ciencia.

Por esta ruta también se puede ver el granadillo (*Hypericum canariensis*), alguna sabina (*Juniperus turbinata*) cerca del **barranco del Fraile**, guaidiles (*Convolvulus floridus*). A lo largo del barranco el reclamo alegre de la alpispa nos entre-



Estrechamiento del Barranco de las Angustias con paredes de lavas almohadilladas.

tiene. Su cola larga y su pecho amarillo hacen inconfundible a este pájaro de los arroyos. En las pozas y remansos podremos ver algunas ranas comunes, libélulas en sus diversas fases, y cómo no, lagartos en los alrededores secos. Con las grandes avenidas desaparece toda la vida del lecho acuático de los tramos bajos, reiniciándose la colonización desde lugares de refugio como saucedas, pequeñas fuentes,...

Poco antes de llegar a nuestro destino se divisan fincas de aguacates, puentes, tubos y un pozo de agua abandonado. Son signos todos de un uso mucho más intensivo de la naturaleza por parte del hombre.

En el tramo bajo que hemos recorrido se están proyectando alternativas para aprovechar las aguas de lluvia que se pierden por el barranco. Son conocidas como el sistema hidráulico de La Viña.

PISTA PICO DE LA NIEVE - ERMITA DE LA VIRGEN DEL PINO

Características técnicas:

Recorrido con buenos miradores naturales entre pinares, monteverde y restos arqueológicos, que termina en un bosque de pinos descomunales junto a la ermita.

Cota de partida: 2.040 m. Cota de llegada: 910 m. Ascensión acumulada: 370 m. Descenso acumulado: 1.500 m. Longitud: 13.872 km. Duración aproximada: de 6 a 7 horas y media. Adecuado para caminantes resistentes. Encontrará señales indicadoras en los puntos notables que en este texto aparecen en **negrita**.

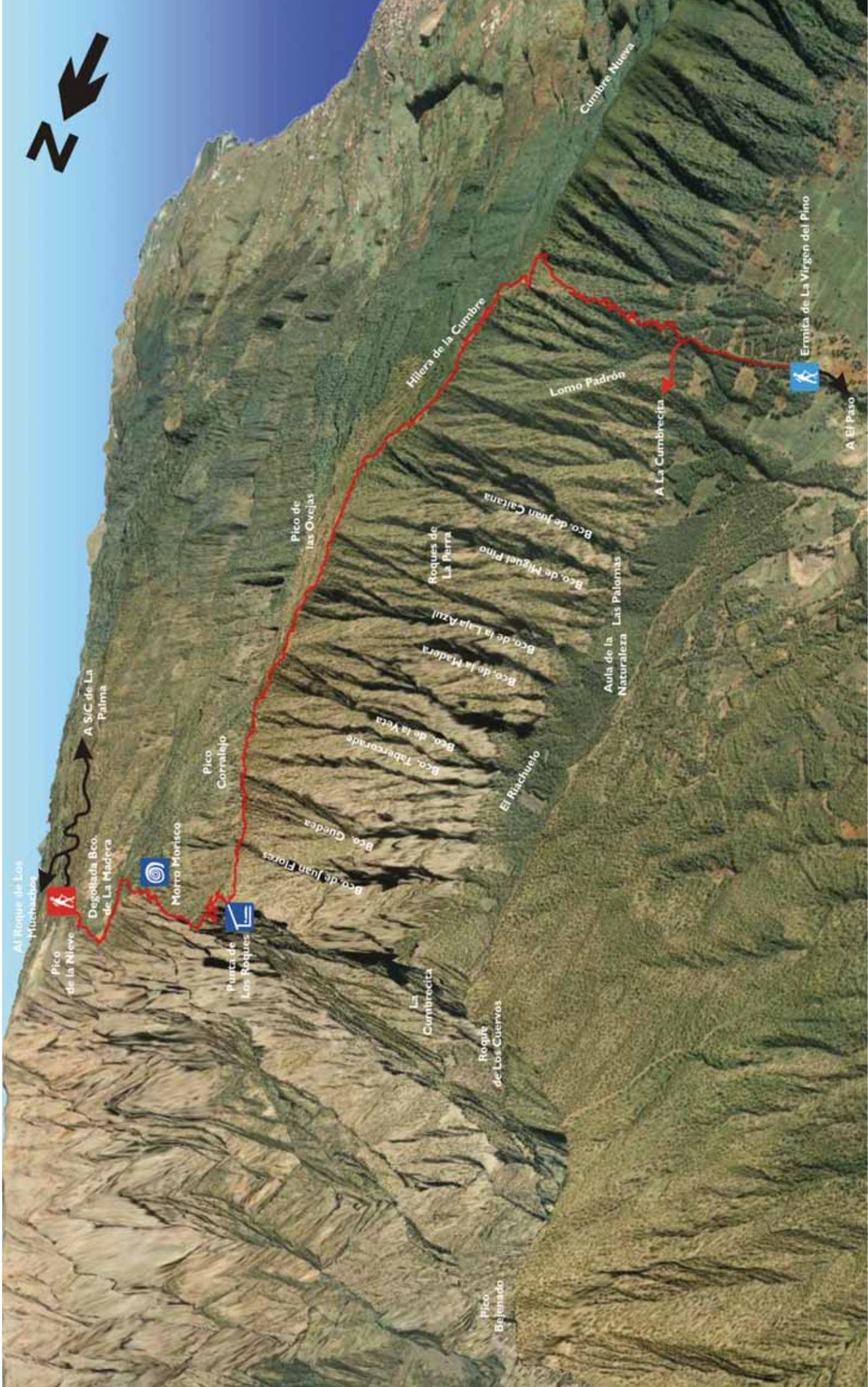
Recomendaciones:

- Protéjase del sol, del frío y de la sequedad.
- Lleve agua.
- Camine acompañado.
- Utilice calzado deportivo o de montaña.
- En otoño, con nieblas por encima de 2.000 m. de altitud no se aconseja este recorrido.

El camino parte del final de la pista del Pico de la Nieve a unos 2.000 m. de altitud, siguiendo la parte alta del sendero PR LP 3, de la red insular de senderos señalizados, homologados por la federación de montaña con marcas en el suelo amarillas y blancas. Nos encontramos en la zona de transición entre el pinar y el matorral de cumbre formado principalmente por codesos (foto 1). Este límite lo marcan las nieves frecuentes que en invierno cubren las cumbres más altas. Durante este recorrido no abandonaremos los

Pyrrhonorax pyrrhonorax barbarus (chova piquirroja).





Al Roque de Los Michanados

Pico de la Nieve

Degollada Bco. de La Madraza

Morro Morisco

Punta de Los Robates

Pico Corralejo

Bco. de Juan Flores

Bco. Guedes

Bco. Tabernera de

Bco. de la Yera

Bco. de la Madera

Bco. de la Laja Azul

Roques de La Perra

Bco. de Miguel Pino

Bco. de Juan Calcana

Pico de las Ovejás

Hilería de la Cumbre

Lomo Padrón

A La Cumbre Nueva

Ermita de La Virgen del Pino

A El Paso

Cumbre Nueva

Aula de la Naturaleza Las Palomas

El Riachuelo

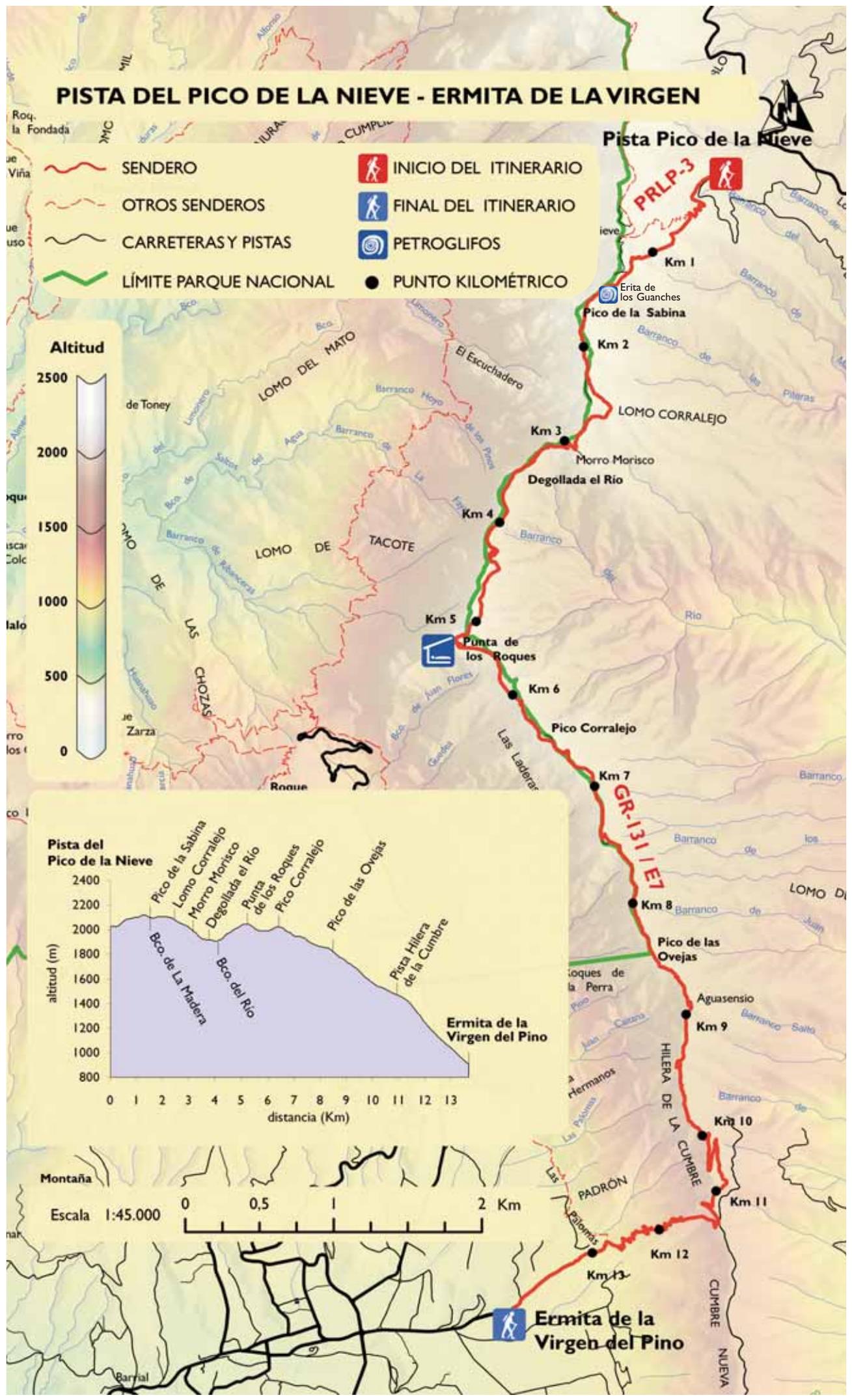
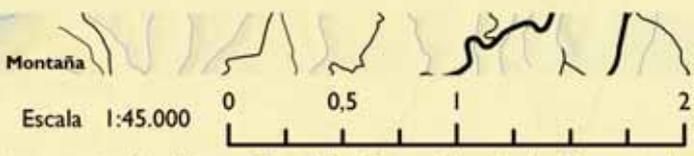
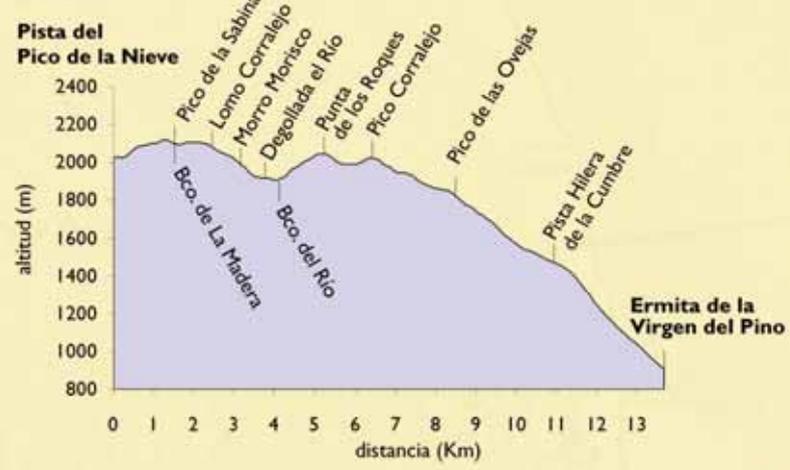
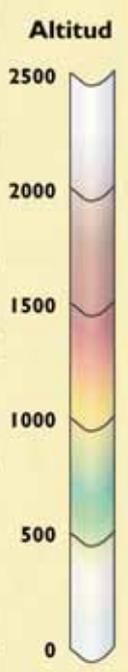
La Cumbre Nueva

Roque de Los Cuervos

Pico Bejansado

PISTA DEL PICO DE LA NIEVE - ERMITA DE LA VIRGEN

-  SENDERO
-  OTROS SENDEROS
-  CARRETERAS Y PISTAS
-  LÍMITE PARQUE NACIONAL
-  INICIO DEL ITINERARIO
-  FINAL DEL ITINERARIO
-  PETROGLIFOS
-  PUNTO KILOMÉTRICO



pinos hasta llegar a la ermita, aunque a veces dominarán otras especies.

En los alrededores del Pico de la Nieve los pinares de La Palma alcanzan en forma de bosque la mayor cota (2.200 m s.n.m.), debido a la frecuencia con la que suben las brumas y a que están resguardados de los vientos fríos del norte

El camino en sus inicios deja a la derecha dos senderos que suben al Pico de la Nieve en unos 20 minutos. Desde el primer cruce, donde abandonamos el PR LP 3, hasta llegar al barranco de la Madera donde nos incorporamos al GR 131 (con marcas rojas y blancas) en sentido sur, viven algunos pinos viejos, de porte más bien pequeño. Sus formas extrañas son debidas a la pérdida de las yemas terminales causada por los incendios y por los fuertes vientos que se producen en los collados.

El último incendio que por aquí pasó antes de que se redactase esta guía, tuvo lugar en agosto de 1.994. No obstante, está claro que no será el último, debido a la acumulación de combustible y a las condiciones meteorológicas, que hacen que éste sea un ciclo inevitable.

Tanto si subimos al Pico de la Nieve, como si continuamos por el camino, en media hora estaremos contemplando el interior de la Caldera. Los colores de los sustratos, que en nuestro sendero han estado ocultos por la vegetación, se muestran intensos en cualquiera de las paredes lejanas o espigones que nos rodean.

El pino (f. 57) y el codeso dominan. El codeso, en plena floración entre mediados de junio y principios de julio, llena de amarillos estos parajes a los que añade un aroma propio, y a veces produce unos pequeños cristales blanquecinos de una sustancia dulce que se llama maná.

Entre los codesos, se asoman tímidamente otras plantas como poleo (f. 14), malfurada (f. 40), lactuca (f. 44), alhelí (f. 34), crespá.

Pasado el cartel del **Barranco de La Madera** un gran dique nos franquea por la derecha. En él se ven plantas típicas de

las paredes como las lechuguillas (*Tolpis calderae*). En los alrededores tajinastes azules (*Echium gentianooides*, f. 26), pocas veces tan cerca del camino, nos sorprenderán en el mes de mayo con su forma de semiesfera color añil de un metro de diámetro. Estas plantas pueden que falten algunos años por la mayor presión de los herbívoros.

Hacia el Parque, detrás de este dique, se abre la cabecera de la Barranquera Abierta, una de las bajadas típicas utilizadas tradicionalmente por los cabreros, donde dicen que sólo hay un paso difícil. Esto, en realidad, no es cierto, pues no existe senda, el terreno está suelto y tiene gran pendiente, lo cual impide a muchas personas poder transitar por ahí.

Este, como los otros barrancos que son vías de paso, entre el exterior e interior de La Caldera sólo se deben bajar acompañados de antiguos cabreros y siendo experto montañero. No obstante, bajar cien o doscientos metros nos puede dar una idea de un recorrido de aventura y unas perspectivas inéditas del Parque.

Un poco después, el camino se bifurca durante unos 200 m. Un ramal entra en la vertiente del Parque, siguiendo la misma cota. Se construyó en los años ochenta para evitar el

Scolopendra canidens
(ciempiés).





Petroglifo en círculos concéntricos en La Erita de los Guanches.

deterioro que estaba sufriendo el tagoror del **Pico de la Sabina**, también conocido como la Erita de los Guanches. El segundo ramal pasa por estos restos arqueológicos que ahora tienen un vallado protector

A mediados de los ochenta se señaló este paraje, sufriendo en pocos meses la visita de personas sin escrúpulos o inconscientes que no tuvieron reparos en realizar inscripciones con sus nombres o rayar sin motivo varios de los petroglifos que decoran ese conjunto de diques que forma el tagoror (*lugar de reunión de los jefes de cada una de las tribus aborígenes*). Este además, tendría probablemente un sentido mágico-religioso de culto al sol.

El espacio, de inmejorables vistas y con un entorno de diques y piroclastos rojizos, al estar rodeado de las huellas de los benahoaries, es uno de esos puntos de máximo interés del Parque. Los lectores de esta guía podrán visitarlo, pero con las medidas de seguridad que se tomen de acuerdo con los responsables del Patrimonio Arqueológico, para evitar más deterioro.

A veces a comienzos de verano sobrevuelan esta zona cientos de chovas piquirrojas, conocidas en la isla como grajas.

Camino del siguiente lomo conocido como Corralejo se ha instalado una parcela de repoblación de algunas especies de plantas raras o en peligro de extinción. Se puede ver la valla desde el camino mirando a la derecha, aunque no es muy patente. En ella la especie principal es *Bencomia exstipulata* (f. 13), exclusiva de las cumbres de Tenerife y La Palma, cuyas poblaciones a finales de los ochenta eran de 40 y 20 ejemplares respectivamente. Con los programas de recuperación que se han realizado en los Parques Nacionales del Teide y Caldera, en 2007 hay unos 500 adultos en Tenerife y unos 1.500 en La Palma (casi todos en recintos vallados). En 1998 fue catalogada «en peligro de extinción» a nivel nacional. Por la gestión posterior, conocimiento y poblaciones alcanzadas, ahora los expertos consideran que debe tener la categoría de vulnerable, dentro de la clasificación de la UICN. En esta parcela también hay una estación meteorológica. El 28 de noviembre de 2005 registró vientos de más de 225 km./h. de velocidad instantánea, con medias de 150 km./h. En La Hilería se verán pinos caídos procedentes de este vendaval.

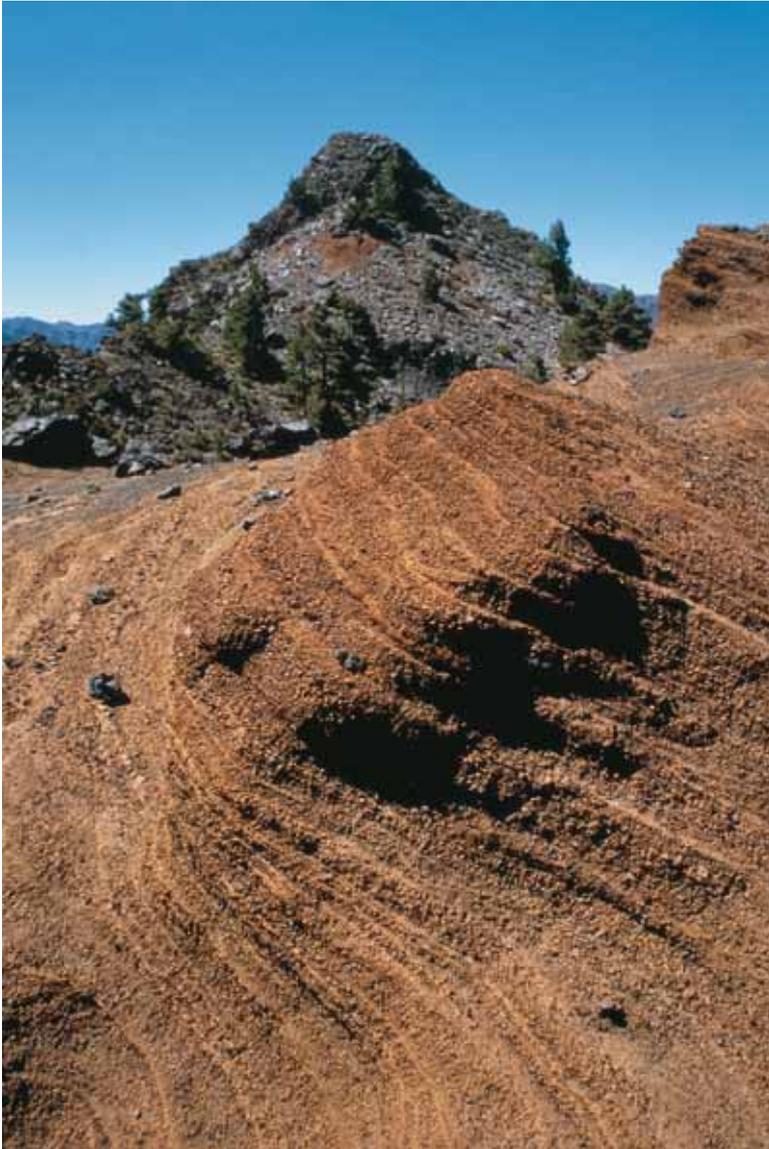
Pasamos el lomo de Corralejo, cubierto de pinos por el este y rojizo por el sur, donde en el pasado existía un camino hacia la ermita de Las Nieves. Atravesando codesos de gran vigor que a menudo invaden nuestro sendero, llegamos a un pequeño morrete de arenas azuladas llamado Morro Morisco.

Se empieza el paso de la **Degollada del Río**. En ambas vertientes las pendientes son extremas, con un acantilado hacia el Parque que ha segado parte de la cabecera del Barranco del Río que cae hacia Santa Cruz. Este collado se irá ahondando en un tiempo geológico corto, lo que provocará la desaparición de la forma actual de la Caldera. Lo mismo pasará en la zona de Los Andenes (al Norte del Parque), salvo que nuevas erupciones detengan este proceso erosivo.

Desde la Degollada del Río hasta la Punta de los Roques, el camino sube reforzado por grandes paredes artificiales indicando que era importante en las comunicaciones de la isla. Al poco pasa por debajo de una humedad, conocida como la Fuente del Dornajito, que gota a gota puede llenar un recipiente, aunque el agua que rezuma sólo puede satisfacer a un visitante al día.

Continuando en dirección a la Punta de Los Roques se observan, hacia Santa Cruz, algunos diques curiosos. Cuando el camino gira hacia el Parque, vemos un cedro canario (concretamente el que aparece en la foto 42), cuyo aspecto manifiesta un pasado más vigoroso que el actual, donde sólo unas ramitas con hojas verdes, nos recuerda al olmo del poema de Antonio Machado.

Piroclastos amarillentos erosionados por el viento en La Punta de los Roques.



Hacia la derecha se puede acceder a una faja de piroclastos amarillos, cuyo tránsito es inseguro pero cuyas vistas son impresionantes. Esa faja nos asoma a los acantilados donde en los meses de mayo y junio se puede ver otra planta singular como es el tajinaste rosado (f. 31). Vive en forma de roseta varios años y después de su floración, muere. En el inventario de 2005 se localizaron unas 800 plantas con flores.

De ellas muy pocas están en lugares cercanos a los caminos. También por esta zona se han encontrado algunos restos arqueológicos en forma de cazoletas.

A estos lugares llega una de las vías de salida del interior del Parque por la pasada conocida como las Vetas del Capitán. Sin darnos cuenta, ya estamos en la **Punta de Los Roques**.

Este es un punto de obligada parada por las vistas, que aunque en todo el recorrido han sido buenas, ahora se amplían hacia el sur. Destaca la cordillera dorsal de la isla que va de norte a sur, en la que se distinguen dos sectores. El más próximo, de menor altura y cubierto

totalmente de vegetación de un verde intenso, que se mantiene así por la frecuente presencia de una cascada de nubes, se denomina Cumbre Nueva. El del fondo, de mayor cota y coronado por conos volcánicos sin vegetación, es conocido como Cumbre Vieja (curiosamente Cumbre Vieja es la parte más nueva de la isla).

La construcción que vemos es el refugio de la Punta de los Roques. Se reconstruyó el año 2000. Tiene una primera habitación de estar comedor con dos mesas y al fondo un dormitorio con cuatro literas corridas de madera, donde pueden dormir hasta 20 personas. Dispone de iluminación con placas fotovoltaicas No tiene servicios higiénicos. Es de uso libre y gratuito. Junto al mismo hay un pequeño aljibe de agua de lluvia, no potable.

El camino discurre dentro del Parque durante un buen tramo a partir de aquí. Se baja un poco y se vuelve a subir hasta llegar bajo el vértice geodésico del **Pico Corralejo**, que no debemos confundir con el lomo de Corralejo del que ya hemos hablado.

Hay una posibilidad para ascender desde La Cumbrecita, a través de los roques puntiagudos que la escoltan, hasta el pequeño collado que acabamos de pasar. Se conoce por la pasada de la Laja de los Perros, porque en ese ascenso hay un punto donde no pueden subir los perros por sus propias fuerzas. No se aconseja, salvo que sea experto montañero y lo guíe un práctico que conozca la ruta.

El sendero, que se interna desde ahí en un pinar más denso, está aclarado en el mismo lomo por el cortafuegos que se preparó para controlar un incendio en 1.994. Las grandes divisorias entre cuencas son lugares idóneos para controlar los fuegos, ya que tienen menor combustible y los vientos cambian de dirección por lo que se amortigua la intensidad de los incendios, siendo factible su control con escasos medios tecnológicos.

Conforme bajamos, al pino con codeso se les suma el amagante (f. 23). Llegamos así a una suave protuberancia del terreno que es el **Pico de las Ovejas**, donde el límite del Parque abandona la divisoria bruscamente dirigiéndose hacia el

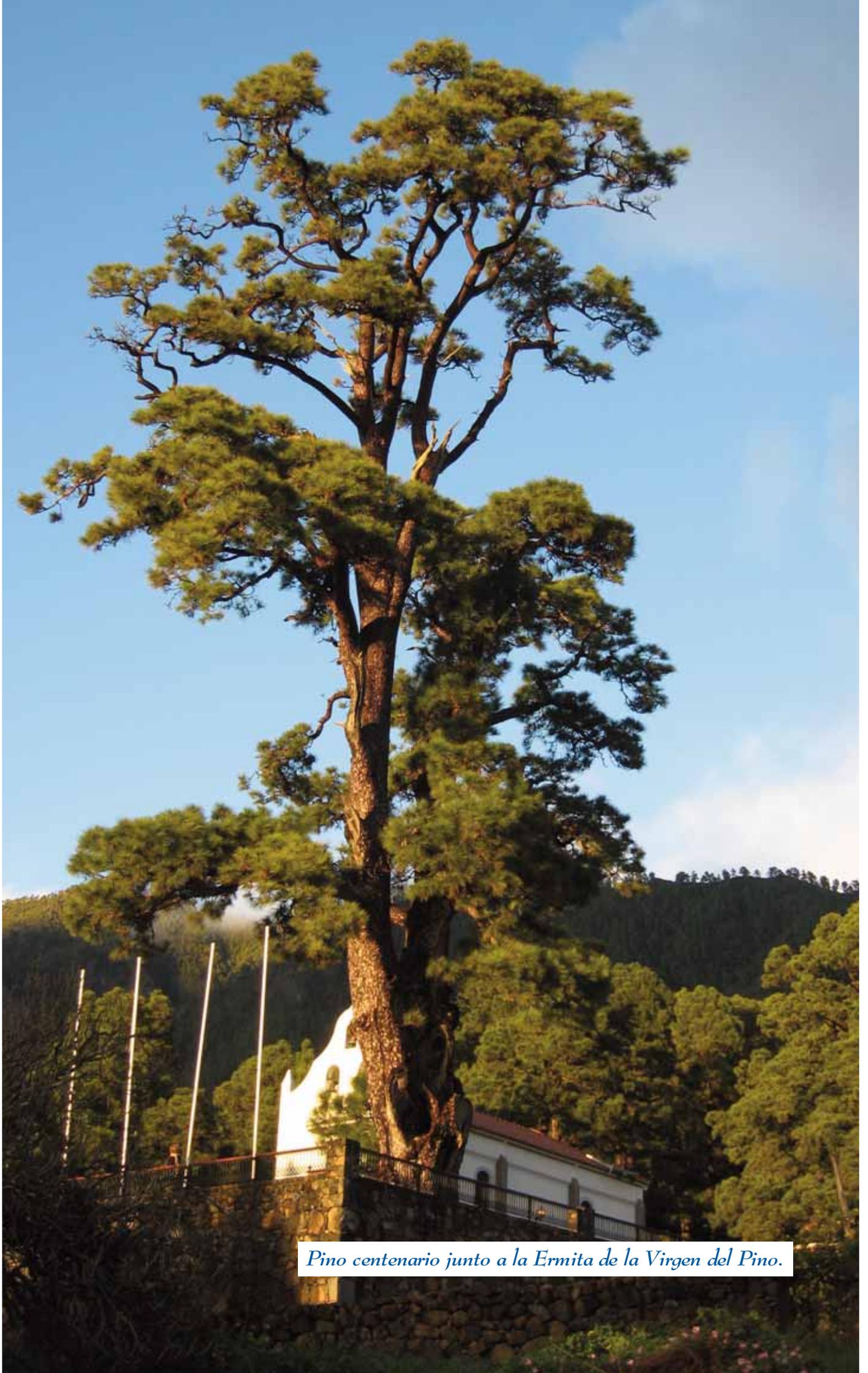
oeste. Poco después del límite del Parque, el conjunto de Roques de la Perra se yergue en las laderas que bajan hacia el Riachuelo, resistiendo aún a la erosión.

A partir de aquí, al ir descendiendo apreciamos un cambio de la vegetación, ya que penetramos gradualmente en el nivel de la isla afectado por el mar de nubes. Primero advertimos la presencia del brezo bajo los pinos (f. 30). Luego cuando las nieblas son más frecuentes aparece la faya (f. 50) y líquenes colgados de las ramas de los árboles. Cuando ya las brumas son habituales desaparece el pinar pasando a una formación de monteverde, donde además de faya y brezo, encontramos árboles como el acebiño (f. 41) y otros acompañantes.

Nuestro camino, llegado un punto se transforma en una pista que recorre **Cumbre Nueva**. La seguiremos hasta que encontremos, a la derecha, el sendero indicado que va a la ermita. Se abandona el GR 131 y se toma el PR LP 1 en sentido oeste. En este tramo casi domina completamente el monteverde, aunque se sigue viendo algún pino aislado.

La bajada hacia la ermita es pronunciada, con tramos empedrados por el gran uso que tenía el camino real que une Santa Cruz de La Palma y Tazacorte. De nuevo transitamos por un pinar claro hasta que llegamos a una zona de menor pendiente donde un bosque de un kilómetro de largo por cincuenta metros de ancho nos muestra lo que podrían ser los pinares de La Palma, (excepto en lo referente a tener las raíces al aire), si no se hubiese aprovechado el monte durante 500 años. Magníficos ejemplares coronados de troncos de casi 2 m. de diámetro son frecuentes, y destaca sobre todos ellos por su majestuosidad el que aparece junto a la **ermita de la Virgen del Pino**. En la parte alta de este bosque enlaza otro sendero señalizado por el Parque en dirección a La Cumbrecita

Una vez finalizada la dura bajada, podremos descansar contemplando una amplia panorámica. Hacia el Sur el Llano de las Cuevas, reticulado por las paredes que separan fincas y caminos. Se construyeron con las piedras del terreno, tan abundantes que dificultaban el cultivo. Tanto es así que los sobrantes de estas paredes se almacenaron en montones



Pino centenario junto a la Ermita de la Virgen del Pino.

bien conformados y a veces de varios pisos como mini pirámides conocidas por mogotes.

Hacia la izquierda, y antes de llegar al bosque de pinar y monteverde, se distingue muy bien una franja de castaños: en otoño por la coloración de la hoja antes de la caída, y en la primavera temprana por el verde más claro de las hojas tiernas.

Al fondo, los volcanes recientes de Enríquez (totalmente cubiertos de pinos) y el de Montaña Quemada o Tacande. De este último, que data del siglo XV, parte una colada en forma de media luna, cubierta de líquenes y pinos aislados, salvo una franja próxima a Cumbre Nueva que tiene un manchón de monteverde, debido al choque de la cascada de nubes. Por encima destaca sobre todos el cono de picón del pico Birigoyo, magnífica atalaya para disfrutar de la isla cuando no aparecen las nubes de los alisios.

Hacia el norte, las Laderas de El Paso donde destacan, en un primer plano, el escalonamiento de los roques de la Perra, y al fondo, la silueta de la Cumbrecita y los picos de la Punta de los Roques.

Un poco al oeste, el gran socavón de la gravera de extracción de áridos, excavada en antiguos cultivos de almendros. Detrás, los pequeños cortados del barranco de los Cardos y por encima, el majestuoso Bejenado.

PISTA PICO DE LA NIEVE - ROQUE DE LOS MUCHACHOS

Características técnicas:

Recorrido con amplias vistas panorámicas por las cumbres más altas del Parque. Discurre entre matorrales dominados por el codeso al que acompañan vistosas plantas exclusivas de la isla, algunas de ellas en peligro de extinción.

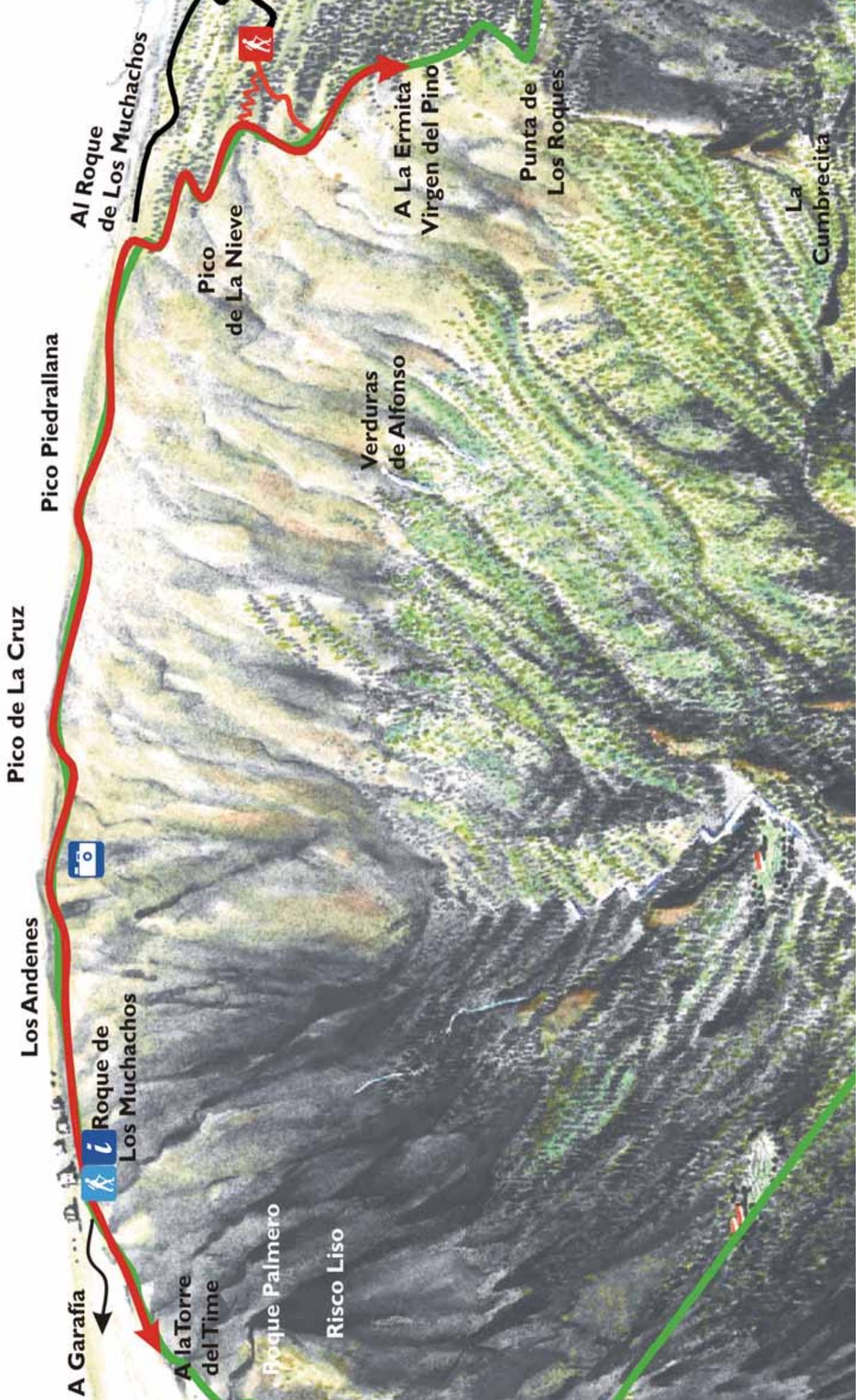
Cota de partida: 2.030 m. Cota de llegada: 2.423 m. Ascensión acumulada: 813 m. Descenso acumulado: 420 m. Longitud: 10,6 km. Duración media: 4 a 5 horas. Encontrará señales indicadoras en los puntos notables que en el texto aparece en negrita. Recomendado para caminantes medios.

Recomendaciones:

- Protéjase del sol, del frío y de la sequedad.
- No caminar con presencia de hielo por peligro de accidentes, con fuerte viento o niebla invernal porque tendrá una experiencia poco satisfactoria.
- Lleve agua, pues las fuentes son escasas y difíciles de localizar.

Este recorrido, que sube desde los 2.000 m. hasta los 2.426 m., se enmarca dentro del gran sendero perimetral de las cumbres del Parque. Puede recorrerse en ambos sentidos indistintamente, aunque aquí lo describiremos en sentido ascendente.

Una alternativa posible es realizar paseos cortos en diversos puntos, dado que el sendero discurre durante varios kilómetros próximo a la carretera que sube hasta el Roque de los Muchachos desde Santa Cruz (LP 4). Desde esta carretera, en el kilómetro 25, parte la pista del pico de La Nieve y siguiéndola hasta el aparcamiento del final encontraremos el inicio de nuestro sendero. La ruta comienza en la parte alta del PR LP 3, al llegar al primer cruce hay que desviarse hacia la derecha (seguir el PR LP 3). El sendero de la izquierda se dirige hacia la ermita de la Virgen del Pino.



Pico de La Cruz

Pico Piedrallana

Al Roque de Los Muchachos

Pico de La Nieve

Verduras de Alfonso

A La Ermita Virgen del Pino

Punta de Los Roques

La Cumbrecita

Los Andenes

Roque de Los Muchachos

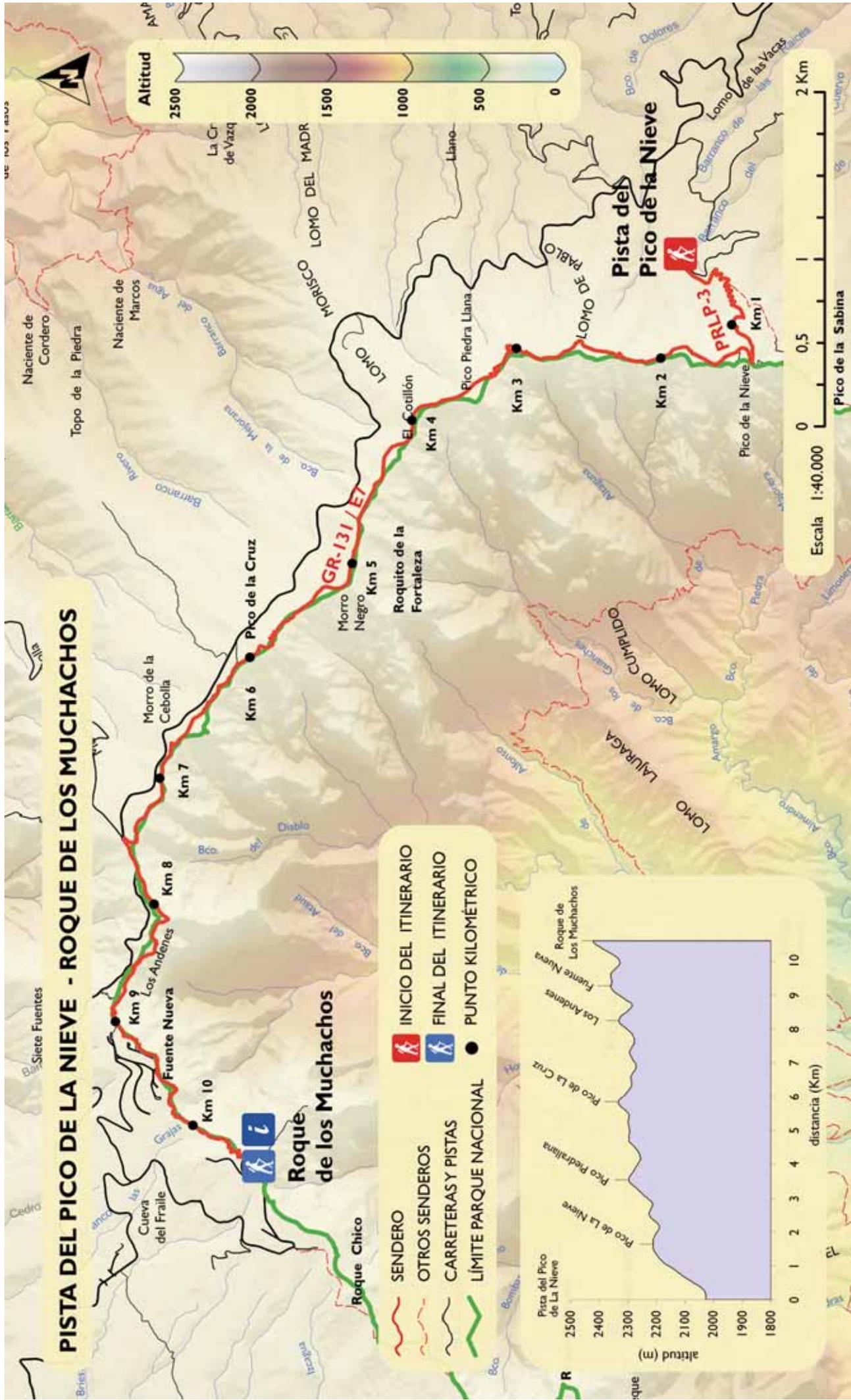
A Garafia

A la Torre del Time

Roque Palmero

Risco Liso

PISTA DEL PICO DE LA NIEVE - ROQUE DE LOS MUCHACHOS



Naciente de Cordero

Topo de la Piedra

Naciente de Marcos

Barranco del Agua

La Cruz de Vazq

LOMO DEL MADR

LOMO MORISCO

El Cotillón

Pico Piedra Llana

Llano

Km 3

LOMO DE PABLO

Pista del Pico de la Nieve

Pico de la Nieve

Km 1

Barranco de las Vacas

Lomo de las Vacas

Barranco de

Barro Siete Fuentes

Km 9

Los Andenes

Km 8

Fuente Nueva

Km 7

Morro de la Cebolla

Km 6

Pico de la Cruz

Km 5

Morro Negro

Roquito de la Fortaleza

Km 4

LOMO LAJURAGA

LOMO CURTUDO

Roque de los Muchachos

Fuente Nueva

Los Andenes

Pico de la Cruz

Pico Pedralina

Pico de la Nieve

Roque Chico

Roque de los Muchachos

Fuente Nueva

Los Andenes

Pico de la Cruz

Pico Pedralina

Pico de la Nieve

Roque Chico

Roque de los Muchachos

Cueva del Fraille

Los Andenes

Fuente Nueva

Los Andenes

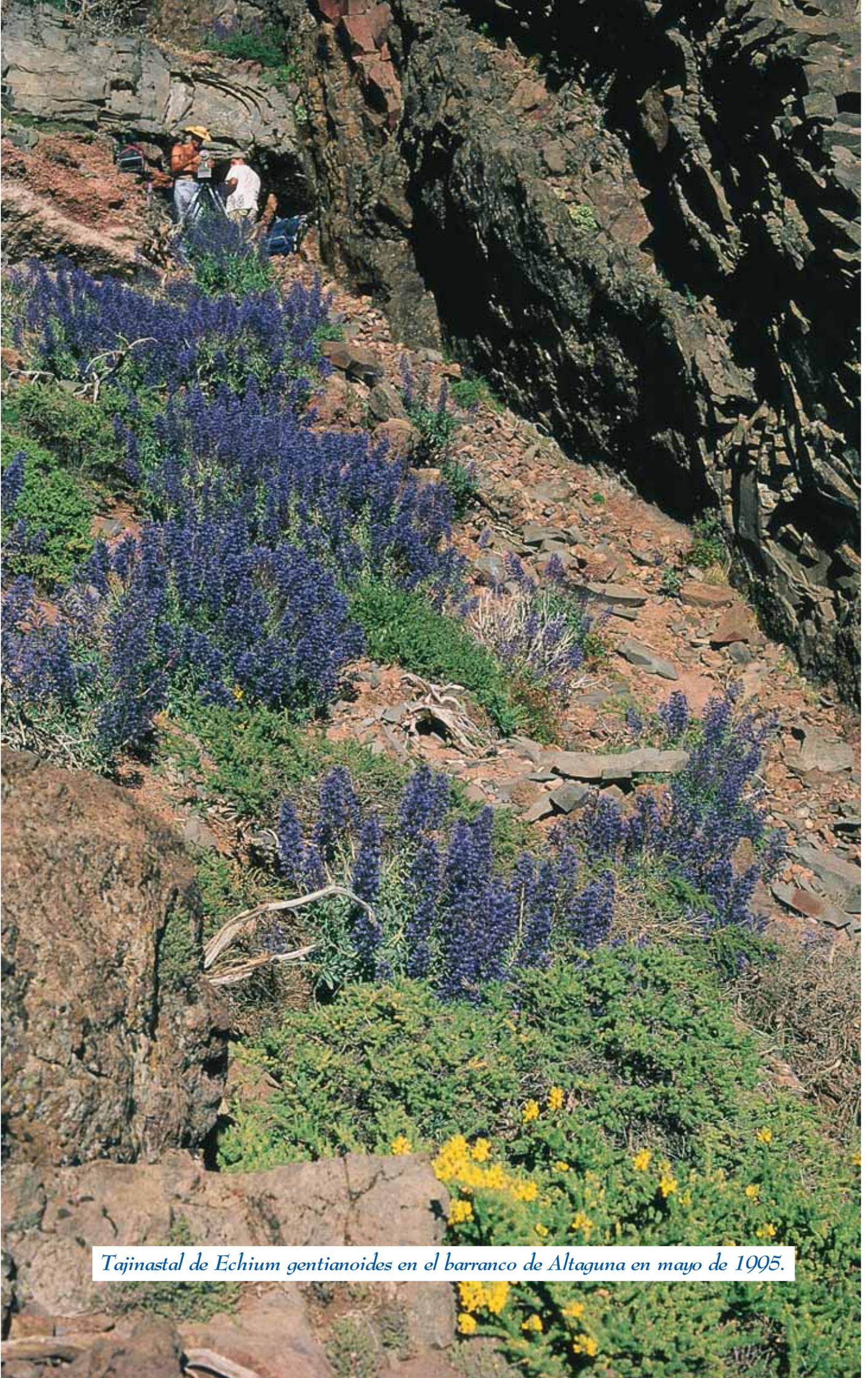
Entre veinte minutos y media hora es lo que se tarda en llegar al borde de La Caldera, donde se enlaza con el GR 131, que seguiremos hacia el norte. Desde allí un mirador natural nos muestra esos espigones que a modo de lomos aristados dividen los múltiples barrancos.

Ya hemos abandonado el pinar a escasos metros de la cumbre. En el resto del recorrido domina el codeso (f. 1), y están presentes otras plantas más escasas como alhelí (f. 34), violeta (f. 69), retamón (f. 36) y tajinaste azul genciana (f. 26), sin olvidar los centenarios cedros (f. 42) que cuelgan en todas las paredes altas del Parque.

Llegamos al **Pico de la Nieve**. Seguramente debe su nombre a que es el único que se divisa nevado, desde la capital de la isla. En su cima se ve una instalación con placas solares, que es el repetidor de comunicaciones del Parque.

Al proseguir, en la primera vaguada, por debajo del sendero, se encuentra una parcela experimental, con un vallado de unos 20 x 20 m. En total se construyeron 24 por toda la cumbre entre 1.800 y 2.400 m de altitud, en cuatro orientaciones distintas, en 1999. Se desbrozaron aquellas zonas que tenían vegetación, para simular la recolonización después de un incendio. Se sembraron en tres ocasiones entre 2000 y 2001, unas 1000 semillas por especie, con 9 especies de matorrales o herbáceas de las cumbres, que se veían habitualmente en los acantilados o que en las zonas de relieve más suave eran muy escasas. El objeto era conocer si estas especies, además de ser preferidas por los herbívoros introducidos por el hombre a lo largo de 2.000 años (cabra, conejo y arruí en los últimos años), tenían dificultades naturales de crecer en competencia con el codeso que domina el paisaje. Al cabo de los años se ha visto que varias de ellas: retama de cumbre, retamón, tagasaste y violeta pueden vivir sin problemas en toda la cumbre. Gacia, bencomia, y los dos tajinastes viven mejor en los límites del pinar en la orientación norte y suben algo más al este y oeste. *Cerastium sventenii* es la única especie que en este periodo ha aparecido en una sola parcela.

Podrá apreciar la diferencia entre las plantas que están en la parcela de las que le rodean. En este recorrido se pasa junto a otras dos parcelas de este tipo, cerca del Morro de la Cebo-



Tajinastal de Echium gentianoides en el barranco de Altagua en mayo de 1995.

lla y Roque de los Muchachos. Con los datos de estas parcelas y el inventario de las poblaciones naturales se ha redactado un plan de conservación de la flora, que se ejecutará durante 15 años.

Desde allí pasamos primero el Pico del Cedro y luego el Lomo de Pablo, dos pequeños morretes antes de subir al **Pico Piedrallana** que se distingue muy bien por ser de mayor altura y tener un vértice geodésico.

Pasado el Lomo de Pablo, hacia la Caldera en el barranco de Altaguna, 100 m. por debajo de la cumbre, se descubrió en 1994 la única gran población de tajinaste azul genciana (*Echium gentianoides*) (f. 26). Son cientos de ejemplares, formando lo que podemos considerar un tajinastal (curiosamente ésta es la única especie del Parque incluida en las listas internacionales de especies en peligro de extinción). Durante los meses de mayo y junio esta ladera se cubría de un intenso azul añil, que era visible incluso desde el Pico Piedrallana. Mas tarde los daños de cabras y arruis han dejado esta población algo diezmada. Pero, en cambio, ahora podrá verlas junto al sendero en otras partes del recorrido, ya sea en zonas repobladas, como en ambiente natural. En el inventario de 2005 entre las poblaciones naturales y las repoblaciones había 3.300 ejemplares adultos.

En mayo de 1996 entre la masa de tajinastes se encontró uno diferente a los demás, con características intermedias entre dos especies (*Echium gentianoides* y *Echium webbii*), y desconocido para la ciencia hasta esa fecha (f. 27). Poco tiempo después, en una cueva cercana, se descubrió una vasija aborigen y algún hueso humano, lo que da a entender que se utilizó en su momento como cueva de enterramiento.

Subimos un poco hasta el Pico Piedrallana. A partir de aquí aparecen áreas desnudas de vegetación, orientadas principalmente al norte. Desde el Parque se postula que estas áreas son las idóneas para algunas plantas en peligro de extinción como veremos más adelante.

El pico de Piedrallana, según los expertos, es rico en restos arqueológicos de los benahoarés (*antiguos pobladores de La*



*Vasija aborigen
encontrada en cueva de
enterramiento en la
cabecera del barranco de
Altaguna.*

Palma); hay presencia de campamentos pastoriles y fragmentos minúsculos de cerámica. No se desilusionen si no ven nada, pues es lo que le sucede al 99% de las personas que transitan por aquí.

La vista de los paisajes, sin embargo, seguro que no le decepciona. Y además, en la subida puede que haya visto alguna de las rarezas botánicas de las cumbres, como es la preciosa violeta o pensamiento de la cumbre. Las violetas, a mediados de los ochenta, ocupaban un reducido espacio alrededor de este pico, con algunos ejemplares en el interior del Parque y otra población en el entorno del Roque de los Muchachos.

A finales de los noventa, con una presencia menor del ganado, una mayor vigilancia y la incidencia de algunas enfermedades en los conejos, se fueron ampliando estas áreas. Ya casi no quedan espacios grandes sin violetas entre las poblaciones citadas. No obstante, en los diez años siguientes, se ha observado una notable variación de efectivos en cada población. Es la primera especie que desaparece cuando entran los conejos dentro de un vallado y también la primera que se recupera cuando se eliminan.

La floración principal coincide con la primavera temprana, si bien podemos ver ejemplares con flor durante todo el año. Vive varios años, marchitándose la parte aérea por el frío y la sequía extrema. Con buena tierra llega a formar matitas de 60 cm. de diámetro.

Por un momento nos olvidamos de las plantas, e invitamos al lector que mire a la derecha ladera abajo: observará la estatua conocida como Monumento al Infinito. Es una obra del artista César Manrique creada para la inauguración del Observatorio Astrofísico del Roque de los Muchachos en 1985.

El descanso ha terminado, por lo que volvemos de nuevo a las curiosidades botánicas.

El espigón de Piedrallana separa los barrancos de Altaguna y los Guanches. Tiene varios roques según nos adentramos en el Parque. El primero de ellos ha sido un reducto inalcanzable para los conejos y las cabras, por lo que conserva tajinastes azules, retamas de flor blanca y otras especies poco frecuentes.

En la falda hacia Altaguna, a pocos metros de la cumbre hay una pequeña humedad, que sirve de bebedero a palomas. Esta querencia es habitual porque frente a ella todavía se pueden observar, si se adentra uno por los riscos, los puestos de piedra confeccionados por los cazadores furtivos y algún que otro cartucho oxidado.

El barranco de los Guanches es rico en plantas exclusivas. En la parte superior, aparece la única población de violetas del Parque. Más abajo, como a 100 m., algunos peralillos de cumbre (*Sorbus aria*) se enganchan en los riscos. También se han visto ejemplares pequeños de retamón (*Genista benehoavensis*). Si seguimos descendiendo veremos los dos tipos de tajinastes de la cumbre. En las laderas más umbrías el azul genciana y en las más soleadas el rosado (*Echium*

Serinus canarius
(canario).



wildpretii ssp *trichosiphon*. (f. 31). En 1987 y 1988 se hizo el seguimiento de una población de características intermedias hasta conseguir ver un ejemplar con flores (f. 28). Efectivamente era un híbrido no descrito hasta entonces por los botánicos. Después, de este mismo híbrido se han visto ejemplares en otros lugares del Parque.

Todavía no nos hemos escapado del Pico Piedrallana y como sigamos así nunca llegaremos al Roque de los Muchachos.

Por fin seguimos caminando. Lo primero que nos vuelve a llamar la atención son los vallados próximos al camino, que protegen arbustos grisáceos. Son ejemplares de retamón, que en condiciones óptimas pueden alcanzar 3 m. de alto y 7 m. de diámetro. En los meses de junio-julio muestran una intensa floración amarillo-oro sobre las ramillas que crecieron el año anterior. Esta tonalidad resalta sobre la amarilla más clara de los codesares que dominan la cumbre. Estos vallados se mantienen unos diez años hasta que la mayor parte de las plantas llegan a adultas.

A mediados de los ochenta se conocían sólo 8 plantas adultas (con flores) de retamones y unas 40 en total como única población mundial. Por este motivo fue la especie a la que el Parque dedicó los mayores esfuerzos en la última década del siglo XX. Además de la construcción de vallados, se realizaron seguimientos minuciosos de la vida de estas plantas y algunas experiencias comparativas entre las especies de las cumbres.

Se ha llegado a la conclusión de que la causa principal del peligro de extinción del retamón y otras plantas es que son preferidas frente al codeso por los herbívoros introducidos (cabra, conejo, etc.).

La presión de estos animales ha debido de ser muy intensa, eliminándolas casi en su totalidad. Los espacios vacíos han sido colonizados por el codeso, que ahora ocupa casi toda la cumbre. No obstante existen algunas áreas que permanecen desnudas después de mucho tiempo, lo que indica que no son aptas para el codeso.

Por otro lado, en estas zonas peladas nacen todos los años retamones que sólo llegan a adultos si están protegidos de los herbívoros, lo que indica que son idóneas para esta especie.

Aquí, la ausencia de vegetación nos permite ver minúsculos trozos de cerámica o alguna estación de grabados que indican el uso de este espacio por la cultura aborigen. Ello nos

sugiere que el proceso de simplificación de la flora del área se inició en época prehispánica. Tal vez, si se hubiese pastoreado cada área de la cumbre cada dos o tres años, este uso no habría perjudicado a unas especies y favorecido a otras, lo que de hecho ha ocurrido al pastorear la cumbre todos los años, hasta principio de los años noventa del siglo pasado, momento en el que se abandonó este uso tradicional.

Entre el Pico Piedrallana y el Pico de la Cruz, atravesamos pequeños morretes rocosos. Hacia el exterior del parque a pocos metros de la cumbre un área de piroclastos (materiales lanzados al aire por el volcán) de vivos colores amarillo-rojizos donde se encuentra la Fuente de Juan Diego.

Hacia el Parque, la zona conocida como Las Tres Venas sirve de vía para bajar al interior de La Caldera. Tienen algunas moradas de pastores de tiempos recientes.

Frente a la Fuente de Juan Diego, se adentra un espigón que acaba en un impresionante acantilado sobre los nacientes de las Verduras de Alfonso. Desde la carretera se tarda una media hora en llegar, aunque será a través de los codeos, ya que no hay camino.

Junto al sendero, en la cabecera del barranco de la Mejorana, se estableció en 1998 un vallado de protección de unas 3 has., con el único fin de hacer un seguimiento de la recuperación natural de la zona. Tras varios años, sólo se observaron unas pocas plantas de *Genista benehoavensis*. En 2005 se decidió empezar restaurarla con repoblaciones, dentro del programa de educación ambiental que se tiene con los centros escolares.

Antes del Pico de la Cruz, existe otra bajada hacia el interior del Parque por la fuente y pinares de Mantigua. Son pinares colgados como dos manchas verdes en mitad de los acantilados, con árboles de dos generaciones diferentes: unos viejos de portes coronados, y bajo ellos un repoblado natural de pinos jóvenes casi coetáneos, que prosperó gracias a la eliminación del pastoreo en los años 50 y 60 del siglo XX. Estos pinares se observan muy bien desde el mirador de Franceses, situado un poco más adelante.

En el **Pico de la Cruz** hay una caseta del repetidor instalado por UNELCO (la empresa que suministra la electricidad en

la isla). A pocos metros hacia el Parque, hay una estación meteorológica automática. En noviembre de 2005 llegó a registrar vientos puntuales superiores a 300 km./h. En la bajada siguiente, hacia la derecha, franqueamos un vallado que protege una repoblación de plantas en peligro de extinción realizada con alumnos de los colegios de La Palma en 1997 y restaurada con posterioridad en varias ocasiones. Por debajo del mismo junto a la carretera sale un camino (PR LP 7), en dirección a los Sauces, con la variante hacia a Barlovento (PR LP 8). Aquí el camino y carretera van muy juntos hasta llegar a unirse un poco más adelante.

Al pasar el **Morro de la Cebolla** hay una cueva donde pueden dormir dos o tres personas. De ahí parte el barranco del Diablo que es otra vía de acceso (de aventura) a las partes bajas de La Caldera.

Hacia el exterior, bajo la carretera, hay una zona de unas 6 hectáreas donde domina el retamón, de color grisáceo, junto a otras especies de plantas. Se empezó a repoblar en 1993 en un recinto vallado, dentro de un programa de educación ambiental, donde participaron alumnos de toda La Palma. El vallado se desmanteló en 2009. Con posterioridad para facilitar el desarrollo de las nuevas plantas de retamón, se confeccionan recintos protectores de pequeña dimensión, que evitan los daños de los conejos cuando son pequeñas. Esta labor la lleva realizando el voluntariado ambiental durante algunos años. Mostramos en esta guía una secuencia del aspecto de la parcela al inicio y el aspecto primaveral en distintos años y meses. A los 2 años a primeros de mayo dominaban violetas alhelíes y pajoneras. A los 3 años a finales de mayo las margaritas y tajinastes azules. A los 4 años a finales de junio dominaba el amarillo oro de los retamones.

Las actuaciones con los escolares de la Palma pueden considerarse pioneras y novedosas en toda España. Están participando en el programa puntero del Parque de recuperación de poblaciones de plantas en peligro de extinción.

Desde 1991, en otoño se imparten charlas sobre los conocimientos que se tienen hasta la fecha de esas especies, acerca de las causas de amenaza, así como de las nuevas



Replacación de áreas desnudas del Morro de la Cebolla realizada por escolares en 1993.

La zona repoblada en 1993 con alhelíes, violetas y pajoneras en flor en mayo de 1995.

localidades encontradas, o de como repoblarlas. Los niños cuidan las plantas entre otoño y primavera en sus colegios (jardines o huertos) a partir de las semillas que les entrega el Parque. En abril van a repoblarlas a lugares idóneos, siendo asesorados en todo momento por personal del Parque. No se trata de la actividad de concienciación de un día, como puede ser el día del árbol o el de Medio Ambiente, sino la labor de muchos meses.





Las nuevas plantas repobladas están favoreciendo la presencia de una comunidad de invertebrados que se asocia estrechamente a ellas. Por ejemplo, desde que hay tajinaste azul genciana se ve una mariposa con aspecto de colibrí, que se alimenta de él. Sobre plantas de *Bencomia exstipulata* repobladas se ha encontrado una nueva especie de chinche descrita en 1999 como *Nysius gloriae*. Con mayor facilidad se pueden ver las bandadas de canarios en verano y otoño, que

La zona repoblada en el Morro de la Cebolla con margaritas y tajinastes azules añiles en flor a finales de mayo de 1996.

La misma zona del Morro de la Cebolla con retamones en flor en junio de 1998.



suben para alimentarse de los frutos de las leguminosas arbustivas.

De nuevo en marcha el camino desemboca en la carretera. De este cruce, retrocediendo unos 150 por la carretera, encontramos la salida de la pista de Gallegos, y el comienzo del itinerario PR LP 9 en dirección a Roque Faro, que sigue la pista unos 300m. para luego continuar el sendero que baja por el cortafuegos que separa los barrancos de los Hombres y Franceses. Un poco más abajo hay un pluviómetro donde en diciembre de 1991 se recogieron 1.297 l/m^2 en tan sólo 3 ó 4 días seguidos de lluvia, más del doble de lo que llueve al año en las zonas mediterráneas y en esta cumbre de media anual.

Siguiendo nuestro sendero, 30 m. más adelante hay un mirador acondicionado con barandilla de madera y suelo empedrado el **mirador de Franceses**, inicio de Los Andenes. Tras el mirador, recorreremos la vertiente del Parque por unos picones rojizo-violáceos atravesados por dos diques. El primero parece una pared construida por el hombre con una abertura en forma de V conocida como la **pared de Roberto** (eufemismo del diablo). El segundo dique, de mayor grosor, sustenta diversos cedros y unos tenues grabados en roca del tiempo prehispánico. Un espigón se adentra acabando en un

Dique conocido como La Pared de Roberto.



mogote de color rojizo. Un poco por debajo aparece la parte alta del barranco del Ataúd, donde la pared se extraploma en una caída de más de quinientos metros.

Por esos parajes en 1995 se descubrió una nueva especie para el Parque, del género *Odontites*, que hasta la fecha no se había citado en Canarias. Esta pendiente su estudio para saber si es nueva para la ciencia o es la misma especie que hay en Madeira.

Después de coronar el punto más alto, pasamos a la vertiente del barranco de los Cantos de Turugumay, al cual no se le conoce ninguna posibilidad de bajada. Al empezar a subir hacia el final de los Andenes, otro hermoso dique se levanta rajando el entorno. Al pie del sendero se abre un pequeño tubo volcánico. En la primavera de 2008 se produjo una bonita floración de tajinastes rosados por la zona de la que hacemos participes a los lectores con una panorámica. Poco después pasamos cerca del **mirador de Los Andenes** que desde la carretera está a cinco minutos.

El camino sigue subiendo en dirección al observatorio astrofísico encontrándonos en primer término, los tres telescopios del grupo anglo holandés: el JKT es el mas pequeño con un espejo de 1 m. de diámetro; el mediano es el Isaac Newton con uno de 2,5 m; y el mayor es el William Herschel de 4,2 m. El telescopio de planta cuadrada es para la observación solar y está impulsado por los suecos. Junto a él hay un pequeño telescopio de 60 cm. (ya en desuso). Más adelante, el holandés, con soportes tubulares y el círculo meridiano con tejado a dos aguas. En los últimos años dos nuevos telescopios se han instalado en este paraje uno promovido por la universidad de Leuven y el Mercator que es un telescopio robotizado.

Pasamos el vértice de Fuente Nueva, en honor de una pequeña fuente que queda bajo los telescopios anglo-holandeses. Parece increíble que fuentes como ésta, situadas casi en la cumbre, aguanten todo el verano sin secarse. Aunque sólo cae el agua gota a gota

Desde esta zona también se observa por debajo, la residencia, unos helipuertos del tiempo de la inauguración (1985) y dos



Tajinastes rosados en Los Andenes con el Bejenado al fondo entre la niebla.



grandes telescopios Cherenkov, de 17 m. de diámetro, que parecen antenas parabólicas recubiertas de espejos, del proyecto Mágic. En él participan 14 instituciones de 8 países, para tratar de estudiar el universo distante, en el rango del espectro, que hasta este proyecto nunca había sido analizado.

Bajamos al collado que separa el barranco de las Grajas del barranco de los Cantos, por un codesar denso que se aclara al ir subiendo hacia el Roque y al ir cambiando la exposición de la ladera. Por toda la cumbre, los responsables de patrimonio histórico y arqueológico, han restaurado algunas cabañas y refugios pastoriles de tiempos prehistóricos, a veces reutilizados con posterioridad. Aquí hay una pequeña cabaña dormitorio restaurada.

En el **Roque de los Muchachos**, punto final de la ruta, nos encontramos un aparcamiento-mirador empedrado y la caseta de información del Parque.

Desde allí se observa el telescopio nórdico de cúpula redonda y color metálico, con espejo de 2,5 m. de diámetro. Tiene la peculiaridad de que gira el edificio entero en lugar de la cúpula, como en el resto. Hacia el oeste el telescopio Galileo, que es el primero de una nueva generación donde la cúpula ya no es semiesférica.

A lo largo de estos años han desaparecido telescopios, como el alemán que estaba ubicado en el propio Roque de los Muchachos, y que al tener algunos problemas se trasladó a Tenerife, dejando constancia del mismo el aljibe del aparcamiento. También se han abortado algunos proyectos como el LEST, el mayor telescopio solar impulsado por Alemania, que coincidió con el período de reunificación de este país, por lo que se pospuso su ejecución. Esto puede significar que ya nunca se realizará, pues el diseño se habrá quedado obsoleto cuando se quiera construir. Los últimos telescopios construidos hasta 2008 han sido el GTC (Gran Telescopio Canarias) que tuvo el acto de primera luz el 13 de julio de 2007 y una de las unidades del proyecto Mágic en 2008.

En los alrededores del Roque hay bastantes vallados de protección, de repoblación y de investigación sobre el retamón. Las protecciones generales a veces han fallado y se ha hecho



*Roque de los Muchachos
y caseta de información
con cencellada.*

necesario colocar nuevas protecciones individuales contra los conejos.

Los datos meteorológicos que registran las estaciones de los telescopios, en especial las del Isaac Newton y las del Círculo Meridiano, muestran que cada tres o cuatro años hay una lluvia que ronda los 1.000 l/m^2 , y que casi todos los años hay una lluvia de más de 500 l/m^2 . No llueve de marzo a octubre casi ningún año, aunque puede soplar viento del norte hasta mayo, formando las banderas de hielo (cencellada). Hay heladas desde mitad de octubre hasta mediados de mayo que suelen provocar, después de las fuertes lluvias, el desarraigo de las plántulas más pequeñas nacidas ese año, siendo conocido este fenómeno como descalce.

Las temperaturas no superan los 25 grados y pueden bajar a $-10 \text{ }^\circ\text{C}$ con vientos de 100 km./h , así como darse períodos seguidos de 10 días bajo cero, lo que provoca daños graves a las instalaciones. La humedad habitual es muy baja oscilando entre el 15 y 35%, pero con días extremos de máxima un 8% y mínima casi el 0%. Si no hace viento la cumbre puede ser agradable en invierno, pero con viento puede ser fría hasta en pleno verano.

ROQUE DE LOS MUCHACHOS - ESPIGÓN DEL ROQUE

Características técnicas:

Es la parte más alta de la isla, con magníficas vistas panorámicas sobre el mar de nubes, y plantas raras del matorral de cumbres.

Cota de partida: 2.420 m. Cota de llegada: 2.380 m. Ascensión acumulada: 10 m. Descenso acumulado: 50 m. Longitud: 600 m. Duración media: 1 hora ida y vuelta, con descansos.

Recomendaciones:

- En invierno puede resultar peligroso el recorrido por la presencia de hielo.
- Caminar despacio pues a esta cota el oxígeno es más escaso.
- Protegerse del sol y del frío.
- Recomendado a las personas sin vértigo.

El sendero comienza en el aparcamiento empedrado del Roque de Los Muchachos, junto a la caseta de información, y se adentra en La Caldera hasta un gran acantilado que sirve de mirador. Antes de empezar a caminar merece la pena contemplar cada uno de los telescopios que desde 1980 se han construido para indagar un poco más en el conocimiento del universo.

El recorrido transcurre por un lomo rojizo de piedras porosas, pasando después a un pedregal de rocas grisáceas, cuyos sonidos agudos quizá nos sorprendan.

Se atraviesan varios diques que sostienen miradores naturales. Entre el Roque y el primero, a la izquierda y derecha del sendero, se han instalado parcelas de repoblación a lo largo de diversos años. La primera se hizo sobre los picones rojizos de escasa profundidad hacia el norte en 1994. La vida no es fácil en estos suelos tan malos y con un ambiente climatológico hostil. Después de varios años de seguimiento, han llegado hasta la floración y fructifica-

ción todas las especies que se plantaron, hierbas pajoneras (f. 25), tajinastes (f. 26 y 31), alhelíes (f. 34), nepetas (f. 51), violetas (f. 69), retamas (f.67), retamones (f. 36), gacias (f. 68) y tagasastes (f. 20), aunque el regenerado posterior progresa muy raras veces. Se tiene previsto proteger y repoblar todas las pequeñas áreas sin vegetación y escasa pendiente de la zona e incluir también bencomia, cedro canario, peralillo y clavelillo de cumbres (f. 18) y sembrar las zonas cubiertas de codeso y otras especies. Los vallados, en general, se retiraran cuando lleguen a adultas las plantas.

También podemos ver algunas de las plantas mencionadas pero de origen natural, por los alrededores del sendero, algo más dispersas y metidas entre los codesos (f. 1), que son los que dominan, o en las paredes rocosas.

El camino lleva hasta un primer morrete desde el que se aprecia una buena vista a la izquierda del Barranco de los Cantos y del conjunto astrofísico, y a la derecha, del Espi-gón del Roque Chico en primer plano, y un poco más abajo de los Agujeritos (picos en dientes de sierra).

Vista de un grupo de telescopios desde el Roque de los Muchachos.





Detalle de diques entre piroclastos rojizos en las paredes verticales de la cabecera del Barranco de Los Cantos de Turugumay.

En el Barranco de los Cantos podemos apreciar un hermoso conjunto formado por diques cruzados entre manchones de colores. Son restos de múltiples conos volcánicos, muy alterados y seccionados por la erosión.

Bajando el pequeño collado y ascendiendo de nuevo, a nuestra izquierda aparecen dos

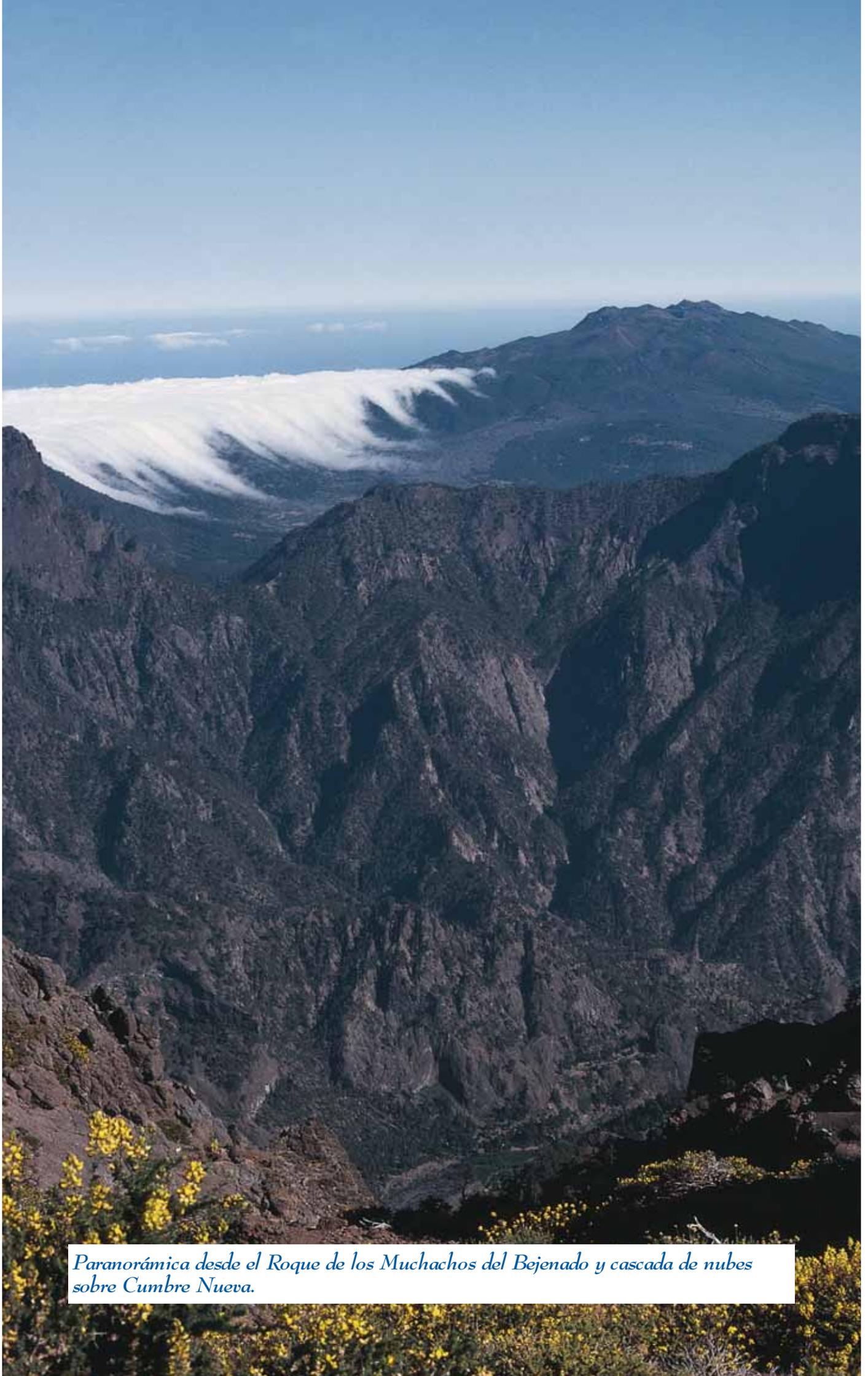
tipos de plantas de flores blancas: la retama del Teide, que es un matorral leñoso, y un clavelillo de cumbre (*Cerastium sventenii*, f. 18).

A 50 m. está el final del sendero, en un mirador cerca del gran acantilado que cae hacia Los Cantos de Turugumay.

Merece la pena descansar y contemplar sin prisa las maravillosas vistas que nos rodean. Desde esta atalaya son visibles las islas de Tenerife, La Gomera y El Hierro. Para contemplar la Caldera los mejores momentos son los amaneceres y atardeceres, ya que por efecto de las sombras se distinguen con más facilidad todos los accidentes topográficos.

Las nieblas cambian este paisaje de un día a otro, y a veces en breves momentos. Es muy frecuente que por debajo de nosotros aparezca un mar de nubes, del que sólo destacan los picos más altos de la Caldera. A veces jirones de niebla ascienden por los barrancos, arremolinándose en los bordes sin poder escapar de esta depresión. En otoño una cascada de nubes nos puede sorprender cubriendo los riscos más altos del noreste Parque, difuminándose en la mitad de la bajada.

En un primer plano, a nuestra derecha (SO) vemos algunos cedros reviejos (f. 42), y entre las vetas amarillas algunos pies de peralillo de cumbres (*Sorbus aria*).



Paranorámica desde el Roque de los Muchachos del Bejenado y cascada de nubes sobre Cumbre Nueva.

ROQUE DE LOS MUCHACHOS - TORRE DEL TIME

Características técnicas:

El sendero desciende desde el punto más alto de la isla, atravesando primero un codesar y luego un pinar seco, siempre bordeando el Parque Nacional por la espectacular divisoria del Time.

Cota de partida: 2.420 m. Cota de llegada: 1.160 m. Longitud: 9,9 km. Ascensión acumulada: 100 m. Descenso acumulado: 1.360 m. Duración media: de 5 a 6 horas. Adecuado para caminantes resistentes. Encontrará señales indicadoras en los puntos notables que en el texto aparecen en negrita.

Recomendaciones:

- Protéjase del frío, la sequedad y el sol.
- No empiece tarde el recorrido.
- Lleve agua ya que no hay fuentes.

Desde el aparcamiento del **Roque de los Muchachos** seguimos el GR 131 hacia el suroeste unos 150 m por senda para luego continuar por la carretera unos ochocientos metros aproximadamente, hasta encontrar a mano izquierda el inicio del sendero, donde aparece otro cartel de información general, porque con frecuencia los caminantes inician aquí la excursión.

En este tramo de carretera, a los pocos metros del inicio llegamos a un collado desde el que se observa el interior del Parque, con la zona de acampada y las casas de Taburiente bajo nuestros pies. A lo lejos, la gran panorámica del sur de La Palma, y las otras tres islas de la provincia (de izquierda a derecha, Tenerife, La Gomera y El Hierro). En un primer plano tenemos a la izquierda un cedro colgando de los riscos, y a la derecha un gran dique gris junto a la señal del Parque.

Más adelante el telescopio Galileo, inaugurado en 1996, y a la izquierda los repetidores de los servicios forestales.

A 50 m. del cartel de información general llegamos al barranco límite de los municipios de Garafía y Puntagorda. Nos encontramos con el repetidor de Telefónica, que se ubicó ahí por sugerencia del Patronato del Parque cambiando la situación inicial en plena divisoria, que hubiera impactado notablemente.

En el terreno removido para la obra, en 1992 se llevó a cabo la primera repoblación de plantas de cumbre en peligro de extinción, con un grupo de escolares. El resultado fue bueno hasta que hicieron acto de presencia los conejos y las cabras, que en dos años acabaron con todos los ejemplares. Por dicho motivo las repoblaciones posteriores se han protegido con vallados.

Frente al repetidor de telefonía, desde 2006, se está repoblando en los recintos vallados con las plantas de poblaciones escasas incluidas en el Plan de Conservación del Hábitat de la Flora de la Cumbres del Norte de La Palma.

Damos la vuelta al lomo y en la bajada nos encontramos el cartel próximo a la **Degollada de Hoyo Verde**. Por este barranco es posible realizar uno de los descensos más bonitos desde la cumbre hacia el interior de La Caldera, y como todos, no está exento de riesgo de accidentes y pérdida, por lo que sólo se debe hacer con guías expertos (antiguos cabreiros). Llega a los nacientes de Hoyo Verde y la Cascada de la Desfondada, después de atravesar mil metros de riscos donde las plantas más raras del Parque se instalan. El viajero puede sentir la emoción de estar en un balcón privilegiado pero bajo rocas inestables.

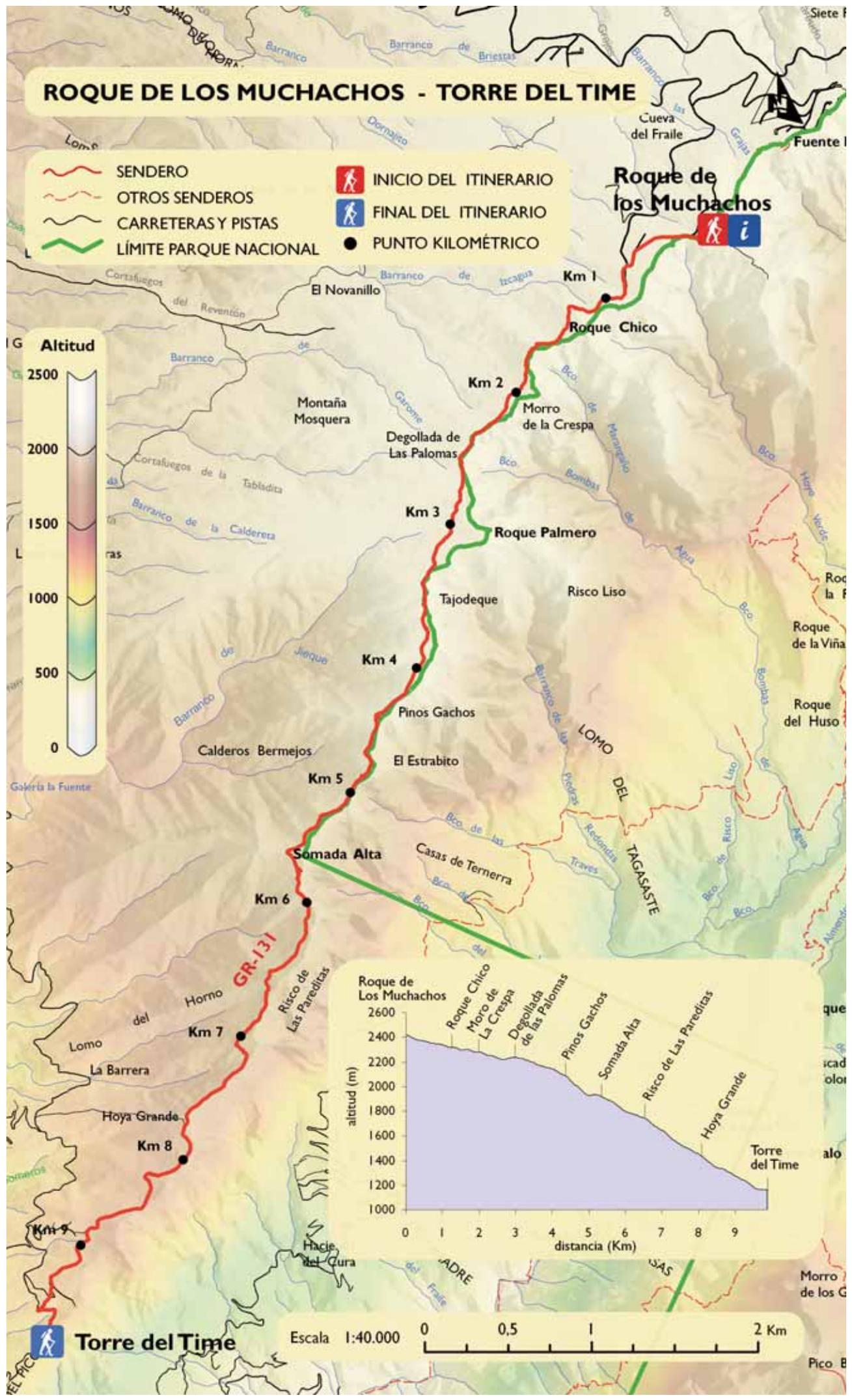
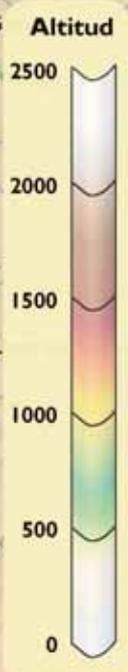
Después de estas referencias, continuamos por el sendero pasando el Roque Chico, de rocas rojizas. Se llega a un nuevo collado, el de **Marangaño o Bombas de Agua** (los barrancos a veces se denominan de forma distinta en cada uno de los tramos). El camino sigue por el exterior del Parque, pero hay un atajo por el interior que a veces se difumina por los movimientos de reptación que produce el ciclo hielo-deshielo en el suelo.

Hacia el Parque vemos un buen ejemplo de erupciones ricas en piroclastos (*mancha rojiza o amarillenta*), seguidas de



ROQUE DE LOS MUCHACHOS - TORRE DEL TIME

-  SENDERO
-  OTROS SENDEROS
-  CARRETERAS Y PISTAS
-  LÍMITE PARQUE NACIONAL
-  INICIO DEL ITINERARIO
-  FINAL DEL ITINERARIO
-  PUNTO KILOMÉTRICO



 **Torre del Time**

Escala 1:40.000





Espigones con abundantes piroclastos y mar de nubes desde la Degollada de las Palomas.

otras con lavas (*vetas oscuras*).

Más adelante subimos un poco para rodear el Morro de la Crespa. Bajamos un poco y a nuestra derecha llega el cortafuego del Reventón. Junto a este en la parte alta del pinar, en el lugar conocido como Llano de las Ánimas, se estableció en 2003 una parcela de reproductores de 5 especies del Plan de Cumbres. Algunos años, en mayo y junio, desde el sendero que recorreremos, se llega a distinguir el azul añil de la mancha de *Echium gentianooides*. De nuevo bajamos en dirección a la **Degollada de las Palomas**, en otra de las cabeceras del barranco de Bombas de Agua.

A la derecha comienza el barranco de Garome (límite de los municipios de Puntagorda y Tijarafe). Por él a 1 km. existe una morada de cabras, todavía en uso, conocida como la Cueva de las Ovejas. En 1998 se instaló una parcela de unas 3 ha., en la parte de Tijarafe, para proteger una población de retamón y repoblar con otras especies tales como *Bencomia exstipulata*, *Echium gentianooides*, gacias, tagasastes, etc. En 2001 en un acto vandálico rompieron el vallado perimetral y arrancaron centenares de plantas. También entraron los conejos y, desde entonces, hay daños en diversas especies llegando a morir bastantes plantas por el aprovechamiento reiterado de estos herbívoros.

Al frente el **Roque Palmero**, que desciende hacia el Parque muy deprisa un corto tramo y luego se prolonga casi hori-

zontal bastantes metros, antes de llegar a la caída del paredón de Risco Liso. Este espigón se conoce como Lomo Atravesado.

Si se tiene tiempo, llegar hasta el filo de Risco Liso es un desvío interesante. De camino al mismo en lo alto del Roque Palmero se pueden encontrar junto a restos prehistóricos, también grabados más recientes, que recuerdan que éste fue un lugar de observación para los tijaferos de la erupción del volcán de San Juan, Duraznero y Hoyo Negro en 1949 y la parcela experimental (n° 50), instalada el año 2000, para el estudio de las zonas potenciales de diversas especies de flora de las cumbres.

Pasado el Roque Palmero a nuestra izquierda se inicia el **barranco de Tajodeque**, con el conjunto de piroclastos más grande del Parque, entre el Lomo Atravesado y el propio barranco. Destaca un roque amarillo en el margen izquierdo, el cual alberga por la parte este una cueva con inscripciones aborígenes, que parecen letras del alfabeto bereber.

Debajo del roque amarillo, en el propio barranco hay una fuente, y en su margen izquierdo, una curiosa formación de picos en dientes de sierra conocida como Los Agujeritos o

Gacias, tajinastes y codesos en flor en el barranco de Garome junto a la Degollada de las Palomas el año 2001.





Tarentola delalandii
(Perenquén).

Los Frailes. Sobre ellos un conjunto de pinos aislados de soberbio porte, entre los que destaca un ejemplar de 2,40 m de diámetro, quizá el de mayor grosor de tronco del Parque.

Este barranco y los siguientes hacia el interior tienen numerosas cuevas y abrigos ampliamente utilizados por los

pastores desde los tiempos aborígenes hasta la actualidad.

Por estas laderas, si somos buenos observadores veremos la tonática (*Nepeta teydea*, f. 51), una planta aromática de perfume y color similar a la lavanda. También en los meses de mayo y junio podemos ver el tajinaste rosado en flor (f. 31) muy cerca de la cumbre, al igual que en la zona este del Parque y la Punta de Los Roques. Aquí comparte su hábitat con el tajinaste de color azul genciana (f. 26).

En la parte alta del Barranco de Tajodeque, en un andén inaccesible entre dos precipicios de 20 m. cada uno, está la única localidad natural conocida de *Bencomia exstipulata* (f. 13), en la isla de La Palma, con 21 ejemplares en 2007. La otra población natural conocida está en el Parque Nacional del Teide, en Tenerife, con unos 60 ejemplares. Los trabajos necesarios para facilitar su recuperación incluyen la experimentación y repoblaciones, casi siempre en ambientes protegidos de cabras, arruís y conejos, por lo que por esta zona hay vallados realizados entre 1997 y 2000 en la vertiente del Parque y 2001 a 2003 para el exterior (Jieque). En el inventario de 2007 había en la zona unas 2100 plantas dentro estos recintos más cercanos. Desde 2005, en las áreas repobladas, están apareciendo algunas plantas de una segunda generación de *Bencomia*. Las plantas han alcanzado la madurez rápidamente, al vivir en mejores suelos que la población natural y las semillas han encontrado el ambiente apropiado para germinar y sobrevivir en compe-

tencia. En ese periodo en la población natural no ha habido incrementos de población. A la vez tajinastes azules, retamones margaritas, cinco uñas, nepetas y crespas están recolonizando la zon.

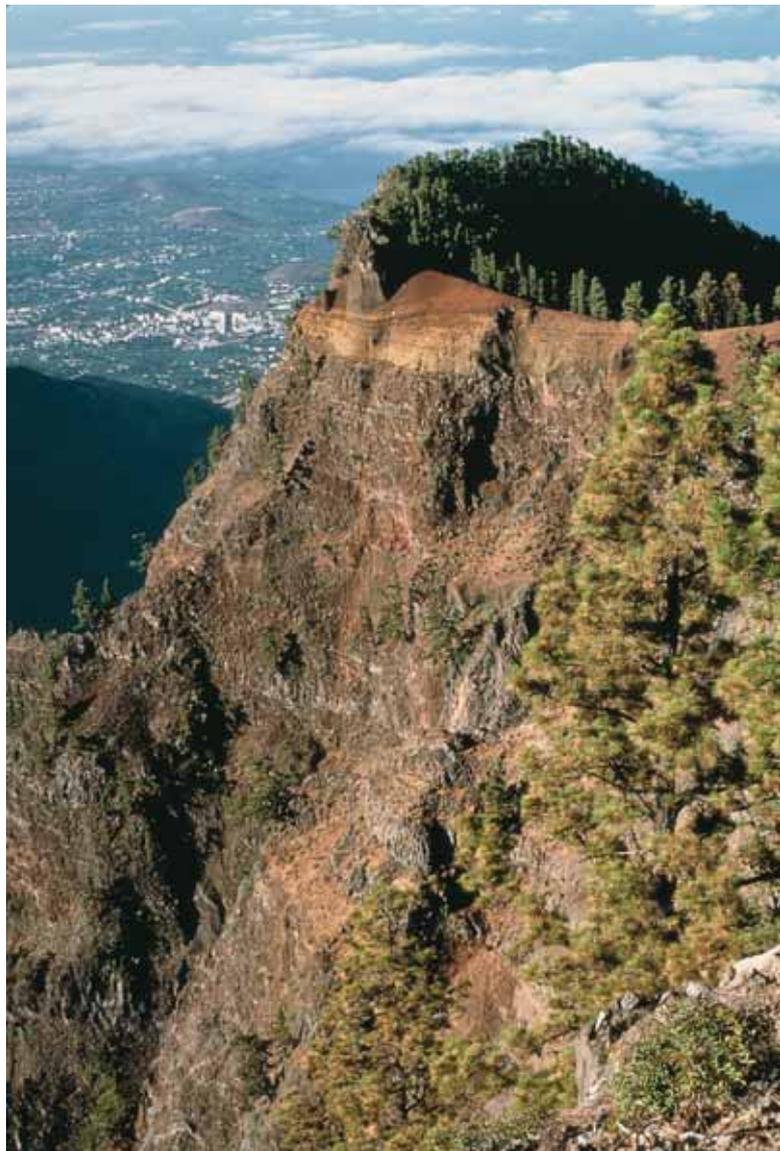
El PRUG del 2005, ha declarado la parte alta del barranco de Tajodeque, desde cerca de Roque Palmero, hasta los Pinos Gachos, como zona de reserva, por lo que no puede ser visitada por turistas, precisamente por las labores de recuperación de *Bencomia exstipulata*.

El camino a su derecha deja la cabecera del barranco Jieque, que por su curso bajo, al paso por el pueblo de Tijarafe, se conoce como barranco Jurado por un curioso risco con una ventana o «juro».

El lugar donde encontramos los primeros pinos se conoce como **Pinos Gachos**, topónimo que hace referencia a su porte tortuoso. Es el primer sitio que encontramos con sombra, y por ello lugar ideal para hacer una parada. Destaca un pino con una entalladura vertical sin corteza de unos 10 cm. de ancho, que es la herida de un rayo al cual sobrevivió. También son visibles las cortezas ennegrecidas por el fuego.

Los incendios en estas laderas son muy frecuentes (no de origen natural), siendo la media a veces inferior a una década, como ocurrió con los incendios de 1988, 1994 y 2000. Tanta frecuencia impide una rápida regene-

Divisoria del Tíme a la altura del Estrabito.





Promachus palmensis.

ración de la cubierta vegetal, sobre todo en los codesares. La divisoria de aguas hace de límite natural de los incendios, aunque a veces el fuego pasa unos metros hacia el Parque.

Los pinos quemados con fuegos de copas logran brotar por el tronco y ramas gruesas, desde el mes siguiente al incendio. Esta capacidad de rebrote la tienen incluso los árboles después de cortados. Tras los incendios de 1994 en diversos lugares se observó este fenómeno en árboles derribados en los cortafuegos, manteniéndose los brotes aún verdes al cabo de un año. Esto indica además, las grandes reservas que tienen estos árboles, a los cuales una sequía de un año no les afecta demasiado.

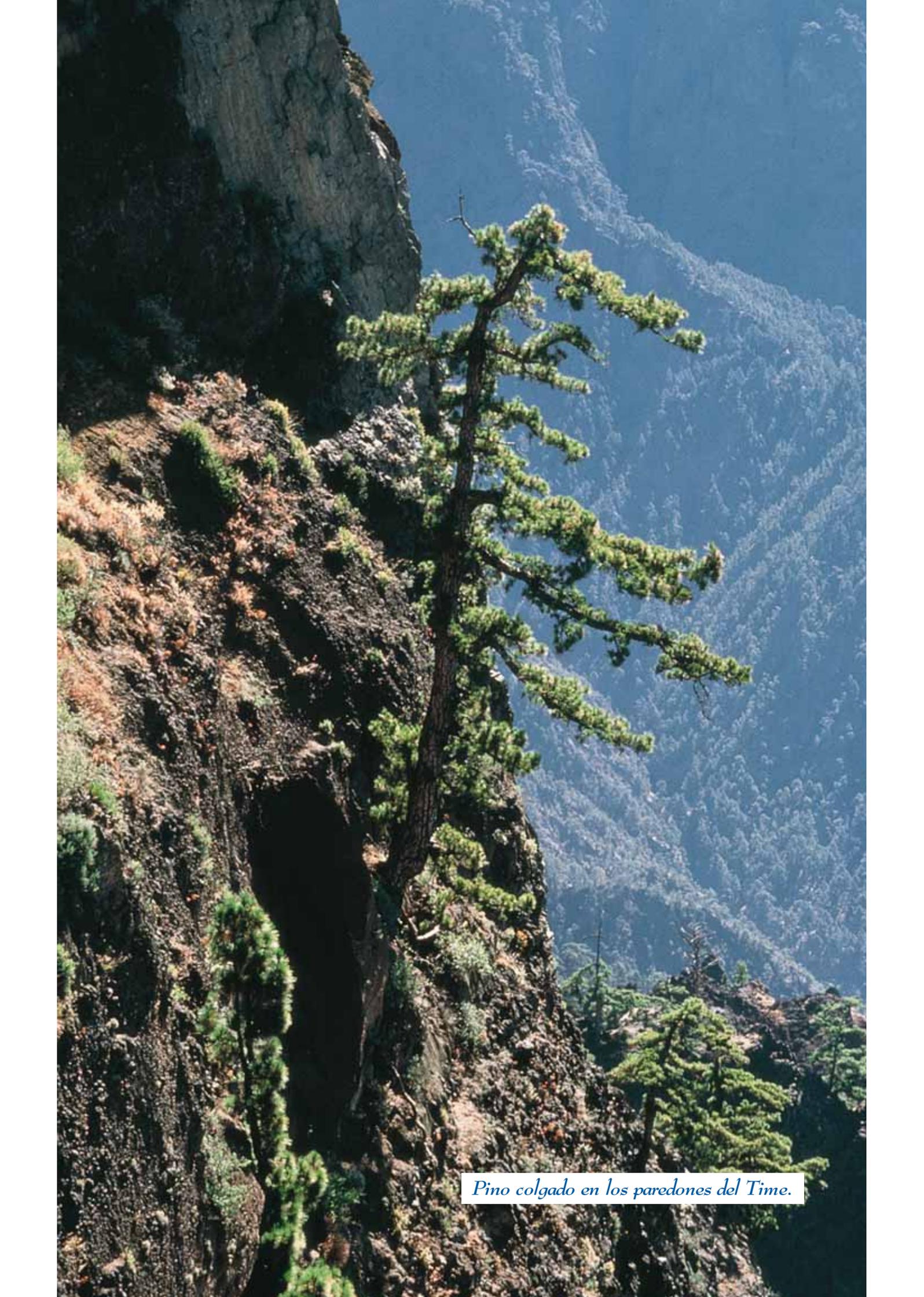
Los años de 1994 y 1995 de fuerte sequía, afectaron en la Palma a bastantes especies, sobre todo a las que viven en zonas húmedas: fayas (f. 50), brezos (f. 33) produciendo la muerte de muchas de ellas. También el sotobosque del pinar sufrió bastante, con plantas muertas y muy poca floración. Tan sólo el pino canario mantuvo un aspecto normal. Los matorrales de cumbre tenían aspecto normal, pero la fructificación fue menor y retrasada.

Tras el descanso en los pinos gachos reanudamos el camino. En el lugar conocido como **la Hoya del Estrabito**, al asomarse con mucho cuidado al borde, veremos bajo nuestra posición el caserío de Tenerra, que parece estar a tiro de piedra.

Toda la ladera del Time presenta hacia el Parque paredes de casi mil metros de caída, hasta llegar a lomos de pendiente moderada.

Al llegar a la Asomada Alta o **Somada Alta** a 1900 m. de altitud, el límite del Parque abandona la divisoria dirigiéndose hacia el fondo del barranco de las Angustias.

El pinar, al principio acompañado sólo por codesos (f. 1), poco a poco se va enriqueciendo con amagantes (f. 23) y tomillos (f. 49), y en los riscos otros matorrales como gacias (f. 68) y tajinastes (f. 29). Los pastores de Tijarafe han lle-



Pino colgado en los paredones del Tíme.

vado a pastar sus cabras por estos acantilados desde tiempos inmemoriales.

Por **Las Pareditas** hay una entrada que lleva hasta un risco encima de Los Brecitos. En esas laderas se encontró en 1990 un nuevo tajinaste híbrido (f. 30) entre el rosado de la cumbre, con un solo tallo, y el de forma de candelabro de color azul claro de las zonas medias.

Un poco más abajo el camino se bifurca. El ramal de la derecha baja por la línea de máxima pendiente y toma un cortafuegos que se construyó en 1988 para atajar un incendio, hasta llegar a la pista. Siguiendo esta pista hacia la izquierda (sur) se llega a la Torre del Time, final de este sendero.

El otro sigue casi por la divisoria llegando a la montañita de **Hoya Grande**, donde los cultivos de castaños y viñas suben hasta mezclarse con el pinar.

En el entorno se descubrió en los años 90 una especie vegetal con aspecto de jara, desconocida hasta esa fecha para la ciencia, a la que el descubridor ha empezado a denominar *Helianthemum lini*.

Un poco más abajo llegamos a la pista. A mano izquierda vemos la **Torre del Time**, final de nuestro camino, aunque el sendero GR 131 continúa hasta el puerto de Tazacorte. Esta torre se levantó en 1987 para la vigilancia de incendios. En la primavera de ese mismo año un vendaval retorció y tiró una torre similar construida tiempo atrás.

IV

*E*l entorno

Senderos de muy alto interés en la isla de La Palma fuera del Parque Nacional

CASA DEL MONTE-NACIENTES DE MARCOS Y CORDERO-LOS TILOS

Características técnicas:

El sendero discurre, en un primer tramo, junto a un canal con 13 túneles en la transición de pinar y laurisilva por ambientes escarpados hasta los nacientes más importantes de Canarias. Luego, el descenso por un barranco profundo nos adentra poco a poco en el mejor bosque de laurisilva de La Palma, donde el verde permanente de más de 30 metros de altura nos

Cota de partida: 1.340 m. Cota de llegada: 490 m. Ascensión acumulada: 120 m. Descenso acumulado: 970 m. Longitud: 14,7 km. Duración aproximada: 6 a 7 horas. Dificultad: Media - Alta. El sendero puede ser peligroso (sobre todo en caso de lluvias), debiendo avisar al personal de Medio Ambiente (Casa del Monte) antes de su realización. Adecuado para caminantes resistentes y sin vértigo. Con lluvias o viento fuerte este itinerario no se puede realizar.

Recomendaciones:

- Tome un taxi 4X4 que le lleve hasta la Casa del Monte (desde Las Lomadas o parte baja de Los Tilos, con reserva previa).
- Lleve ropa y calzado adecuado para caminar.
- Lleve abrigo, chubasquero y casco (se puede uno golpear la cabeza con las paredes o techo de los túneles. En el penúltimo túnel cae agua del techo).
- Es necesaria una linterna (para atravesar los 13 túneles).
- No deje ningún rastro de su paso, sólo sus huellas.
- No camine en solitario

* **Teléfonos de contacto:** Unidad Insular de Medio Ambiente: 922 411 583, Centro de Visitantes de Los Tiles: 922 451 246

CECOPIN (24 horas): 922 437 650 - 922 429 242



Laguna de Barlovento

A Los Saucos y Las Lomadas

Lomo de Valle Grande

Bosque de Los Tilos

Espigón Atravesado

Lomo de la Cruzeta

Casa del Monte

A Las Lomadas

Montaña de los Pasos

Naciente de Cordero

Naciente de Marcos

Bco. Rivero

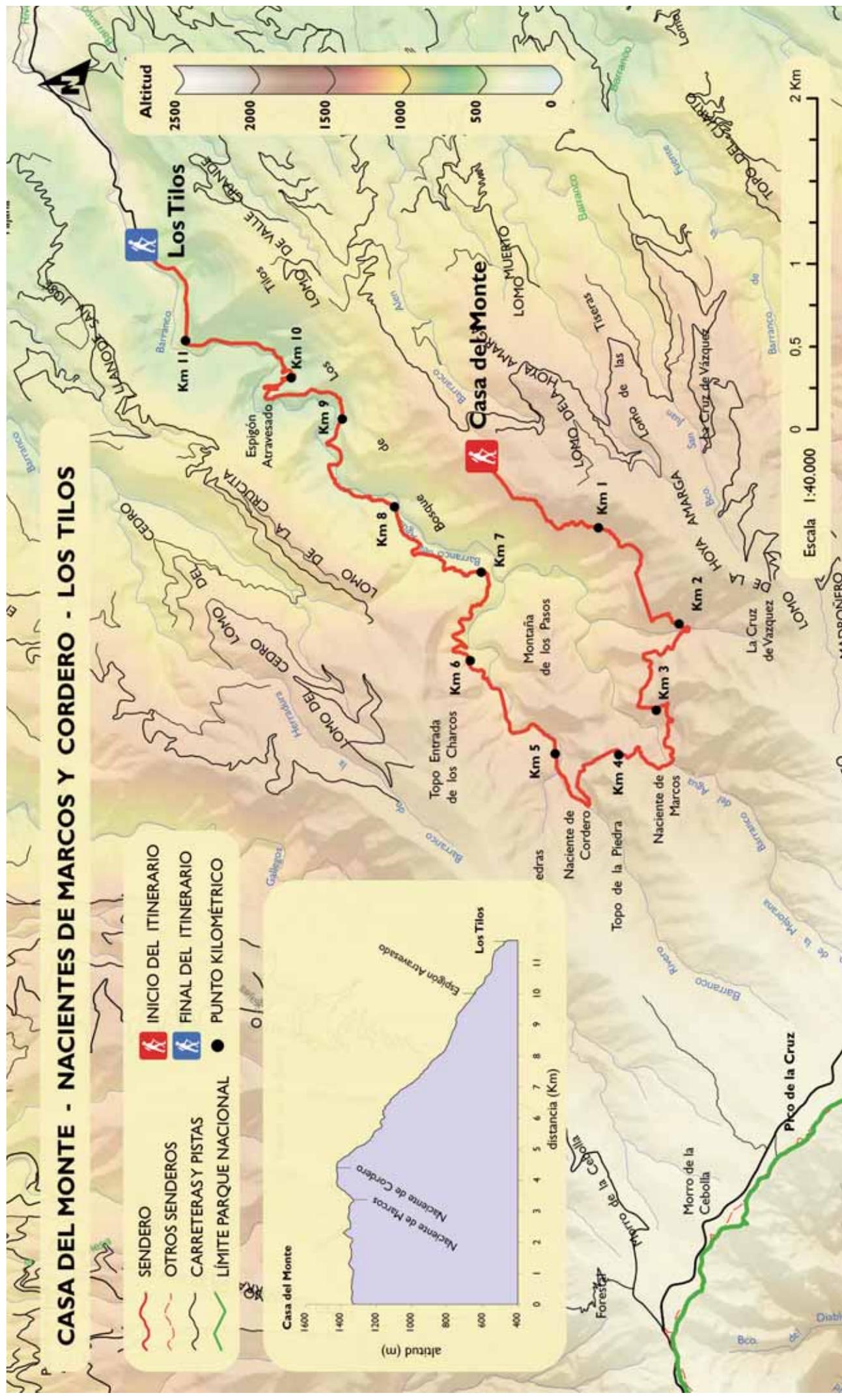
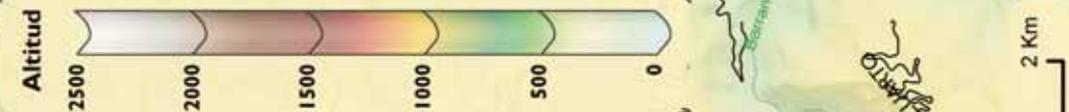
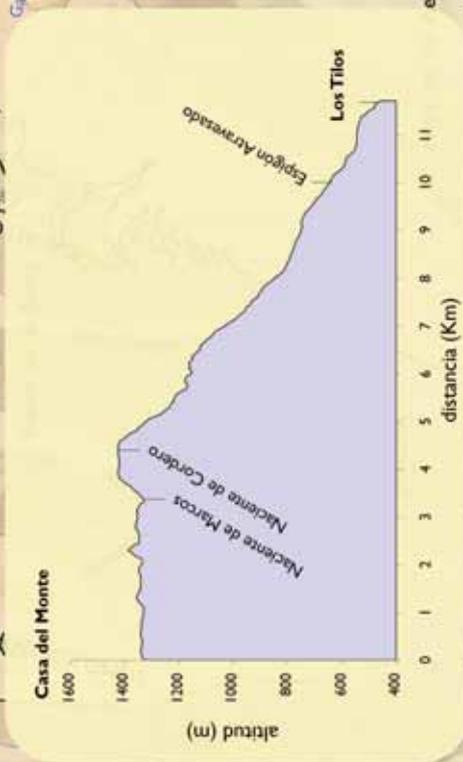
Bco. del Agua

Topo de la Piedra

Topo Entrada de los Charcos

CASA DEL MONTE - NACIENTES DE MARCOS Y CORDERO - LOS TILOS

-  SENDERO
-  OTROS SENDEROS
-  CARRETERAS Y PISTAS
-  LÍMITE PARQUE NACIONAL
-  INICIO DEL ITINERARIO
-  FINAL DEL ITINERARIO
-  PUNTO KILOMÉTRICO

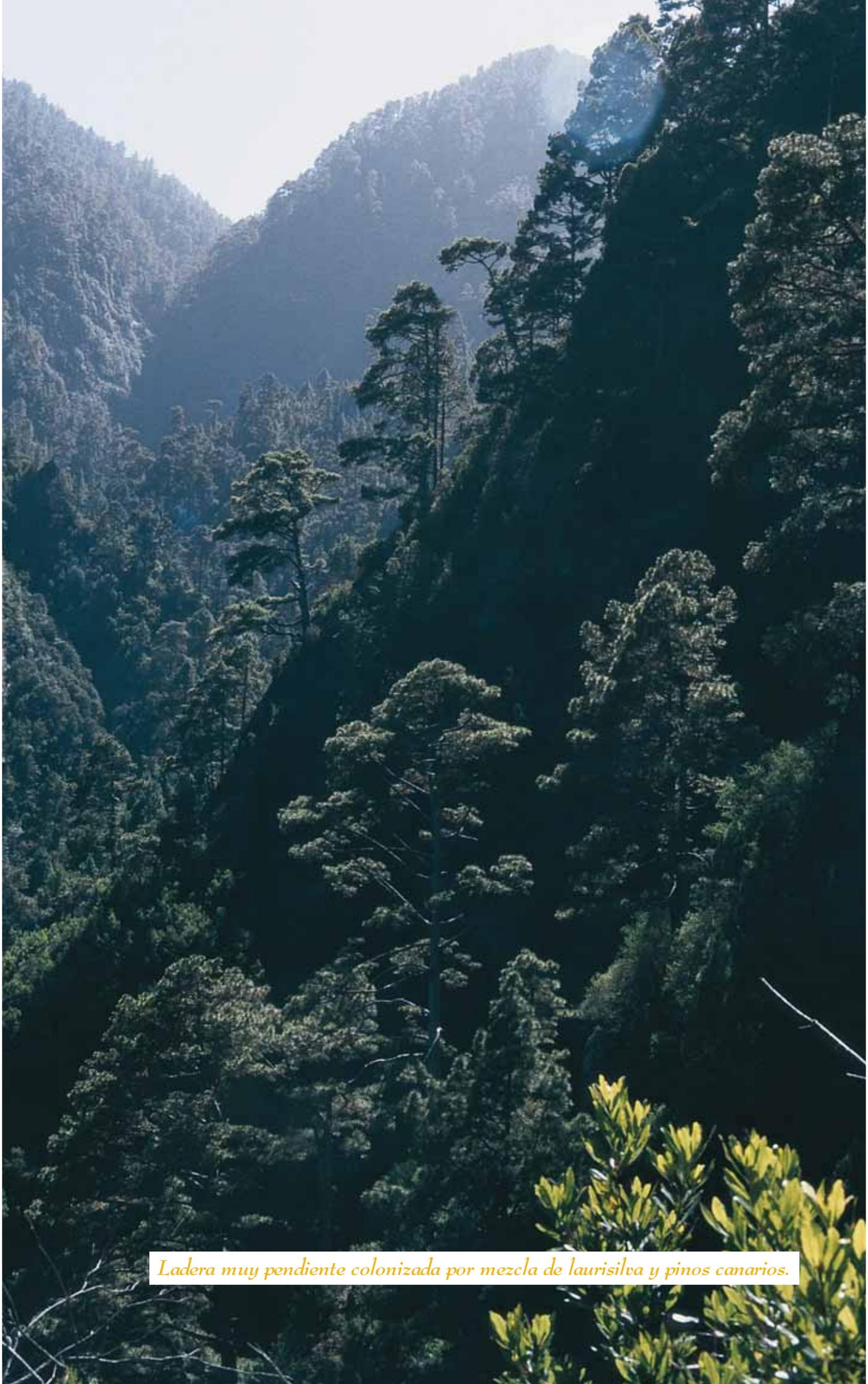




Nacientes de Marcos.

Próximo a Los Sauces se localiza el bosque de Los Tilos, embrión de la Reserva de la Biosfera de La Palma. Las maderas nobles de este bosque de laurisilva fueron intensamente explotadas al igual que el resto de la masa boscosa de la isla; no obstante, su capacidad de regeneración es tal que hoy en día presentan muy buen aspecto. En la parte baja de Los Tilos hay una zona de esparcimiento y un Centro de Visitantes, para dar a conocer la formación y desarrollo de estos peculiares bosques de laurisilva de la Era Terciaria.

En el caserío de Las Lomadas, una pista forestal pendiente y polvorienta (en verano) y fangosa (en invierno) conduce la Casa del Monte, lugar de inicio de la marcha. Esta casa, construcción que responde al tipo edificatorio tradicional canario, sirvió como una infraestructura de apoyo a la conducción del agua de la central hidroeléctrica del Mulato, que comenzó a operar en 1955. Es la única en Canarias que continua con su actividad. La primera parte del recorrido discurre por la zona de transición entre dos formaciones vegetales, en la parte baja fayal-brezal o monteverde y en la superior el pinar. Las especies arbóreas se ven, en gran parte, cubiertas por líquenes colgantes con aspecto filamentosos, debido a la alta humedad reinante que traen los vientos alisios, que en estas cotas provocan nieblas muchos días al año.



Ladera muy pendiente colonizada por mezcla de laurisilva y pinos canarios.



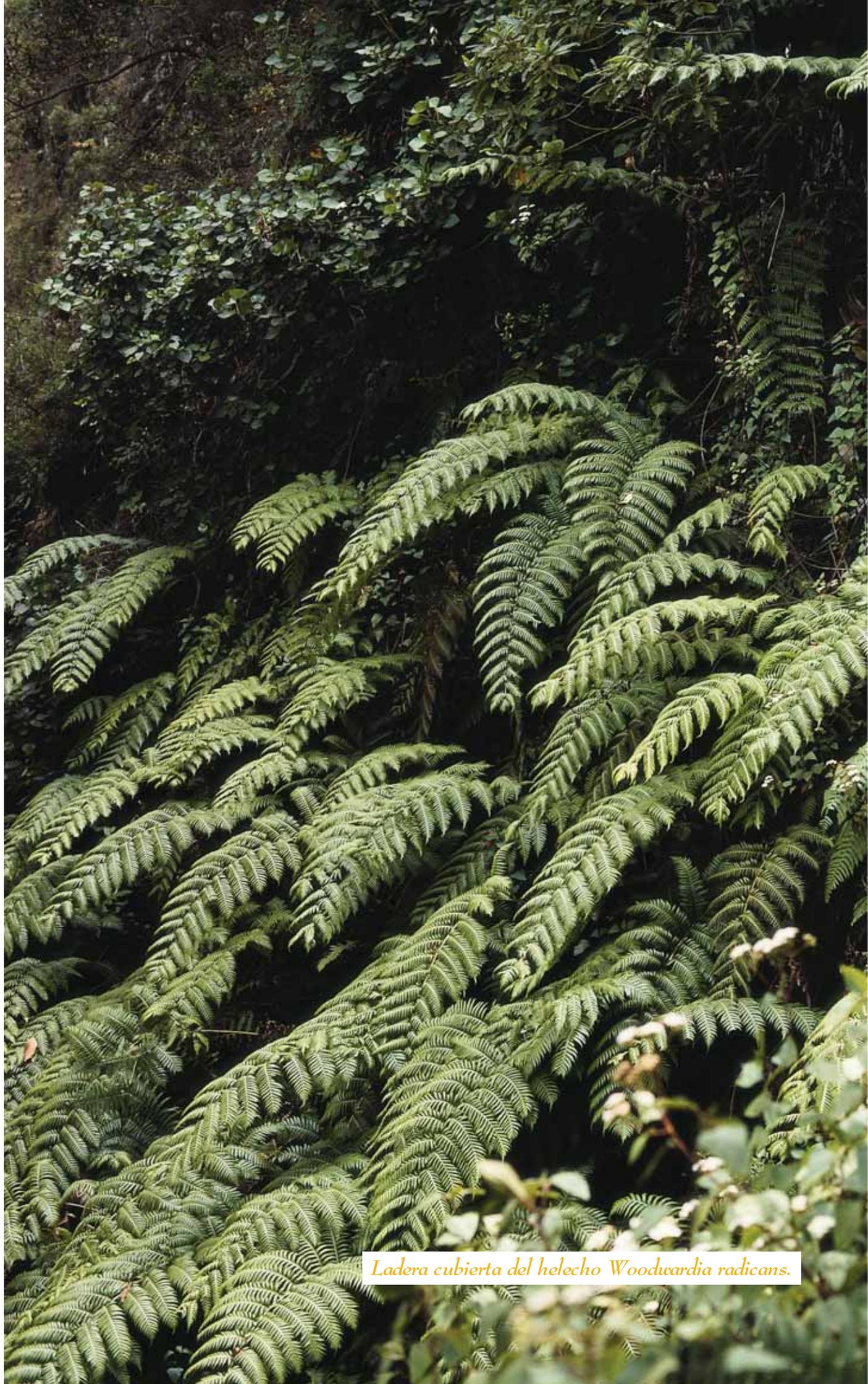
Fringilla coelebs
(pinzón).

Otro tipo de vegetación que estará presente en toda la ruta será la rupícola (pequeñas plantas capaces de vivir en las grietas y fisuras de las rocas verticales), se caracteriza por la presencia de diversas especies de bejeques (*Aeonium canariense*, de rosetas verdes grandes, f. 4), (*Greenovia diplocycla*, con rosetas grisáceas sin pie y con flores amarillas en el mes de junio, f. 38) y orejones (*Aichryson*), fundamentalmente.

Junto al canal de agua, que casi sin desnivel y con la única dificultad de atravesar doce túneles (fueron excavados a mano a inicios del siglo XX), llegaremos a los nacientes de Marcos y, tras un pequeño ascenso y atravesar otro túnel más, a los nacientes de Cordero. Ambos están en el interior de una caldera de 2 km. de diámetro, enmarcada por paredes casi verticales que alcanzan los 1.800 m. de cota, en la cabecera del barranco del Agua, desde donde la pendiente se suaviza hasta alcanzar la divisoria de aguas a unos 2.200 m. que lo separa de La Caldera de Taburiente.

Antes de la entrada del primer túnel, se pueden ver arbustos de tronco anaranjado, hojas compuestas que salen en verticilos (varias hojas salen alrededor del tallo formando una roseta) y frutos globosos, de medio centímetro, de color claro agrupados en racimos. Son ejemplares de *Bencomia caudata*, especie que por desgracia no es fácil de observar en estado silvestre. En los últimos años se está utilizando en jardinería pública. Están en lugar peligroso para ellas y para las personas por los frecuentes desprendimientos que se producen en esta zona.

A la salida del segundo túnel, pueden observarse magníficas vistas de la cuenca del barranco del Agua o del mar de nubes, así como el vuelo de alguna de las palomas de la laurisilva (turqué: *Columba bollii* y rabiche: *Columba junoniae*). En los últimos años se suelen ver con cierta frecuencia. Desde este punto también se puede ver una topografía con grandes pendientes y cortes trasversales; mirando hacia el norte y este se observan las series que



Ladera cubierta del helecho Woodwardia radicans.

corresponden a dos periodos eruptivos importantes, así como algunos afloramientos del Complejo Basal (de color ocre claro, casi impermeable) y las erupciones posteriores en cotas superiores y de materiales más permeables. Sobre este complejo se ha formado una amplia «bolsa de agua», que es el principal acuífero de la isla, que desagua tanto hacia Marcos y Cordero como hacia el interior de La Caldera de Taburiente.

Entre el tercer y cuarto túnel, vemos la cabecera de otro barranco, afluente del cauce principal. Se pueden observar algunos diques (antiguas chimeneas de los volcanes), que sobresalen del resto por ser de materiales más duros, al haberse solidificado más despacio, que los que los rodean.

A la salida del séptimo túnel, en lo alto de la loma divisamos la Casa de Marcos. A Marcos Roberto de Montserrat, natural de Tarragona, conquistador de la isla y regidor, su cuñado Pedro de Benavente le cedió tierras y aguas en Los Sauces. La riqueza de las aguas en una cota baja justificó que Marcos Roberto de Montserrat quisiera canalizar otras aguas hasta tierras más altas, en la loma de Los Sauces. Para ello contrató como director de obra, a otro catalán apellidado Cordero. De ahí el nombre de los manantiales, Marcos y Cordero. Aquí también, en el año 1986, fue descubierta por D. Julio Leal (Agente de Medio Ambiente) la primera planta de *Lotus pyranthus* (f. 48), del que hasta la fecha se han encontrado sólo 3 ejemplares naturales en todo el mundo.

En el techo de la salida del octavo túnel podemos observar un gran dique basáltico, perfectamente diferenciado de las paredes. Poco después de sobrepasar el octavo túnel, nos encontraremos un estanque que era fundamental para el funcionamiento del canal. Es una estación de aforo y su función es medir la cantidad de agua que pasa por el mismo.

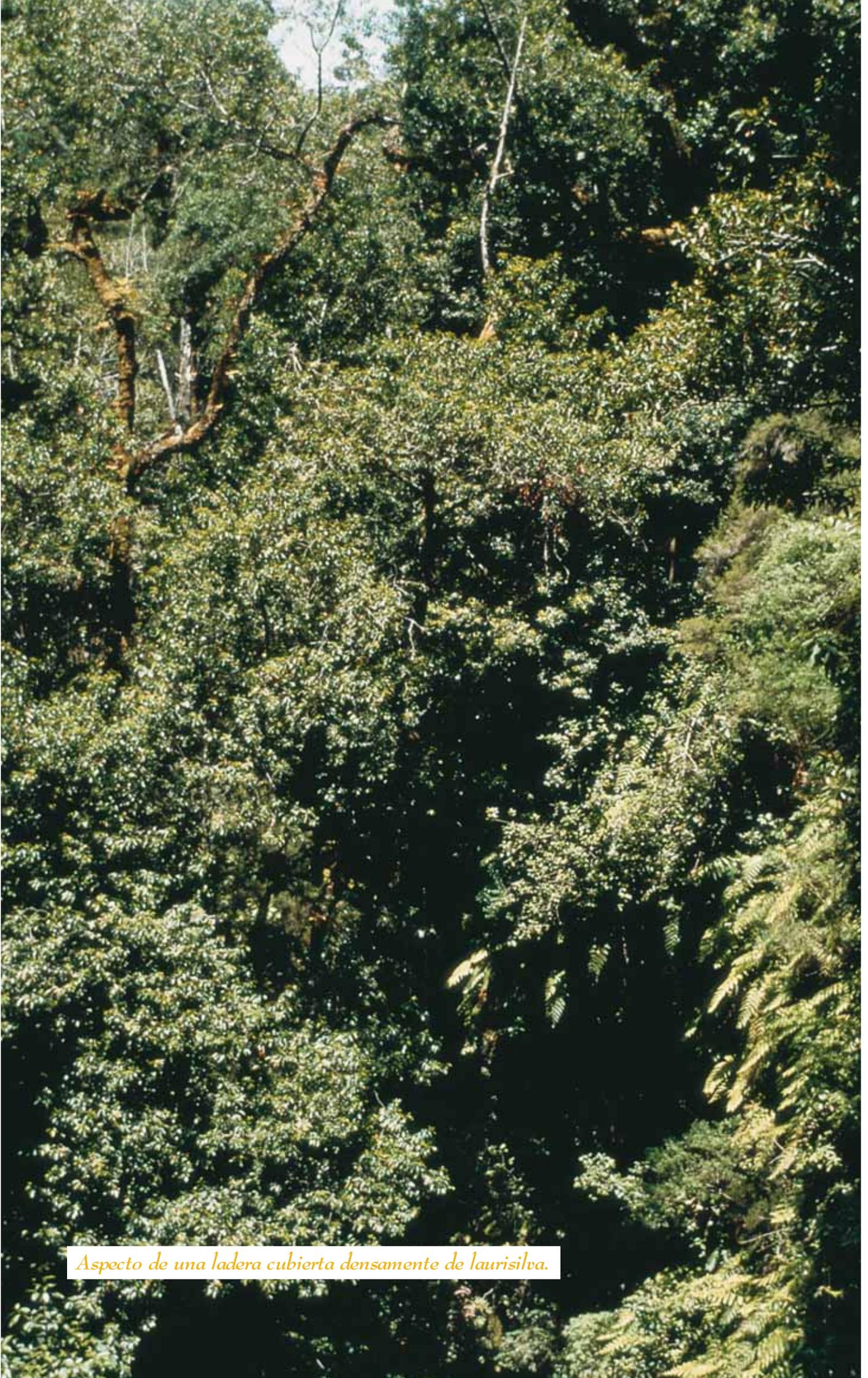
Al salir del noveno túnel ya se escucha el rumor del agua, encontrándonos con la cabecera del barranco de Marcos, separada por el Lomo Corto, formación situada a la derecha. La vegetación predominante en este tramo sigue siendo un pinar mixto con fayal-brezal y de sotobosque tagasaste (f. 20) y amagante (f. 23).

Entre el décimo y undécimo túnel, la presencia de la col de risco (*Crambe microcarpa*) y la hiedra (*Hedera helix canariensis*) se hace más intensa.

En el último túnel antes de llegar al nacimiento de Marcos (duodécimo), se deberán extremar las precauciones, ya que discurre gran cantidad de agua por todos los sitios (se aconseja colocarse el chubasquero), existiendo varias aberturas laterales para observar las impresionantes vistas que nos ofrece el lugar. Este nacimiento es el mayor manantial de Canarias, acompañado de una rica vegetación hidrófila, representada principalmente por herbáceas, como mentas (*Mentha sp.*), zarzas (*Rubus bollei*), algaritofes (*Cedronella canariensis* f. 17), helechos, diversas plantas aromáticas, musgos y líquenes.

Tras realizar un pequeño pero fatigoso ascenso, nos disponemos a pasar por el último túnel, antes de llegar al nacimiento de Cordero, formado por pequeñas cascadas y con un menor caudal de agua. En este lugar la vegetación tiene gran similitud a la que nos encontramos junto a los nacientes de Marcos. El caudal total de los dos nacientes varía entre los 960 pp/h y las 1.180 pp/h (pipas /hora), equivaliendo entre los 460.800 litros/hora y los 566.400 litros/hora. 1 pipa equivale a 480 litros. Damos el caudal en estas unidades, porque todavía se utilizan en La Palma. En litros por segundo son 128 el mínimo y 157 el máximo. Se realizan unos 304 aforos a lo largo del año.

Desde este último nacimiento se inicia un prolongado descenso, para salvar el fuerte desnivel existente, por el interior del barranco de Cordero para llegar, posteriormente, al barranco del Agua. Se trata de un camino que discurre por una de las zonas núcleo de la Reserva de la Biosfera de La Palma (la otra zona núcleo terrestre es el Parque Nacional), reuniendo entre otros muchos atractivos el de la botánica, a través de un bosque de laurisilva. Entre los árboles destacan especies como tiles (f. 52), viñátigos (f. 54), barbuzanos (foto 10), laureles (f. 45), palo blanco (f. 56), acebiños (f. 41), sanguinos (f. 60), sauces (f. 62), fayas (f. 50), brezos (f. 33), etc. Asimismo, es interesante la variedad de helechos, destacando uno de grandes dimensiones: píjara (f. 70). Es un lugar ideal para conocer muchos de los árboles



Aspecto de una ladera cubierta densamente de laurisilva.

típicos de la vegetación de Canarias, ya que aquí se hallan casi todas de las especies conocidas.

El barranco se encajona y obliga a realizar pequeños saltos entre las grandes rocas del fondo, flanqueado por enormes ejemplares de píjaras, de vez en cuando. Una vez se cruza un pequeño puente, el camino discurre por un sendero que desciende por la margen izquierda del barranco. La única dificultad es el fuerte desnivel, por lo que en algún tramo encontrará escalones.

Este tipo de bosque existe porque las temperaturas son moderadas y las nieblas son muy frecuentes, en especial en verano. A cotas similares en el sector occidental hay un pinar. Al cubrir el terreno casi por completo, da estabilidad a los suelos y la erosión es moderada, permite una mayor infiltración que en lugares más expuestos, y a veces, cuando las nieblas son densas y en movimiento capturan parte del agua de las mismas. Este fenómeno, no obstante, solo es importante en las zonas de cambio de vertientes, donde la velocidad de la niebla es alta, como ocurre en Cumbre Nueva.

Un puente de madera nos conduce al margen derecho del barranco hasta una pista forestal, por donde continuaremos en sentido descendente nuestra marcha. Poco más abajo, se encuentra un desvío al Mirador del Espigón Atravesado, (junto al desvío hay un panel informativo con topónimos e información de las especies arbóreas de los alrededores) auténtica balconada sobre el bosque de Los Tilos. Al final, hay una estación meteorológica donde se han llegado a registrar lluvias anuales de más de 2.000 litros/m². En el Espigón destaca otra planta de tronco anaranjado que en época de fruto es fácil de distinguir, el madroño canario (f. 11) de hojas aserradas y grandes.

Abandonamos el Espigón descendiendo por la empinada pista. Cerca de la pista encontramos una pequeña construcción, se trata de una galería (perforación horizontal en busca de agua).

Más adelante nos encontramos en un rellano un bosque de árboles grandes con el suelo despejado. Un panel nos cuenta que son de til (*Ocotea foetens*), árbol perenne de

copa globosa y de hasta 40 m. Hojas pequeñas y muy brillantes, anchamente lanceoladas y ovaladas. Presentan 2 glándulas hacia la base, Frutos como bellotas que van siempre a pares. La madera de los troncos adultos, al secarse desprende un fuerte olor pestilente. Presente en lugares muy sombríos de los barrancos. Se distingue también porque alrededor del tronco principal van apareciendo numerosos brotes que poco a poco sustituirán al árbol, aunque esta característica, también se da en los barbuzanos longevos.

En este lugar se realizaron cargas de madera y carbón que llegaban aquí desde las laderas del barranco por medio de pequeños funiculares.

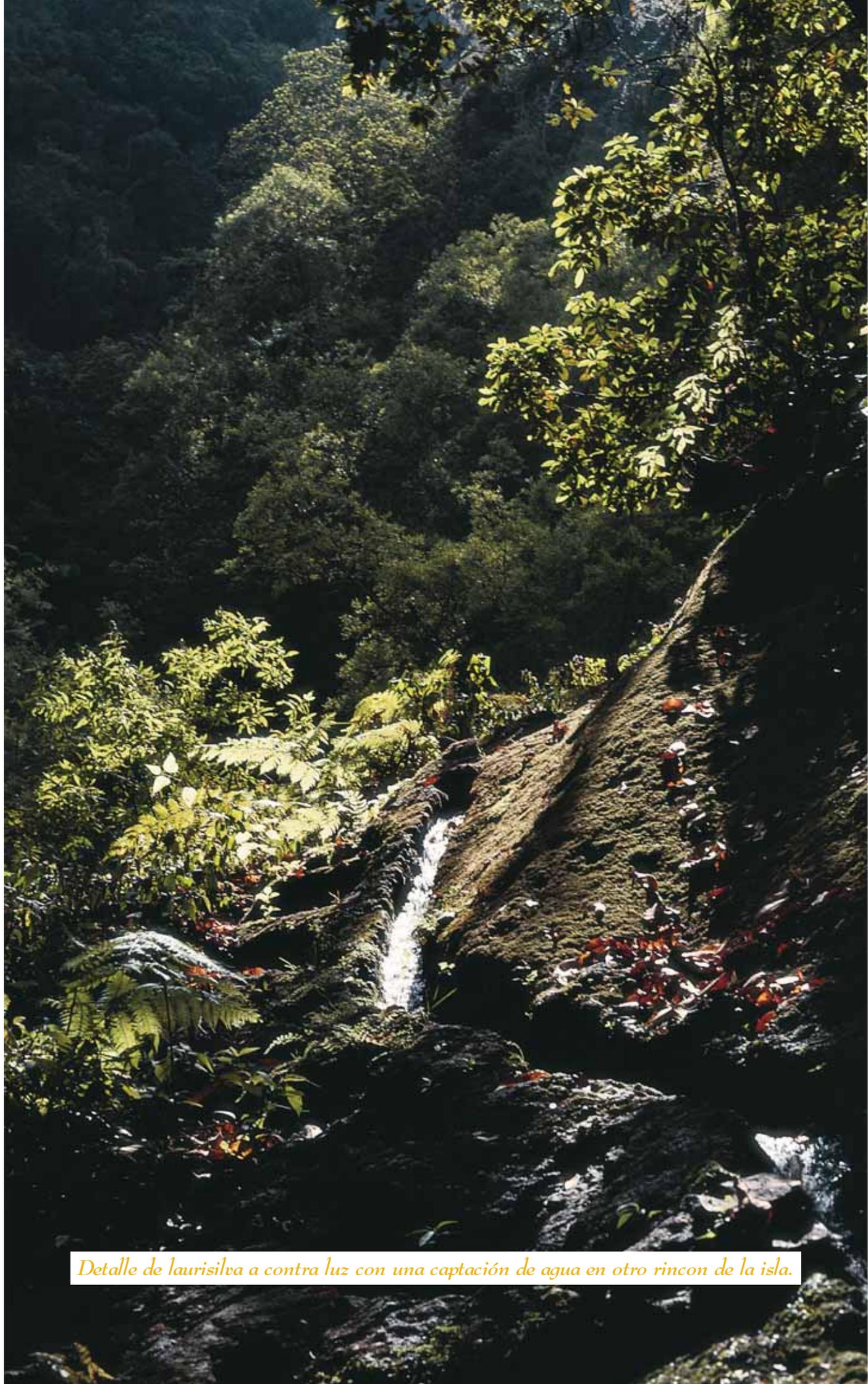
Un poco más abajo de la pista veremos un pequeño aforador, donde se repartía la cantidad de agua que le tocaba a cada propietario, según el número de acciones adquiridas.

Pasamos junto a un pequeño vivero construido para recuperar algunas plantas cuya existencia era escasa de manera natural como cabezote (f. 21), *Lotus pyranthus*, adelfas de monte (f. 35), madroños, etc. A continuación, atravesamos un pequeño túnel excavado en la roca, construido a mitad del siglo XX para aprovechar la explotación forestal de esta finca hasta que fue comprada por el Estado, así como lugar de paso del canal que viene desde Barlovento hasta el Valle de Aridane.

A nuestra izquierda veremos una estación meteorológica, con pluviómetro, higrómetro (humedad relativa) y temperatura.

Llegamos a la carretera asfaltada que accede al Centro de Visitantes de Los Tilos. Este lugar donde finaliza la pista forestal (hay situada una cadena) es conocida como La Portada (existe una ruta o sendero autoguiado con 10 puntos partiendo de La Portada hasta el Espigón Atravesado), ya que era el acceso a la Finca de Los Tilos. En esta ruta el Ayuntamiento de San Andrés y Sauces va a establecer unos servicios de guía.

Si continuamos al Centro de Visitantes, podremos observar paneles informativos, de geología, fauna y flora de este emblemático lugar.



Detalle de laurisilva a contra luz con una captación de agua en otro rincón de la isla.

RUTA DE LOS VOLCANES (REFUGIO DEL PILAR-FARO DE FUENCALIENTE)

Características técnicas:

El itinerario recorre las cumbres del sur de la isla hasta llegar al mar por un paisaje de amplias vistas panorámicas, en algunos tramos de aspecto lunar por los restos de cráteres, coladas, conos o picones, sin vegetación fruto de erupciones históricas y donde el pino canario intenta colonizar el terreno después de cada erupción.

Cota de partida: 1.456 m. Cota de llegada: 15 m. Ascensión acumulada: 660 m. Descenso acumulado: 2.080 m. Longitud: 23,7 km. Duración aproximada: De 7 a 8 horas. Dificultad: Medio-Alta.

Recomendaciones:

- Lleve ropa y calzado deportivo o de montaña, en invierno es necesario abrigo.
- Lleve comida y agua.
- No se salga del sendero.
- No deje ningún rastro de su paso, sólo sus huellas.
- No camine en solitario.
- Pregunte por las condiciones meteorológicas antes de iniciar el sendero, puede resultar molesto y peligroso con niebla

* **Teléfonos de contacto:** Unidad Insular de Medio Ambiente: 922 411 583; Centro de Visitantes del Volcán San Antonio: 922 444 616; Casa Forestal de El Paso: 922 485 278; CECOPIN (24 horas): 922 437 650 – 922 429 242.

El itinerario es el extremo sur del sendero GR-131 que recorre todas las cumbres de la isla, conocido popularmente como el bastón. En su gran mayoría discurre por el Parque Natural de Cumbre Vieja, de gran importancia geológica, debido a que se encuentran las últimas erupciones históricas de Canarias. Se considera que las erupciones más antiguas de esta montaña tienen unos 500.000 años.



Panorámica de La Caldera desde subida al Birigoyo.

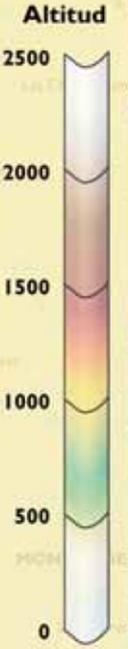
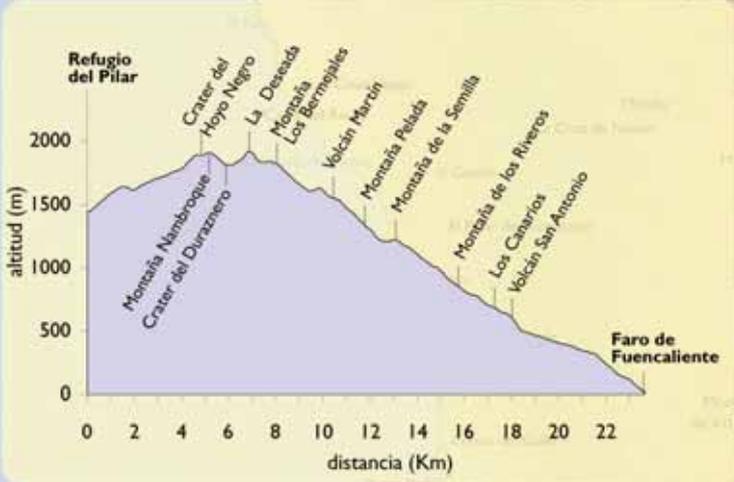
Comienza en el área recreativa de El Refugio del Pilar, en donde podemos encontrar fogones, mesas, baños y una zona de acampada con duchas (todos estos servicios señalizados) Tiene un pequeño Centro de Visitantes, con punto de información, exposición y sala de audiovisuales. En los alrededores se pueden ver dos tipos de pinos con acículas agrupadas de tres en tres: el canario (*Pinus canariensis*), de grandes acículas (mayores de 15 cm.), en posición normalmente colgante y tronco más plateado, y el pino originario de la bahía de Monterrey, al sur de California (*Pinus radiata*), de acículas pequeñas (menores de 10 cm.) y erectas, y el tronco oscuro.

La primera parte del itinerario, desde El Refugio del Pilar hasta el collado de La Barquita, se puede hacer por dos senderos: el primero sigue el GR-131 que rodea el Pico Birigoyo por la falda oeste. Al subir se encuentra una mesa interpretativa en un mirador desde el que observaremos el Valle de Aridane, el Llano de las Cuevas, las coladas del volcán de Tacande o Montaña Quemada, Montaña de Enrique y al fondo el Parque Nacional de la Caldera de Taburiente. Continuamos el recorrido bordeando las faldas del Pico Birigoyo por el sendero que enlaza con la pista que sube hasta el collado de La Barquita, donde se junta con la vereda que viene desde el pico Birigoyo.



RUTA DE LOS VOLCANES

-  SENDERO
-  OTROS SENDEROS
-  CARRETERAS Y PISTAS
-  LÍMITE PARQUE NACIONAL
-  INICIO DEL ITINERARIO
-  FINAL DEL ITINERARIO
-  PUNTO KILOMÉTRICO



La segunda opción consiste en desviarse al poco de subir por uno de los senderos que parten hacia el este hasta encontrar el cortafuego que asciende al pico Birigoyo por su cara norte. Dado el desnivel del cortafuego, los caminantes han marcado un sendero en zigzag. El recorrido continúa en su tramo final por la inclinada pendiente del cono casi perfecto del pico Birigoyo. En su base, por encima del pinar, aparecen algunas plantas de escobón, matorral originario de las cumbres de Tenerife, que fue repoblado a mediados del siglo XX. Esta cima en días despejados se puede decir que es uno de los mejores miradores de La Palma, desde donde se divisa hacia el norte Cumbre Nueva y la Caldera de Taburiente; al este cinco municipios desde Puntallana, hasta Mazo; y al oeste los tres municipios del Valle de Aridane. El sendero entonces continúa la línea de la cumbre hacia el sur hasta llegar al collado de La Barquita, donde se enlaza de nuevo con el GR 131.

Desde La Barquita, ya por un solo itinerario, seguimos hacia el sur, por lo que se conoce como dorsal Sur o Cumbre Vieja, siendo, sin embargo, la parte más joven de la isla. En un corto tramo el sendero va a media ladera entre pinos (foto 57), hierba conejera (foto 59) y crespa (*Plantado webbii*). Luego asciende y tras pasar un puente de madera, desaparece el pinar, quedando sólo los matorrales. Más tarde sólo apreciaremos escorias volcánicas y en la cima las cenizas del volcán de Hoyo Negro. Este cráter es el único de la isla que presenta taludes verticales, donde la erosión todavía no ha suavizado los contornos.

En este punto encontramos otra mesa interpretativa de las erupciones de 1.949, donde se explican como se produjeron las emisiones de lavas en los lugares conocidos como el Llano del Banco, Hoyo Negro y Duraznero. El de Hoyo Negro, que tenemos a nuestros pies, fue de piroclastos, es decir, donde dominan los materiales que han salido por el aire despedidos por grandes explosiones (cenizas, lapilli, bombas). Mirando con detenimiento en la pared se verán los mismos estratos a diferentes niveles. Esto es fruto de diversos hundimientos posteriores. El volcán Nambroque queda como resto de erupciones más antiguas al este, pudiendo encontrar en las grietas de sus paredes curiosidades botánicas.



*Detalle de una ladera del
volcán de piroclastos de
Hoyo Negro (del año
1949).*

Al empezar a bajar hacia el volcán del Duraznero, si nos desviamos del camino uno 30 ó 40 m hacia el este veremos una grieta, que según algunos geólogos, es una primera prueba de un posible deslizamiento gravitacional de toda Cumbre Vieja hacia el oeste, lo que generaría, además del desastre en la propia isla de La Palma un tsunami muy destructivo para las poblaciones de la costa oriental de América. Otros geólogos consideran que es una grieta de la época del volcán de San Juan y que las anteriores especulaciones no tienen fundamento.

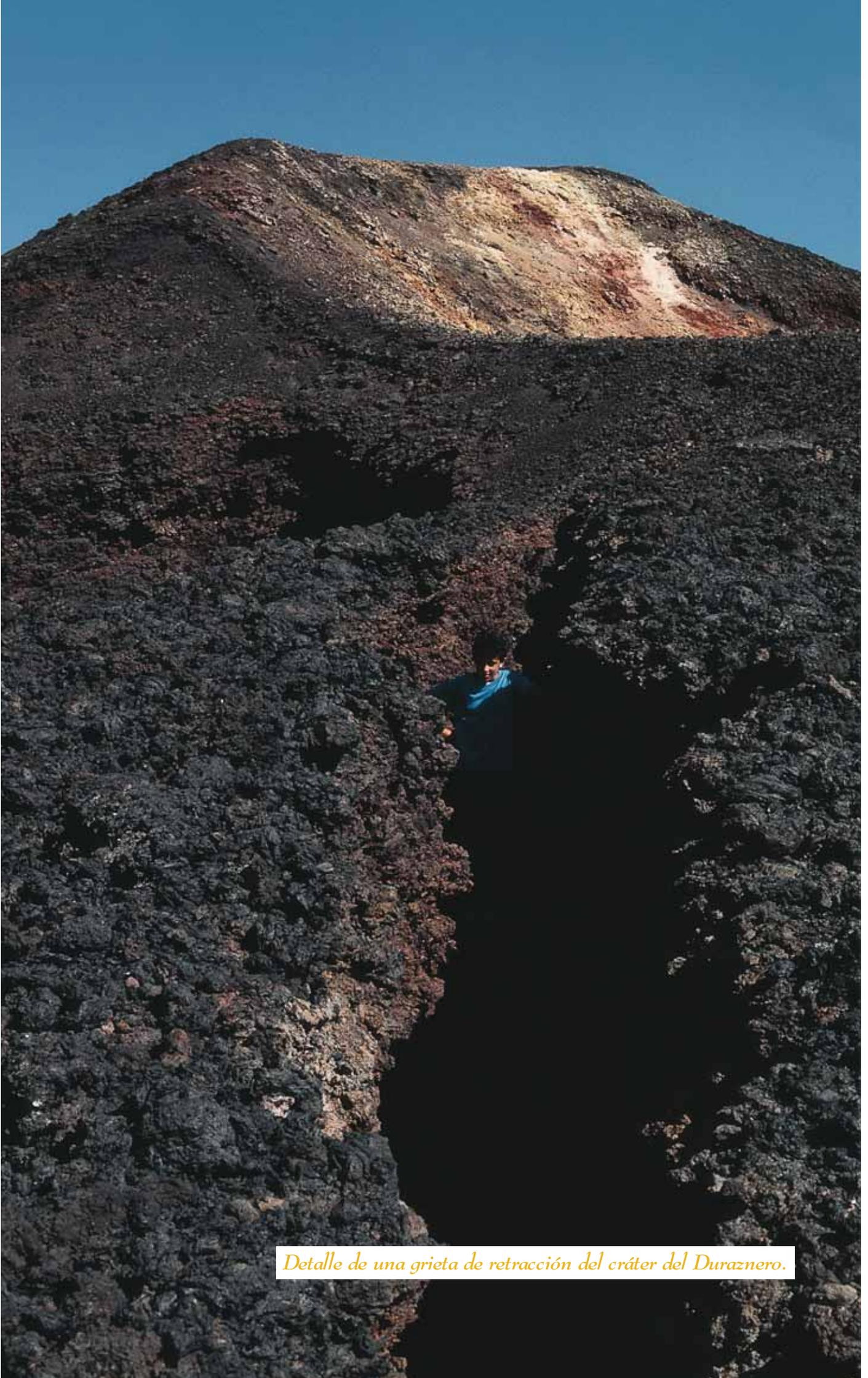
Continuamos avanzando por un paisaje en el que los pinos presentan algunos líquenes por la influencia de los vientos húmedos que llegan a estas cumbres. Hacia la izquierda encontramos el Volcán del Duraznero perteneciente a la erupción de 1949. Se caracterizó por ser una erupción mixta, es decir con fase explosiva y fase efusiva, razón por la que tiene forma típica de embudo. La colada de lava se dirigió hacia el este de la isla (Mazo). Se consideró un foco secundario, aun siendo el primero en salir, por la virulencia de las explosiones de Hoyo Negro o Nambroque y por la abundancia de lavas del Llano del Banco.



Panorámica del cráter del Duraznero (de 1949) con Pteroccephalus en primer plano

Tal vez el paisaje que mejor define la ruta es el entorno que baja del Nambroque y sube a la Deseada a través del volcán del Duraznero. Este volcán con coladas de color negro intenso, cuyos fragmentos presentan multitud de irisaciones, apareció sobre un antiguo bosque de pinos. Éste permaneció el tiempo suficiente para que la lava rodease los árboles y se solidificase antes de que los pinos ardiesen, dejando huecos que son testigos de estos antiguos moradores. Estos huecos con la erosión natural y la de los visitantes poco a poco están desapareciendo. Por otro lado, el lago negro y las grietas de retracción que parecen llevar al centro de la Tierra, son la esencia de este recorrido.

Por encima de las grietas, algunas humedades hacen que ciertos helechos de pequeño porte aprovechen este ambiente propicio para crecer. También por ahí, entre la escombrera de bombas de tamaño medio, vemos algún tronco de pino al que sólo le quedan las partes ateadas (impregnadas de resina), al perder toda la madera blanda que lo cubría.



Detalle de una grieta de retracción del cráter del Duraznero.

Acercándonos a la Deseada podemos ver hacia el oeste unos roques de fonolita conocidos como las Agujas de Jedey o los Campanarios. Se formaron después de la erupción del Volcán de Tajuya o Jedey en 1585. Las crónicas de la época cuentan como grandes bloques de tierra se levantaron durante el periodo que duró la erupción, debido a la presión ascendente del magma para salir al exterior.

Al ascender por las laderas de La Deseada, zona con gran acumulación de materiales aéreos expulsados durante las distintas erupciones, la subida se hace agotadora al caminar por terrenos sueltos. La cima de este volcán es el punto más elevado de todo el recorrido con una altura de 1.931 m. Al poco se encuentra otra mesa interpretativa.

Desde La Deseada, comenzamos la bajada pasando por la zona conocida como Hoya de la Manteca a través de un cortafuego, preparado para la lucha contra incendios forestales. A medida que avanzamos podemos apreciar una zona llana con amontonamientos de piedras, restos de una antigua repoblación de pinar que no tuvo el resultado que se esperaba.

Cuando dejamos detrás los llanos de las repoblaciones vemos al frente el volcán Martín, erupción de 1646, con las mismas características eruptivas que el Duraznero. Se pueden destacar los colores oscuros de las coladas y picones, en su estado inicial, con los colores rojos y amarillos de los materiales oxidados. En su parte interior se percibe una pequeña cueva con una humedad (cae una gota de vez en cuando), donde, si estamos atentos, observaremos cómo las palomas entran a refrescarse.

Detalle de los restos de tea del tronco y costillas de apoyo de las ramas de los pinos muertos con la erupción del volcán de San Juan.



Se continúa descendiendo en medio de un bosque de pino canario casi sin sotobosque donde la pinocha cubre los picones y las coladas. Esta especie se encuentra a lo largo de todo el recorrido salvo en los picos más altos, zonas costeras y coladas recientes, mezclándose con otras especies relacionadas con pisos húmedos o secos. Las características genéticas de este pino, que rebrota

tras los incendios y coloniza terrenos pobres, le ha permitido mantener un bosque a pesar de las múltiples erupciones a lo largo de los siglos.

Más adelante nos podemos desviar a una zona conocida como la Fuente de los Roques, otra área recreativa muy parecida a la del Pilar pero con más pendiente. Es la única zona donde repostar agua antes de llegar al núcleo de población más próximo.



Bomba volcánica.

Seguimos por el sendero y antes de llegar a Los Canarios, el barrio principal del municipio de Fuencaliente, pasaremos junto a un repetidor de televisión atravesando algunas zonas de cultivos de viña y tagasastes.

Muchos excursionistas acaban la ruta en Los Canarios, pero nuestra excursión continúa. Ahora descendemos hasta encontrar el Volcán de San Antonio, cuya erupción se produjo entre finales de 1677 y principio de 1678. Junto al cráter está el Centro de Visitantes de Fuencaliente, con información de las erupciones recientes. En este punto el itinerario se adentra por el Paisaje Protegido de los Volcanes de Teneguía que llega hasta el mar. Además de seguir el trazado del GR 131, también se puede bajar por el antiguo camino que discurre por la margen oriental del volcán de San Antonio.

Aunque estudios recientes revelan que la configuración actual del volcán de San Antonio se formó en una erupción anterior, fue la del 13 de noviembre de 1677 la que a través de una de las lenguas de lava que llegó hasta el mar, sepultó la famosa Fuente Santa. Se cree que el nombre de esta fuente fue la que dio nombre al Municipio de Fuencaliente. Dichas aguas termales fueron consideradas de gran importancia ante la creencia del carácter curativo de las mismas, atrayendo a mucha gente de la época. En trabajos realizados entre el año 2002 y 2005 se ha conseguido localizar de nuevo la fuente, cerca del mar, construyendo una galería después de efectuar numerosas prospecciones.

Al pie del San Antonio, hacia el suroeste están los Roques del Teneguía, cuyo nombre sirvió para denominar el volcán de 1971 de las proximidades. Roques de coloración blancuzco- amarillenta que destacan sobre el negro de los materiales más jóvenes. En ellos se puede ver una estación de petroglifos que fueron descubiertos en 1960. De la vegetación que se encuentra en la zona tiene gran importancia el cabezote (o centáurea) del Teneguía (*Cheirolophus junonianus*), planta endémica de dicho roque.

Pasamos por el último volcán histórico de Canarias: el volcán Teneguía. Al principio lo querían llamar como el santo del día de su erupción, San Evaristo, pero al final optaron por el nombre de los roques cercanos. Varios cráteres salieron en un llano, acabando la erupción con dos principales. Uno de ellos se desplomó parcialmente poco después, quedando con el aspecto actual. Las coladas de lava llegaron hasta el mar, haciendo que la isla creciera unos 2 km². Cuentan las crónicas que los lugareños no pensaban que fuera un volcán porque salían de siglo a

Volcan Teneguía fruto de la erupción más reciente de Canarias





siglo y el último fue en 1949. Se sabe que esta erupción causó la muerte de un pescador por acercarse mucho a las lavas, por inhalación de gases. En algunos puntos de la base y ceca de la cima se puede sentir el calor residual del volcán.

Margaritas y otras plantas que colonizan los malpaíses próximos a la costa de Fuencaliente.

Para finalizar el recorrido llegamos al faro de Fuencaliente donde se encuentra ubicado el Centro de Visitantes de la Reserva Marina. Su exposición nos acerca y explica la importancia de la reserva para la supervivencia del ecosistema marino, de sus especies y para mantener la economía de la zona. También junto al faro están las Salinas de Fuencaliente, que se construyeron en 1967 y comenzaron su producción en 1971, teniendo que parar su producción por la erupción del Teneguía. Declaradas como Sitio de Interés Científico y Zona de Protección de las Aves, es uno de los puntos de mayor importancia de recalado de aves en La Palma.

ISLA DE SAN MIGUEL DE LA PALMA

Consideraciones generales

Descripción demográfica y socioeconómica

En la parte noroccidental del archipiélago de las Canarias, se encuentra la isla de La Palma, también conocida como la isla bonita o isla verde, por sus bosques y bellezas naturales.

Tiene una superficie de 706 kilómetros cuadrados y una población de 85.933 habitantes (a 31/12/2007), repartidos en 14 municipios, que se distribuyen en núcleos urbanos dispersos. Un alto porcentaje de la actividad económica de la isla está relacionada con el cultivo del plátano. Poco a poco las actividades turísticas y el sector servicios van tomando importancia.

Costumbres y folclore

Con la ocupación de la isla en 1492 desapareció casi todo vestigio de los cantos y bailes benahoarés.

La pieza musical de más interés es el popular Sirinoque, posiblemente la única que tiene reminiscencias aborígenes, y consiste en un antiguo baile que se acompaña de flauta, tambor y castañuelas.

Hay otros géneros musicales netamente palmeros como son los Aires de Lima, que son cantos reposados acompañados de instrumentos de cuerda; la Danza del Trigo, que es una escenificación de las diferentes labores de la cosecha del cereal; y el Canto de la Décima, que son coplas improvisadas, llenas de humor e ingenio.

Gastronomía

La gastronomía palmera en su conjunto no difiere mucho de la del resto de las islas. Podemos destacar el rancho canario, las garbanzas, el pescado, el escacho, la ropa vieja, las papas arrugadas y los tradicionales mojo verde y el rojo picón.

Sin embargo la repostería sí que goza de una merecida fama. Los dulces más conocidos son: los almendrados, el queso de almendra, las rapaduras, el bienmesabe, los marquesotes, los alfajores, la sopa borracha, etc.

Los vinos de La Palma son muy variados por la diferencia de ambientes en los que se cultivan. Ha tenido fama el dulce o malvasía. De los secos De los secos, durante años solo se comercializaron vinos de Fuencaliente y Mazo. La creación de la denominación de origen de vinos de La Palma, ha producido un desarrollo de bodegas con marcas propias, que comercializan vinos de casi toda la isla.

Deportes autóctonos

- **La lucha canaria.** Arte, nobleza, agilidad y destreza son algunos de los atributos que posee el deporte más genuino y popular del pueblo canario.
- **El juego del palo.** Procedente de nuestros antepasados estuvo vinculado al mundo pastoril como instrumento de trabajo.

Artesanía

En algunos municipios de la isla existen artesanos del tabaco. Los puros hechos a mano son de un reconocido prestigio dentro y fuera de la isla.

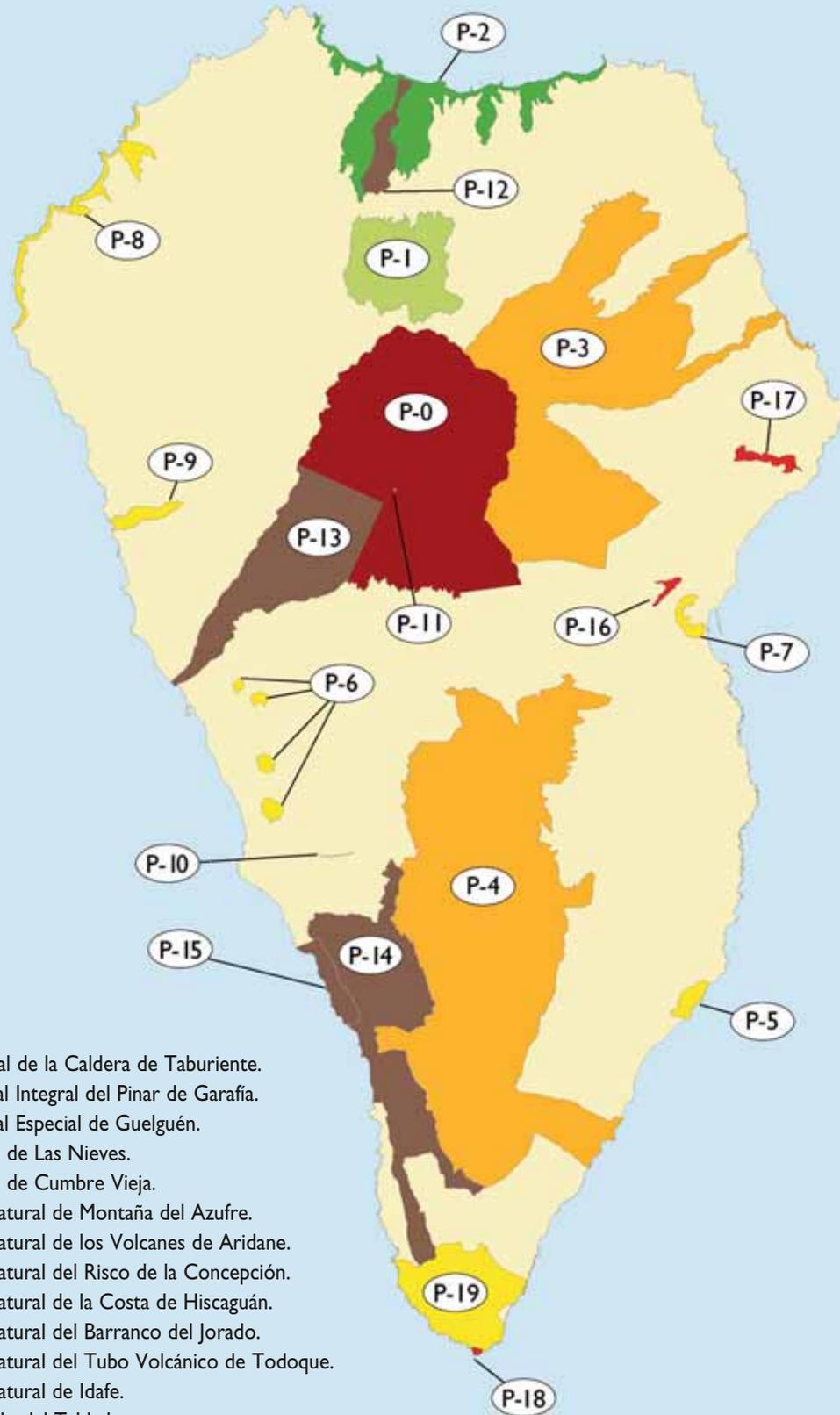
También los bordados a mano son otra faceta de la rica artesanía palmera, que la mujer isleña realiza de forma magistral, bordando mantelerías, juegos de cama, cuadros, ropa tradicional, etc.

Algunos artesanos siguen realizando cestería, seda y otros se dedican a la cerámica.

El entorno del Parque Nacional

La totalidad del Parque Nacional, y parte de su Zona Periférica de Protección, están incluidos en el municipio de El Paso. De los restantes municipios, 8 tienen terrenos en la Zona Periférica del Parque. Por orden alfabético son: Barlovento, Breña Alta, Garafía, Puntagorda, Punta-

Espacios naturales protegidos de La Palma



- P-0. Parque Nacional de la Caldera de Taburiente.
- P-1. Reserva Natural Integral del Pinar de Garafía.
- P-2. Reserva Natural Especial de Guelguén.
- P-3. Parque Natural de Las Nieves.
- P-4. Parque Natural de Cumbre Vieja.
- P-5. Monumento Natural de Montaña del Azufre.
- P-6. Monumento Natural de los Volcanes de Aridane.
- P-7. Monumento Natural del Risco de la Concepción.
- P-8. Monumento Natural de la Costa de Hiscaguán.
- P-9. Monumento Natural del Barranco del Jorado.
- P-10. Monumento Natural del Tubo Volcánico de Todoque.
- P-11. Monumento Natural de Idafe.
- P-12. Paisaje Protegido del Tablado.
- P-13. Paisaje Protegido del Barranco de Las Angustias.
- P-14. Paisaje Protegido de Tamanca.
- P-15. Paisaje Protegido de Remo.
- P-16. Sitio de Interés Científico de Juan Mayor.
- P-17. Sitio de Interés Científico del Barranco del Agua.
- P-18. Sitio de Interés Científico de las Salinas de Fuencaiente.
- P-19. Monumento Natural de los Volcanes de Teneguía.

llana, San Andrés y Sauces, Santa Cruz de La Palma y Tijarafe. Los restantes municipios son Breña Baja, Los Llanos, Fuencaliente, Tazacorte y Villa de Mazo, aunque no limitan con la Caldera. De todos ellos se incluyen a continuación los aspectos que hemos considerado más importantes.

MUNICIPIO DE BARLOVENTO

Comparte con Garafía la franja norte de la isla, cuyos campos y bosques son de singular belleza (44 km²).

Lugares de interés

- Fuente natural y merendero de Las Mimbreras y la carretera que continúa hasta Garafía, con espectacular panorámica en el mirador del barranco de Gallegos.
- La Fajana. Al oeste, con sus pintorescas piscinas y acantilados.
- La Laguna. Próxima al pueblo y junto al monte, la enorme presa de La Laguna. En sus inmediaciones existe un parque recreativo, que se está convirtiendo en uno de los lugares habituales de acampada.
- Faro de Punta Cumplida. En la costa, rodeado de cultivos de plataneras.
- Oficina de Información y turismo. Plaza del Rosario núm. 3. Teléfono 922 18 64 82.
- Por la zona baja discurre un tramo del sendero GR-130, que bordea toda la isla. Del pueblo parte hacia la cumbre el PR LP 8.

Aspectos notables

- Al pie del mirador de La Tosca, camino de Gallegos, está uno de los más interesantes grupos de dragos de la isla.
- Las llanadas de Gallegos, albergan los bosques de pinos más altos de la isla. Se sube por una pista en dirección a las cumbres que sale de la que une Barlovento con Garafía.

Acantilados costeros desde la Fajana de Barlovento.



Actos festivos

- Fiestas Patronales en Honor a Ntra. Sra. del Rosario. Se celebran la primera semana de agosto, y cada tres años se lleva a cabo la representación alegórica de la batalla de Lepanto.
- Fiesta de Las Cruces. Se celebran en La Laguna de Barlovento el último fin de semana de mayo.

MUNICIPIO DE BREÑA ALTA

Su población está esparcida en un amplio valle, salpicado de palmeras y algunos dragos (31 km²).

Lugares de interés

- Sobre el Risco de La Concepción está enclavado el mirador del mismo nombre, desde el cual podemos ver Santa Cruz de La Palma, el Puerto y todo el valle de Las Breñas.
- Pista del túnel grande a la zona recreativa de la Pared Vieja.
- Mirador del Morro y de la Cumbre en la LP3.
- PR LP 19, camino de las Fuentes. Sale de Botazo y llega hasta San Isidro.
- PR LP 1, camino real de las Vueltas. Cister-Botazo-Cumbre Nueva, enlazando finalmente con la Ermita de

- La Virgen del Pino y por los pueblos hasta Tzacorte.
- Dragos gemelos de San Isidro.
 - Un tramo del GR 130 que pasa por la parte baja.
 - La playa de Bajamar con su paseo marítimo, frente al puerto de Santa Cruz de La Palma y la piscina pública cubierta en el núcleo de San Pedro.
 - Ermitas de La Concepción, San Isidro, San Miguel; iglesia de San Pedro y monasterio del Cister.
 - Centro de artesanía La Destiladera. Telf. 922 438 006.



Artesano elaborando puros a mano.

Aspectos notables

Son muy famosos los puros artesanos elaborados en la comarca.

También hay una gran tradición artesanal en la confección de cestería para utensilios domésticos, como son serecas, balayos, sombreros, etc.

Actos festivos

- El Patrón de este municipio es San Pedro Apóstol, cuyos festejos populares transcurren el día 29 de junio.
- Son dignas de resaltar las Fiestas de la Santa Cruz de mayo, ya que las numerosas cruces son delicadamente adornadas por los vecinos.

MUNICIPIO DE BREÑA BAJA

Población cercana a la capital de la isla que vive de la agricultura, el turismo y la pequeña industria. (14 km²).

Lugares de interés

- Caminos reales: un sector del GR130, el PR LP 18 que va desde la playa de los Guinchos hasta El Refugio del Pilar en la cumbre y sus ramificaciones.

Confección artesanal de bordados.



- La Playa de los Cancajos, donde se ha desarrollado una importante urbanización turística, que se ve favorecida por el excelente clima presente.
- Oficina de Información y turismo. Playa de los Cancajos Teléfono 922 18 13 54.
- En la Montaña de La Breña hay instalado un bello mirador, desde el que se divisa una amplia panorámica del este de la isla, con un área recreativa a sus pies.
- Pico Birigoyo, limitando con el municipio de El Paso.
- El Parador Nacional de Turismo del Zumacal, junto a un bonito palmeral

Aspectos notables

- Se aprecia gran tradición artesanal en bordados y cestería.
- Salinas de los Cancajos de inspiración grecorromana.

Actos festivos

- Los patronos de este municipio son Santa Ana y Santiago Apóstol, en honor de los cuales se celebran las fiestas del mes de julio.
- Tiene gran importancia la celebración de la festividad del Día de las Madres. Fue el primer municipio de España que la declaró Fiesta Perpetua en el año 1936. Por ello Breña Baja fue distinguida con el título de Muy Noble y Honorable Villa.

MUNICIPIO DE EL PASO

Ocupa la zona central de la isla, y en su término está englobado totalmente el Parque Nacional. Es el único municipio palmero que no tiene costa (136 km²).

Lugares de interés

- Desde el Mirador de La Cumbrecita podemos admirar en toda su grandeza la Caldera de Taburiente.
- Cumbre Nueva y su mar de nubes.
- El inicio de la ruta de los volcanes; Volcán de San Juan; Tubo volcánico de Todoque.
- Área recreativa con zona de acampada y centro de información en el Refugio de El Pilar.
- Petroglifos de La Fajana, Tamarahoya y Lomo Gordo.
- Ermita de la Virgen del Pino; Mirador de La Cancelita.
- Oficina de Información y turismo. C/ Antonio Pino Pérez, s/n. Teléfono 922 48 57 33.
- El sendero PR LP 13 por el Barranco de las Angustias y Haciendas de el Cura. Un tramo del sendero PR LP 1 que cruza de este a oeste de la isla. PR LP 14 que enlaza el pueblo con El Refugio del Pilar. El PR LP 14.1 recorre parte de la colada del volcán de San Juan y el PR LP 15 sale desde Jedey hacia Cumbre Vieja al sur de La Desseada, para terminar en el barrio de Tigalate del municipio de Mazo. El tramo del GR 130 y gran parte del GR 131 que recorren medianías y cumbres respectivamente.

Aspectos notables

En el Municipio de El Paso se sigue, gracias al esfuerzo y tesón de varios artesanos, la complicada labor artesanal de la seda natural, siendo éste el único lugar de Canarias donde aún se realiza. Se tejen pañuelos, tocas de mujer, fajas, etc. Cerca del ayuntamiento está el taller de seda Las Hilanderas con exposición en vivo.

Telares de seda natural.



Actos festivos

- La fiesta de la Virgen del Pino se celebra el primer domingo de septiembre. Cada tres años y durante la última semana de agosto, la Virgen realiza la Bajada hasta la iglesia parroquial de Ntra. Sra. de Bonanza en una vistosa romería.
- Las Fiestas del Corazón de Jesús. Se celebran el segundo domingo de junio. Se confeccionan vistosas alfombras que adornan algunas calles.

MUNICIPIO DE FUENCALIENTE

Ocupa el vértice sur de la isla, con un territorio marcado profundamente por varias erupciones volcánicas históricas. La más reciente el 26 de octubre de 1971, cuando entró en acción el Teneguía (57 km²).

Lugares de interés

Cultivo de viñas junto al volcán.



- Volcán de San Antonio. Se trata de un cráter típico de forma circular con depresión central, de unos 500 m. de diámetro. Junto al mismo hay un centro de visitantes con exposición, audiovisuales, bar y aparcamiento vigilado (de pago).
- Volcán de Teneguía. Se trata de un cráter de materiales recientes, abrasivos, ligeros y con olor a azufre. En algunos puntos es apreciable el calor.
- El final de la Ruta de los Volcanes y el área recreativa de la Fuente de los Roques también son recomendables.
- La Iglesia de San Antonio Abad data del siglo XVI y está declarada bien de interés cultural.
- Extenso litoral costero con pequeñas playas, calas y cuevas: El Faro, Playa Nueva, Punta Larga y la Zamora, entre las que se ha construido un gran hotel.
- Salinas y Faro de Fuencaliente, acondicionado como centro de visitantes de la Reserva Marina.

- Los senderos GR 130 y 131, recorren amplios sectores de cumbres y medianías de este municipio.

Aspectos notables

En Fuencaliente existe una de las mejores zonas vitivinícolas de Canarias. Entre los vinos de la comarca, destaca el vino dulce de malvasía. Una cooperativa que agrupa a agrupa a casi todos los productores, comercializa diversas marcas de los vinos secos.

Actos festivos

La Fiesta de la Vendimia se celebra en la última semana de agosto. Entre los actos más importantes se encuentran la «Danza de las Viejas Solteronas» y el «Baile de los Caballos Fuscos».

MUNICIPIO DE GARAFIA

Extenso y diseminado pueblo al norte de la isla, cuyos numerosos barrios se encuentran separados por profundos barrancos (103 km²).

Lugares de interés

- La iglesia de Nuestra Señora de La Luz, en Santo Domingo. Data del siglo XVI y tiene unos magníficos artesonados en madera del país.
- Buracas, en el barrio de Las Tricias, donde hay una nutrida colonia de dragos y un molino de viento.
- El Puerto de Santo Domingo con dos pequeños islotes.
- Pequeños pueblos colgados sobre acantilados (el Tablado, Franceses y el Mudo).
- Yacimientos arqueológicos de las Cuevas de la Zarza y la Zarcita, con su Centro Etnográfico (Telf. 922 69 50 05) y en los alrededores del cementerio Carretera de Barlovento- Mimbrenas- Roque Faro.
- Un tramo importante del GR 130 recorre zonas bajas cerca de la costa, donde enlazan los caminos que bajan de la cumbre. El PR LP 10 (camino de la Travesía) entre

Dragos de Buracas.



- cultivos y bosques se dirige hacia Puntagorda y Tijarafe, por cotas entre 1.000 y 1.300 m.
- Bajadas de la Tamagantera por el PR LP 9, hacia Roque Faro, y continuar si se quiere a los caseríos de Franceses, El Tablado, D. Pedro o Santo Domingo, y la de Siete Fuentes, por un sendero sin señalizar baja por el corta-fuego hasta la casa forestal.
 - Pista y carretera de Barlovento-Roque Faro-Llano Negro con soberbios pinos canarios.
 - El Observatorio Astrofísico del Roque de Los Muchachos, de importancia mundial. En verano programa días de puertas abiertas, para enseñar algunas instalaciones a los visitantes.

Aspectos notables

- El viento constante que ha posibilitado la construcción del primer grupo de aerogeneradores en la isla.
- El vino de tea, la carne de cabra y el conejo.
- La elaboración de queso de cabra.

Actos Festivos

- La Fiesta de San Antonio del Monte. Se celebra el fin de semana más próximo al 13 de junio, y en la explanada tiene lugar la Feria de Ganado más importante del Archipiélago Canario.

MUNICIPIO DE LOS LLANOS DE ARIDANE

Enclavado en el fértil Valle de Aridane, es el centro de la comarca oeste de la isla (36 km²).

Lugares de interés

- Las plazas de Elías Santos y Plaza de España, esta última con sus gigantes laureles de Indias.
- El templo de Nuestra Señora de Los Remedios, donde se venera la imagen del mismo nombre y patrona de la ciudad, talla flamenca del siglo XVI.
- La Ermita de la Virgen de Las Angustias en el propio barranco.
- Conjunto del Llano de Argual, con su plaza y las casas solariegas, entre la que destaca la Casa Massieu.
- La plaza de la Glorieta en el barrio de Las Manchas, diseño de Luis Morera.
- Extenso litoral en el que destacan la playa de Puerto Naos (donde existe un complejo turístico), la playa nudista de Las Monjas, y la playa de Charco Verde.
- Tubo volcánico de Todoque, en la carretera de las Manchas.
- El Museo Arqueológico Benahorita, en c/ Las Adelfas n° 1.
- Casa Museo del Vino en Las Manchas, con exposición y pequeña bodega, teléfono 922 49 23 20.
- Oficina de Información Casa Massieu de Argual. Llano de Argual. Teléfono 922 40 18 99.



La Caldera desde la plaza de Argual.

- Los tramos del GR 130, del PR LP 1 y el comienzo de PR LP 13.
- Oficina de Información y turismo. C/ Doctor Fleming. Paseo Central. Teléfono 922 40 25 83.

Aspectos notables

- Uno de los principales ingresos económicos es el que reportan las plantaciones de plátanos y aguacates.

Actos festivos

- Cada año el 2 de julio se celebran las fiestas de Nuestra Señora de Los Remedios.
- Fiestas del Carnaval.

MUNICIPIO DE PUNTAGORDA

Situado en la punta oeste de la isla, su paisaje destaca cuando florecen los millares de almendros que lo adornan (31 km²).

Este municipio celebra en febrero la bonita fiesta del almendro en flor.



Lugares de interés

- En la parte baja del pueblo está la iglesia de San Mauro, construida en el siglo XVI, y que se encuentra en estado semirruinoso.
- También se conservan aún algunos molinos de viento, antiguamente usados para moler el gofio, alimento primordial de la comida isleña.
- Merece la pena visitar la zona boscosa de El Fayal, con magníficos ejemplares de pinos y sotobosque de fayal-brezal. Hay un mercadillo municipal de agricultores, ganaderos y artesanos sábados por la tarde y domingos por la mañana.
- El tramo del GR 130 por cotas bajas y los senderos de pequeño recorrido: PR LP 11, que une la zona habitada con el Roque de los Muchachos y el tramo del PR LP 10 (Travesía) por cotas medias.

- Desde el mirador de Miraflores se observa una panorámica de todo el pueblo.
- Son destacables los espacios naturales protegidos del barranco de Izcagua, y gran parte de los acantilados de Puntagorda.

Actos festivos

- En febrero de cada año tienen lugar las Fiestas del Almendro en Flor.
- La tercera semana de agosto las de San Mauro.

MUNICIPIO DE PUNTALLANA

Ubicado en la parte este, era el antiguo granero de la isla de La Palma, y de ahí el nombre de uno de sus barrios (35 km²)

Lugares de interés

- En la iglesia de San Juan Bautista se venera una talla flamenca del siglo XVI.
- Casa Luján. Zona boscosa del Cubo de La Galga, con gigantescos helechos, fayas, viñátigos, laureles, acebiños, tiles, etc. que componen una gran formación vegetal de notable interés botánico.
- En su litoral la playa de Nogales, de fina arena negra, al pie de unos acantilados.



Playa de Nogales.

- El cardonal de Martín Luis o del barranco del Agua.
- El mirador de la ermita de San Bartolomé.
- El tramo del GR 130, por las zonas bajas; el PR LP 4 que une el pueblo con el pico de La Nieve, con salida alternativa desde la montaña de Tenagua; el PR LP 5.2 que lleva desde el mirador de San Bartolomé hasta el Cubo de La Galga.

Actos festivos

- Las fiestas de San Juan. No faltan las tradicionales hogueras en la noche de su víspera.
- Las fiestas de San Bartolomé en La Galga.
- Las fiestas de La Cruz del Granel.
- Las fiestas de Santa Lucía, con su tradicional danza marinera.
- En el barrio de Tenagua, las fiestas del Sagrado Corazón de Jesús.

MUNICIPIO DE SAN ANDRÉS Y SAUCES

Es el núcleo principal de la comarca norte de la isla, con tierras fértiles regadas por las abundantes aguas procedentes de los manantiales (43 km²).

Lugares de interés

- El caserío de San Andrés conserva aún sus antiguas edificaciones rodeadas de palmeras. Destacar la plaza de Los Sauces con la iglesia coronada con una cúpula de cobre entre magnolios.
- El bosque de Los Tilos es el orgullo de los «sauceros», pues allí se encuentra uno de los vestigios de laurisilva mejor conservados de la Palma. Este bosque fue declarado en 1983 Reserva Mundial de la Biosfera bajo la protección de la UNESCO. Fue la primera de Canarias. En la actualidad, al ampliarse esta declaración a toda la isla de La Palma (en 2002), es una de las zonas núcleo. Tiene un Centro Visitantes (Tel. 922 45 12 46)

con información exposición y audiovisuales.

- En Puerto Espíndola se encuentran destilerías de ron de caña, y también un puerto pesquero donde se puede degustar pescado fresco.
- Muy cerca de San Andrés se encuentran las piscinas del Charco Azul.
- Museo-molino El Regente (Centro etnográfico del gofio) con exposición y visita al molino. Teléfono 922 45 15 54.
- El tramo del GR 130 por las zonas bajas; el PR LP 6, para la visita de Marcos y Cordero desde Las Lomadas. (en esta guía se describe en mayor detalle, desde la Casa del Monte) y el PR LP 7 que une el Los Sauces con el Pico de La Cruz en las cumbres mas altas de la isla.



Echium pininana
(arrebol) aparece en las
fincas de monte verde
que se han cortado dos o
tres años antes.

Aspectos notables

- El Parque arqueológico de la cueva del Tendal en el cuchillete de San Juan.
- Es muy interesante la visita a los Nacientes de Marcos y Cordero a través del canal con sus trece túneles.
- Entre las producciones locales caben citarse los ñames, que se pueden comer de diferentes maneras.
- En 2005 se termino de construir el puente de arco que hoy une el barrio de Las Lomadas con el núcleo principal.

Actos festivos

- Las fiestas de Nuestra Señora de Montserrat. Es la patrona del municipio y su festividad se celebra la primera semana de septiembre.
- Las fiestas del Carmen. Se celebran en Puerto Espíndola donde tiene lugar la tradicional cucaña (los jóvenes intentan cruzar, sobre el mar, un palo engrasado).

MUNICIPIO DE SANTA CRUZ DE LA PALMA

Santa Cruz de La Palma es la capital y puerto de la isla. Conserva importantes vestigios de un pasado esplendoroso (43 km²).

Lugares de interés

- La Plaza de España, con la iglesia de El Salvador, el Ayuntamiento renacentista y varios edificios nobles que la circundan. Forman uno de los principales conjuntos arquitectónicos de Canarias.
- Otros edificios religiosos de gran interés son la iglesia de Santo Domingo, la parroquia y convento de San Francisco (ahora convertido en museo etnográfico), y las ermitas de la Encarnación y San Telmo, todos ellos del siglo XVI.
- En las tres calles paralelas al mar se pueden observar construcciones típicas de Santa Cruz, como son: los balcones de la avenida, el Castillete, la reproducción de la carabela Santa María y algunas casas principales de las familias ilustres.
- La Biblioteca Cervantes, en la sociedad La Cosmológica, es la primera de la isla, con más de 30.000 volúmenes.

Ayuntamiento renacentista de la capital de la isla.



- En la parte alta de la ciudad, en un bello lugar cerca del monte, está el Santuario de Nuestra Señora de Las Nieves, edificio renacentista del siglo XVI. Allí es venerada por todos los palmeros la imagen de Nuestra Señora de Las Nieves, patrona de la isla, escultura gótica en terracota del siglo XIV.
- La Casita de Cristal para información general sobre la isla. Plaza del Puerto s/n. Teléfono 922 4121 06.
- Oficina de Información Plaza de San Francisco. Teléfono 922 41 21 29.
- El sendero GR 130 empieza y termina en Santa Cruz, dando la vuelta a la isla cerca de la costa; también de ahí parten el PR LP 1 dirección a Tzacorte; el PR LP 2, en dirección al Pico de la Ovejas, en la cumbre en el límite con el Paso y Breña Alta y el PR LP 3 que sube hasta el Pico de La Nieve.

Aspectos notables

- Es bonito el paseo por el camino de los antiguos molinos del agua.
- Impresionantes son los accesos al barranco del Río a través de los canales.
- Fue el primer municipio de España que tuvo Ayuntamiento por elección popular.

Actos festivos

- Las fiestas lustrales de la Bajada de la Virgen. Se vienen desarrollando ininterrumpidamente desde el año 1676. Cada cinco años, la patrona palmera es trasladada en procesión multitudinaria desde su santuario en el monte hasta el casco urbano. Otros actos de la festividad son El Minué, El Carro Alegórico y la celebre danza de los Enanos.
- Los carnavales tienen su punto crucial el lunes, cuando regresan los indianos acompañados de nubes de polvos de talco.
- La fiesta de La Cruz se celebra cada 3 de mayo. Las cruces son enramadas por los mayordomos que utilizan para su ornamentación productos naturales, consistentes en telas, papel picado, joyas, ramas y flores.

MUNICIPIO DE TAZACORTE

Situado en la costa occidental de la isla, resguardado de vientos, con agua y sol abundantes, prácticamente todo el término municipal es una frondosa platanera (11 km²).

Lugares de interés

- Resultará agradable un recorrido por las calles y plazas típicas: «La Vica», «Antonio Gómez Felipe», «Doctor Morales», «Pescadores», etc.
- Es obligada una visita a la Ermita de San Miguel, que fue la primera construida en la isla.
- Son también destacables las casas solariegas de la época de la conquista, con sus balconadas de madera y sus viejos escudos de armas.
- El Museo del Plátano.
- Oficina de Información y turismo de Tazacorte. C/ Isidro Guadalupe n° 2. Teléfono 922 48 01 51.
- El tramo final o inicial del GR 131 que une el puerto de Tazacorte con el Faro de Fuencaliente por las cumbres; una parte del GR 130 y el último tramo del PR LP 1, que cruza la isla de este a oeste.

Aspectos notables

- A 2 km. del casco urbano de Tazacorte, a orillas del mar, se encuentra el barrio de El Puerto. Se trata de un barrio



La pesca tradicional del atún.

- de pescadores donde será posible degustar distintos pescados a la sombra acogedora de los quioscos. Del puerto salen excursiones en barco hacia La Cueva Bonita de Tijarafe.
- Cerca de la costa hay una explotación de acuicultura intensiva, donde se crían diversas especies, en especial doradas y lubinas.

Actos festivos

- Los últimos días de septiembre comienzan las fiestas de San Miguel Arcángel. Durante las mismas podremos ver las típicas carrozas, los caballos fufos (hechos de caña, cartón y papeles) así como disfrutar en las verbenas.
- El 16 de junio la Virgen del Carmen es llevada en procesión marina desde el Puerto.

MUNICIPIO DE TIJARAFE

Situado en la parte occidental de la isla, el cultivo del plátano, los almendros y diversos productos hortícolas, son la fuente de ingresos de la mayoría de sus habitantes (54 km²).

Lugares de interés

- Como monumento más significativo destaca la iglesia de Nuestra Señora de Candelaria, magnífico templo, con un extraordinario retablo barroco del siglo XVII.



Vista aérea de la Cueva Bonita.

- El mirador del Time. Al borde del barranco de las Angustias, se trata de una balconada sobre el Valle de Aridane.
- La Cueva Bonita. En la costa y con acceso por mar desde el puerto de Tazacorte.
- Son de interés las bajadas por los acantilados y las subidas a las cumbres por los diversos lomos.
- El GR 130 va por cotas medias de 500 a 700 m., salvo al descender hacia el Puerto de Tazacorte; el GR 131 sube por la divisoria de Time hacia las cumbres, con impresionantes vistas de La Caldera de Taburiente, en casi todo el recorrido; el PR LP 12, sube desde el pueblo hasta el Roque de los Muchachos, con una salida alternativa desde Tinizara; para llegar a la desembocadura del Barranco Jurado esta el PR LP 12.2, un circuito que recorre ambos márgenes; por último el PR LP 10 (Traviesa), llanea por las partes bajas del pinar.
- Para recorrido con bicicleta de montaña recomendamos la pista que sale desde la torre del Time hacia el norte, por el límite entre el pinar y los viñedos.
- Casa del Maestro (centro etnográfico y venta de artesanía. Telf. 922 49 00 72).

Actos festivos

- La Suelta del Diablo. La víspera del 8 de septiembre el municipio de Tijarafe reúne una tradición secular, que se celebra en honor a la Patrona del Pueblo, la Virgen de Candelaria, en la que un diablo de fuego entretiene a los curiosos.

MUNICIPIO DE VILLA DE MAZO

Pueblo eminentemente agrícola, artesano y respetuoso a sus tradiciones, en cuyo término se encuentra ubicado el aeropuerto de la isla (71 km²).

Lugares de interés

- Parque Arqueológico de Belmaco (con Centro de Interpretación, cueva arqueológica y jardines de flora autóctona). Telf. 922 69 60 74.

- Cumbre Vieja dentro de la denominada Ruta de los Volcanes. Destacan la Deseada, el Nambroque, el cráter del Duraznero y el Volcán de Martín.
- Caserío de Barranco Hondo.
- Templo parroquial de San Blas y ermitas de Ntra. Sra. de los Dolores, Santa Rosalía y San Juan de Belmaco.
- Roque Niquiomo.
- Fuente de las Goteras.
- Tubos volcánicos a lo largo de todo el municipio.
- Mercadillo municipal de agricultores, ganaderos, pescaderos y artesanos.
- Escuela Insular de Artesanía.
- La Casa Rosada, oficina de información, C/ Doctor Bravo n° 1. Teléfono 922 42 84 55.
- Oficina de Información del aeropuerto. Terminal de Llegadas. La Bajita, s/n. Teléfonos 922 42 81 88 y 922 42 62 12.
- El tramo del GR 130, que pasa por encima de los caseríos; el sendero PR LP 15, que sube desde Tigalate, atraviesa la cumbre al sur de la Deseada y acaba en Jedey; el PR LP 16 parte de la costa al sur del aeropuerto, de la playa de La Bajita pasa por Mazo, Roque Niquiomo y llega al Refugio del Pilar, una variante sale de la playa de la Salemera; el PR LP 17 discurre paralelo al anterior un poco más al norte, sale de la cabecera sur del aeropuerto y llega al mismo destino.



Arcos decorativos elaborados para el día del Corpus.

Aspectos notables

La artesanía juega un papel muy importante dentro y fuera del municipio, pues cuenta con el mayor número de artesanos de la isla. Se encuentra una amplia gama de labores artesanas, desde la cerámica aborigen y popular, pasando por la madera, la cestería, latonería, forja, macramé, bordados, etc.

En el apartado agrícola sobresale el cultivo de la vid. La Villa de Mazo es afamada por sus sabrosos caldos que actualmente

se elaboran y comercializan, aunque todavía existen muchas bodegas donde se elabora de manera artesanal.

Actos festivos

- La fiesta más importante del municipio es Corpus Christi, que se sigue celebrando el jueves del corpus. Las calles de la Villa quedan engalanadas con arcos y alfombras de flores, con tal belleza que ha sido declarada de interés turístico nacional.
- Otras fiestas son la de San Blas (patrón del municipio), la de los Dolores, Sta. Rosalía, San Juan de Belmaco y Ntra. Sra. del Carmen en las zonas del Varadero y las Salemeras.
- En la víspera de Reyes se pone en escena un auto sacramental que es uno de los más antiguos que se representan en la isla.

INFORMACIONES UTILES

Direcciones de la Red de Parques Nacionales

Organismo Autónomo «Parques Nacionales»

José Abascal n° 41 - 28003 MADRID

Web: <http://www.mma.es/parques>

Parque Nacional de Aigüestortes i Estany de Sant Maurici

Casa del Parque Nacional de Boí. Ca de Simanet
Carrer de les Graieres, 2 Boí, Alta Ribagorça
25528 LLEIDA

Teléfono: 973 69 61 89

Fax: 973 69 61 54

e-mail: info,aiguestortes@aopn.mma.es

Web: <http://www.mma.es/parques>

Casa del Parque Nacional en Espot
Prat del Guarda, 4- Espot - 25597 LLEIDA
Teléfono y Fax: 973 62 40 36

Parque Nacional de Cabañeros

Carretera Abenojar, Torrijos, s/n.
Pueblo del Bullaque - 13194 CIUDAD REAL

Teléfono: 926 78 32 97

Fax: 926 78 34 84

e-mail: icabañeros@oapn.mma.es

Web: <http://www.mma.es/parques>

Parque Nacional Marítimo Terrestre del Archipiélago de Cabrera

Plaza de España, n° 8, 1°,
07002 PALMA DE MALLORCA

Teléfono: 971 72 50 10 / 74 44 70

Fax: 971 46 57 00

e-mail: cabrera@oapn.mma.es

Web: <http://www.mma.es/parques>

Parque Nacional de La Caldera de Taburiente

Ctra. General de Padrón, nl. 47
Telf.: 922 49 72 77/49 74 00. Fax: 922 49 70 81
38750 EL PASO (Isla de La Palma)
e-mail: caldera@mma.es
Web: <http://www.mma.es/parques>

Parque Nacional de Doñana

Centro Administrativo El Acebuche
Matalascañas - 21760 HUELVA
Teléfono: 959 43 96 27.
Fax: 959 43 96 48
e-mail: en.donana.cma@juntadeandalucia.es.

Centro de Visitantes El Acebuche - HUELVA
Teléfono: 959 43 96 29
e-mail: en.donana-cvacebuche.cma@juntadeandalucia.es

Centro de Visitantes La Rocina - HUELVA
Junto a la aldea De El Rocío a 1 km. en dirección
Matalascañas
Teléfono: 959 43 95 69
e-mail: en.donana-cvrocina.cma@juntadeandalucia.es

Centro de Visitantes Palacio del Acebrón - HUELVA
A 6 km de La Rocina.
Teléfono: 959 50 61 62
e-mail: en.donana-cvacebron.cma@juntadeandalucia.es

Centro de Visitantes José Antonio Valverde (FAO)
Está en mitad de la marisma, se accede por 25 km.
de pistas de tierra.
Teléfono: 671 56 41 45

Centro de Visitantes Fábrica de Hielo
Sanlúcar de Barrameda - CADIZ
Teléfono 956 38 65 77
e-mail: en.donana-cvfabricadehielo.cma@juntadeandalucia.es

Parque Nacional de Garajonay

Centro Administrativo

Carretera General del Sur nº 20, San Sebastián de La Gomera - 38800 SANTA CRUZ DE TENERIFE

Teléfono: 922 87 01 05

Fax: 922 87 03 62

e-mail: garajonay@mma.es

Centro de Visitantes de Juego de Bolas

La Palmita, Agulo (La Gomera)

38830 SANTA CRUZ DE TENERIFE

Teléfono: 922 80 09 93

Fax: 922 80 12 29

e-mail: c.visitantes.garajonay@mma.es

Parque Nacional de las Islas Atlánticas de Galicia

C/ Eduardo Cabello, s/n

36208 Bouzas (Vigo) PONTEVEDRA.

Teléfono: 986 24 65 17 /986 24 65 50

Fax: 986 24 65 50

e-mail: iatlanticas@oapn,mma.es

Web: <http://www.mma.es/parques>

Centro de información de las Islas Cíes
(monasterio de San Estevo)

Punto de información de las Islas Cies

Teléfono: 986 68 75 02

Punto de información de la isla de Ons

Teléfono: 986 68 76 96

Parque Nacional de Monfragüe.

Oficina Administrativa

Arroyo Valhondo nº 2

10071 CÁCERES

Teléfono: 927 00 61 60

Fax: 927 19 82 12

e-mail: doc_monfrague@hotmail.com

Web: <http://www.mma.es/parques>

Centro de Recepción e Información
Villarreal de San Carlos, s/n.
10591 CÁCERES
Teléfono: 927 19 91 34
Fax: 927 19 82 12
e-mail: doc_monfrague@hotmail.com

Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido

Centro Administrativo
Pasaje de Baleares, n° 3
22004 HUESCA.
Teléfono: 974 24 33 61
Fax: 974 24 27 25
e-mail: ordesa@aragon.es

Avenida de Ordesa, n° 19. Torla
22376 HUESCA
Teléfono y Fax: 974 48 64 72

Oficina de información de Escalona
Mayor, s/n. Escalona
22363 HUESCA
Teléfono y Fax: 974 51 31

Oficina de información de Bielsa
Plaza del Ayuntamiento, s/n. Bielsa
22350 HUESCA
Teléfono y Fax: 974 50 10 43

Parque Nacional de Picos de Europa

C/Arquitecto Reguera, 13 – 1°
Teléfono: 985 24 14 12. Fax: 985 27 39 45
33004 OVIEDO

Casa Dago
Avenida Covadonga, 43, Cangas de Onís
33550 ASTURIAS
Teléfono: 985 84 91 54. Fax: 985 84 86 99

Centro de Visitantes de Sotama
Avenida Luis Cuevas, 2ª, Tama, Cillorigo de Liébana
39584 CANTABRIA
Teléfonos: 942 73 05 55/ 73 81 09.
Fax: 942 73 81 06

Parque Nacional de Sierra Nevada.

Carretera antigua de Sierra Nevada km. 7
Pinos Genil 18191 GRANADA.
Teléfonos: 958 02 63 00/ 958 02 63 19
Fax: 958 02 6310
e-mail: pn.snevada.cma@juntadeandalucia.es

Centro de Visitantes El Dornajo
Carretera de Sierra Nevada km. 23 Güejar Sierra
18196 GRANADA
Teléfono: 958 34 06 25

Centro de Visitantes de Laujar de Andarax
Carretera de Laujar de Andarax a Berja km. 1,
04470 ALMERIA
Teléfono: 950 51 35 48

Parque Nacional de las Tablas de Daimiel

Apartado 3
Teléfono: 926 69 31 18
13250 Daimiel (CIUDAD REAL)

C/Alarcos, 21
Teléfono: 926 21 34 86
13001 CIUDAD REAL

Parque Nacional del Teide

C/Emilio Calzadilla, nº 5-4º
Telfs.: 922 29 01 29/29 01 83
38002 SANTA CRUZ DE TENERIFE
e-mail: teide@oapn.mma.es
Web: <http://www.mma.es/parques>

Parque Nacional de Timanfaya

Centro Administrativo
La Mareta, nº 9 Tinajo (Lanzarote)
35560 LAS PALMAS
Teléfono: 928 84 02 38/ 40
Fax: 928 84 02 51
e-mail: timanfaya@oapn.mma.es

Centro de Visitantes de Mancha Blanca
Carretera de Yaiza a Tinajo km. 11,5 Tinajo (Lanzarote)
35560 LAS PALMAS
Teléfono: 928 84 08 39
Fax: 928 83 82 35.

OTRAS DIRECCIONES Y TELEFONOS DE INTERES

Emergencias en toda la Comunidad Autónoma de Canarias.

Tel. 112

Patronato Insular de Turismo de La Palma

C/O'Daly, s/n (Edificio Salazar)
Telfs.: 922 41 19 57/41 21 06
38700 SANTA CRUZ DE LA PALMA

Unidad Insular de Medio Ambiente

Avenida de Bajamar, nº. 20-2º
Telfs.: 922 41 15 83/41 18 47
38700 SANTA CRUZ DE LA PALMA

Aeropuerto de Mazo

Aeropuerto Nacional de La Palma, s/n.
Telf.: 922 42 61 00
38730 VILLA DE MAZO



OCEANO

ATLANTICO

MAR MEDITERRANEO

Islas Atlánticas

Picos de Europa

Ordesa y Monte Perdido

Aigües Tortes

Monfragüe

Cabañeros

Tablas de Daimiel

Sierra Nevada

Doñana

Archipiélago de Cabrera

Caldera de Taburiente

Teide

Garajonay

Timanfaya

Red de Parques Nacionales



A nexos

V

ANEXO FOTOGRÁFICO DE PLANTAS



1. *Adenocarpus viscosus* (codeso).



3. *Aeonium arboreum* (bejeque)/ antiguo *Aeonium holochrysum*.



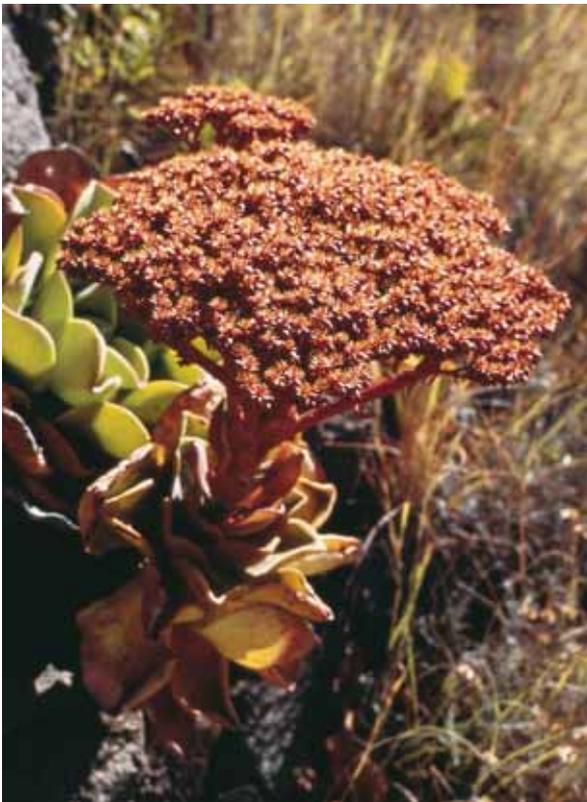
2. *Adiantum reniforme* (tostonera).



4. *Aeonium canariense* (bejeque tabaquero).



5. *Aeonium davidbranwellii* (bejeque).



6. *Aeonium nobile* (bejeque rojo).



7. *Aeonium spathulatum* (bejeque).



8. *Ageratina adenophora* (haragan).



10. *Apollonias barbujana* (barbuzano).



9. *Andryala webbii* (espirrera).



11. *Arbutus canariensis* (madroño canario).



12. *Argyanthemum haouarytheum* (pampillo, margarita).



13. *Bencomia extipulata*.



14. *Bystropogon origanifolius* (poleo).



15. *Canarina canariensis* (bicacaro).



16. *Carlina falcata* (cabezote).



17. *Cedronella canariensis* (algaritofe).



18. *Cerastium sventenii* (clavelillo de cumbres). 19. *Ceropegia hians* (cardoncillo).



20. *Chamaecytisus proliferus* (tagasaste).



22. *Cicer canariense* (garbancera).



21. *Cheirolophus arboreus* (cabezote).



23. *Cistus symphytifolius* (amagante).



24. *Davallia canariensis* (cochinilla).



25. *Descurainia gilva* (hierba pajonera).



26. *Echium gentianoides* (tajinaste azul genciana).



27. *Echium gentianoides x webbii*.



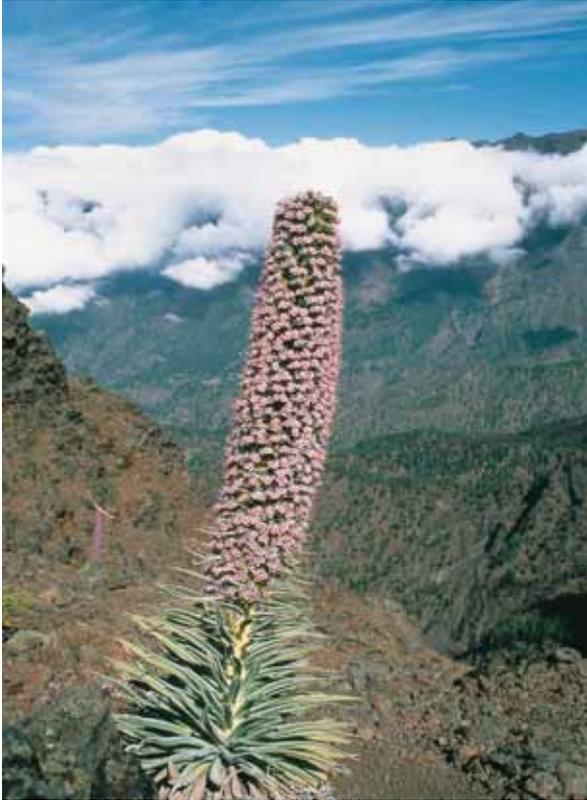
28. *Echium gentianoides x wildpretii*.



29. *Echium webbii* (tajinaste azul).



30. *Echium webbii x wildpretii*.



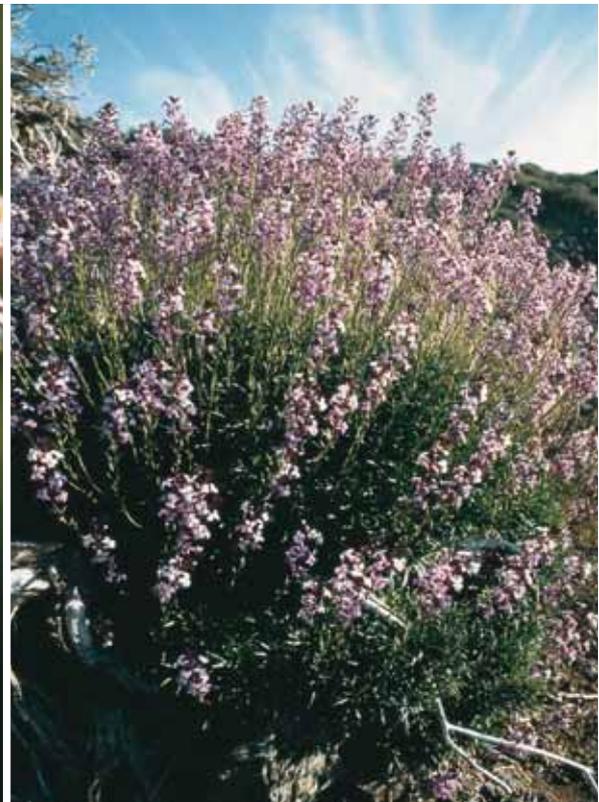
31. *Echium wildpretii* ssp *Trichosiphon* (tajinaste rosado).



32. *Equisetum ramosissimum* (cola caballo).



33. *Erica arborea* (brezo).



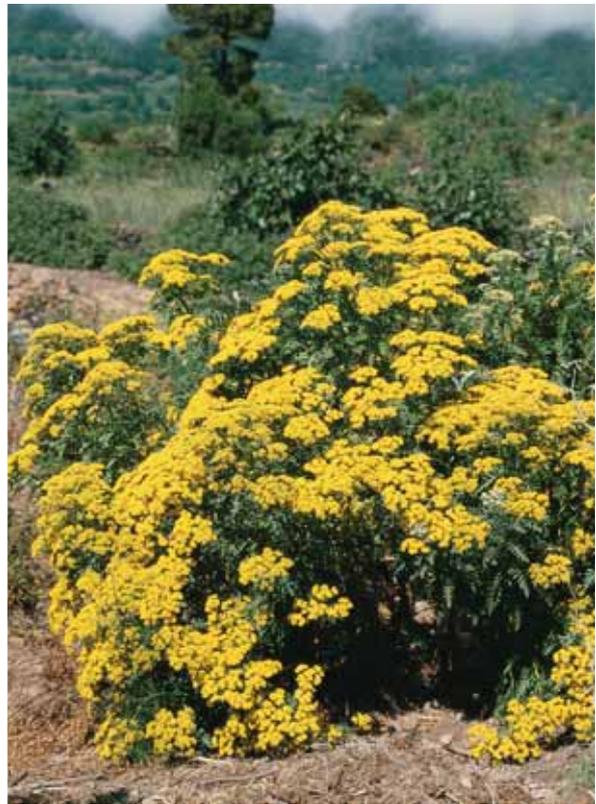
34. *Erysimum scoparium* (alhelí).



36. *Genista benehoavensis* (retamón).



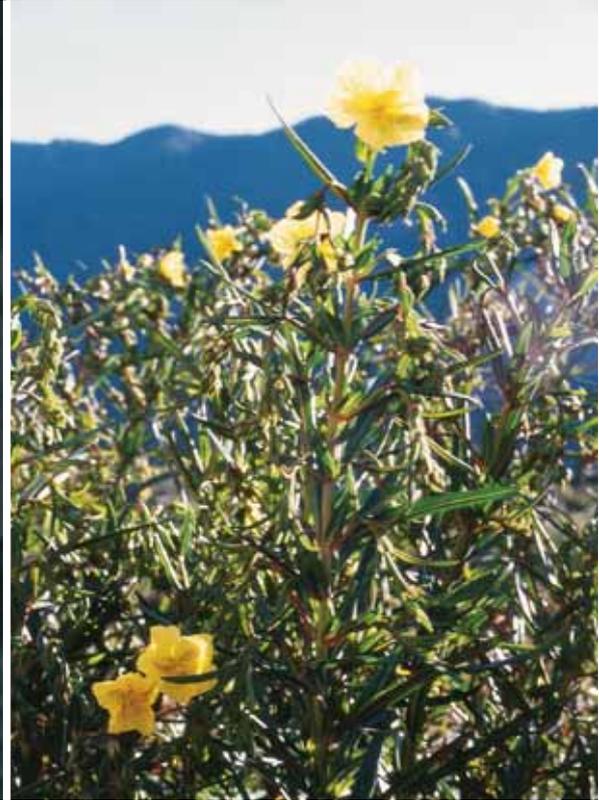
35. *Euphorbia mellifera* (adelfa de monte).



37. *Gonospermum canariense* (faro).



38. *Greenovia diplocycla* (bejeque).



39. *Helianthemum cirae* (jarilla).



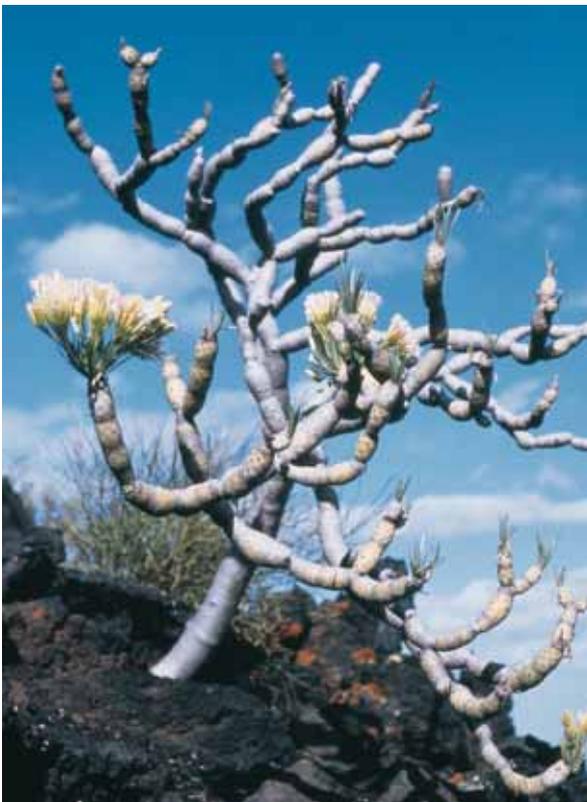
40. *Hypericum grandifolium* (malfurada).



41. *Ilex canariensis* (acebiño).



42. *Juniperus cedrus* (cedro canario).



43. *Kleinia neriifolia* (verode).



44. *Lactuca palmensis* (rama negra).



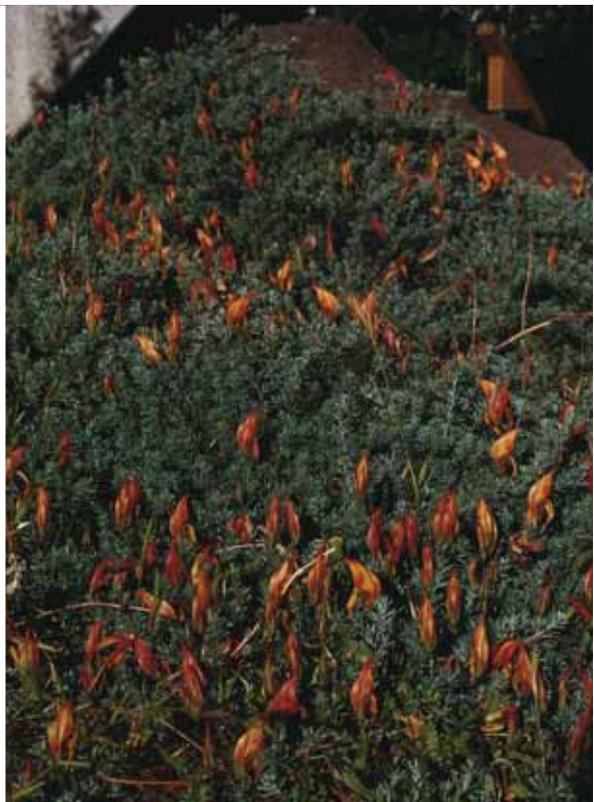
45. *Laurus novocanariensis* (loro, laurel).



46. *Lavandula multifida ssp canariensis* (hierba risco).



47. *Lotus hillebrandii* (corazoncillo).



48. *Lotus pyranthus* (pico de fuego).



49. *Micromeria herphyllomorpha* (tomillo burro).



50. *Myrica faya* (faya).



51. *Nepeta teydea* (tonática).



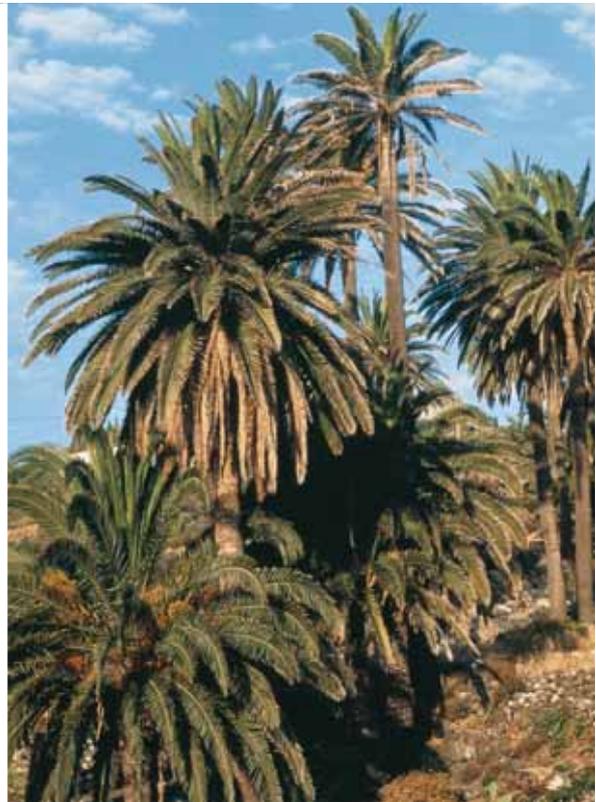
52. *Ocotea foetens* (til).



53. *Pericallis papyracea* (encimba).



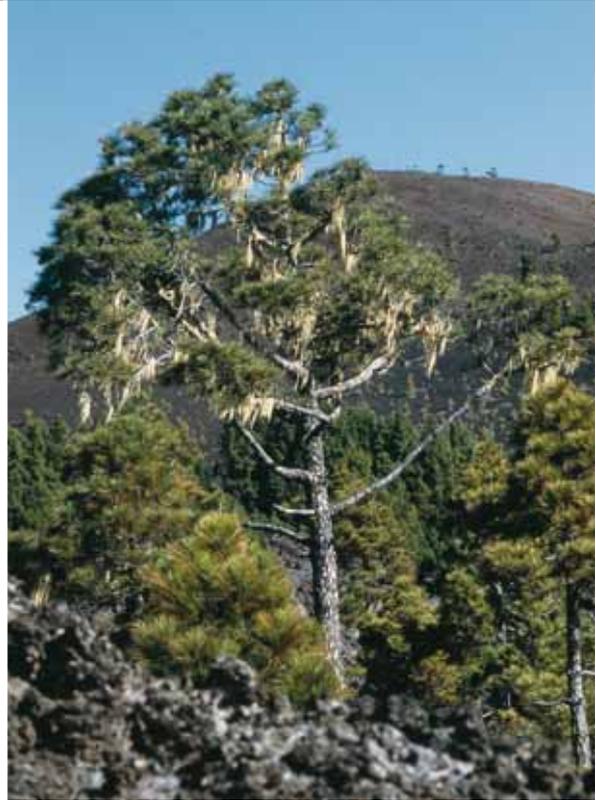
54. *Persea indica* (viñatigo).



55. *Phoenix canariensis* (palmera canaria).



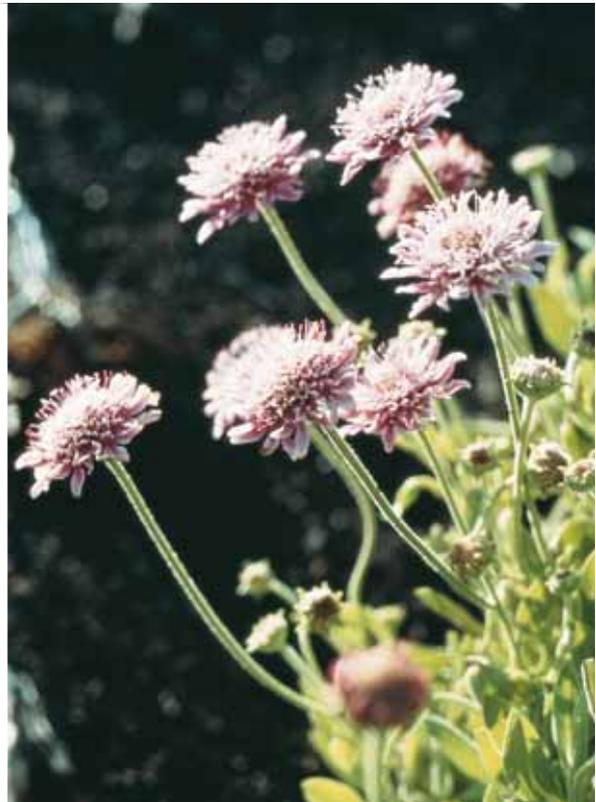
56. *Picconia excelsa* (palo blanco).



57. *Pinus canariensis* (pino canario).



58. *Pteridium aquilinum* (helecho).



59. *Pterocephalus porphyranthus* (conejera).



60. *Rhamnus glandulosa* (sanguino).



61. *Rumex lunaria* (vinagrera).



62. *Salix canariensis* (sauce canario).



63. *Senecio palmensis* (cinco uñas).



64. *Sideritis barbellata* (salvia blanca).



65. *Sonchus hierrensis* (cerrajón).



66. *Spartocytisus filipes* (escobón).



67. *Spartocytisus supranubius* (retama de cumbre).



68. *Teline stenopetala* (gacia).



69. *Viola palmensis* (violeta o pensamiento de las cumbres).



70. *Woodwardia radicans* (píjara).

LISTADO DE FAUNA PRESENTE EN EL PARQUE NACIONAL DE LA CALDERA DE TABURIENTE

VERTEBRADOS

ANFIBIOS

Rana perezii (rana común)

AVES

Accipiter nisus grantii (gavilán)

Alectoris barbara (perdiz moruna)

Anthus berthelotii berthelotii (bisbita caminero)

Apus unicolor (vencejo unicolor)

Asio otus canariensis (búho chico)

Buteo buteo insularum (ratonero común)

Carduelis chloris (verderón común)

Columba bollii (paloma turquí)

Columba junoniae (paloma rabiche)

Columba livia canariensis (paloma bravía)

Corvus corax tingitanus (cuervo)

Erithacus rubecula (petirrojo)

Falco pelegrinoides (halcón tagarote)

Falco tinnunculus (cernícalo vulgar)

Fringilla coelebs (pinzón vulgar)

Motacilla cinerea canariensis (mosquitero común)

Parus caeruleus (herrerillo común)

Pyrhocorax pyrrhocorax barbarus (chova piquirroja)

Regulus regulus teneriffae (reyezuelo sencillo)

Scolopax rusticola (chocha perdiz, becada, sorda, gallinuela)

Serinus canarius (canario)

Streptopelia turtur turtur (tórtola común)

Sylvia atricapilla heineken (curruca capiroxada)

Sylvia conspicillata orbitalis (curruca tornillera)

Sylvia melanocephala (curruca cabecinegra)

Turdus merula cabreræ (mirlo común)

MAMÍFEROS

Capra hircus (cabra doméstica)

Ammotragus lervia (arruí)

Mus musculus (ratón casero)

Oryctolagus cuniculus (conejo)

Pipistrellus maderensis (murciélago de Madeira)

Plecotus teneriffae (orejudo canario)
Rattus rattus (rata campestre)
Tadarida teniotis (mucielago rabudo)

REPTILES

Gallotia galloti palmae (lagarto tizón)
Tarentola dedalandii (perenquén común)

INVERTEBRADOS ARTRÓPODOS MÁS REPRESENTATIVOS DEL PARQUE NACIONAL DE LA CALDERA DE TABURIENTE

por Rafael García Becerra

La riqueza entomológica del Parque Nacional de La Caldera de Taburiente es muy alta, representando en estos momentos algo más del 60% del total de la fauna palmera. Gracias al esfuerzo realizado por el Organismo Autónomo de Parques Nacionales se ha podido realizar el inventario de la fauna invertebrada en 1999, que ha pasado de 500 hasta aproximadamente unas 1500 especies, aunque es más que probable que aún no hayamos descubierto todo el organigrama entomológico de este Parque, ya que siguen existiendo vacíos que en el futuro deberán ser cubiertos.

Asimismo, aún quedan capítulos abiertos sobre fenología, corología y nichos específicos que deberán ser cerrados para así poder tener una clara idea de la verdadera biodiversidad que encierra este patrimonio de todos los palmeros y por extensión de la humanidad. Lógicamente, también es necesario para poder llevar en él una gestión eficaz de protección.

La riqueza faunística de este paraje, según los datos entomológicos que tenemos, es incuestionable ya que la mayoría de estas especies son endemismos canarios, muchas de las cuales son incluso propias de nuestro Parque. Sus miembros se encuentran ampliamente distribuidos en todos los hábitats (plantas, suelo, grietas, acantilados, detritos, agua, seres vivos, etc.) y ocupan todos los nichos conocidos, existiendo especies depredadoras, fitófagas, xilófagas, necrófagas, florícolas, coprófagas, omnívoras, parásitas, etc. En

algunos casos su relación llega a ser tan específica con determinados hábitats (dulceacuícola) que si estos desaparecieran de nuestro territorio, con ellos se extinguiría una buena representación de nuestra fauna. Igualmente, algunos taxones han llevado esta relación a tal extremo que la han convertido en simbiótica, por lo que la eliminación de uno de los organismos apareja la desaparición de los dos.

En definitiva, aunque se trata de un grupo zoológico al que se le presta poca atención y generalmente pasa desapercibido para muchas personas, hemos de valorar su importancia dentro del marco social, económico y ecológico, ya que conviven con el hombre nos ayudan y ocupan los primeros eslabones de las cadenas tróficas, lo que hace que otros muchos grupos zoológicos dependan de ellos, por ejemplo los insectívoros. Todas éstas son razones suficientes para proteger y respetar estas especies.

Se presenta a continuación un listado de las 140 especies más representativas que existen en el Parque. Asimismo, se indica con asterisco si son endémicos de Canarias.

CL. ARACHNIDA

Ord. ACARI

*Limnesia (Limnesia) martianezi**

*Torrenticola (Torrenticola) palmensis**

Ord. ARANEAE

*Alopecosa canaricola**

*Canariellanus * palmense**

*Dysdera calderensis**

*Dysdera ratonensis**

Loxosceles rufescens

Misumena spinifera

*Spermophorides mamma**

Thomisus onustus

Uloborus walckenaerius

Ord. OPILIONIDA

Bunochelis spinifera

Ord. PSEUDOESCORPIONES

*Pseudorhacochelifer schurmanni**

CL. MALACOSTRACA

Ord. ISOPODA

Armadillidium vulgare

Ord. AMPHIPODA

Palmorchestia * *hypogaea* *

CL. COLLIFERA

Ord. IULIMORPHA

Ommatoiulus moreletii

Polyxenus fasciculatus

CL. ATELOPODA

Ord. SCOLOPENDROMORPHA

Scolopendra valida

Ord. SCUTIGEROMORPHA

Scutigera coleoptrata

Ord. LITHOBIOMORPHA

Geophilus carpophagus

Lithobius pilicornis

CL. COLLEMBOLA

Ord. ENTOMOBRYOMORPHA

Cryptopygus debilis

CL. INSECTA

Ord. THYSANURA

Ctenolepisma lineata

Ord. ODONATA

Anax imperator

Crocothemis erythraea

Orthetrum chrysostigma

Ord. ORTHOPTERA

Arminda brunneri *

Calliphona palmensis *

Calliptamus plebeius *

Gryllus bimaculatus
*Oedipoda canariensis**
Paratettix meridionalis

Ord. BLATTARIA
*Loboptera teneguia**

Ord. MANTIDAE
*Ameles gracilis**
*Pseudoyersinia canariensis**

Ord. DERMAPTERA
*Anataelia** *troglobia**

Ord. PSOCOPTERA
*Caecilius fortunatus**
*Cyrtopsocus canariensis**

Ord. HEMIPTERA
*Anisops debilis canariensis**
*Bethylimorphus leucophaes**
*Canariocoris pinicola**
*Compsidolon freyi**
Corizus nigradorsum
*Eurydema lundbadi**
*Heterogaster canariensis**
Hydrometra stagnorum
*Holcogaster longicornis**
*Lindbergopsallus** *hyperici**
*Noualhiera pieltaini**
*Nysius gloriae**
*Orsillus pinicanariensis**
*Piezodorus punctipes**
Sciocoris sideritidis
*Velia lindbergi**

Ord. NEUROPTERA
*Chrysopa flaviceps**
Chrysoperla carnea
*Distoleon canariensis**
*Hemerobius eatoni**
Myrmeleon alternans

Ord. COLEOPTERA
*Acmaeodera cisti cisti**
Agabus biguttatus

*Airaphilus nubigena**
*Alloxantha ochracea**
*Anthaxia feloi**
*Anthaxia senilis palmensis**
Arhopalus pinetorum
Arhopalus syriacus
*Arthrodeis obesus simillimus**
*Attalus aenescens**
*Attalus ornatissimus**
*Attalus palmensis**
*Aulonium sulcicolle**
*Brachyderes rugatus rugatus**
*Buprestis bertheloti**
*Cephaloncus palmensis**
*Crypticus navicularis punctatissimus**
*Denops canariensis**
*Deroplia annulicornis**
*Dicladispa occator**
*Ernobius mollis espanoli**
*Fortunatius mencey mencey**
*Hegeter glaber**
*Laparocerus l. laevis**
*Laparocerus zarazagai**
*Leipaspis pinicola**
*Licinopsis gaudini**
*Licinopsis angustula**
*Macrobrachonyx gounellei**
*Meladema imbricata**
*Ocypus subaenescens**
*Olisthopus palmensis**
*Oxypleurus pinicola**
*Pachydema obscurella**
*Pimelia l. laevigata**
*Temnoscheila coerulea pini**
*Trechus flavocircumdatus**
*Trichoferus roridus**
*Tropinota squalida canariensis**

Ord. DIPTERA

*Aptilotus martioi**
*Bibio elmoi**
*Chrysotoxum triarquatatum**
*Estheria simonyi**
Gonia bimaculata

Irwiniella frontata
*Megaselia bistruncata**
Myopa mixta
Physocephala biguttata
*Promachus palmensis**
Pseudogonia fasciata
*Tachina canariensis**
*Thereva occulta**
*Thyridanthrax indigenus**
*Villa nigriceps**

Ord. TRICHOPTERA

*Agapetus adejensis**
*Tinodes canariensis**

Ord. LEPIDOPTERA

*Calliteara fortunata**
*Cylyrius webbianus**
*Hipparchia tilosi**
Lampides boeticus
*Pararge xiphoides**
*Pieris cheiranthi**
Polyommatus icarus
*Scopula guancharia illustris**
*Thymelicus christi**
Uresiphita polygonalis
*Yponomeuta gigas**

Ord. HIMENOPTERA

*Amegilla canifrons**
*Ancistrocerus fortunatus**
*Andrena chalcogastra palmaensis**
*Andrena wollastoni acuta**
*Anthophora alluaudi alluaudi**
*Barichneumon canariensis**
*Bombus canariensis**
Chrysis magnidens
*Camponotus hesperius**
*Diadegma filicorne**
*Eucera gracilipes**
*Exochus flavidus**
*Lasioglossum chalcodes calderae**
*Tachyagetes aemulans tenerifensis**

LISTADO DE FLORA VASCULAR PRESENTE EN EL PARQUE NACIONAL CALDERA DE TABURIENTE

FLORA ENDÉMICA DEL PARQUE

Nombre científico	Subespecie	Variedad
<i>Echium gentianoides x webbii</i>		
<i>Helianthemum cirae</i>		
<i>Odontites sp.</i>		

Número de especies endémicas del Parque: 3

FLORA ENDÉMICA DE LA PALMA

Nombre científico	Subespecie	Variedad
<i>Adenocarpus viscosus</i>	<i>spartioides</i>	
<i>Aeonium davidbramwellii</i>		
<i>Aeonium nobile</i>		
<i>Aichryson bollei</i>		
<i>Aichryson pachycaulon</i>	<i>parviflorum</i>	
<i>Aichryson palmense</i>		
<i>Andryala webbii</i>		
<i>Argyranthemum haouarytheum</i>		
<i>Bystropogon organifolius</i>		<i>palmensis</i>
<i>Carlina falcata</i>		
<i>Ceropegia dichotoma</i>	<i>dichotoma</i>	
<i>Cheirolophus arboreus</i>		
<i>Crambe microcarpa</i>		
<i>Descurainia gilva</i>		
<i>Echium brevirame</i>		
<i>Echium gentianoides</i>		
<i>Echium gentianoides x wildpretii</i>		
<i>Echium webbii</i>		
<i>Echium webbii x wildpretii</i>		
<i>Echium wildpretii</i>	<i>trichosiphon</i>	
<i>Genista benehoavensis</i>		
<i>Lactuca palmensis</i>		
<i>Lactucosonchus webbii</i>		
<i>Lobularia canariensis</i>	<i>palmensis</i>	
<i>Lotus hillebrandii</i>		
<i>Micromeria herphyllomorpha</i>		
<i>Micromeria lasiophylla</i>	<i>palmensis</i>	
<i>Odontites sp.</i>		

Nombre científico	Subespecie	Variiedad
<i>Pericallis papyracea</i>		
<i>Pterocephalus porphyranthus</i>		
<i>Sideritis barbellata</i>		
<i>Sonchus hierrensis</i>		<i>benehoavensis</i>
<i>Sonchus palmensis</i>		
<i>Teline stenopetala</i>	<i>sericea</i>	
<i>Todaroa montana</i> x <i>Tinguarra cervariaefolia</i>		
<i>Tolpis calderae</i>		
<i>Viola palmensis</i>		

Número de especies endémicas de La Palma: 37

FLORA ENDÉMICA DE CANARIAS

Nombre científico	Subespecie	Variiedad
<i>Adenocarpus foliolosus</i>		
<i>Aeonium arboreum</i>		
<i>Aeonium canariense</i>		
<i>Aeonium hierrense</i>		
<i>Aeonium sedifolium</i>		
<i>Aeonium spathulatum</i>		
<i>Aichryson laxum</i>		
<i>Aichryson parlatorei</i>		
<i>Andryala pinnatifida</i>		
<i>Arrhenatherum calderae</i>		
<i>Asparagus umbellatus</i>	<i>umbellatus</i>	<i>umbellatus</i>
<i>Asplenium aureum</i> Syn.; <i>Ceterach aureum</i>		
<i>Asplenium filare</i>	<i>canariense</i>	
<i>Bencomia caudata</i>		
<i>Bencomia exstipulata</i>		
<i>Bupleurum salicifolium</i>	<i>aciphyllum</i>	
<i>Canarina canariensis</i>		
<i>Carduus baeocephalus</i>		
<i>Carduus clavulatus</i>		
<i>Carex canariensis</i>		
<i>Cerastium sventenii</i>		
<i>Chamaecytisus proliferus</i>		<i>palmensis</i>
<i>Cheirolophus teydis</i>		
<i>Cicer canariense</i>		
<i>Cistus symphytifolius</i>		<i>symphytifolius</i>
<i>Convolvulus floridus</i>		

Nombre científico	Subespecie	Variedad
<i>Convolvulus fruticosus</i>		
<i>Dactylis smithii</i>	<i>hylodes</i>	
<i>Descurainia bourgaeana</i>		
<i>Descurainia millefolia</i>		
<i>Dryopteris oligodonta</i>		
<i>Echium strictum</i>		
<i>Erysimum scoparium</i>		
<i>Erysimum bicolor</i>		
<i>Euphorbia lamarckii</i>		
<i>Ferula linkii</i>		
<i>Festuca agustinii</i>		
<i>Forsskaolea angustifolia</i>		
<i>Geranium canariense</i>		
<i>Gesnouinia arborea</i>		
<i>Gonospermum canariense</i>		
<i>Greenovia aurea</i> Sin <i>Aeonium aureum</i>		
<i>Greenovia diplocycla</i> Syn <i>Aeonium diplocyclum</i>		
<i>Habenaria tridactylites</i>		
<i>Helianthemum broussonetii</i>		
<i>Juniperus turbinata</i>	<i>canariensis</i>	
<i>Kleinia neriifolia</i>		
<i>Laurus novocanariensis</i>		
<i>Lavandula canariensis</i>		
<i>Monanthes muralis</i>		
<i>Monanthes polyphylla</i>		
<i>Monanthes</i> sp		
<i>Nepeta teydea</i>		<i>teydea</i>
<i>Olea europaea</i>	<i>guanchica</i>	
<i>Pancratium canariense</i>		
<i>Paronychia canariensis</i>		
<i>Phoenix canariensis</i>		
<i>Pimpinella cumbrae</i>		
<i>Pimpinella dendrotragium</i>		
<i>Pinus canariensis</i>		
<i>Plantago arborescens</i>	<i>arborescens</i>	
<i>Plantago webbii</i>		
<i>Polycarpaea divaricata</i>		
<i>Polycarpaea smithii</i>		
<i>Polycarpaea tenuis</i>		
<i>Reichardia ligulata</i>		
<i>Retama rhodorhizoides</i>		

Nombre científico	Subespecie	Variedad
<i>Rumex bucephalophorus</i>	<i>canariensis</i>	
<i>Rumex lunaria</i>		
<i>Ruta pinnata</i>		
<i>Salvia canariensis</i>		
<i>Schizogyne sericea</i>		
<i>Scrophularia glabrata</i>		
<i>Scrophularia smithii</i>		
<i>Senecio palmensis</i>		
<i>Senecio teneriffae</i>		
<i>Sideritis canariensis</i>		
<i>Silene italica</i>		<i>pogonocalyx</i>
<i>Spartocytisus filipes</i>		
<i>Spartocytisus supranubius</i>		
<i>Tinguarra cervariaefolia</i>		
<i>Todaroa montana</i>		
<i>Todaroa aurea</i>		
<i>Tolpis laciniata</i>		
<i>Viburnum rigidum</i>		

Número de especies endémicas de Canarias: 85

FLORA ENDÉMICA DE MACARONESIA

Nombre científico	Subespecie	Variedad
<i>Adiantum reniforme</i>		
<i>Apollonias barbujana</i>		
<i>Asparagus cf. scoparius</i>		
<i>Bystropogon canariensis</i>		
<i>Cedronella canariensis</i>		
<i>Cheilanthes maderensis</i>		
<i>Cheilanthes marantae</i>	<i>subcordata</i>	
<i>Ebingeria elegans</i>		
<i>Globularia salicina</i>		
<i>Hedera canariensis</i>		
<i>Hypericum glandulosum</i>		
<i>Hypericum grandifolium</i>		
<i>Juniperus cedrus</i>		
<i>Lolium canariense</i>		
<i>Persea indica</i>		
<i>Phyllis nobla</i>		
<i>Pteris incompleta</i>		

Nombre científico	Subespecie	Variedad
<i>Ranunculus cortusifolius</i>		
<i>Rubia fruticosa</i>	<i>fruticosa</i>	
<i>Rumex maderensis</i>		
<i>Salix canariensis</i>		
<i>Tamus edulis</i>		
<i>Urtica morifolia</i>		
<i>Wahlenbergia lobelioides</i>	<i>lobelioides</i>	

Número de especies endémicas de Macaronesia: 24

FLORA NO ENDÉMICA

Nombre científico	Subespecie	Variedad
<i>Acanthus mollis</i>		
<i>Achyranthes aspera</i>		
<i>Adiantum capillus-veneris</i>		
<i>Agave americana</i>		
<i>Ageratina adenophora</i>		
<i>Ageratina riparia</i>		
<i>Agrostis tenuis</i>		
<i>Aira caryophyllea</i>		
<i>Allium roseum</i>		
<i>Amaranthus sp.</i>		
<i>Anagallis arvensis</i>		
<i>Anchusa italica</i>		
<i>Anogramma leptophylla</i>		
<i>Anthoxanthum aristatum</i>		
<i>Apium graveolens</i>		
<i>Arabidopsis thaliana</i>		
<i>Arabis caucasica</i>		
<i>Arabis recta</i>		
<i>Arenaria leptoclados</i>		
<i>Aristida adscensionis</i>		
<i>Arundo donax</i>		
<i>Asphodelus ramosus</i>	<i>distalis</i>	
<i>Asplenium adiantum-nigrum</i>		
<i>Asplenium aethiopicum</i>		
<i>Asplenium hemionitis</i>		
<i>Asplenium onopteris</i>		
<i>Asplenium septentrionale</i>		
<i>Asplenium trichomanes</i>		

Nombre científico	Subespecie	Variedad
<i>Asteriscus spinosus</i>		
<i>Asterolinon linum-stellatum</i>		
<i>Avena barbata</i>		
<i>Avena sp.</i>		
<i>Bambusia vulgaris</i>		
<i>Beta maritima</i>		
<i>Bidens pilosa</i>		
<i>Biserrula pelecinus</i>		
<i>Bituminaria bituminosa</i>		
<i>Brachypodium distachyon</i>		
<i>Brachypodium sylvaticum</i>		
<i>Brassica oleracea</i>		
<i>Briza maxima</i>		
<i>Briza minor</i>		
<i>Bromus diandrus</i>		
<i>Bromus madritensis</i>		
<i>Bromus rigidus</i>		
<i>Bromus rubens</i>		
<i>Bromus tectorum</i>		
<i>Bufoia paniculata</i>		
<i>Calamintha sylvatica</i>		
<i>Calendula arvensis</i>		
<i>Campanula erinus</i>		
<i>Capsella bursa-pastoris</i>		
<i>Cardamine hirsuta</i>		
<i>Carduus tenuiflorus</i>		
<i>Carduus clavulatus</i>		
<i>Carex canariensis</i>		
<i>Carex divulsa</i>		
<i>Carex pairae</i>		
<i>Carthamus lanatus</i>		
<i>Castanea sativa</i>		
<i>Cenchrus ciliaris</i>		
<i>Centaurea melitensis</i>		
<i>Centranthus calcitrapae</i>		
<i>Cerastium glomeratum</i>		
<i>Cheilanthes catanensis</i>		
<i>Cheilanthes guanchica</i>		
<i>Chenopodium ambrosioides</i>		
<i>Chenopodium murale</i>		
<i>Christella dentata</i>		

Nombre científico	Subespecie	Variedad
<i>Cistus monspeliensis</i>		
<i>Colocasia esculenta</i>		
<i>Convolvulus althaeoides</i>		
<i>Convolvulus arvensis</i>		
<i>Convolvulus siculus</i>		
<i>Conyza bonariensis</i>		
<i>Conyza gouani</i>		
<i>Cucurbita pepo</i>		
<i>Crassula tillaea</i>		
<i>Crepis foetida</i>		
<i>Cuscuta planiflora</i>		
<i>Cyclosorus dentatus</i>		
<i>Cynodon dactylon</i>		
<i>Cynoglossum creticum</i>		
<i>Cynosurus echinatus</i>		
<i>Cyperus laevigatus</i>		
<i>Cystopteris fragilis</i>		
<i>Cytinus hypocistis</i>		
<i>Daucus carota</i>	<i>maximus</i>	
<i>Davallia canariensis</i>		
<i>Dittrichia viscosa</i>		
<i>Drusa glandulosa</i>		
<i>Echium plantagineum</i>		
<i>Emex spinosa</i>		
<i>Ephedra fragilis</i>		
<i>Ephedra major</i>		
<i>Epilobium hirsutum</i>		
<i>Epilobium parviflorum</i>		
<i>Epilobium tetragonum</i>		
<i>Equisetum ramosissimum</i>		
<i>Erica arborea</i>		
<i>Erigeron karvinskianus</i>		
<i>Erodium botrys</i>		
<i>Erodium chium</i>		
<i>Erodium cicutarium</i>		
<i>Erodium malacoides</i>		
<i>Eruca vesicaria</i>	<i>sativa</i>	
<i>Eryobotria japonica</i>		
<i>Euphorbia exigua</i>		
<i>Euphorbia peplus</i>		
<i>Ficus carica</i>		

Nombre científico	Subespecie	Variedad
<i>Foeniculum vulgare</i>		
<i>Fumaria muralis</i>		
<i>Galactites tomentosa</i>		
<i>Galinsoga parviflora</i>		
<i>Galium aparine</i>		
<i>Galium parisiense</i>		
<i>Galium scabrum</i>		
<i>Galium verrucosum</i>		
<i>Gastridium ventricosum</i>		
<i>Geranium dissectum</i>		
<i>Geranium molle</i>		
<i>Geranium purpureum</i>		
<i>Gladiolus italicus</i>		
<i>Gnaphalium luteo-album</i>		
<i>Hedypnois cretica</i>		
<i>Helminthotheca echioides</i>		
<i>Hirschfeldia incana</i>		
<i>Holcus lanatus</i>		
<i>Hordeum murinum</i>		
<i>Hydrangea macrophylla</i>		
<i>Hyparrhenia hirta</i>		
<i>Hypochoeris achyrophorus</i>		
<i>Hypochoeris glabra</i>		
<i>Lactuca serriola</i>		
<i>Lactuca viminea</i>		
<i>Lagurus ovatus</i>		
<i>Lamarckia aurea</i>		
<i>Lamium amplexicaule</i>		
<i>Lathyrus angulatus</i>		
<i>Lathyrus aphaca</i>		
<i>Lathyrus articulatus</i>		
<i>Lathyrus clymenum</i>		
<i>Lathyrus sphaericus</i>		
<i>Lathyrus tingitanus</i>		
<i>Legousia falcata</i>		
<i>Lens nigricans</i>		
<i>Leontodon taraxacoides</i>	<i>longirostris</i>	
<i>Lepidium latifolium</i>		
<i>Linum bienne</i>		
<i>Logfia gallica</i>		
<i>Lolium rigidum</i>		

Nombre científico	Subespecie	Variedad
<i>Lupinus albus</i>		
<i>Lycopersicum esculentum</i>		
<i>Malva sp. (cf. sylvestris)</i>		
<i>Malva parviflora</i>		
<i>Marrubium vulgare</i>		
<i>Medicago minima</i>		
<i>Medicago polymorpha</i>		
<i>Medicago sativa</i>		
<i>Melilotus sulcata</i>		
<i>Mentha longifolia</i>		
<i>Mentha spicata</i>		
<i>Mercurialis annua</i>		
<i>Misopates orontium</i>		
<i>Morella faya</i> Syn.; <i>Myrica faya</i>		
<i>Myosotis latifolia</i>		
<i>Myosotis ramosissima</i>		
<i>Neotinea maculata</i>		
<i>Nicotiana glauca</i>		
<i>Nicotina tabacum</i>		
<i>Ononis dentata</i>		
<i>Ononis laxiflora</i>		
<i>Ononis mitissima</i>		
<i>Ononis reclinata</i>		
<i>Ophioglossum azoricum</i>		
<i>Ophioglossum lusitanicum</i>		
<i>Opuntia dillenii</i>		
<i>Opuntia maxima</i>		
<i>Opuntia tomentosa</i>		
<i>Orchis mascula</i>		
<i>Orobanche sp.</i>		
<i>Ornithopus compressus</i>		
<i>Orobanche purpurea</i>		
<i>Oxalis corniculata</i>		
<i>Oxalis pes - caprae</i>		
<i>Pallenis spinosa</i>	<i>spinosa</i>	
<i>Papaver dubium</i>		
<i>Papaver pinnatifidum</i>		
<i>Papaver rhoeas</i>		
<i>Papaver somniferum</i>		
<i>Parentucellia viscosa</i>		
<i>Parietaria debilis</i>		

Nombre científico	Subespecie	Variedad
<i>Parietaria judaica</i>		
<i>Pelargonium sp.</i>		
<i>Pelargonium inquinans</i>		
<i>Pelargonium zonale</i>		
<i>Pennisetum setaceum</i>		
<i>Periploca laevigata</i>		
<i>Petrorhagia nanteuillii</i>		
<i>Petroselinum crispum</i>		
<i>Phagnalon rupestre</i>		
<i>Phagnalon saxatile</i>		
<i>Pinus radiata</i>		
<i>Piptatherum caeruleum</i>		
<i>Piptatherum miliaceum</i>		
<i>Pistacia atlantica</i>		
<i>Plantago lagopus</i>		
<i>Poa annua</i>		
<i>Poa bulbosa</i>		
<i>Polycarpon tetraphyllum</i>		
<i>Polypodium macaronesicum</i>		
<i>Polypogon monspeliensis</i>		
<i>Polypogon viridis</i>		
<i>Polystichum setiferum</i>		
<i>Pteridium aquilinum</i>		
<i>Pteris cretica</i>		
<i>Pteris vittata</i>		
<i>Raphanus raphanistrum</i>		
<i>Reseda luteola</i>		
<i>Ricinus communis</i>		
<i>Romulae columnae</i>		
<i>Rorippa nasturtium - aquaticum</i>		
<i>Rosa canina</i>		
<i>Rubia peregrina</i>	<i>agostinhoi</i>	
<i>Rumex acetosella</i>	<i>angiocarpus</i>	
<i>Rumex pulcher</i>		
<i>Sagina procumbens</i>		
<i>Salvia leucantha</i>		
<i>Samolus valerandi</i>		
<i>Sanguisorba minor</i>		
<i>Scandix pecten-veneris</i>		
<i>Scilla latifolia</i>		
<i>Scirpus holoschoenus</i>		

Nombre científico	Subespecie	Variedad
<i>Sechium edule</i>		
<i>Sedum rubens</i>		
<i>Selaginella denticulata</i>		
<i>Senecio vulgaris</i>		
<i>Sherardia arvensis</i>		
<i>Silene gallica</i>		
<i>Silene vulgaris</i>		
<i>Silybum marianum</i>		
<i>Sinapis alba</i>		
<i>Sisymbrium erysimoides</i>		
<i>Sisymbrium irio</i>		
<i>Solanum luteum</i>		
<i>Solanum nigrum</i>		
<i>Sonchus oleraceus</i>		
<i>Sorbus aira</i>		
<i>Spergula arvensis</i>		
<i>Stachys arvensis</i>		
<i>Stachys ocymastrum</i>		
<i>Stellaria media</i>		
<i>Taraxacum officinale</i>		
<i>Tolpis barbata</i>		
<i>Torilis arvensis</i>		
<i>Torilis nodosa</i>		
<i>Torilis leptophylla</i>		
<i>Trifolium arvense</i>		
<i>Trifolium bocconeii</i>		
<i>Trifolium campestre</i>		
<i>Trifolium cherleri</i>		
<i>Trifolium dubium</i>		
<i>Trifolium glomeratum</i>		
<i>Trifolium scabrum</i>		
<i>Trifolium squarrosum</i>		
<i>Trifolium stellatum</i>		
<i>Trifolium striatum</i>		
<i>Trifolium subterraneum</i>		
<i>Tuberaria guttata</i>		
<i>Umbilicus heylandianus</i>		
<i>Umbilicus horizontalis</i>		
<i>Urospermum picroides</i>		
<i>Urtica urens</i>		
<i>Veronica anagallis-aquatica</i>		

Nombre científico	Subespecie	Variedad
<i>Veronica beccabunga</i>		
<i>Vicia disperma</i>		
<i>Vicia faba</i>		
<i>Vicia lutea</i>		
<i>Vicia sativa</i>	<i>nigra</i>	
<i>Viola arvensis</i>		
<i>Viola odorata</i>		
<i>Vulpia myuros</i>		
<i>Woodwardia radicans</i>		

Número de especies no endémicas: 283

PLANTAS CULTIVADAS

Nombre científico	Subespecie	Variedad
<i>Aloe vera</i>		
<i>Capsicum annum</i>		
<i>Citrillus lanatus</i>		
<i>Citrus limon</i>		
<i>Citrus reticulata</i>		
<i>Citrus sinensis</i>		
<i>Colocasia esculenta</i>		
<i>Euphorbia pulcherrima</i>		
<i>Melissa officinalis</i>		
<i>Malus domestica</i>		
<i>Morus nigra</i>		
<i>Musa cavendishii</i>		
<i>Ocimum basilicum</i>		
<i>Plantago major</i>		
<i>Prunus armeniaca</i>		
<i>Prunus dulcis</i>		
<i>Prunus domestica</i>		
<i>Prunus persica</i>		
<i>Pyrus communis</i>		
<i>Quercus ilex</i>		
<i>Solanum tuberosum</i>		
<i>Vitis vinifera</i>		
<i>Zantedeschia aethiopica</i>		
<i>Zea mays</i>		

Número de especies cultivadas: 24

VI

*B*ibliografía

- ASETECNA, S.L. Seguimiento del ecosistema afectado por el incendio forestal en 1990 en el Parque Nacional de La Caldera de Taburiente (1991-1993). Santa Cruz de Tenerife.
- ASETECNA, S.L. Inventario de flora y vegetación del Parque Nacional de La Caldera de Taburiente 1992/93
- Beltrán Tejera Esperanza y otros autores. Hongos líquenes y briófitos del Parque Nacional de La Caldera de Taburiente. Organismo Autónomo de Parques Nacionales 2005.
- Bramwell D. y Z. (1990 y 1994). *Flores Silvestres de las Islas Canarias*.
- Comunidad de Aguas (1967). *Estatutos del Heredamiento de las Haciendas de Argual y Tazacorte*.
- Consejería de Obras Públicas (1987). Estudio Hidrológico, Hidrogeológico y Geohidroquímico con inventario de puntos de agua de La Caldera de Taburiente (Isla de La Palma).
- DYPSA (1995). Inventario y Atlas Ornítico del Parque Nacional de la Caldera de Taburiente. No publicado (biblioteca del Parque de la Caldera). La Palma y Madrid.
- Enciclopedia de Canarias. Editorial Aurelio Concepción.
- Gobierno de Canarias (1994). Ley de espacios naturales de Canarias. Consejería de Política Territorial.
- García Becerra Rafael y otros autores. Las cavidades volcánicas del Parque Nacional de La Caldera de Taburiente. Organismo Autónomo de Parques Nacionales (2007).
- Gobierno de Canarias Decreto de 27 de marzo de 2005 por el que se aprueba el Plan Rector de Uso y Gestión de La Caldera de Taburiente.
- ICONA (1993). Red pluviométrica de S/C Tenerife. Tomo II. La Palma. S/C de Tenerife.

- Instituto Geográfico Nacional (1981). Mapa de la Isla de La Palma. Escala 1:50000. Madrid.
- Memorias anuales del Parque Nacional de La Caldera de Taburiente años 1994 a 2007.
- Ministerio de Medio Ambiente (1985). Mapa del Parque Nacional de la Caldera de Taburiente. Escala 1:25000. Publicaciones del Organismo Autónomo Parques Nacionales. Madrid.
- Municipios canarios. Geografía, historia y costumbres. Coleccionable editado por el grupo Canarias 7.
- Navarro Latorre, José Manuel (1994). Estudio geológico del Parque Nacional de la Caldera de Taburiente. No publicado (biblioteca del Parque de la Caldera).
- Pais Pais, Felipe Jorge (1992). Inventario Etnográfico y Arqueológico del Parque Nacional de la Caldera de Taburiente. No publicado (biblioteca del Parque de la Caldera).
- Palomares Martínez, Ángel (1997). Informe sobre las actuaciones realizadas en relación con las plantas raras o en peligro de extinción de las cumbres del norte de La Palma incluidas en el P.N. de la Caldera de Taburiente y su Zona Periférica de Protección. No publicado (biblioteca del Parque de la Caldera).
- Santos Guerra, Arnaldo (1983). *Vegetación y flora de La Palma*. Editorial Interinsular Canaria, S.A. Santa Cruz de Tenerife.
- Sociedad Española de Ornitología . Inventario Ornitológico del Parque 2005/2006.
- TRAGSA. Inventario y cartografía digital de especies amenazadas de flora presentes en el Parque Nacional de La Caldera de Taburiente 2001.
- TRAGSATEC. Primera revisión del inventario de flora y vegetación 2002/2003.

- TRAGSATEC Seguimiento de poblaciones de especies amenazadas 2004/2005
- Varios autores. *Los Parques Nacionales Españoles (una aproximación histórica)* (1996). Organismo Autónomo Parques Nacionales.

